

**TIEMPO de HISTORIA**

AÑO VI • NUM. 70 • 125 PTAS.

Julio Caro Baroja  
**LOPEZ DE VILLALOBOS**



# EL CLAN DE LOS FRANCO



EN ESTE NUMERO DE

**TIEMPO DE  
HISTORIA**

Julio Caro Baroja

Un perfil renacentista:

# El doctor Francisco López de Villalobos



«Hércules y la Hidra». Dibujo de Mantegna.

OT-  
IN-  
CH-  
DIZO  
TERR-  
P-  
I-  
N-  
C



# SUMARIO

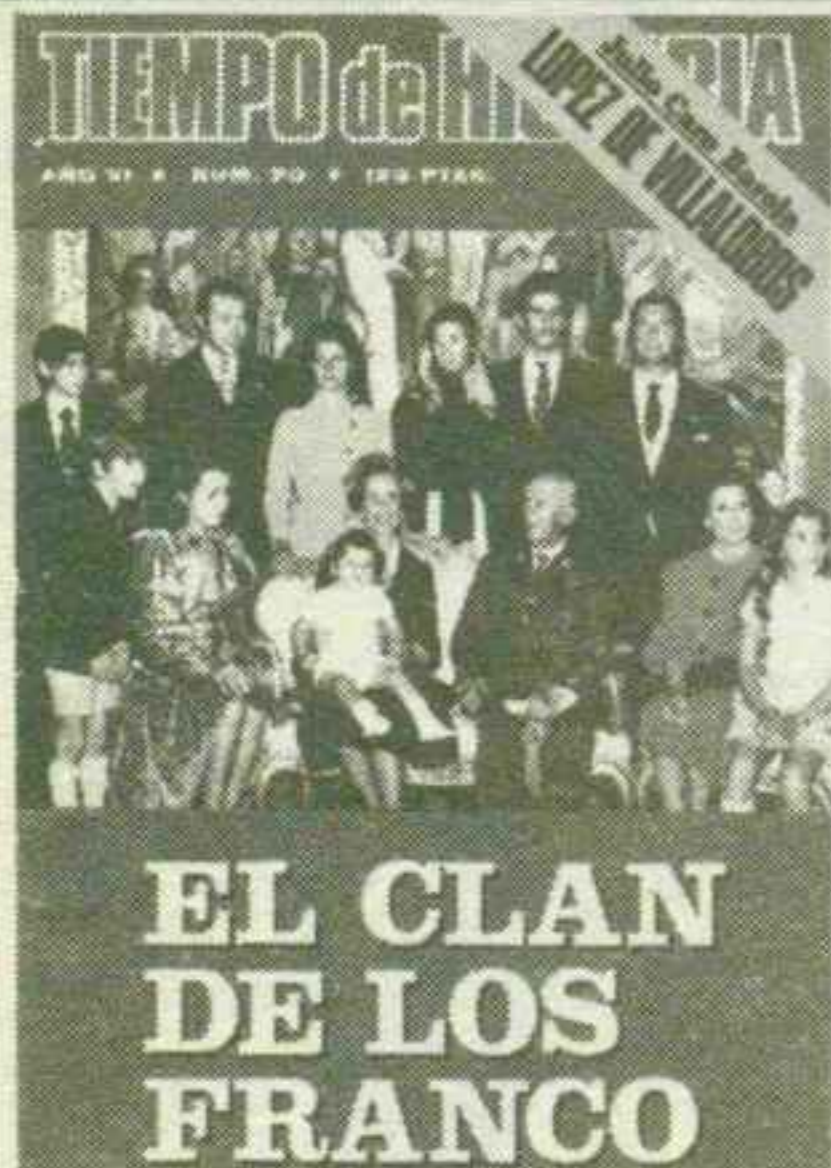


AÑO VI

NUM. 70

SEPTIEMBRE 1980

125 PESETAS



**PORTADA:** La publicación de una serie de trabajos monográficos sobre diversos miembros de la familia Franco, por Ramón Garriga Alemany, sirve de base al estudio de Eduardo de Guzmán. Una reflexión sobre el Poder y sus aledaños, con la inevitable carga de corrupción y nepotismo que conlleva todo régimen totalitario. (En la fotografía de Campúa, cortesía de la revista «Hola», la familia del general Franco).



**UNA APROXIMACION AL PENSAMIENTO DE ERICH FROMM:** Un lúcido ensayo sobre el quehacer intelectual de una de las figuras más influyentes y representativas de nuestro tiempo. (En la fotografía, el recientemente fallecido Erich Fromm).

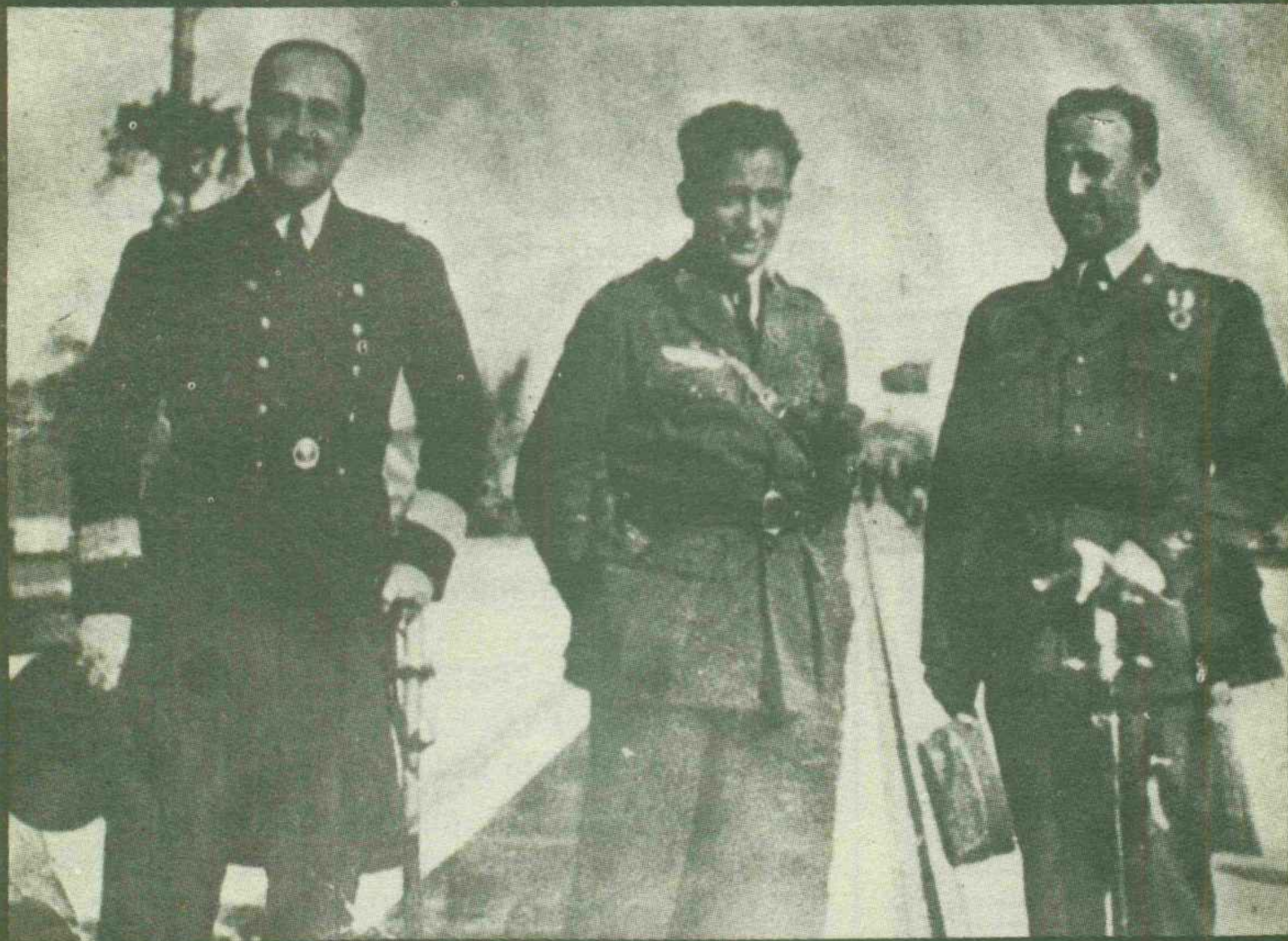
© TIEMPO DE HISTORIA 1980. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos, ni aun citando su procedencia. TIEMPO DE HISTORIA no devolverá los originales que no solicite previamente, y tampoco mantendrá correspondencia sobre los mismos.

	<u>Págs.</u>
EL CLAN DE LOS FRANCO, por Eduardo de Guzmán .....	4-31
LOS GUERRILLEROS DE 1808, por Sabino Delgado .....	32-39
LUIS ROMERO: DESMITIFICACION DE LA REPUBLICA, por Alfonso González Calero y Federico R. Portilla .....	40-49
LOS PRIMEROS EN VOLVER..., por José Miguel Naveros .....	50-59
CONGO 1960: LA BATALLA POR AFRICA, por Miguel Bayón .....	60-71
APROXIMACION AL PENSAMIENTO DE ERICH FROMM, por Pedro Fernaud ..	72-93
ESPAÑA 1950: Selección de textos y gráficos por Fernando Lara y Diego Galán .....	94-107
UN PERFIL RENACENTISTA: EL DOCTOR FRANCISCO LOPEZ DE VILLALOBOS, por Julio Caro Baroja .....	108-121
«EL CASO SAVOLTA», por Alberto García Ferrer .....	122-124
ADIOS A FERNANDO GONZALEZ, por Ramiro Cristóbal .....	125
LIBROS: Auge y decadencia de la Inquisición; Historia del movimiento obrero canario; De Bolívar al Frente Sandinista; Los bastidores de la Historia .....	125-130

**DIRECTOR:** EDUARDO HARO TECGLÉN, **SECRETARIO DE EDITORIAL:** GUILLERMO MORENO DE GUERRA, **CONFECCION:** ANGEL TROMPETA. **EDITA:** PRENSA PERIODICA, S. A. **REDACCION, ADMINISTRACION Y DISTRIBUCION:** Plaza del Conde del Valle de Suchil, 20. Teléfono 447 27 00, MADRID-15. Cables: Prensaper. **PUBLICIDAD:** REGIE PRENSA. Joaquín Moreno Lago, Rafael Herrera, 3, 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 69. MADRID-16 y Emilio Becker, Av. Príncipe de Asturias, 8, pral. 1.º. Teléfonos 218 42 55 y 218 41 71. BARCELONA-12. **DISTRIBUCION:** Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S. A. Carretera de Irún, Km. 13,500. MADRID-34. **IMPRIME:** Editorial Gráficas Torroba. Polígono industrial Cobo Calleja. Fuenlabrada (Madrid). Depósito Legal: M. 36.133-1974. **ISSN** 0210-7333. **SUSCRIPCIONES:** Ver página 130. **EJEMPLARES ATRASADOS:** 125.— Ptas. Las peticiones de ejemplares de números atrasados deberán ser acompañadas por su importe en sellos de correos.



# EL CLAN DE LOS FRANCO



Los hermanos Franco Bahamonde, en 1926: De izquierda a derecha de la fotografía: Nicolás (ingeniero naval); Ramón (comandante de la joven Aeronáutica española y héroe del «Plus Ultra»), y Francisco (general del Ejército de Tierra, el más joven de Europa).

## Eduardo de Guzmán

**E**N la historia más reciente de España, durante el largo período dictatorial que se extiende desde 1939 a 1975, es posible encontrar elocuentes demostraciones de la pernicioso influencia que los círculos cercanos al Caudillo y especialmente sus familiares ejercen en la vida pública de la nación, cooperando de manera eficaz al descrédito del régimen y a la desmitificación de su figura más relevante. Si en este sentido ya resulta reveladoramente demoledor el libro de su primo, el teniente general Franco Salgado-Araujo, *Mis conversaciones privadas con Franco*, la trilogía del historiador y periodista Ramón Garriga Alemany, con las biografías de la esposa del Generalísimo y dos de sus hermanos, no deja lugar a la más mínima duda.



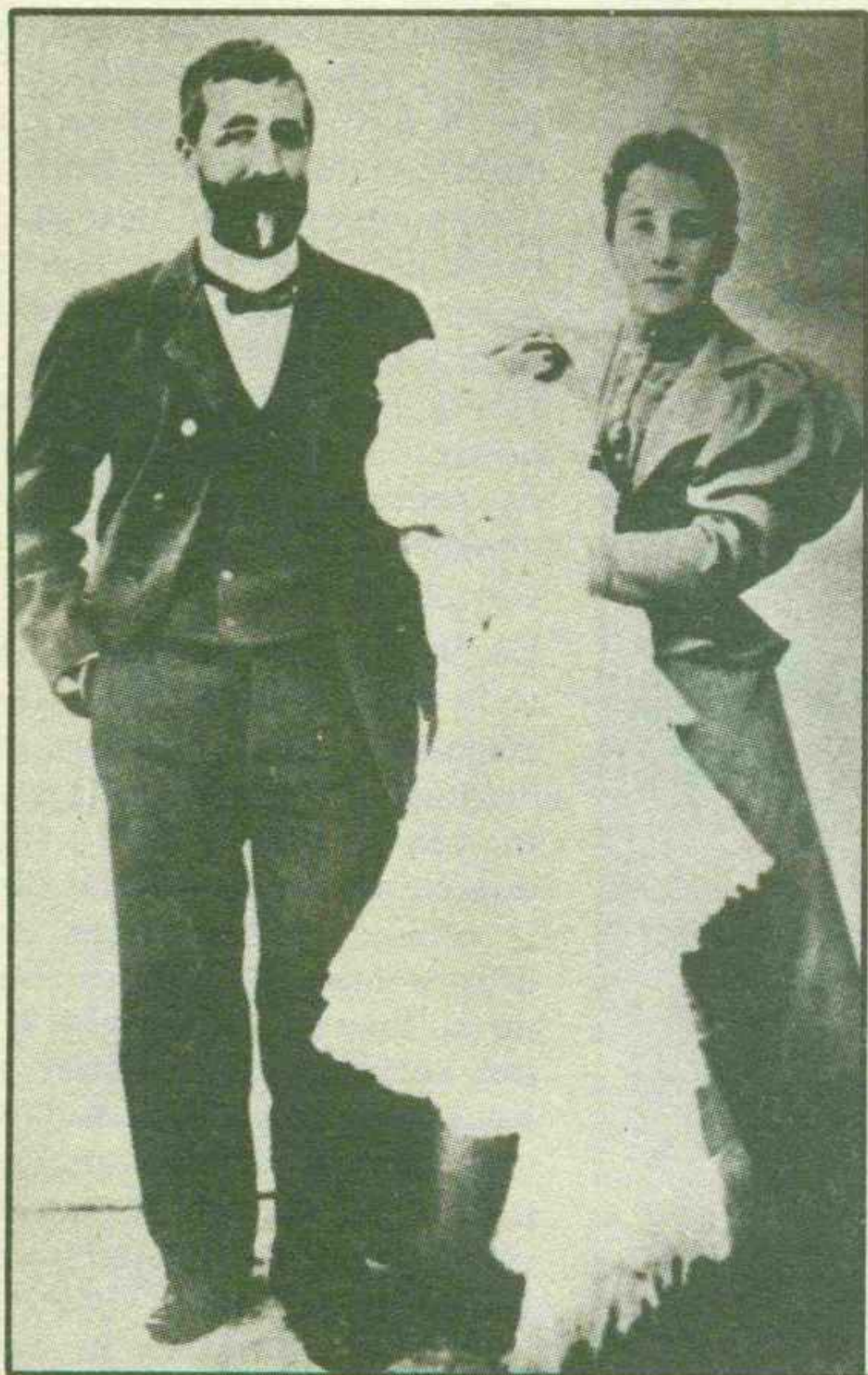
**E**N un período de tiempo inferior a dos años —del otoño de 1978 a la primavera de 1980— han aparecido en las librerías esas biografías de doña Carmen Polo y de Ramón y Nicolás Franco. Que se hayan publicado en poco más de dieciocho meses no quiere decir, ni mucho menos, que se hayan preparado y escrito en tan corto espacio. La simple lectura de cualquiera de ellas revela un trabajo intenso de acopio de datos, aclaración de enigmas y puntualización del papel representado por cada uno de los miembros de la famosa familia en el drama vivido por España durante los últimos decenios. Todo esto, naturalmente, sin tener en cuenta que Ramón Garriga Alemany es un especialista en la historia

española durante los ochenta primeros años del siglo, muchos de cuyos episodios culminantes ha conocido y vivido desde puestos de observación de indudable importancia.

Periodista destacado y conocido antes de nuestra guerra civil, está nombrado director de un diario barcelonés, cuya aparición impide la ruptura de hostilidades. Huido a Francia forma parte durante tres meses de la secretaría de Francisco Cambó. Pasado a la zona franquista, ingresa en los servicios de información de Salamanca y Burgos. Durante la segunda contienda mundial trabaja en Berlín como corresponsal de guerra primero y como agregado de prensa de la embajada española después. Enfrentado

posteriormente con Arias Salgado, al ser nombrado éste ministro de Información y Turismo en 1951, decide trasladarse a la Argentina donde permanece varios lustros trabajando como periodista. En 1965 publica en Buenos Aires **Las relaciones secretas entre Hitler y Franco**, y cinco años más tarde, en Méjico esta vez, una segunda parte del mismo libro con el título **De la División Azul al pacto con los Estados Unidos**. Considerablemente ampliadas, ambas partes de la obra forman **La España de Franco**, que a mediados de la década de los setenta ve la luz en nuestro país.

Posteriormente Garriga consigue en 1976 el Premio Espejo de España con **Juan March y su tiempo**, y en 1977 publica **El cardenal Segura** y

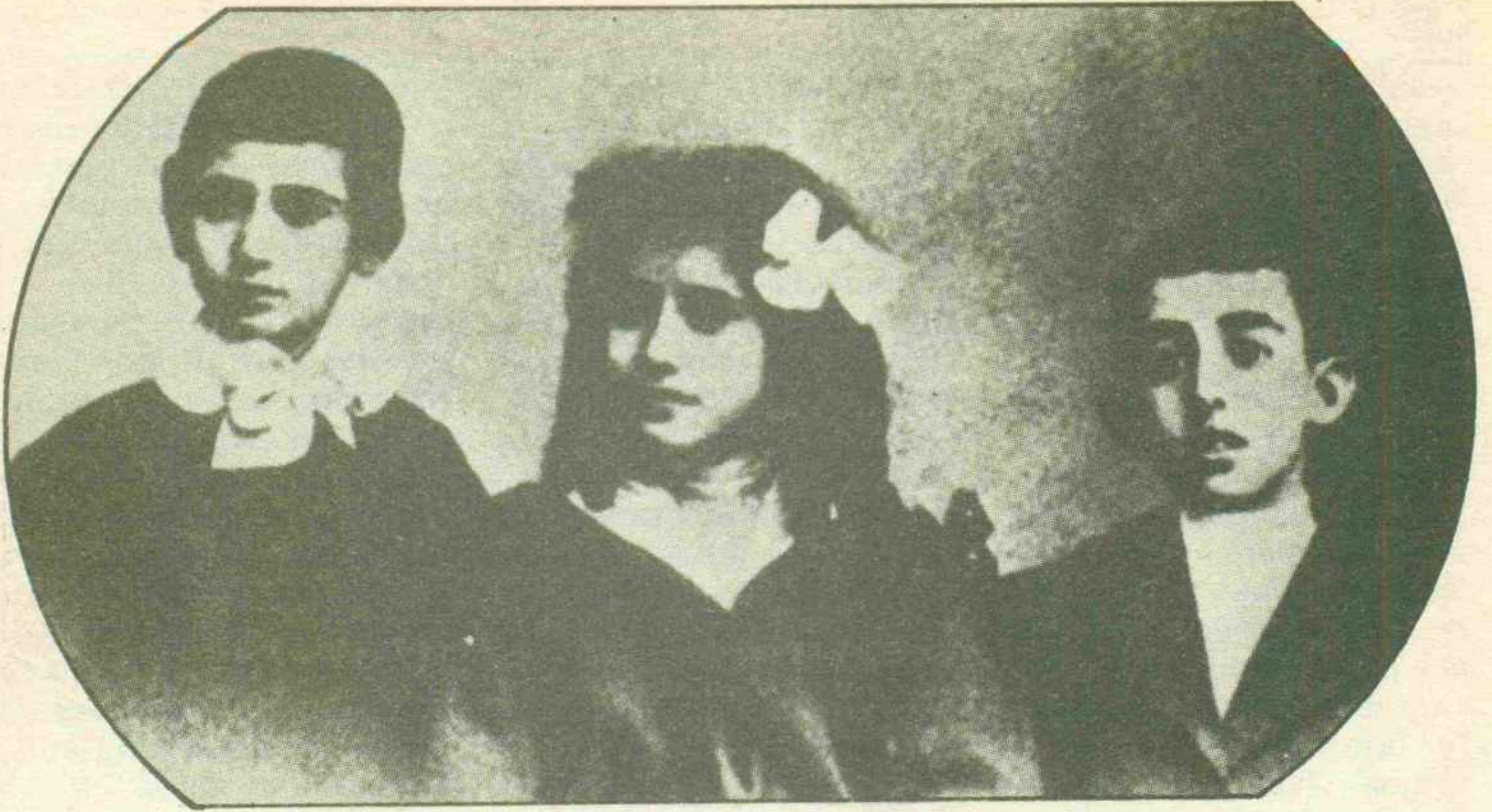


El contador de navío Nicolás Franco y su esposa, Pilar Bahamonde, con su hijo Francisco (el futuro Dictador).



La casa donde nació Francisco Franco, en El Ferrol.





Los hermanos Ramón, Pilar y Francisco Franco Bahamonde.



Los cadetes Francisco (de pie) y Nicolás Franco Bahamonde.

el Nacional - Catolicismo, en que analiza las estrechas relaciones entre la dictadura española y la parte más regresiva y reaccionaria de la Iglesia y la responsabilidad de determinados preladados (Gomá, Pla y Deniel, Eijo y Garay, etcétera) en la transformación de una cruenta guerra civil en cruzada por la fe y su aprobación posterior de la represión realizada durante más de treinta años de pretendida paz por los vencedores de la fratricida contienda.

Es fácil advertir que casi toda la obra de Ramón Garriga está directamente relacionada con la tragedia española de 1936 a 1939 y las dolorosas consecuencias de la misma. Si hace más de quince años la publicación de su libro sobre **Las relaciones secretas entre Hitler y Franco** aclaró no pocos enigmas de la intervención hitleriana en nuestra guerra civil, su obra **La España de Franco** ha servido y sirve de punto de arranque y fundamento a una mayoría de los trabajos publicados dentro y





Fotografía de la boda del teniente coronel Francisco Franco Bahamonde con la señorita Carmen Polo y Martínez Valdés, en Oviedo, el 22 de octubre de 1923.



Los hermanos Franco: Francisco, teniente coronel de la Legión, y Ramón, capitán del Servicio de Aeronáutica, en 1922.

fuera de España respecto a su dictadura. Convencido de la importancia del papel jugado por los miembros de la familia, sus tres biografías (**Ramón Franco, el hermano maldito**, **La Señora de El Pardo** y **Nicolás Franco, el hermano brujo**) descubren aspectos poco conocidos de cada uno de los biografiados, su influencia sobre el Generalísimo, sus relaciones con el resto de la parentela e incluso con los capitostes que formaban en la corte que frecuentaba los salones de El Pardo. En las páginas de esta serie, según afirmaciones del propio autor, aparece Nicolás como el más inteligente y extrovertido de los cuatro **hermanos**, **Ramón** como el más audaz, Francisco como

un individuo introvertido y astuto y Pilar como una viuda con diez hijos con la habilidad suficiente para lograr la fortuna necesaria para criar, educar, encaminar y colocar a sus numerosos vástagos pese a la angustiosa situación económica que atravesó a la muerte de su marido.

«El Caudillo, que soñó en modificar la manera de ser de todos los españoles —escribe Garriga—, jamás pudo imaginarse que después de su muerte su obra se derribaría para florecer nuevamente los defectos y las virtudes de la raza. De esta manera se ha visto cómo los antecedentes familiares del padre y los hermanos han tenido mayor fuerza en los

nietos del Caudillo que las prédicas morales que impartió durante cuatro décadas. Las obras se juzgan por los resultados alcanzados, y en el estudio del franquismo debe figurar en lugar destacado el papel jugado por la familia Franco».

#### **RAMON, GARBANZO NEGRO DE LA FAMILIA**

Primera de sus biografías de la familia Franco es la de Ramón, a quien Garriga califica del «hermano maldito». Figura contradictoria y polémica, ensalzada hiperbólicamente unas veces y combatida otras con singular encarnizamiento, Ramón Franco Bahamonde pasa como un vendaval por la es-





**PRIMER ANIVERSARIO  
LA EXCMA. SEÑORA**

**Dofia Pilar Bahamonde de Franco**

Falleció en Madrid

**el día 28 de febrero de 1934**

**R. I. P.**

Sus hijos, D. Nicolás, ingeniero naval; don Francisco, general de división; doña Pilar y D. Ramón, aviador militar; hijos políticos, hermana y demás parientes

SUPLICAN la asistencia a alguna de las misas que, por su eterno descanso, se celebrarán en el altar del Sagrado Corazón, de la parroquia de la Concepción, los días 28 de febrero y 3 de marzo, de nueve a doce menos cuarto de la mañana.

(2)

Esquela aparecida en «ABC», al cumplirse el primer aniversario del fallecimiento de la madre de los Franco. Adviértase que se omite el nombre del esposo, aún vivo.<sup>98</sup>

doce o catorce años en que su nombre aparece casi a diario en las primeras páginas de los periódicos, a partir de la fecha de su muerte cae sobre su nombre un espeso velo de olvidos y silencios que se prolongan por espacio de varios lustros. El hecho resulta sorprendente porque en ese tiempo rige dictatorialmente los destinos de España su hermano Francisco, y los demás miembros de la familia —aparte de ocupar puestos destacados— gozan de los favores de una propaganda oficial que se vuelca en elogios desmesurados al

cena española entre 1920 y 1938. Oscilando de un extremo a otro del espectro político nacional, es, simultánea y sucesivamente, héroe de la guerra de Marruecos; piloto del «Plus Ultra» en la más célebre empresa de nuestra aviación; gentil-hombre de cámara de Alfonso XIII; conspirador contra la Dictadura y la Monarquía; protagonista de la sublevación de Cuatro Vientos en 1930; director general de Aeronáutica en 1931; diputado federal integrante de la extrema izquierda en las Constituyentes republicanas; agregado militar a la embajada española en Washington en 1934; jefe de la base aérea de Mallorca durante la guerra civil, y víctima de un oscuro accidente en que perece en octubre de 1938, seis meses antes de que finalice la contienda.

Si por uno u otro motivo Ramón Franco está de permanente actualidad durante

Fotografía del general Franco, con su esposa Carmen, tomada durante la guerra civil española.



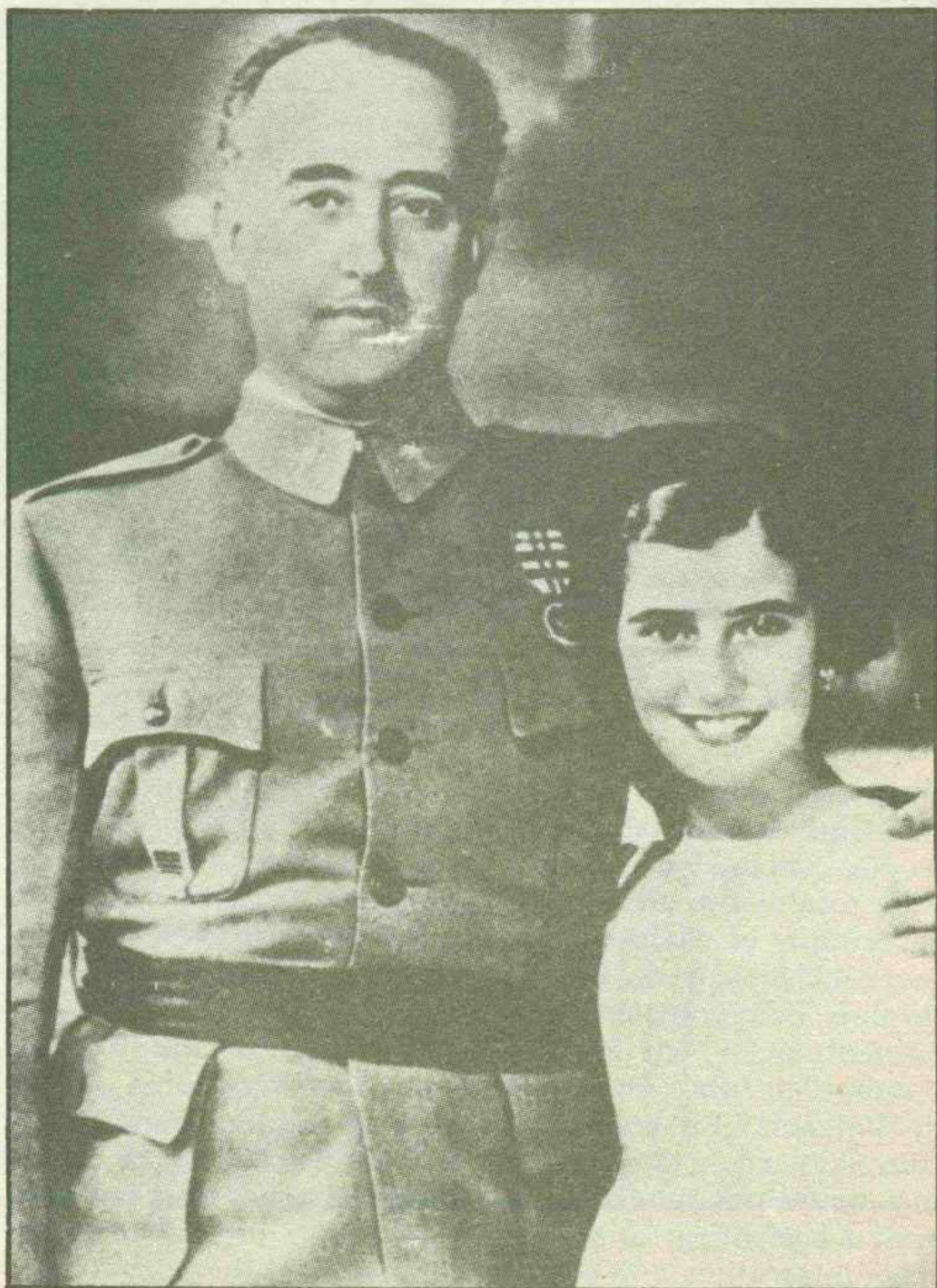




El general Millán Astray y Nicolás Franco, en Salamanca, durante la guerra civil.

talento y personalidad de cada uno de ellos; más asombroso aún de tener en cuenta la increíble popularidad que el desaparecido llegó a gozar en vida y, sobre todas las cosas, por haber muerto, de acuerdo con los escasos datos conocidos y divulgados, en el curso de una acción bélica, luchando en el bando que resultó vencedor en 1939.

Este sorprendente y prolongado silencio es tomado por algunos como confirmación de los rumores circulados en zona republicana de que Ramón había muerto derribado por una escuadrilla italiana cuando trataba de pasarse a la zona republicana al ser descubiertas ciertas actividades suyas contrarias a la causa «nacional». Ramón Garriga desmiente totalmente esta versión. La muerte del piloto del «Plus



El general Franco y su hija Carmen (nacida en Oviedo, en 1926), futura marquesa de Villaverde y duquesa de Franco. (Fotografía tomada en abril de 1938).





Francisco Franco presidiendo, en enero de 1938, el Primer Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, en el monasterio de las Huelgas, de Burgos. Era ya Generalísimo de los Ejércitos, Jefe del Gobierno nacionalista y virtualmente Jefe del Estado y Jefe Nacional del partido unificado. (A su derecha, en la foto, y detrás el general Moscardó. Delante suya, Ramón Serrano Suñer, su cuñado, con uniforme de la Falange).

Ultra» se debe a un vulgar accidente; aunque las causas técnicas del mismo no hayan sido totalmente aclaradas, parece que el vuelo en que perece el hermano del Caudillo tiene como objetivo y finalidad participar en un bombardeo sobre la ciudad de Valencia. En cuanto al completo silencio durante más de treinta años de la figura del célebre aviador, Garriga lo atribuye a la sober-

bia del Generalísimo que no quiere que nadie haga sombra a su gloria colocándose a parecida altura, aunque quien pueda hacérsela sea su propio hermano y esté muerto.

Hay otros dos puntos oscuros y sorprendentes en la vida de Ramón Franco, que su biógrafo aclara por completo. El primero es por qué un hombre que mil veces se ha proclamado republicano,

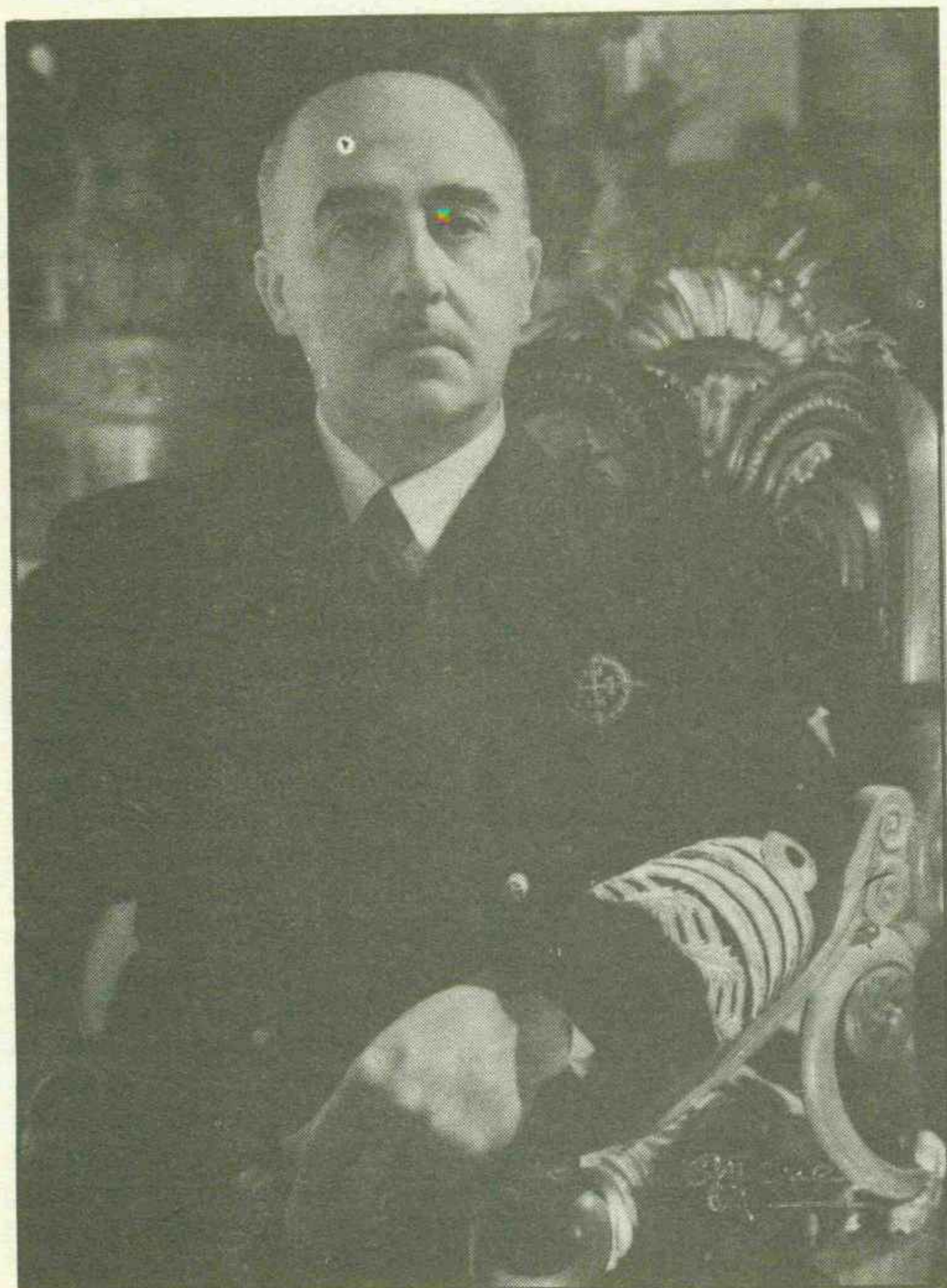
demócrata y avanzado, al que la II República ha hecho diputado, director general y agregado aéreo en la embajada española en Estados Unidos, olvida sus ideas para marchar al lado de su hermano a combatir contra sus viejos compañeros. Garriga precisa que Ramón permaneció en su puesto de Washington hasta tres meses después de iniciada la lucha en España y en ese tiempo



intervino en la compra de aviones destinados al gobierno republicano. Añade que quiso venir a luchar por la República y no lo hizo porque a una gestión realizada por el coronel Romero cerca de Azaña, éste, dejándose llevar de antiguas enemistades, responde en forma tan rotunda como torpe: «Que no venga aquí —dijo— porque lo pasaría muy mal». Rechazado en la zona republicana —donde en el peor de los casos hubiera sido un magnífico argumento propagandístico contra el bando que ya acaudillaba su hermano—, Ramón abandona Washington el 6 de oc-



Franco y su hermano Nicolás, en Salamanca, en octubre de 1936.



Francisco Franco, ya Jefe del Estado español, finalizada la guerra civil, con su uniforme preferido, el de Capitán General de la Armada.

tubre y pocos días después desembarca en Lisboa, para cruzar la frontera y presentarse en Salamanca, donde el ya Generalísimo le ampara contra las iras de Mola, Queipo de Llano y Kindelán, nombrándole en noviembre de 1936 jefe de la Base Aérea de Baleares.

Otro extremo poco claro es el destino de la esposa y la hija que le sobreviven. Su viuda, Engracia Moreno Casado —con la que contrae matrimonio en 1933, luego de divorciarse de su primera mujer, Carmen Díez—, le acompaña durante los años de estancia en Washington, en unión de su hija Angeles, nacida poco antes del matrimonio de ambos. El clan de El Pardo vuelve obstinadamente la espalda a las dos, y ni la madre ni la hija disfrutan de ninguna prebenda ni son objeto de especial atención, tanto a la muerte de su esposo y padre como en los cerca de ocho lustros que siguen a su desaparición. Cobran, eso sí, la pensión correspondiente a la defunción de su deudo, pero nada más. Como la pensión no es sufi-



ciente para que la hija disfrute de una educación esmerada, la madre, que reside en Barcelona, monta un taller de confección de monos en su domicilio de la calle de Balmes. Mientras los hermanos de Ramón y sus descendientes acumulan verdaderas fortunas, Engracia y Angeles viven con modestia sin participar en fiestas ni aparecer jamás en reuniones familiares, a las que nunca son invitadas.

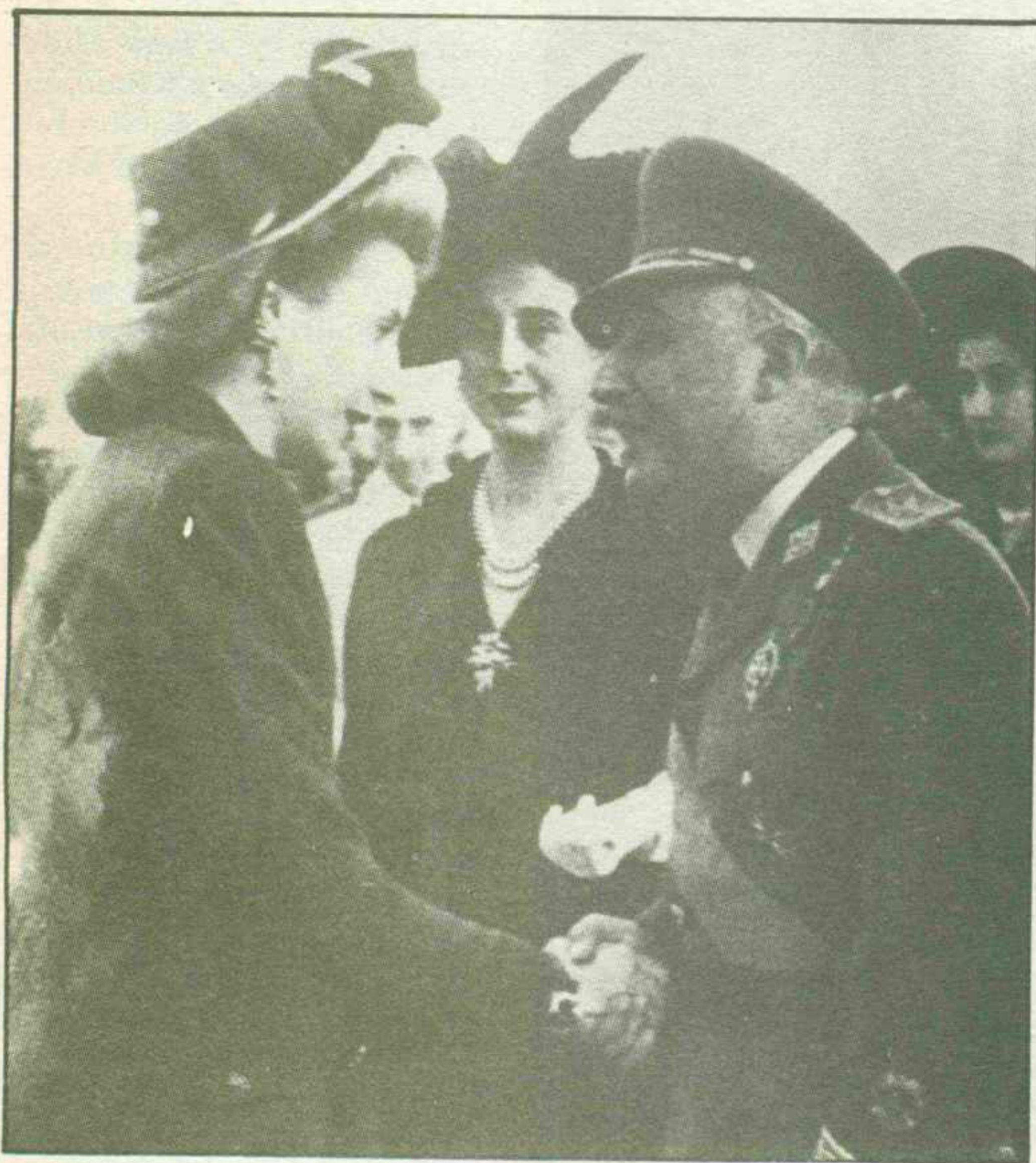
Su ausencia es particularmente notoria en las brillantes recepciones con que se celebra la boda de Carmen Franco Polo con el marqués de Villaverde. Poco tiempo después se casa en Barcelona su prima carnal, Angeles; es una boda vulgar y corriente, muy lejos del boato de la efectuada en el palacio de El

Pardo, a la que no asiste ninguno de los hermanos de su padre. La total indiferencia del resto de la familia acerca de Engracia y de su hija se prolonga hasta el final. Angeles, que es desgraciada en un matrimonio que se rompe a poco de celebrarse, vive con su madre en Palma de Mallorca, donde tiene una tienda de **souvenirs** para turistas. Víctima de una enfermedad, cuyos primeros síntomas aparecen en 1971, Angeles Franco Moreno es operada en Barcelona en febrero de 1975; vuelve a ser operada en el mes de marzo del año siguiente, muriendo el 30 de abril de 1976 y siendo sepultada en Barcelona. Sólo Engracia, cuyo rastro desaparece poco después, está junto a la hija de Ramón en las operaciones

que sufre y en el momento de la muerte. Los hermanos del padre o no se enteran o no quieren enterarse. De la existencia grisácea y de la muerte de Angeles sería difícil encontrar referencia alguna en los periódicos españoles.

#### «LA SEÑORA DE EL PARDO»

Suerte totalmente distinta y mil veces más afortunada es la de Carmen Polo y Martínez Valdés, señorita de la alta burguesía ovetense, casada en 1923 con el entonces teniente coronel Francisco Franco Bahamonde. Orgullosa, inteligente y ambiciosa, es la mujer que mayor influencia ejerce en la vida de su marido y como consecuencia en la política española a lo largo de cuarenta años. ¿Cuál es su labor durante todos esos lustros en que llega a tener materialmente España a sus pies? Garriga responde a la pregunta diciendo: «Dos oportunidades magníficas tuvo la Generalísima, como se la llamó durante cierto tiempo, para ejercer una influencia beneficiosa. En los tiempos de la represión debió frenar la mano de quien se prodigaba en firmas las sentencias de muerte; luego, cuando el mal de Parkinson fue limitando física y mentalmente al Caudillo, debió lograr que se retirara a un merecido descanso, con lo que le hubiese ahorrado los sinsabores de sus últimos tiempos y el suplicio de verse sometido, a la edad de 82 años, a tres operaciones en el corto espacio de doce días cuando prácticamente eran nulas las esperanzas de prolongar su vida. La ilusión de ver a una nieta suya sentada en el trono español y perpetuada la familia Franco en el poder,



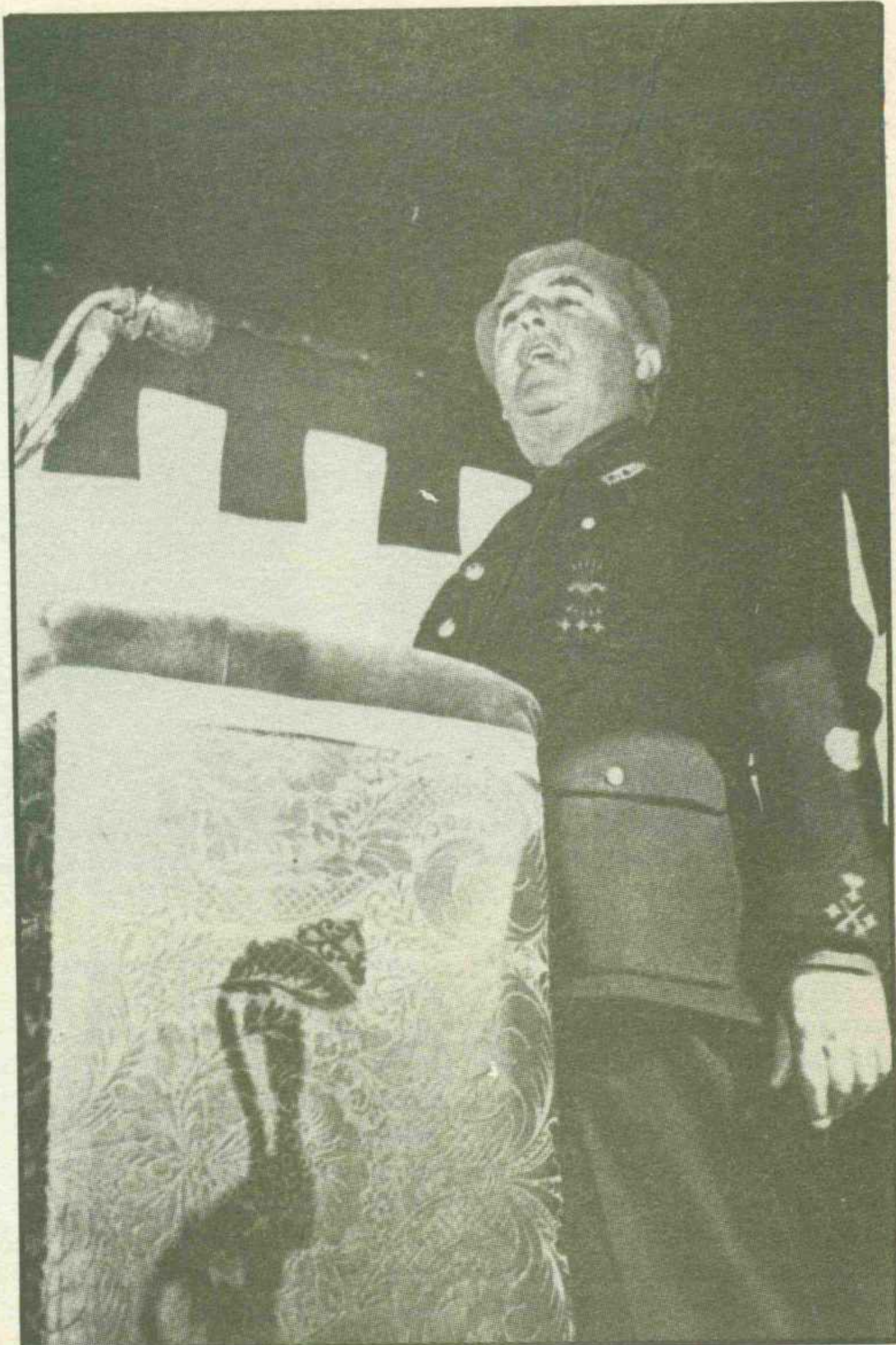
En junio de 1947 Eva Perón realizó un viaje triunfal por España. Momento en que fue saludada, a su llegada a Madrid, por el general Franco y su esposa (en el centro de la fotografía). Por su mediación, la Argentina concedería a la España de Franco un crédito de 750 millones de dólares.



la impulsó a cometer una serie de pecados políticos que estuvieron a punto de modificar el curso de nuestra historia». El juicio, pues, no puede ser más adverso y, pensando con absoluta imparcialidad, no cabe duda que totalmente merecido.

Es terrible pensar, en efecto, que la sensibilidad femenina de doña Carmen Polo de Franco no le moviese a interceder por la vida de uno solo de los muchos millares de personas civiles y militares ejecutadas durante los años de guerra y la prolongada posguerra en virtud de sentencias que llevaban el «enterado» de su esposo. Entre las víctimas había no pocos compañeros de armas del Caudillo, conocidos y amigos del matrimonio e incluso familiares, como el general Campins, subdirector de la Academia Militar de Zaragoza, o el comandante Lapuente Bahamonde. De haber intercedido por alguno, no habrían dejado de destacarlo los apologistas oficiales que vertieron sobre ella los más encendidos elogios, presentándola como ejemplo, modelo y compendio de todas las virtudes cristianas, entre las que el perdón y la caridad figuran en lugares tan destacados. Si es cierto, como Garriga quiere, que en los tiempos de su noviazgo se estremeciera al enterarse de que los legionarios que mandaba su futuro marido habían enviado a la duquesa de la Victoria en Melilla un gran ramo de flores entre las que aparecían las cabezas recién cortadas de dos rifeños, no parecen haberle quitado el sueño en años posteriores los muchos españoles que fueron a la muerte en virtud de una simple firma de su esposo.

La frialdad e indiferencia de

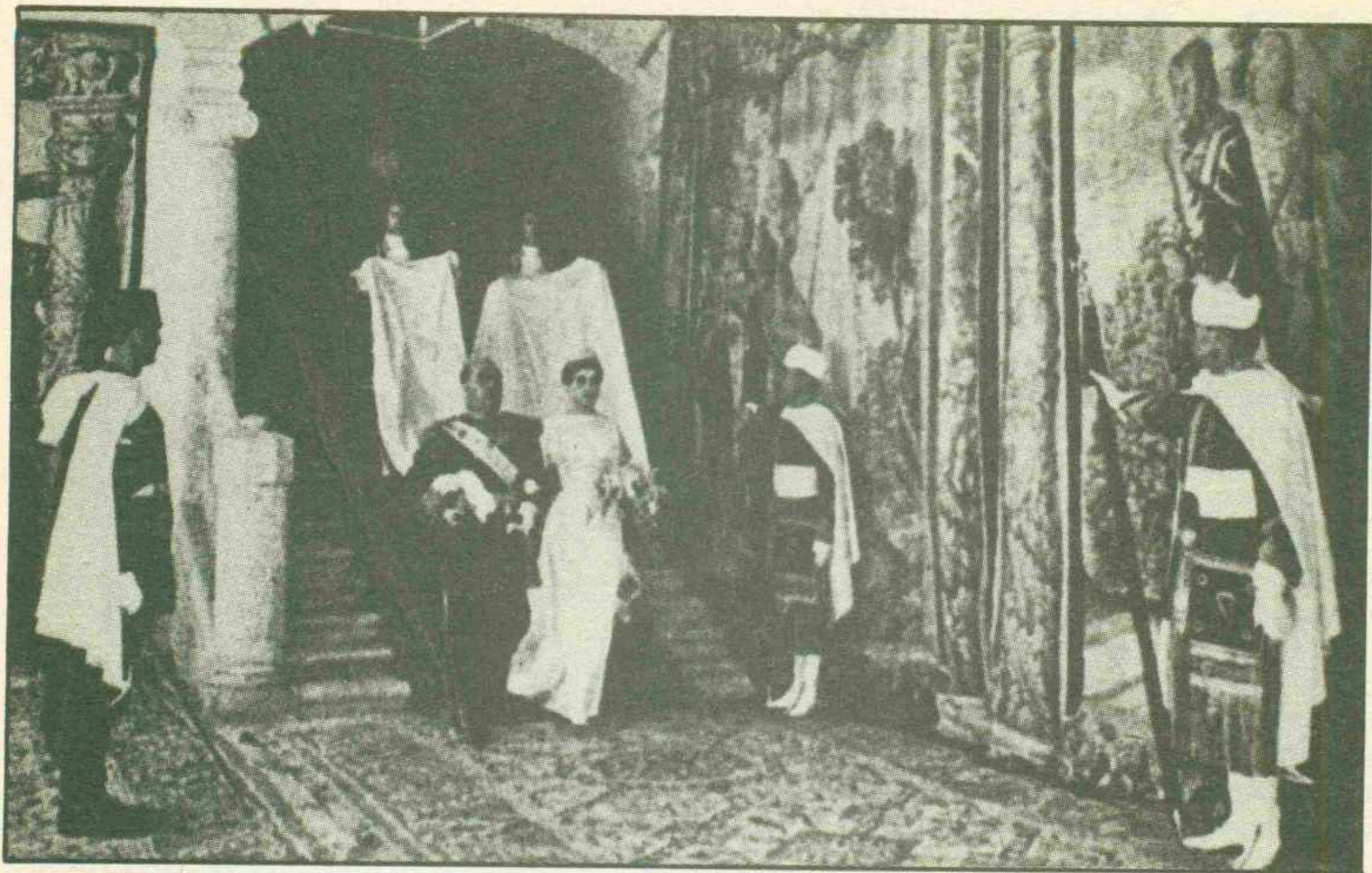


Franco presidiendo una gran concentración falangista en el estadio de Chamartín (hoy Bernabéu), el 28 de octubre de 1953.

doña Carmen con respecto a las víctimas de la represión se torna en una extremada susceptibilidad en la defensa orgullosa de sus prerrogativas y preeminencias. Si en todo momento y ocasión procura destacar por encima de todos y aspira a que los demás reconozcan su superioridad, considera el momento de imponérselo a todo el mundo cuando apenas terminada la guerra civil el matrimonio Franco se instala en el soberbio palacio de El Pardo. «Para aquellos con

quienes había convivido horas y acontecimientos de gran intensidad y que en el círculo familiar la nombraban simplemente por su nombre de Carmen, pasó a ser la Señora», escribe Garriga, quien añade: «Fue el propio Franco quien en los primeros días de la llegada a El Pardo impartió a sus ayudantes la orden de darle el trato de Señora. Aquellos que habían convivido con la familia en los tiempos difíciles, hubieron de olvidar que había existido una simple





Carmen Franco Polo, del brazo de su padre y padrino, Francisco Franco, el día de su boda con el marqués de Villaverde, celebrada en el Palacio de El Pardo, el 10 de abril de 1950.

Carmen, para llamarle en lo sucesivo Señora y rendirle, naturalmente, el trato que correspondía a su alta categoría». Establece en torno a su marido y al suyo propio un rígido protocolo que no tiene nada que envidiar al de la Viena imperial o al del Madrid de los Austrias. No es fácil, ni mucho menos, llegar hasta ella y ni siquiera a los alrededores del palacio. Una guardia numerosa y disciplinada y una nube de criados cumplen a rajatabla sus disposiciones. La Señora y el Caudillo no conceden audiencias sino a muy seleccionadas personas, que antes pasan por los estrechos fieltos del marqués de Huetor de Santillana o de Fuertes de Villaviciencio.

Aunque en los años carenta y cincuenta España vive una dura etapa de estrecheces, privaciones, hambres y estraperlos, la vida en El Pardo registra el más alto nivel conocido. El fausto, lujo y

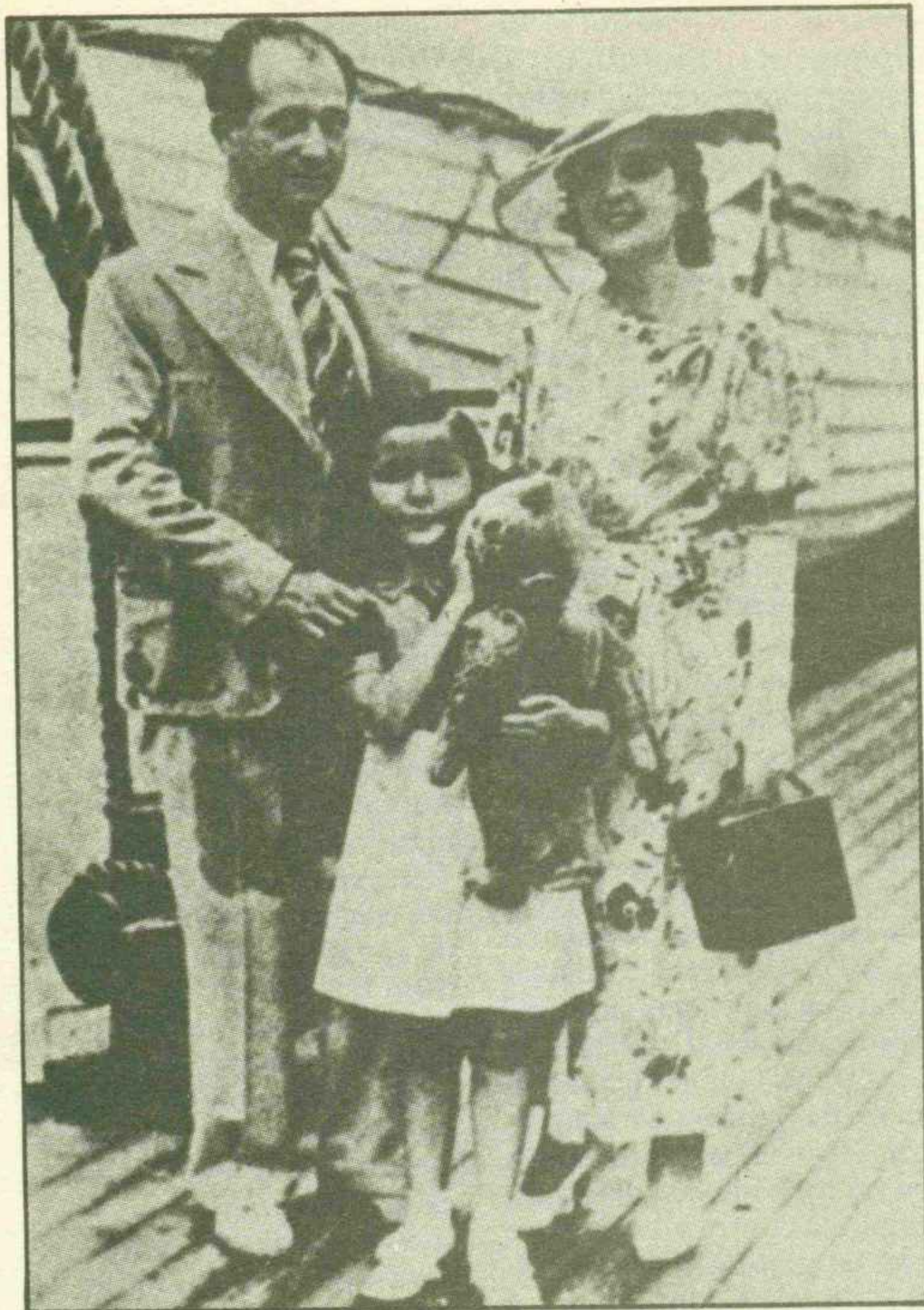
boato en torno al Generalísimo y la Señora tiene su acabada expresión en la boda de su única hija, Carmen Franco Polo, con el marqués de Villaverde, celebrada en el mes de abril de 1950. «Bendijo el matrimonio el arzobispo de Toledo, cardenal Enrique Pla y Deniel, y la misa de velaciones fue oficiada por el obispo de Madrid-Alcalá, don Leopoldo Eijo Garay. Al banquete de nupcias asistieron ochocientos invitados y la fiesta tuvo tal esplendor que únicamente pudo compararse con las que registran los anales de las más fabulosas familias reinantes». La fastuosidad de la fiesta, en violento contraste con la miseria popular, desata toda clase de chistes y comentarios burlones en el pueblo madrileño. Tiene cierta gracia y muy buida intención una copla anónima circulada entonces que dice:

«La niña quería un marido,

la mamá quería un marqués,  
el marqués quería dinero.

Ya están contentos los tres». Desde el primer momento la Señora se lleva muy bien con Villaverde. La suegra y el yerno se entienden perfectamente, acaso porque las ambiciones e intereses de ambos se complementan. «Un cambio se operó en la manera de ser de la Señora, pues al dejar de convivir con la hija se fue incrementando la atmósfera de adulación que la rodeaba». A su exaltación contribuyen los familiares del marqués, que en buena parte incrementaron la corte de El Pardo, pero guardando en todo momento las distancias que aconsejan e imponen la posición del Caudillo y de su esposa. Aunque Franco no admite que el protocolo se modifique por los familiares de su yerno —«el conde de Argillo seguirá en todo momento tratando de excelencia a su consuegro»—, pertenecer al





Ramón Franco, su esposa Engracia Moreno y su hija Angeles, en el barco que les lleva a Nueva York, en 1935. (Ramón se había casado con Engracia Moreno tras su separación de Carmen Díaz, obtenida la anulación legal de este primer matrimonio).

rará el talento del tío de su hija, que le proporcionó la magnífica oportunidad de adquirir la finca rústica de Valdefuentes, situada en el kilómetro 21 de la carretera de Extremadura. Para comprender lo que significó la operación basta señalar que si se abonó por ella al adquirirla la cifra de cuatro millones de pesetas, veinte años después, a la muerte del Caudillo se estimó su valor en dos mil millones de pesetas». Pero el tío Pepe no se ocupará exclusivamente de los intereses de su sobrino o del suegro de éste, sino que le queda tiempo para emprender una carrera de gran financiero: «Su nombre aparecerá pronto en el consejo de administración del grupo Banús, o sea que participará activamente en los negocios que brindará la creación turística de la Costa del Sol. Su talento y su conocimiento del insondable mundo de la picaresca le permitirán realizar una extraordinaria carrera».

Señala Garriga que el cambio operado en El Pardo a raíz de la boda de su hija permitió a la Señora prestar mayor atención a su afición

clan de El Pardo abre muchas puertas; en los anuarios de las sociedades anónimas van apareciendo a partir de 1950 los familiares del marqués ocupando altos cargos directivos en las grandes compañías. «La figura más interesante del grupo —afirma Garriga— es José María Sanchiz Sancho, el padrino de Villaverde, al que se conoce como el "Tío Pepe", pronto se transformará en el genio financiero de la familia debido a su habilidad especial en el manejo de los negocios y de las influencias. El mismo Franco admi-



Carmencita Franco, recién estrenada marquesa de Villaverde, al lado de su flamante marido y bajo la atenta mirada de su padre (al fondo de la fotografía), firmando autógrafos el día de su boda.



favorita: coleccionar joyas y antigüedades. Rechaza de plano los rumores circulantes durante tanto tiempo de que doña Carmen se olvidaba de pagar las alhajas que adquiría en sus frecuentes visitas a joyerías y plateerías. Para acumular a lo largo de los años un verdadero tesoro no necesita en modo alguno emplear tales procedimientos. «Para hacerse con una piedra preciosa, un mueble antiguo o cualquier objeto que llamara su atención no tenía que hacer otra cosa que expresar su deseo. Los servidores que la rodeaban siempre acababan por encontrar la manera de que llegara a sus manos como regalo. En los largos años de morar en El Pardo atendió infinidad de audiencias; además participó en múltiples visitas y actos de inauguración. Naturalmente, todos los que establecían contacto con la Señora buscaban la manera de impresionarla con el presente que le entregarían personalmente. Y para acertar en sus gustos era natural que efectuaran consultas; así se estableció la costumbre de solicitar habitualmente el

consejo de la marquesa de Huétor de Santillán, su acompañante en las visitas que hacía a las joyerías y tiendas de antigüedades, o bien de Fuertes de Villaviciencio, jefe del Patrimonio Nacional y hombre de El Pardo».

El lento despertar de la economía española va acompañado en los años cincuenta de un considerable incremento de la corrupción general. Garriga atribuye este fenómeno a la impunidad en que pueden medrar los aventureros audaces y sin escrúpulos en un régimen dictatorial, a las tendencias autárquicas y en cierto modo a la presencia de Arburúa al frente del ministerio de Comercio. «El mismo Franco no le regateaba su aprecio porque admiraba su aptitud para proporcionar divisas fuertes a las vacías cajas del Tesoro nacional; quienes le censuraban tenían que escuchar de labios de Franco, tras especificar que nunca había recibido una denuncia concreta contra él, una frase que encerraba todo un juicio: "Empezó de botones y hoy es archimillonario". Lo que nadie se atrevió a inves-

tigar fue la fórmula que utilizó para amasar su gran fortuna».

La etapa de Arburúa simboliza en cierta medida la de los famosos permisos de importación que permitían enriquecerse a quienes los recibían. En 1954 se produce el escándalo de las motos Vespas, que tiene una amplia repercusión popular; se sepulta oficialmente bajo toneladas de tierra porque el presidente de la sociedad implicada en el asunto es el marqués de Huétor de Santillán, jefe de la Casa Civil del Generalísimo y uno de los principales implicados es el propio marqués de Villaverde. Aunque prestamente silenciado en España, el asunto «fue explotado en Buenos Aires con el propósito de poner de manifiesto Perón su mal humor por el protocolo Franco-Perón, que había dejado de cumplirse con un saldo de unos 300 millones de dólares desfavorables para la Argentina. Una parte de la prensa porteña aprovechó el negocio de las Vespas para atacar al marqués de Villaverde por mezclarse en confusas operaciones financieras y hablar, al mismo tiempo, del extraordinario "talento financiero" del hermano Nicolás. Franco salió en defensa del marido de su hija y no se dio por satisfecho hasta que se envió por la vía diplomática un telegrama de protesta al presidente de la Argentina por la campaña de prensa emprendida; en el texto se aseguraba que todo era una calumnia. Lo que no hubo interés en poner en claro fue la intervención en el asunto del marqués Huétor de Santillán y los millones que, según algunos expertos, le dejó de beneficio el manejo comercial de las Vespas. Este es-



Doña Carmen Polo de Franco, en compañía de los marqueses de Huétor de Santillán, llega al teatro Calderón, de Madrid, para presidir un acto organizado en beneficio de los pobres madrileños.





Muchachas del Ballet que actuaron en La Granja el 18 de julio de 1951, saludadas por el Caudillo (a su lado, el marqués de Huétor de Santillán).

cándalo, desgraciadamente, no sirvió para que en El Pardo se recordara que la vieja sabiduría romana fijó una norma bien estricta: «No basta que la mujer del César sea honrada; también debe parecerlo y demostrarlo».

### NICOLAS FRANCO, «BON VIVANT» Y NEGOCIANTE

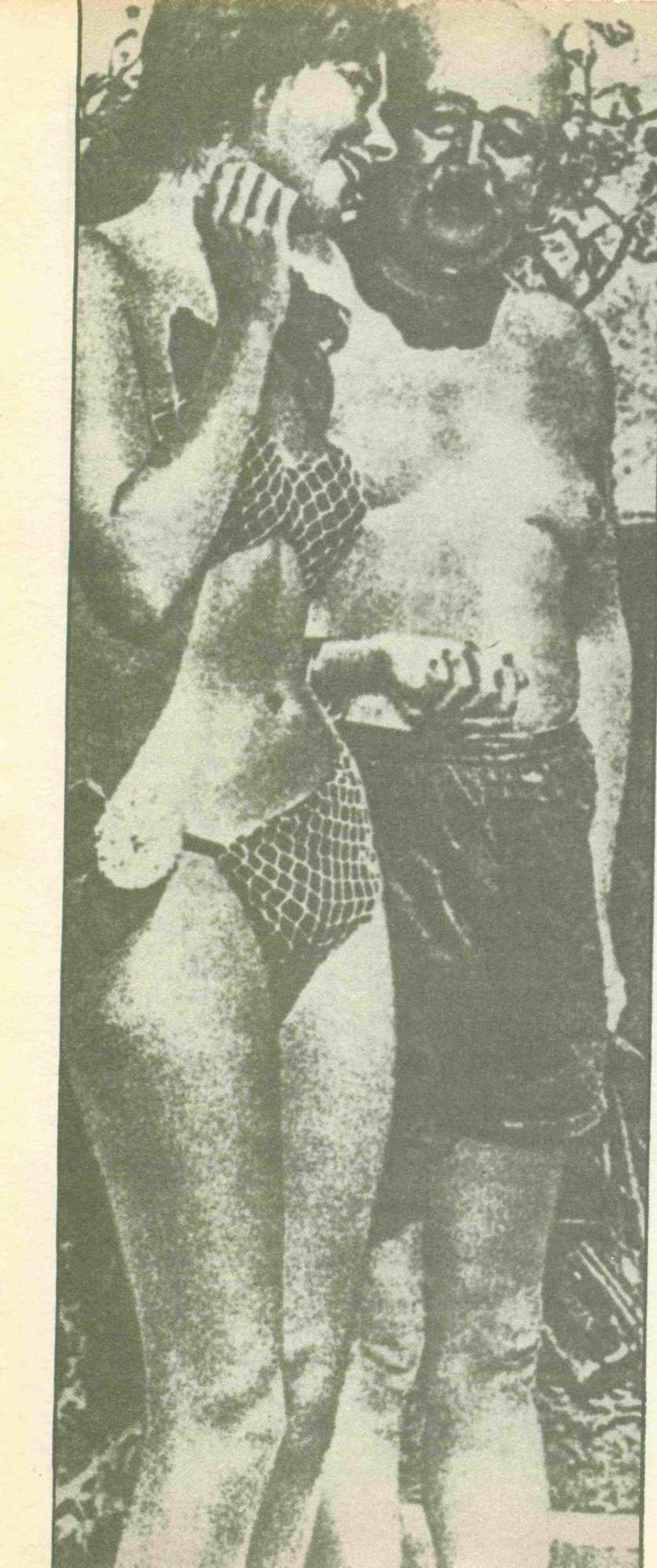
«Para una mayor inteligencia de los hechos históricos —escribe Ramón Garriga—, sobre todo de algunos episodios turbios, es preciso tener en cuenta los antecedentes familiares de los protagonistas. Así ha sido menester conocer a fondo la actuación de César Borgia para enjuiciar al cardenal Rodrigo Borja, que, como Alejandro VI, se preocupó demasiado de los intereses de sus cuatro hijos. También en el ascenso político de Napoleón Bonaparte se ha puntualizado claramente por los historiadores la intervención decisiva de su hermano Lucien. El nom-

bramiento de Francisco Franco para el puesto de Jefe de Estado fue obra en gran parte de su hermano Nicolás; el general creía que su misión se limitaría a alcanzar la victoria militar en la guerra civil, pero fue su hermano mayor quien le convenció para que al cargo de Generalísimo sumara la Jefatura del Estado y logró que los generales reunidos en Salamanca dieran su aprobación al nombramiento. Hoy puede decirse que sin la intervención de Nicolás Franco en Cáceres y Salamanca difícilmente se habría implantado el franquismo en el país, en lugar de la restauración monárquica que querían Sanjurjo y la mayoría de los militares sublevados. El hermano mayor de los Franco se ha ganado igualmente un puesto destacado en el capítulo que ahora empieza a conocerse bien y que trata de los negocios realizados por gente perteneciente a los círculos íntimos de El Pardo, que con sus manejos se convirtieron

en piedra de escándalo en todo el país».

Nacido el 1 de julio de 1891, Nicolás Franco es el mayor de los hijos nacidos del matrimonio del contador naval Nicolás Franco Salgado-Araujo con María Pilar Teresa Bahamonde. Es un buen estudiante que sigue los cursos correspondientes en la Academia de Marina, primero, y en la Escuela de Ingenieros Navales, después; por último realiza cursos de adiestramiento aeronáutico en una academia francesa, que posteriormente ratifica en la Escuela Militar Española. Más tarde, mientras sus hermanos Francisco y Ramón combaten con decisión y valor en Marruecos, Nicolás demuestra su inclinación por las actividades civiles. Como ingeniero naval empezó a colaborar al final de la segunda guerra mundial con la Compañía Trasmediterránea, propiedad de Juan March, y con la Unión Naval de Levante, en la que realizó una gran labor. Durante sus años de





Nicolás Franco, junto a la maniquí inglesa Nina Dyer, de veinte años, con la que mantuvo un «flirt» en 1950.

permanencia en Valencia contrae matrimonio en 1924 con Concepción Pasqual de Pobil, lo que determina su ingreso en una de las familias más acomodadas del Levante español. Muerta su primera esposa, casa en 1931 con una prima de ésta, Isabel Pasqual de Pobil y Revello, de la que tiene su hijo Nicolás. Políticamente es un hombre de ideales liberales, que ingresa en la masonería y que en 1935 llega a ser nombrado director general de Marina Mercante y Pesca en un gobierno presidido por Chapaprieta.

(Es curioso señalar que los hermanos Franco, que en forma tan decisiva contribuyen al hundimiento del régimen republicano, no son perseguidos precisamente por la II República, que no sólo les mima, sino que les otorga cargos y ascensos. Si Nicolás desempeña una dirección general, lo mismo le sucede a Ramón, que más tarde es nombrado agregado aéreo en la embajada de España en Washington; en cuanto a Francisco, no debe olvidarse que durante la República es ascendido a general de división, ocupa las comandancias militares de Baleares y Canarias y es durante unos meses cruciales jefe del Estado Mayor del Ejército.)

Huido de Madrid el 19 de julio de 1936, Nicolás marcha primero a Rascafría, de allí a Arenas de San Pedro y de Arenas a Avila, ya dominada por la causa antirrepublicana. Entablado contacto con su hermano, pasa a Portugal para constituir una junta formada en Lisboa para





El Generalísimo saludando a su hermano Nicolás (en el centro de la fotografía, la esposa de éste), en 1973. Con ocasión del cincuenta aniversario del matrimonio de Francisco Franco y Carmen Polo.

ayudar al triunfo del Alzamiento.

Se ha contado múltiples veces el papel jugado por Nicolás Franco para, con la ayuda de Kindelán y otros elementos monárquicos, conseguir



El banquero Ramón Rato, que procedió judicialmente contra Nicolás Franco y pidió el embargo de sus bienes para responder de los documentos impagados que él había avalado con su firma.

que Francisco fuese nombrado jefe del gobierno del Estado español, amén de generalísimo del ejército. También se ha hablado lo suficiente de su actuación en calidad de secretario general en el año largo que transcurre entre la proclamación del Caudillo y la constitución del primer gobierno en la llamada zona nacional. Asimismo es de sobra conocida su actuación los muños años en que durante la segunda guerra mundial y con posterioridad a la misma desempeña el cargo de embajador de España en Lisboa. Sobre el período de la vida de Nicolás que sigue a su cese como embajador, Ramón Garriga escribe:

«Desde la capital lusitana vivió (Nicolás Franco) toda

la segunda guerra mundial y los cien episodios que conoció la pugna de don Juan de Borbón para recuperar el trono de Alfonso XIII. Quien jugó un papel decisivo para que su hermano Paco ascendiera en septiembre de 1936



Espinosa San Martín, que de juez en el caso Rato, pasó a ser acusado en el asunto «Matesa».





Franco y Oliveira Salazar, en Santiago de Compostela, en compañía del cardenal Quiroga Palacios, Martín Artajo y, detrás de Franco, su hermano Nicolás (por entonces embajador todavía en Lisboa).



a la cumbre del poder y manejó durante el primer año del franquismo los asuntos civiles, se retiró de la vida pública; sin embargo, su nueva actividad se concentró en ampliar sus operaciones financieras. Nicolás estaba firmemente convencido de que España debía mucho a los Franco por haberla salvado del comunismo en julio de 1936 y, por lo tanto, resultaba lógico y normal sacar el máximo provecho del carisma otorgado a la familia. Para hacer grandes negocios no necesitaba el mayor de los hermanos Franco poseer la especial aptitud que demostraron tener aquellos que se formaron en la escuela de March y que tanto abundaron en aquellos tiempos: le bastó recibir y escuchar a quienes se le acercaban para proponer que aceptara la presidencia de alguna nueva



El marqués de Villaverde, en compañía de su madre política, doña Carmen Polo de Franco. Al fondo de la fotografía, Juan Antonio Samaranch.

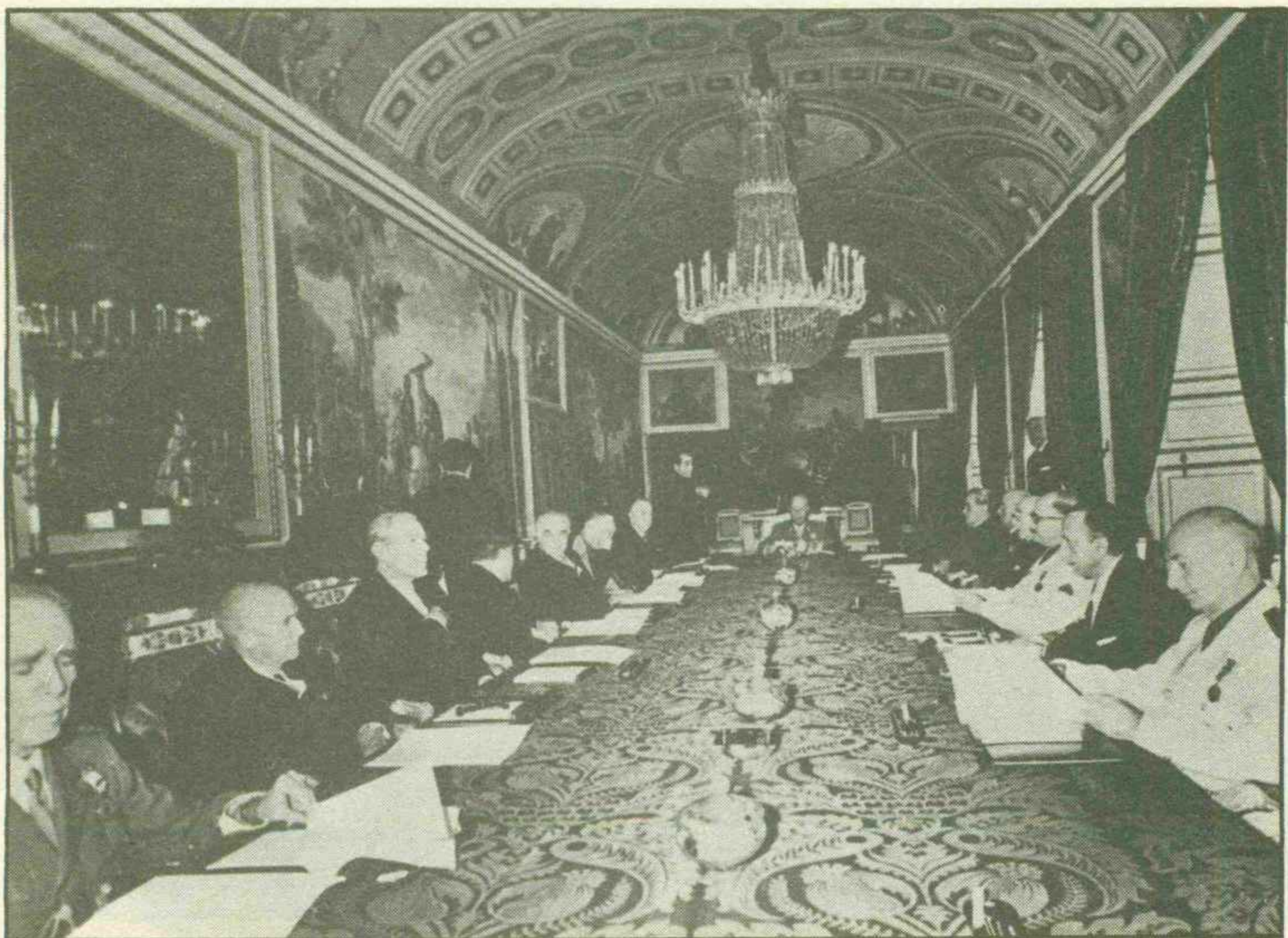


Franco y su esposa durante la inauguración de la gran Sala de Conciertos del Teatro Real. El entonces ministro de Educación y Ciencia, Lora Tamayo, les dio la bienvenida. Era el 13 de octubre de 1966.





**Franco y Hassan II de Marruecos durante una comida en la finca «Lugar Nuevo», de Andújar, en el transcurso de una cacería. Al fondo de la fotografía, el ministro de Agricultura, Cirilo Cánovas; a su derecha: Solís, El Mizziám, Muñoz Grandes, el rey Hassan y la marquesa de Villaverde. A la izquierda del ministro, entre otros personajes: el marqués de Villaverde, el príncipe Abdallá de Marruecos, Franco, Alonso Vega y López Bravo.**

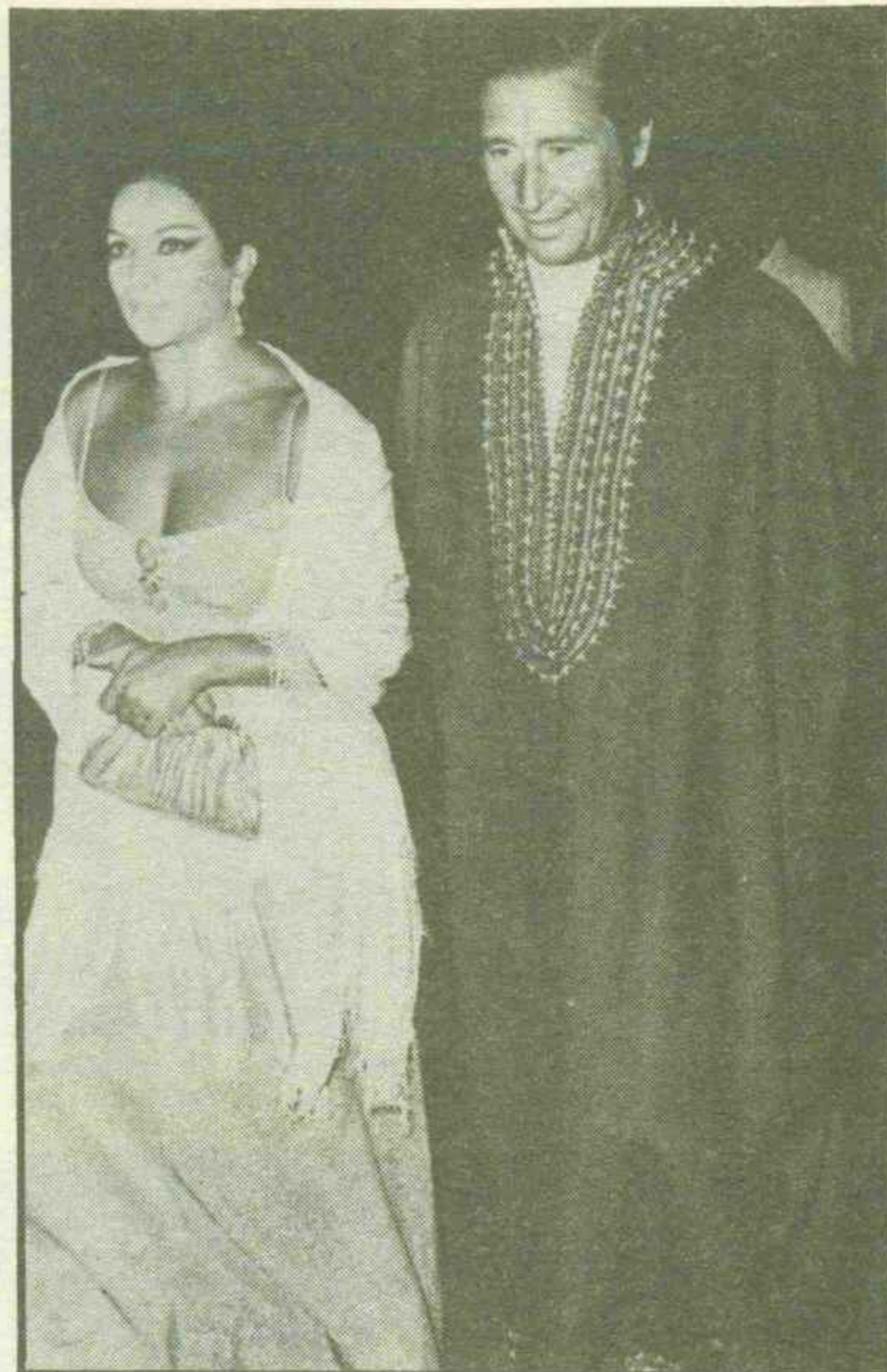


**Franco presidiendo una sesión del Consejo del Reino, reunido en el Palacio de El Pardo.**





Pilar Franco entrando en la Ciudad Sanitaria «Francisco Franco», durante la última enfermedad de su hermano.



El marqués de Villaverde, Cristóbal Martínez Bordiú, en compañía de Lola Flores.

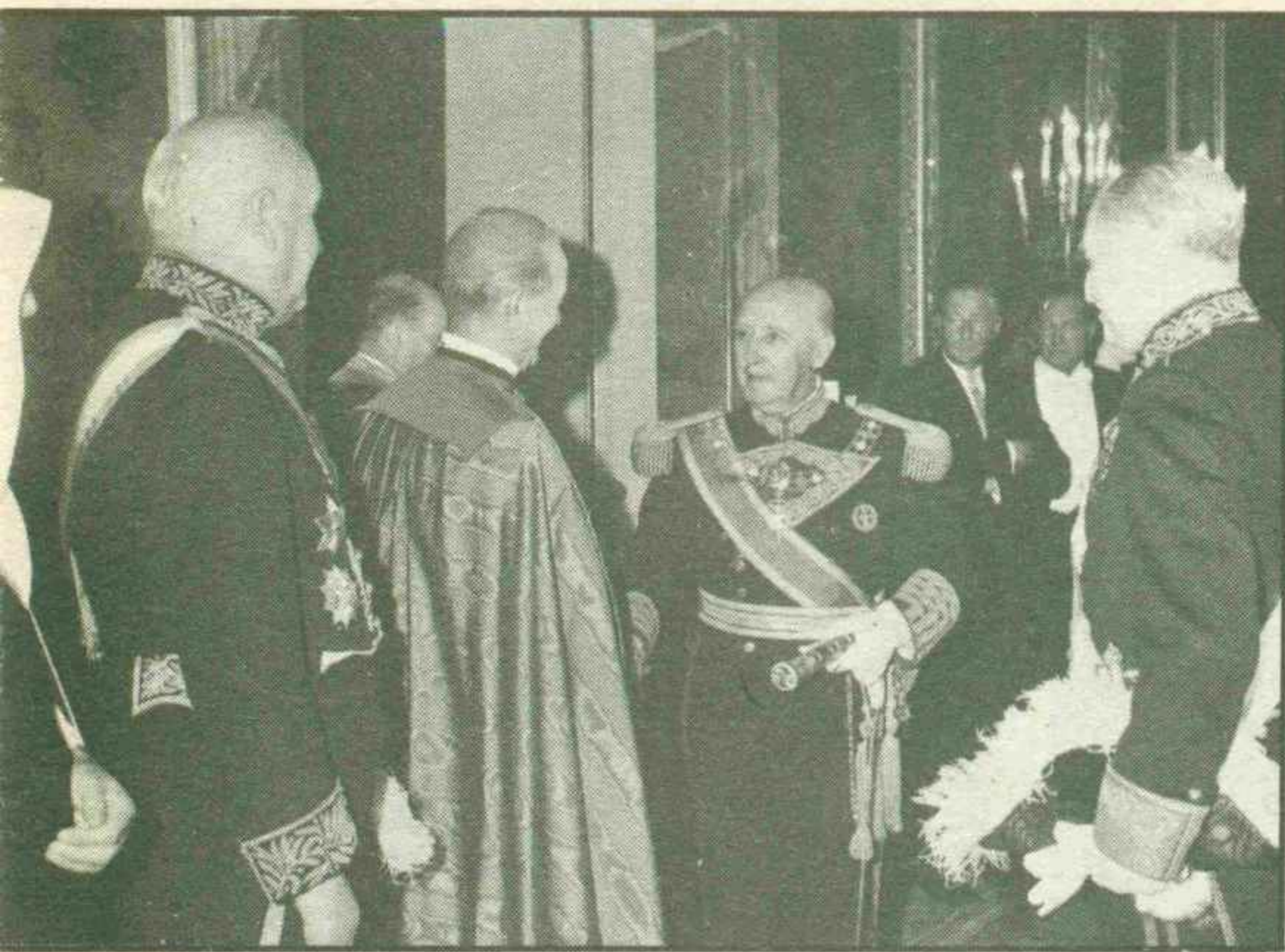
y gran empresa. El sólo tenía que dar su nombre y realizar ciertas gestiones en los ministerios; los éxitos de estas dependían de llamarse Nicolás Franco y pertenecer al clan de El Pardo. Ninguna puerta se cerraba ante él y de esa manera se convirtió rápidamente en uno de los primeros financieros de España, aunque es preciso puntualizar que en más de una ocasión su astucia y conocimiento de la gente fallaron porque varias de las operaciones apadrinadas por él terminaron en escándalos, que no salieron a la luz pública porque la censura del régimen protegía cuidadosamente a toda la familia Franco. Debe añadirse que Nicolás, con sus aventuras con jovencitas, su afición a la buena mesa para satisfacer

su gula y disponer de un bolsillo sin fondo, fue de los cuatro Franco el que más provecho sacó, desde el punto de vista práctico y humano, de la victoria con que finalizó la guerra civil. Fue él quien encarnó el tipo bien definido de **bon vivant**, pues gozaba prácticamente de una total impunidad».

Durante más de veinte años abundan las aventuras amorosas en que se ve envuelto Nicolás Franco. Algunas terminan en verdaderos escándalos, que si en España son cuidadosamente silenciados por la censura, son aireados por la prensa extranjera. Entre estos lances sentimentales, Garriga habla ampliamente de las relaciones del hermano del Caudillo—casado, sesentón y con un hijo— con una muchacha

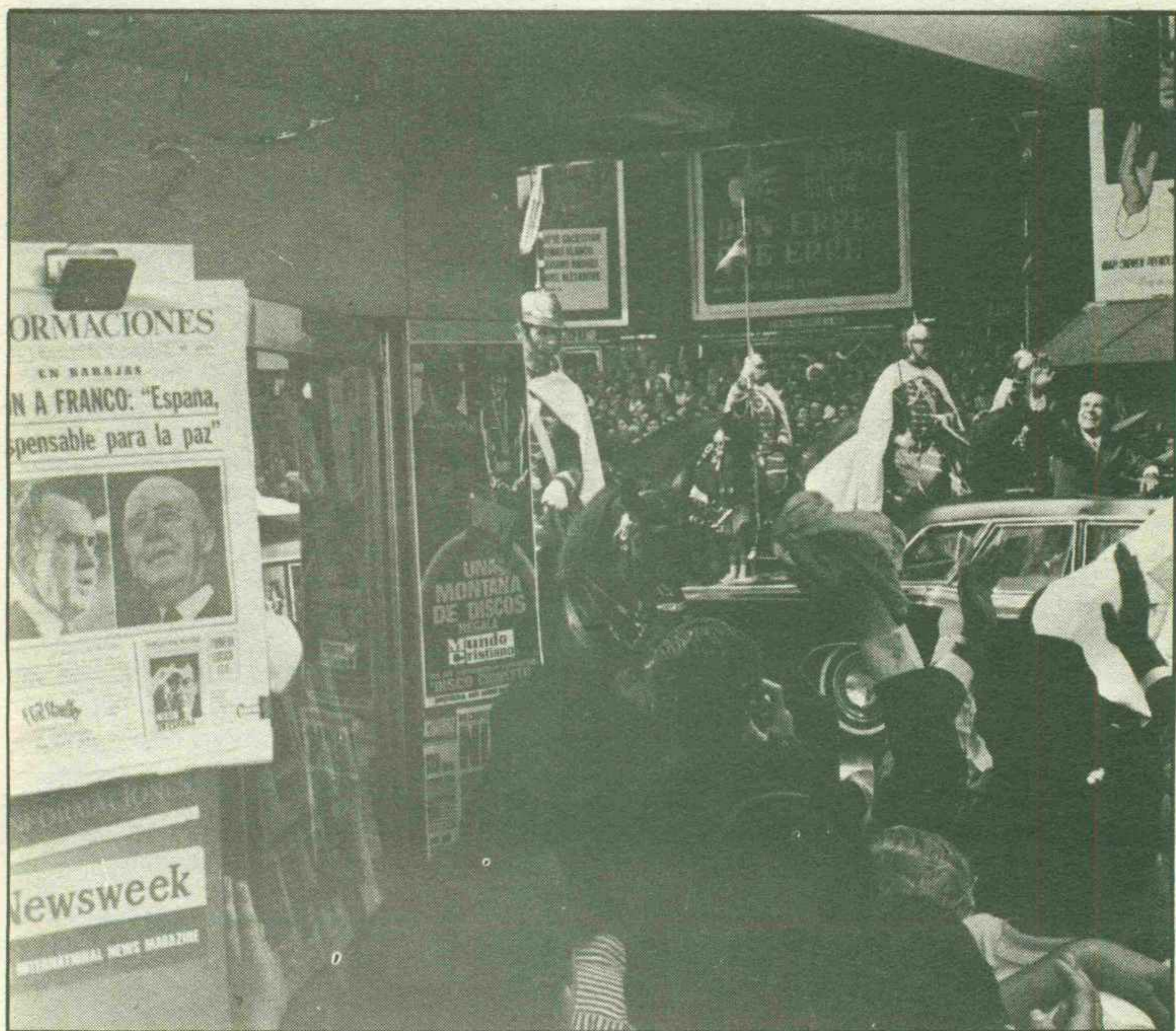
española que reside en el Biarritz ocupado por los alemanes, adonde Nicolás acude con frecuencia desafiando todos los riesgos de las malas carreteras desde Lisboa y despertando ciertos recelos entre los servicios de espionaje germano. También se ocupa con extensión de su participación en frecuentes juergas y francachelas en Barcelona—donde a veces cerraba los cabarets para que las chicas sirvieran de exclusivo recreo para él y sus amigos—, y especialmente de una noche en que desaparece en compañía de una presunta artista y no da señales de vida en los dos días siguientes. Su ausencia produce considerable alarma, porque el gobernador civil, el famoso Baeza Alegría, llega a temer que haya





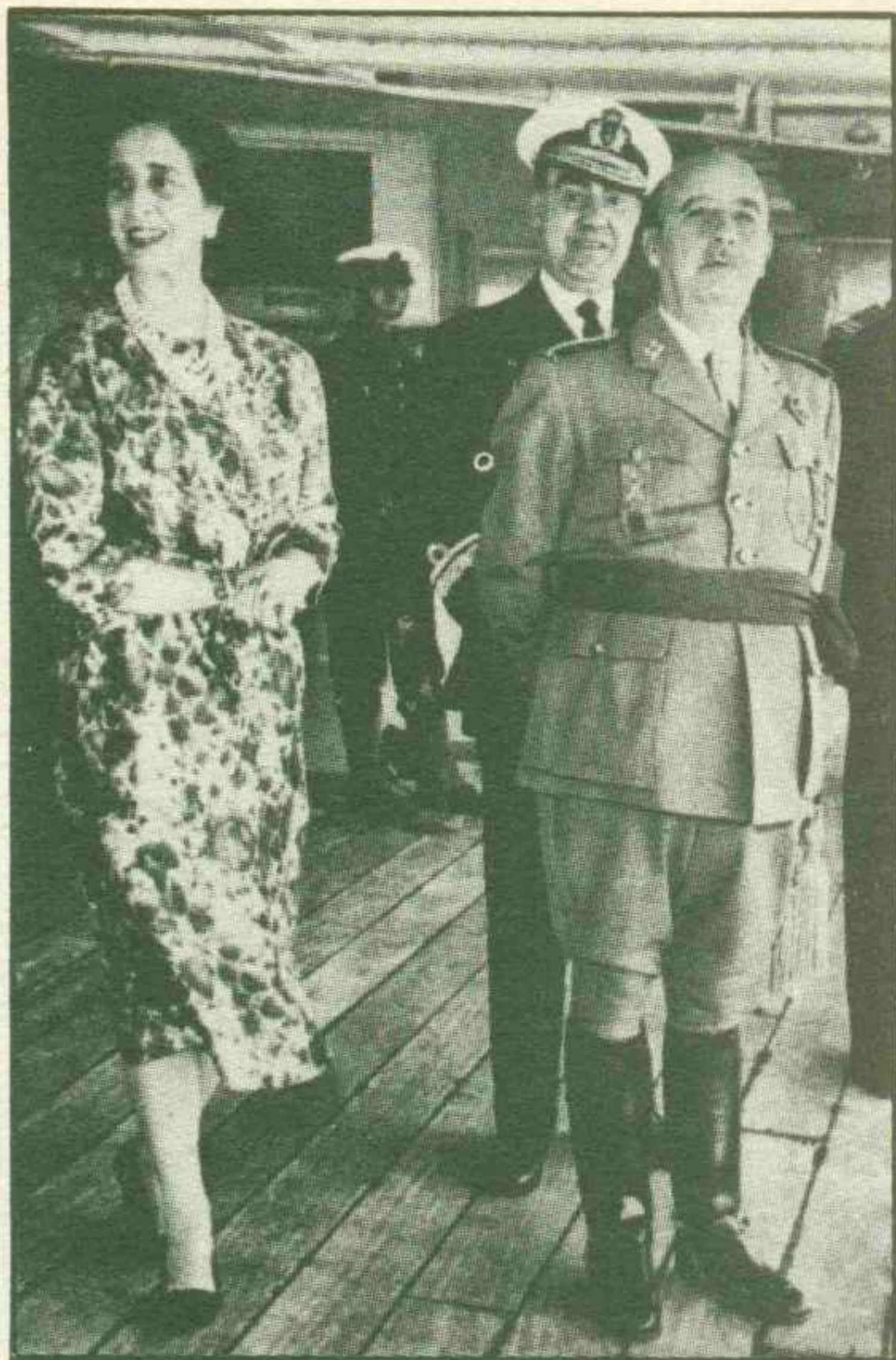
Franco cumplimentado por el Cuerpo Diplomático, cor. ocasión del Año Nuevo. En la foto, es saludado por el Decano, Nuncio Apostólico, Monseñor Riberi.

sido secuestrado o muerto por los guerrilleros urbanos anarquistas que actúan con todo desembarazo en la ciudad condal en aquellos tiempos; el gobernador recobra la tranquilidad cuando la policía encuentra al hermano del Caudillo durmiendo una descomunal borrachera en una casa de citas. Otro de sus amoríos sirve de comidilla a toda Europa cuando el rotativo británico «**Sunday Pictures**» publica en su primera página la fotografía de una hermosa y sugestiva muchacha ataviada con un minúsculo bikini a la que hace compañía un caballero gordo y sensetón; la fotografía va acompañada del si-

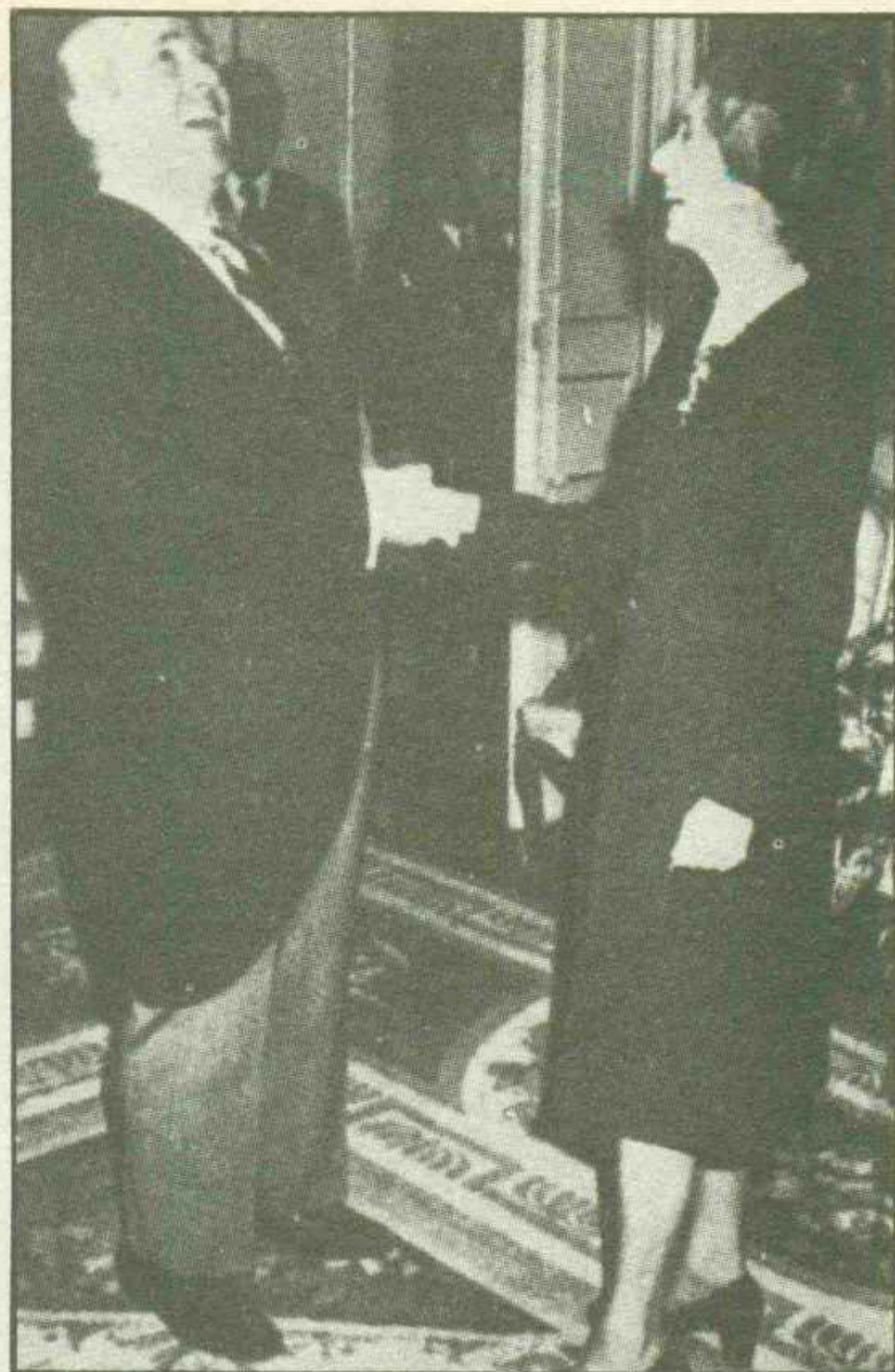


Nixon saludando a la población madrileña, en compañía de Franco, durante su visita a España.





El matrimonio Franco, en compañía del almirante Carrero Blanco, a bordo del crucero «Galicia».



Carmen Polo de Franco en divertido diálogo con el sucesor del almirante Carrero en la Jefatura del Gobierno, Carlos Arias Navarro.

guiente texto: «El Don Juan número 1 de la Costa Azul no es este año el príncipe Rusponi ni Errol Flynn. Es Nicolás Franco, el propio hermano del Caudillo de España, que en pocas horas ha hecho la conquista de una encantadora **pin-up**: Nina Dyer, con veinte años, llegada a Cannes hace un mes». El ministro de Asuntos Exteriores, Martín Artajo a la sazón, creyó imprescindible informar al Caudillo del escándalo provocado por su hermano. Franco contempló con atención la famosa foto y su único comentario fue:

—Realmente, Nicolás ha engordado mucho.

Pero, como resulta lógico y obligado, los mayores escándalos los provoca Nicolás Franco con su afán por los

negocios más o menos sucios que le proporcionan los más saneados y succulentos beneficios. Aparte de referirse a numerosos asuntos de índole dudosa, Garriga afirma que «lo que no se comprende es la frivolidad con que (Nicolás) operaba casi siempre, como si su persona estuviera por encima del bien y del mal, es decir, sin preocuparse del aspecto legal que ofrecen todos los asuntos. Tendrán que transcurrir muchos años y abrirse varios archivos secretos para poder establecer una lista de lo que fueron y no fueron sus negocios».

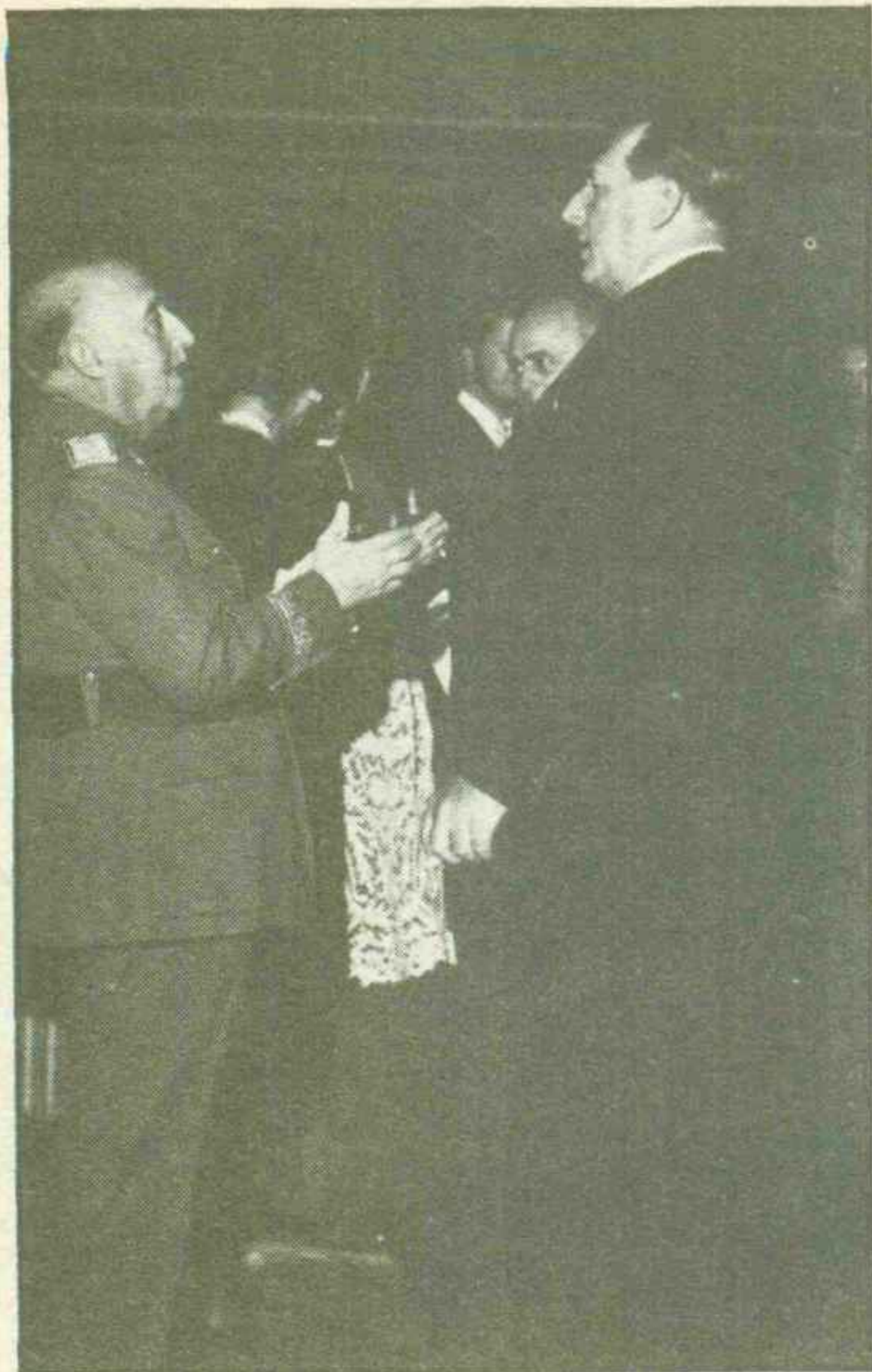
Hablando del escándalo de Manufacturas Metálicas Madrileñas, Garriga señala que «empezó con un capital de 25 millones de pesetas y pasaba de los mil millones

cuando hizo quiebra en 1969; en esta compañía, Ni-

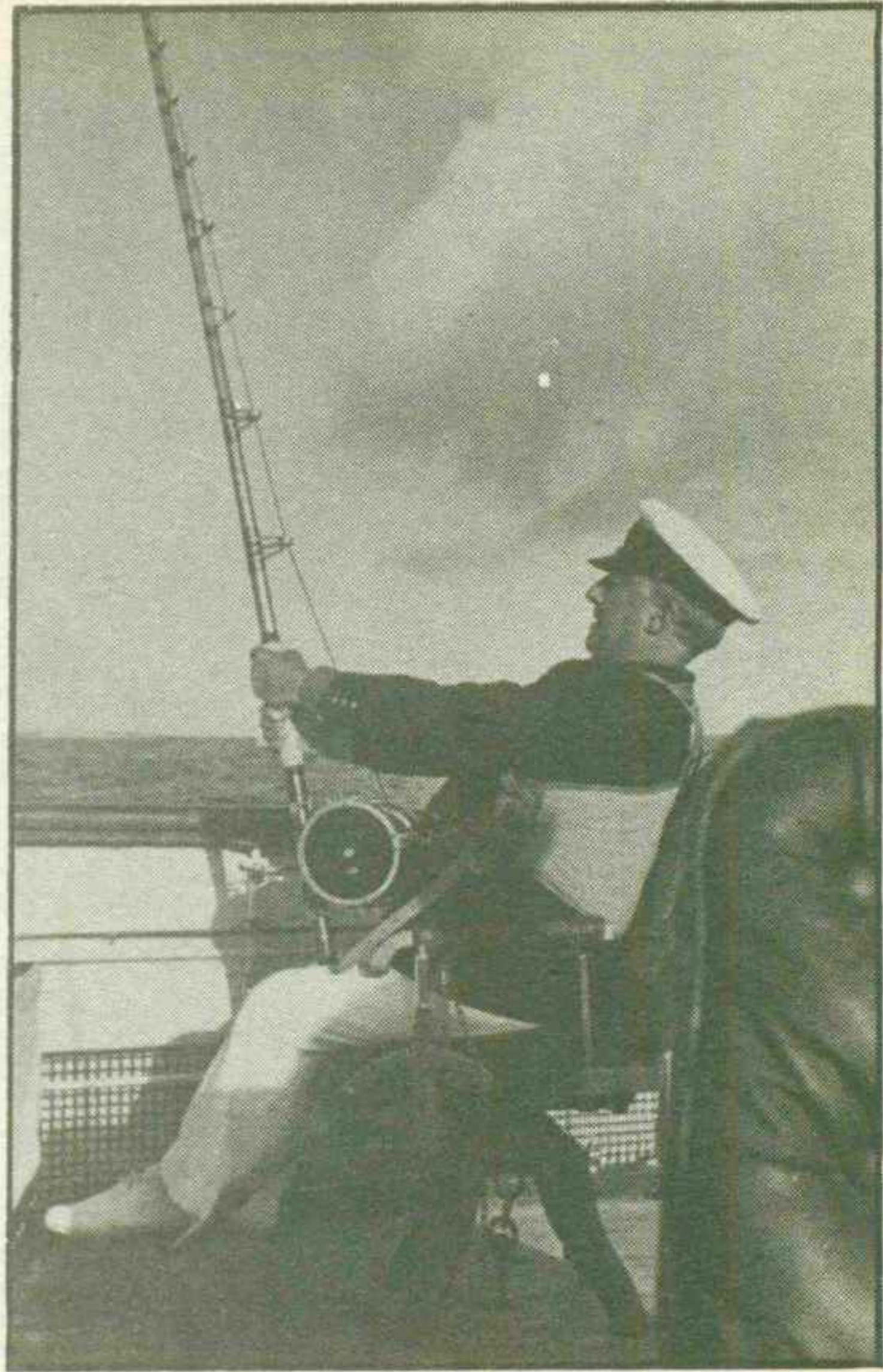


Un ministro «progresista» de los últimos años del franquismo: Pío Cabanillas Gallas. (En la foto, tocado con la «barretina», durante una visita a Barcelona).





Franco, «Caudillo de España por la Gracia de Dios», en compañía del conde de Barcelona, don Juan de Borbón y Battenberg.



Franco, a los 73 años, dedicado a su ocupación favorita: la pesca.

colás empezó como consejero, para convertirse luego en vicepresidente y terminar como presidente. Su actividad consistió principalmente en lograr casi el monopolio de los artículos de aluminio en el país, pues gracias a la participación del hermano del Caudillo en la empresa ésta se beneficiaba de los permisos de importación de este producto; finalmente, el figurar Nicolás en la presidencia de la compañía evitó una intervención de la Justicia, que hubiera podido declarar una quiebra fraudulenta y exigir responsabilidades».

Nicolás Franco extiende el campo de sus actividades a toda clase de negocios: bancarios, de seguros, automovilísticos, de transportes, de financiación, inmobiliarios, etc. Garriga cita muy espe-

cialmente su participación en la instalación de las fábricas FASA, en diversos asuntos de navegación y de pesquerías. También habla extensa y documentadamente de su violento choque con el banquero Ramón Rato y Rodríguez-San Pedro, que había logrado una sólida posición financiera, con los bancos de Siero y Cieza, una inmobiliaria en Madrid y la ampliación de sus operaciones en el extranjero con filiales en Ginebra y Amberes. «Un banquero con once sucursales y agencias repartidas por toda la península y dos filiales en el extranjero, necesitaba forzosamente contar con un **padrino** que le permitiera superar las dificultades que siempre surgían en un régimen que funcionaba a base de controlar la mayoría de las actividades

privadas. Este **amigo** del banquero fue el embajador Nicolás Franco. Así tiene explicación el hecho de haber descubierto cuatro letras de un millón de pesetas cada una, de la firma Hércules Ibérica de Vigo, que con su filial Implasa se dedicaba a la industria de los plásticos. Estas cuatro letras llevaban el aval de Nicolás Franco y al no ser abonadas a su vencimiento el Banco Siero procedió judicialmente contra Nicolás Franco y pidió el embargo de sus bienes para responder de los documentos impagados que había avalado con su firma».

Sobre el señor Rato y Rodríguez San Pedro no tardan en caer toda clase de desgracias. Poco después de iniciar su acción contra Nicolás Franco, el Juzgado de Delitos Monetarios entra en fun-



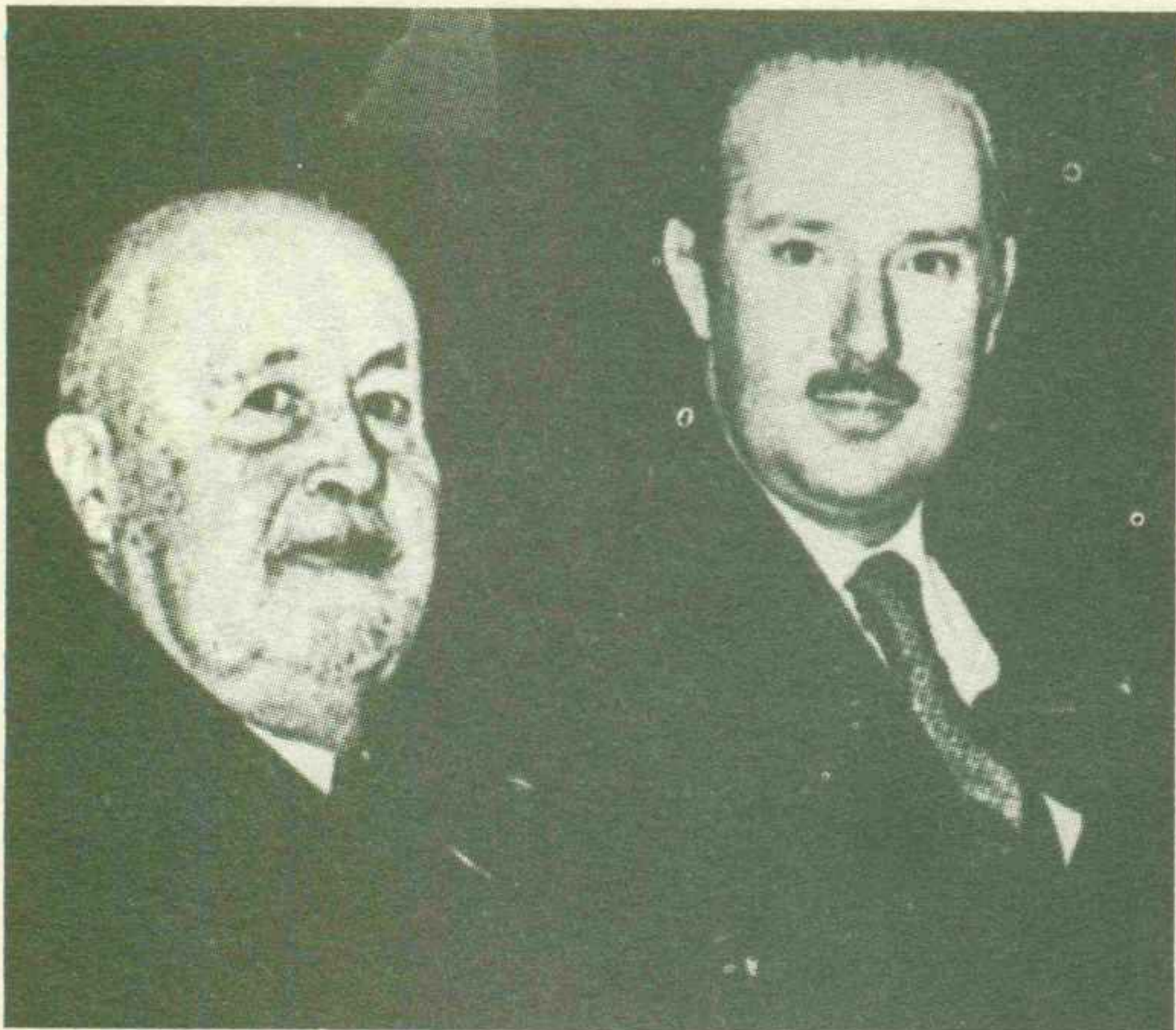
ciones ordenando la detención incomunicada del banquero, imponiéndole al mismo tiempo una multa de 176 millones de pesetas, aparte de otra de 44 millones a su hijo Ramón Rato Figaredo. El 23 de noviembre de 1966 el Consejo de Ministros se ocupa del asunto y el señor Espinosa —ministro de Hacienda, que se verá complicado por el asunto Matesa—afirmó que el banquero multado dirigía una organización de contrabando de divisas que había determinado una profunda depreciación de la peseta, pidiendo un castigo ejemplar para el financiero. Dándose cuenta de lo que podía pasarle, Rato pretendió dar marcha atrás; desistió del proceso anunciado y envió a Nicolás las letras impagadas por valor de cuatro millones e indicando que podría pagarlas cuando le conviniera. «El hermano del Caudillo, al recibir la carta y las letras de cambio, expresó al enviado de la familia Rato que el banquero se había olvidado de sus vinculaciones fraternales con el Generalísimo, quien era merecedor de toda clase de respetos y gratitud por parte de los españoles; luego, con la seguridad de quien está por encima del bien y del mal, afirmó que no pagaba la letra ni la pagaría nunca y que Rato sabría perfectamente lo que costaba en el país pretender molestar impunemente al hermano mayor del Caudillo de España por unos miserables millones de pesetas».

Otro de los negocios en que interviene Nicolás Franco es el de la Caja de Crédito para la Construcción, dedicada oficialmente al fomento de viviendas para la clase obrera. El 23 de enero de 1968 Nicolás fue designado presi-



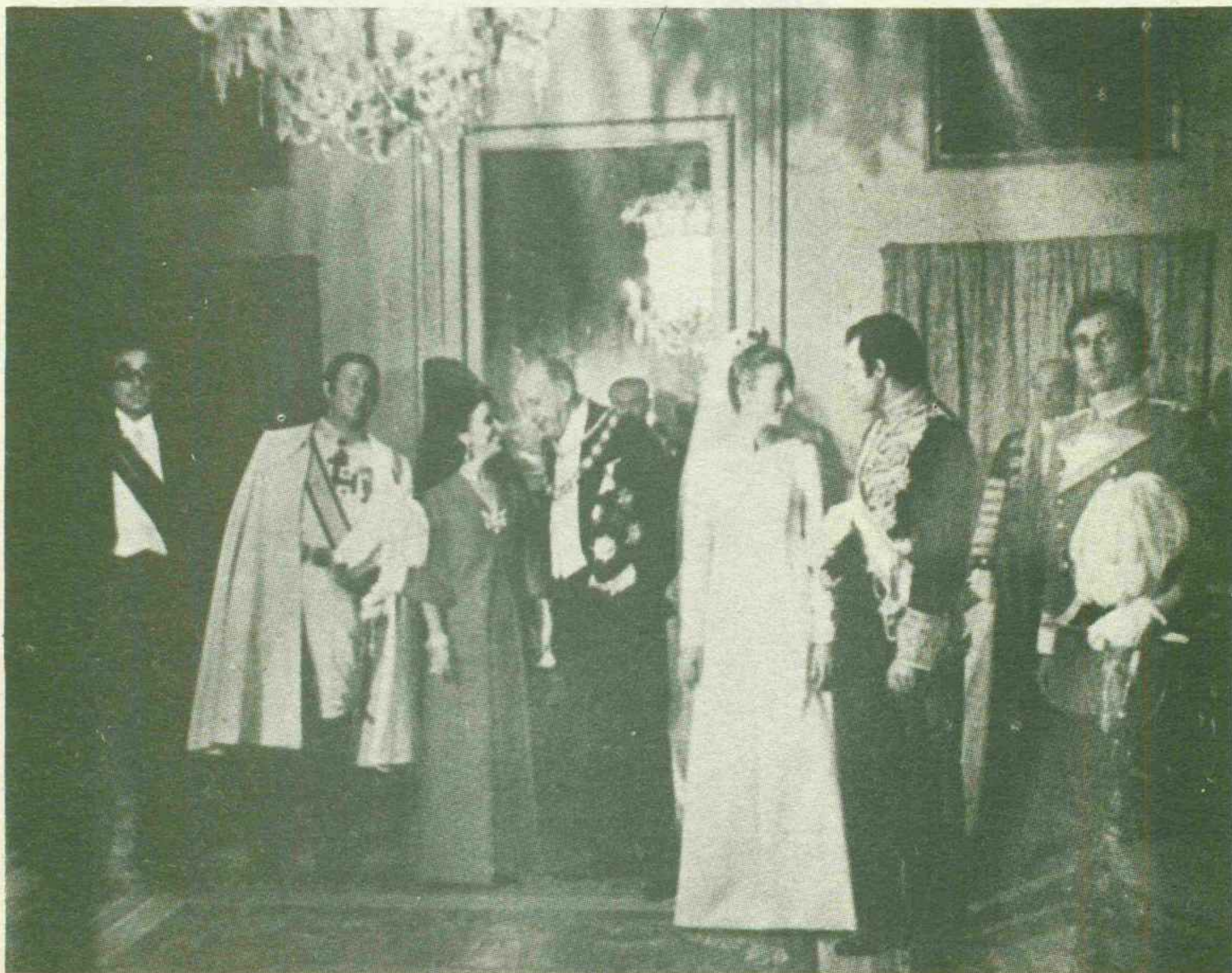
Del 9 de julio al 2 de septiembre de 1974, Franco, aquejado de una flebitis en la pierna derecha, ingresó en la Ciudad Sanitaria que llevaba su nombre, posteriormente continuaría su convalecencia en el Palacio de El Pardo. En la fotografía, durante este período, en compañía de su mujer.





Nicolás Franco Pascual del Pobil, junto a su padre, Nicolás Franco Bahamonde, unos meses antes del fallecimiento de éste.

dente de la entidad por acuerdo unánime de los dirigentes de la misma, entre los que se encontraban el anterior director, Gregorio Marañón Moya, y un futuro alcalde de Madrid: Juan Arespachaga. Pero cuando el timón de la entidad pasa a manos del antiguo embajador en Lisboa, la Caja de Crédito se halla en una situación difícil, casi desesperada, de la que únicamente podía salir en gracia a la habilidad, maniobras e influencia del mayor de los Franco. En el año 1970 se encontró al final la solución deseada, merced a Felipe Polo, cuñado y secretario privado del Generalísimo, quien puso en contacto a Nicolás con la Caja Ibérica de Crédi-



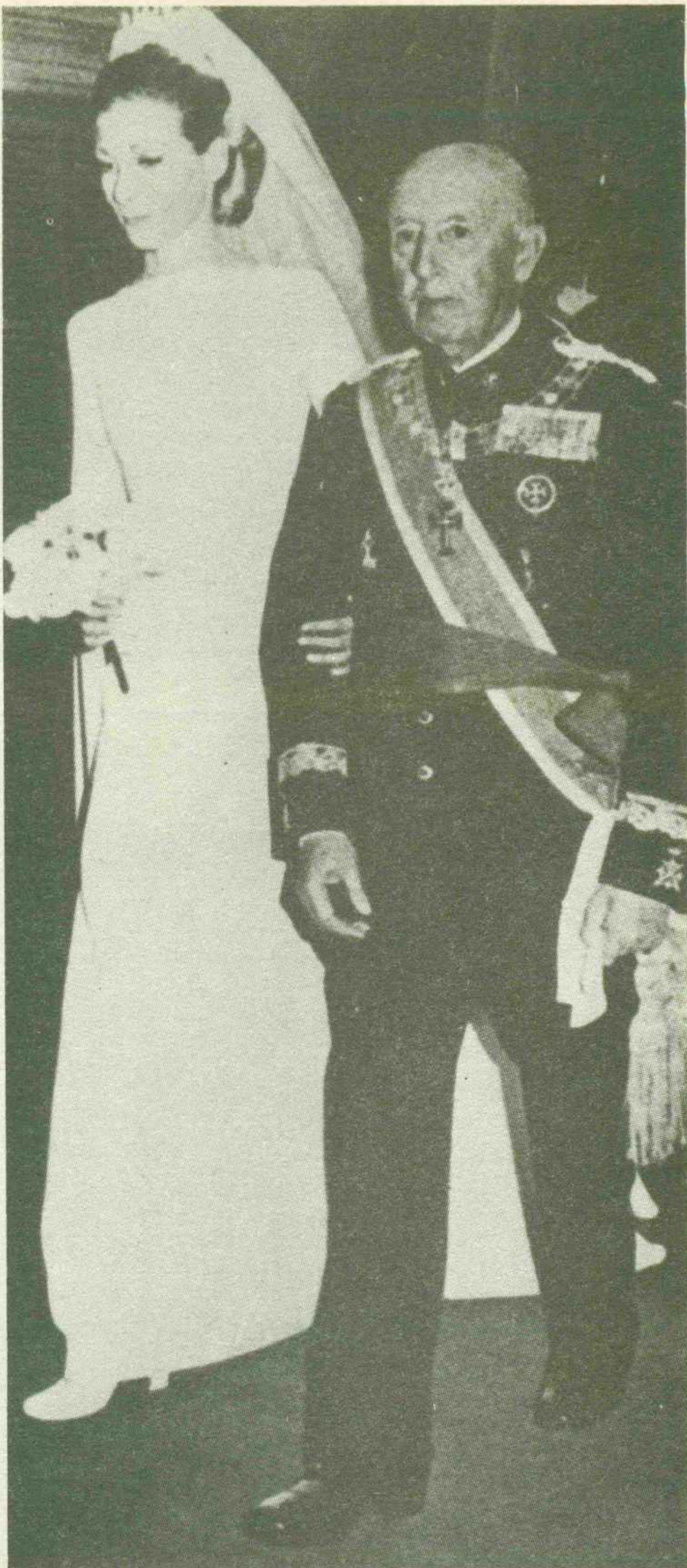
La boda de la nieta del Caudillo, María del Carmen (hoy ex duquesa de Cádiz), con Alfonso de Borbón Dampierre (hijo del Infante don Jaime de Borbón y Battenberg) y primo del entonces Príncipe de España, Don Juan Carlos. De izquierda a derecha, en la fotografía: Gonzalo de Borbón Dampierre, marqués de Villaverde, marquesa de Villaverde, Infante don Jaime, los novios y Francisco Franco Martínez Bordiú. (8 de marzo de 1972).



to, que resolvió el problema asumiendo la Caja de Crédito, con lo que se evitó una quiebra escandalosa.

Con todo, el mayor y más grave de los escándalos financieros en que se ve envuelto Nicolás Franco es el de la Refinería del Noroeste, Aceites y Grasas, S.A., más conocida por sus iniciales de REACE. Se trata, en fin, de cuentas de la misteriosa desaparición de dos mil toneladas de aceite que la empresa debía tener almacenados en sus depósitos de Redondela. La denuncia de la desaparición del aceite provoca un terrible revuelo, aumentado cuando va seguida de una serie de muertes misteriosas de cuantos de cerca o de lejos tienen algo que ver en el asunto. A la muerte primera de un taxista vigués, no tardan en seguir el «suicidio» del hombre que denunció lo sucedido, que muere en Sevilla tras haber «asesinado» en un doble y sorprendente «parricidio» a su mujer y a su hija. Otro de los principales complicados muere misteriosamente dentro de la cárcel en que se encuentra recluido y una persona más fallece repentinamente cuando está preparando un libro sobre el asunto. Como Gil Robles dirá en la vista de la causa: «Entre muertos, amnésicos y enfermos, esto es un hospital o la puerta de un cementerio».

Entre los amnésicos, que naturalmente no llega a sentarse en el banquillo de los acusados, está Nicolás Franco, uno de los principales implicados en el asunto, que cuando es preguntado por el juez afirma no recordar nada, asegurando que, «por causa de mi enfermedad he perdido facultades de memoria». La censura tiene un



El 14 de marzo de 1974, Franco apadrinaria a su nieta Mariola, casada con Rafael Ardid.





Franco de cuerpo presente.

exquisito cuidado en no dejar traslucir en ningún momento que el hermano mayor del Caudillo tenga la más remota relación con el turbio asunto. Pero al celebrarse la vista de la causa correspondiente, ya en octubre de 1974, Gil Robles, interrogando hábilmente a uno de los acusados, le hizo reconocer y proclamar la intervención de Nicolás Franco. Algunos periódicos señalaron muy de pasada que su nombre había sonado en el curso de las sesiones. Ocho días más tarde, Pío Cabamillas, ministro de Información y Turismo del gobierno presidido por Arias Navarro, era destituido fulminantemente. La destitución tuvo como origen una frase tajante del Generalísimo, que al despa-



La duquesa de Franco durante la rueda de prensa celebrada en su domicilio madrileño para explicar el motivo por el que llevaba las monedas de oro y brillantes de su padre a Suiza.



char el 28 de octubre con Arias Navarro, dijo en tono que no admitía réplica al jefe del gobierno:

—A ese chico, Pío, no quiero verle más en un Consejo de Ministros.

## CORRUPCION E IMPUNIDAD

En el prólogo de la más reciente de sus biografías sobre los familiares del Generalísimo —en la correspondiente a Nicolás Franco—, Ramón Garriga resume y sintetiza su opinión sobre el franquismo en los siguientes elocuentes términos: «El valisoletano y agudo escritor Francisco de Cossío contaba que el Caudillo había creado un paraíso terrenal para sus amigos incondicionales. Se trataba de un jardín de las delicias en el cual todo estaba permitido, excepto acercarse al árbol del Bien y del Mal, que el Caudillo se reservaba para su uso personal, pues desde él manejaba todas las cuestiones políticas. En ese paraíso terrenal se toleraba todo lo imaginable, menos cualquier intento de intervenir en la política nacional: el tema estaba totalmente reservado a Franco. En el campo de los negocios se cometieron toda suerte de delitos de corrupción, pero ninguno de los franquistas culpables se vio perseguido y castigado. El caso de Nicolás, el hermano que actuó con escándalo y total impunidad, explica el sentido que de la Justicia tenía Franco en relación con los delitos económicos. Sin embargo, sobre aquel que se atrevía a poner sus manos en el árbol de los frutos prohibidos caía la ira del todopoderoso Generalísimo. Existe una extensa lista de persona-

jes que jugaron un destacado papel en la guerra civil y en el franquismo, y que conocieron los rigores del destierro el día que se permitieron expresar una idea política que estaba en desacuerdo con la línea sostenida en El Pardo». «El puño de hierro de Franco caía duramente sobre aquellos que pretendían acercarse al árbol de la política, pero esa misma mano se cubría con guante de seda cuando debía manipular algún asunto de corrupción, por escandaloso que fuera. Cuando se observa

cómo la corrupción se extendió a todo el régimen, se comprende mejor cómo el franquismo careció de la mínima resistencia moral que precisaba para sobrevivir después de la muerte de su Caudillo».

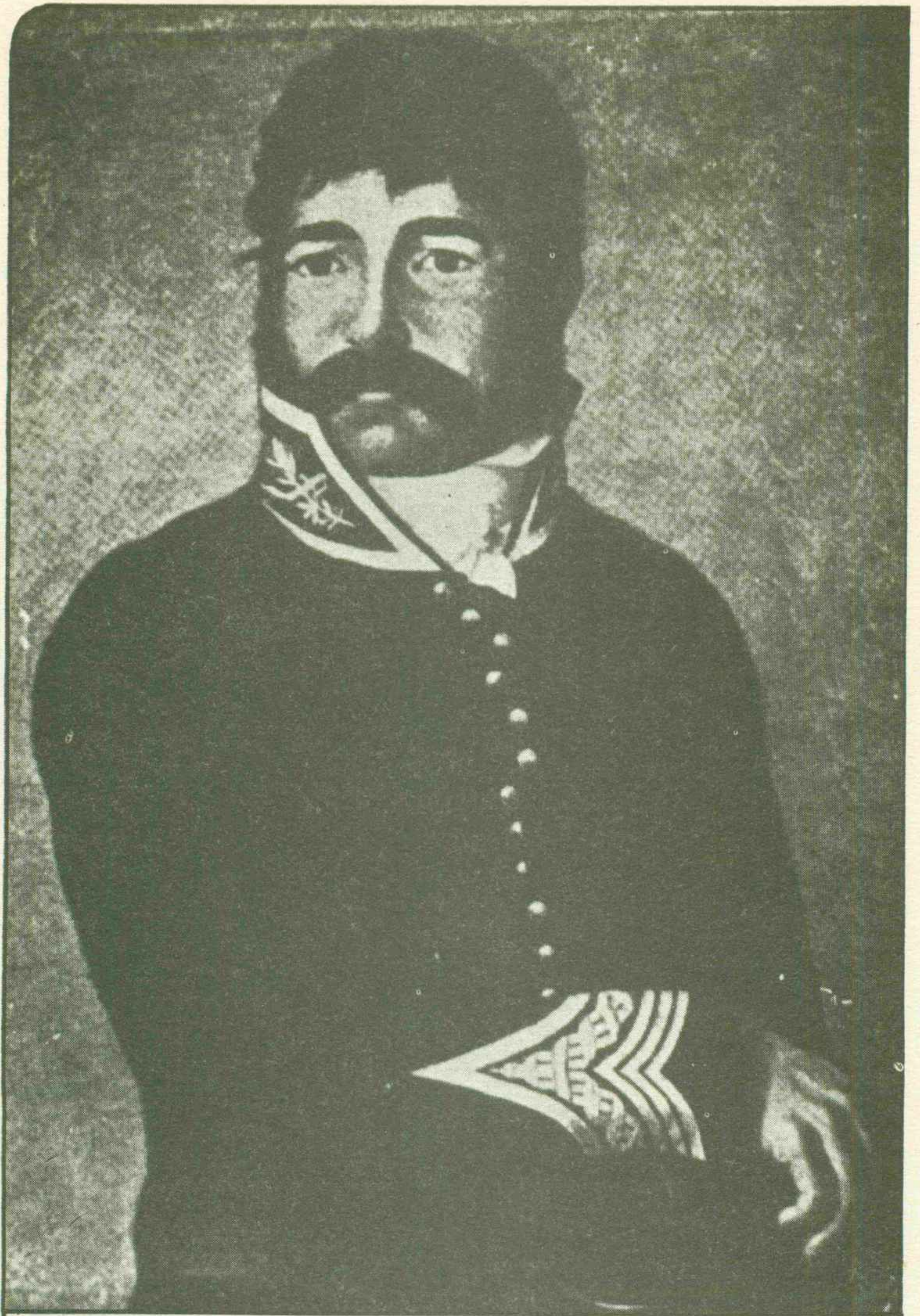
La cita es tan extensa como la reproducción de los principales extremos de las tres biografías dedicadas por Ramón Garriga a la mujer y a dos de los hermanos del Caudillo. Pero indudablemente merecía la pena ser reproducidas aquí y ahora.

■ E. de G.



Ramón Garriga Alemany. Autor de las obras: «Ramón Franco, el hermano maldito», «La Señora de El Pardo» y «Nicolás Franco, el hermano brujo», que se comentan en este trabajo. (Fotografía, cortesía de Editorial Planeta).





Juan Martín Díez, «El Empecinado» (1775-1826).



# Los Guerrilleros de 1808



Guerrilleros españoles atacando a un correo francés. (Grabado inglés de la época).

## Sabino Delgado

**L** A guerra del pueblo español contra Napoleón fue una guerra de sorpresas y emboscadas: una auténtica guerra de guerrillas.

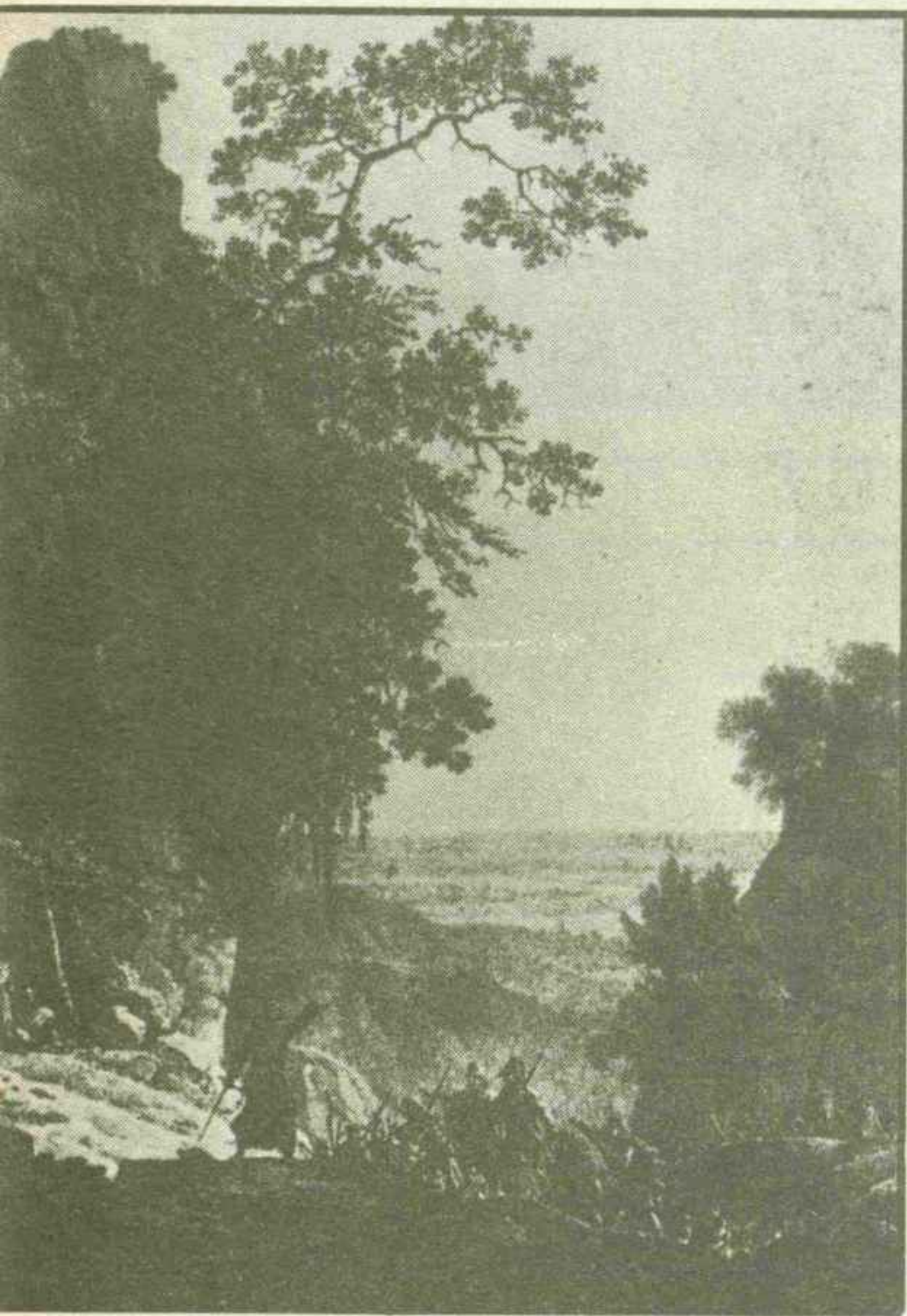
«Madrid parece víctima de la perfidia francesa. Españoles, acudid a salvarle», reza el bando firmado por don Andrés Torrejón, alcalde de Móstoles, que de boca en boca fue alertando a pueblos y ciudades. El grito de rebelión del pueblo de Madrid el 2 de mayo de 1808 se extendió rápidamente por todos los rincones de España. El Estado de la monarquía borbónica se desmorona y paralelamente se instaura el Poder en la calle, en las plazas públicas, en las Juntas de Defensa y en los grupos que, apoyados e influenciados por el clero, los intelectuales y sectores de la burguesía, se enfrentan con las armas en la mano a los ejércitos de Napoleón.



## LAS PARTIDAS DE GUERRILLEROS

«Las partidas, guerrilleros y corsarios», dice la **Gaceta del Gobierno** el 31 de octubre de 1809, «expresan el verdadero carácter de esta guerra nacional, guerra interminable, guerra sagrada que durará tanto como el pundonor, la memoria de las más horribles injusticias y la santa venganza en el corazón de los españoles». Y prosigue: «Llámelas, en buena hora, las Gacetas del rey intruso **cuadrillas de brigantes**, nosotros, para quienes es muy poderosa la voz lastimera de tantos inocentes muertos a sangre fría, y a la vista de tantas cosas robadas, tantos pueblos incendiados, tantos templos entregados al saqueo y a la profanación, y, en fin, tantos y tan inauditos horrores como señalan en la historia de estos días la atroz conducta de las tropas de Napoleón, miraremos como beneméritos de alto grado para la patria y para la libertad del género humano a esos altivos patriotas».

Desde mediados de 1809 hasta finales de 1812, la lucha contra los invasores tuvo un



Guerrilleros españoles en los riscos de la sierra de Guadarrama. Al fondo, la llanura de Madrid. Grabado de la obra de Bacler d'Albe. (Biblioteca Nacional de París).

## REGLAMENTO

El 28 de diciembre de 1808, la Junta Central publicó el *Reglamento de Partidas y Cuadrillas*. De esta manera, se reconocían los grandes servicios prestados por la guerrilla, a la vez que la conveniencia y necesidad de fomentar estos cuerpos, en un momento en que los ejércitos regulares sufrían graves derrotas por obra de las tropas napoleónicas.

Los guerrilleros, llamados *cuadrillas de brigantes* por los franceses, no eran reconocidos como soldados por las tropas de Napoleón. La Junta Central, el 17 de abril de 1809, decidió poner freno a las atrocidades cometidas contra los guerrilleros por un decreto llamado de *Corso Terrestre*. A través del mismo, se autorizaban las justas represalias, se ofrecían recompensas e indemnizaciones a los guerrilleros más distinguidos y se le señalaba a las autoridades y propietarios que debían proporcionar víveres, alojamiento y noticias a los guerrilleros, así como armas, caballos y cuanto pudiera ser útil para la defensa.

### «REGLAMENTO QUE EL REY N.RO. SR. D. FERNANDO VII, Y EN SU REAL NOMBRE LA JUNTA CENTRAL SUPREMA DE GOBIERNO DEL REINO HA MANDADO EXPEDIR:

La España abunda en sugetos dotados de un valor extraordinario que, aprovechándose de las grandes ventajas que les proporciona el conocimiento del país, y el odio implacable de toda nación contra el tirano que intenta subyugarla por los medios más inicuos, son capaces de introducir el terror y la consternación en sus ejércitos.

Para facilitarles el modo de conseguir tan noble objeto, y proporcionarles los medios de enriquecerse honrosamente con el botín del enemigo e inmortalizar sus nombres con hechos heroicos dignos de eterna fama, se ha dignado S.M. crear una milicia de nueva especie, con las denominaciones de Partidas y Cuadrillas, bajo las reglas siguientes:

#### I

Cada Partida constará de cincuenta hombres de a caballo, poco más o menos, y de otros tantos a pie, que montarán a la grupa en caso necesario.

#### II

Los caballos deben ser útiles para el servicio a que se destinan, aunque por su talla o por otros defectos no sean a propósito para la caballería del ejército.

#### III

A todo el que se presente a servir en la Partida con caballo propio sin pedir su valor, se le reemplazará



# DE GUERRILLAS

con otro siempre que lo pierda en acción de armas, o por sus resultas.

## IV

Al que pida el valor del caballo con que se presente a servir, se le abonará, quedando como propiedad del Rey, y se le entregará otro para el servicio de la Real Hacienda, siempre que lo pierda en acción de guerra, o inculpablemente por enfermedad u otro accidente.

## V

Cada partida tendrá un jefe con el título de Comandante, un segundo, dos subalternos más de a caballo y tres de a pie.

## VI

Al Comandante se le dará desde luego la graduación de Alférez de caballería con el goce de quince reales diarios, sin ración de paja ni cebada.

## VII

El segundo Comandante tendrá desde luego la graduación de Sargento primero, y gozará de trece reales diarios de sueldo, también sin ración de paja ni cebada.

## VIII

Los subalternos de a caballo serán un Sargento segundo con doce reales diarios, y un Cabo con once, ambos sin ración de paja ni cebada.

## IX

Los subalternos de a pie constarán de un Sargento segundo con nueve reales diarios, un Cabo primero con ocho, y un cabo segundo con siete.

## X

En igualdad de graduaciones se preferirán los de a caballo a los de a pie para el mando.

## XI

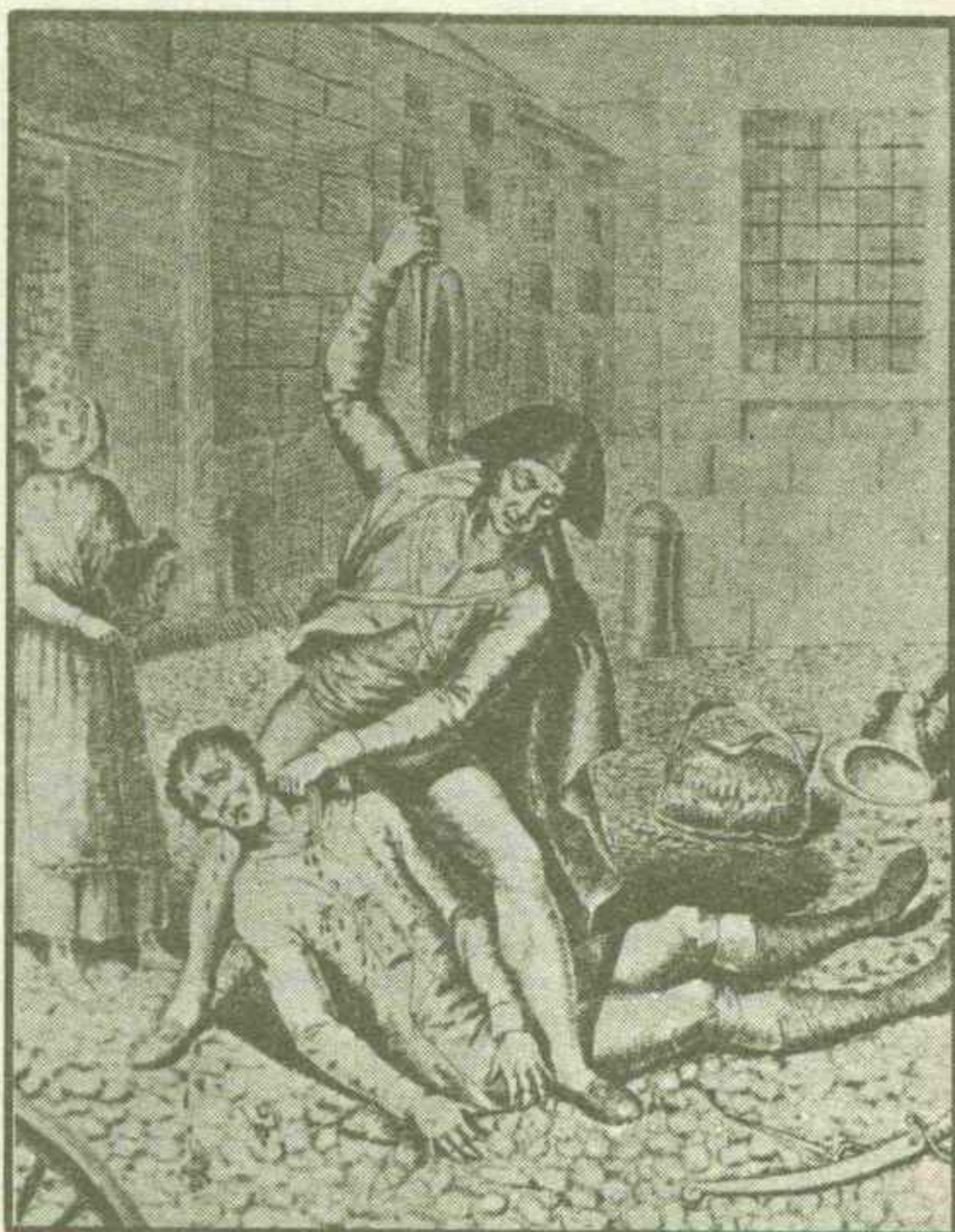
El soldado de a caballo ganará diez reales diarios sin ración de paja ni cebada, y el de a pie seis; y con dichos sueldos han de mantenerse de todo, menos de armas y municiones.

## XII

En el caso de pedir raciones de paja, cebada, pan o menestra, por no hallarlas de venta libre en el país, se les facilitarán de las provisiones del ejército por el menor precio posible, y las satisfarán en dinero contante, o dejando recibo para que se les descuenten de sus haberes.

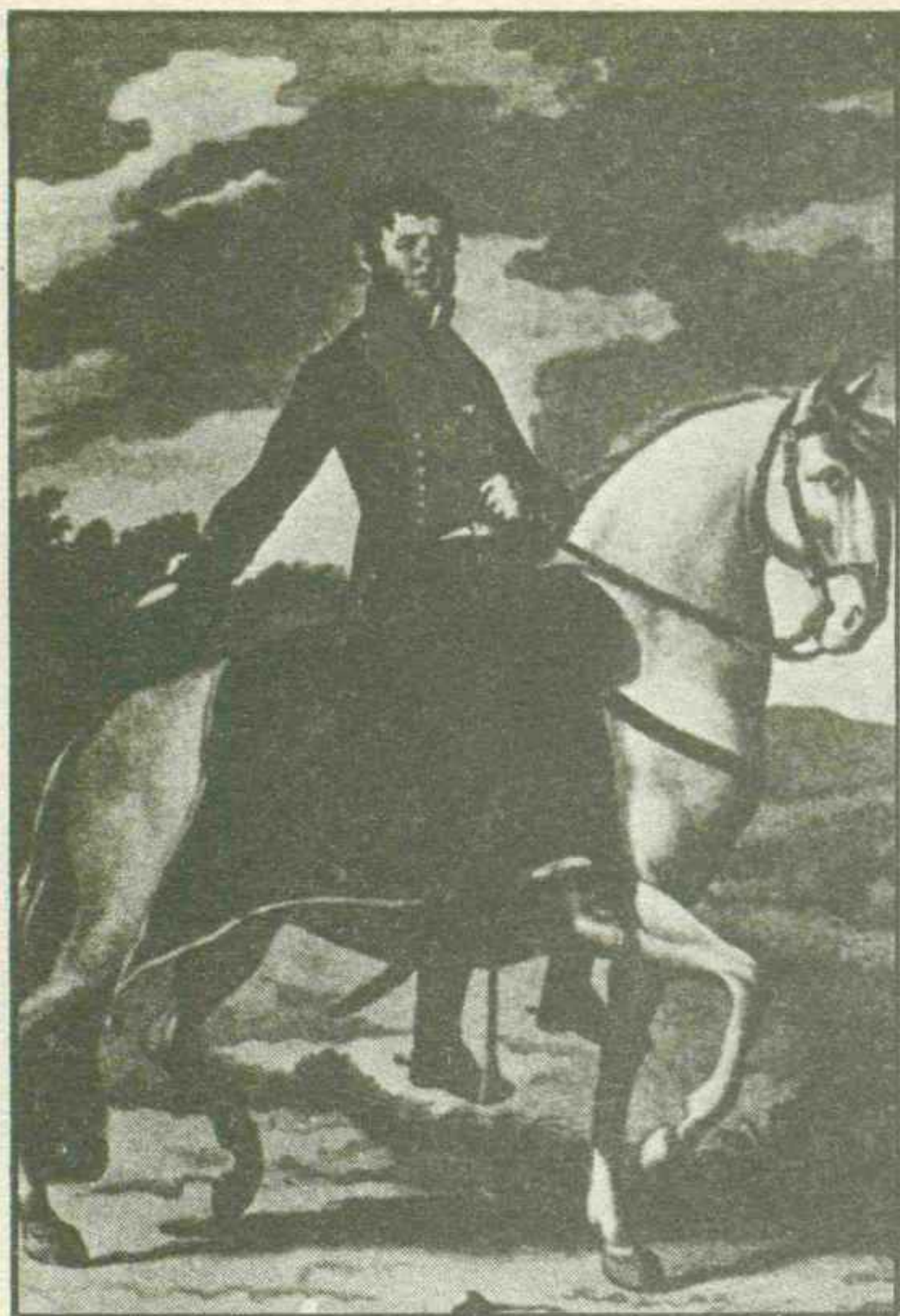


Los guerrilleros atacaban a los soldados franceses que se quedaban dormidos o rezagados, como lo representa este grabado de la obra de Bacler d'Albe. (Biblioteca Nacional de París).



Un paisano madrileño remata a un soldado francés durante los sucesos de mayo de 1808. (Museo Municipal de Madrid).





Juan Tapia, «Cura Tapia». (Biblioteca Nacional. Madrid).

protagonista principal: la guerrilla. Mientras el ejército regular era derrotado en campo abierto, la guerrilla representaba, sin duda, a la nación en armas.

Al comenzar 1810, las principales ciudades del territorio español estaban ocupadas por tropas francesas, que, sistemáticamente hostigadas por las guerrillas en forma de asaltos por sorpresa o sabotajes, nunca lograron dominar totalmente el territorio.

«Las guerrillas obran muy activamente en todas partes de España y han salido airoso en muchas de sus últimas empresas contra el enemigo», reconocía Lord Wellington, a cargo de los ejércitos aliados en 1813.

En verdad, las fuerzas guerrilleras habían llegado a constituir una organización eficaz. El número aproximado de partidas de guerrilleros era de 400. Gran parte de las mismas contaba con 50 hombres, otras con 10 y 1.000, y algunas con 3.000, como las partidas del **Empecinado**, de Porlier, Neboto Merino. Y, si las pérdidas de Napoleón en España, según fuentes de la época, ascendieron a 500.000 hombres, 300.000 fueron por acción de la guerrilla. Es decir, unas tres quintas partes de las bajas francesas.

## REGLAMENTO

### XIII

En la subordinación de unas clases a otras se observarán las mismas reglas que en la tropa viva, y las faltas y delitos se castigarán con arreglo a las Reales Ordenanzas.

### XIV

La elección de armas que han de usar se deja al arbitrio de cada Comandante, y lo mismo se entiende de los arreos de los caballos. En cuanto a traje, cada cual llevará el que tenga, a lo menos por ahora.

### XV

Será suyo todo el botín del enemigo que vencieren por sí mismos, o apresasen, como dinero, alhajas y ropa que les encuentren encima, o tomen en equipajes o recuas, y lo repartirán entre sí, con proporción a sus sueldos, sin que nadie se meta en la distribución, mientras que alguno de los interesados no dé queja fundada sobre la falta de equidad en el reparto.

### XVI

Por lo que toca a armas, caballos, municiones, víveres, carros y caballerías apesadas, las tomará la Real Hacienda por medio del Intendente o Comisario, pagando sólo seiscientos reales por cada caballo de servicio con las armas y arneses, y los mismos por cada carro o caballería que no sea de menos valor, y lo demás por su justo precio.

### XVII

Si las alhajas apesadas a los enemigos perteneciesen a los españoles, deberán restituirlas a los dueños abonándose a los apesadores la cuarta parte de su valor; pero no se considerará como parte de presa los muebles, alhajas y demás cosas que se encuentren en los pueblos que los partidarios liberten del poder enemigo, y pertenezcan a los naturales.

### XVIII

Si logran hacer presas de consideración, podrán depositar una tercera parte para el fondo común de la partida, y costearse un uniforme particular a su satisfacción.

### XIX

Las acciones distinguidas y los hechos señalados de los comandantes y subalternos, se premiarán con ascensos a sus inmediatas clases, o con otras ventajas proporcionadas a su mérito, y lo mismo se entiende de los soldados.

### XX

Los que se inutilizaren en el servicio, serán colocados en empleos de rentas, o en otros destinos, según sus circunstancias.



# DE GUERRILLAS

## XXI

No podrán servir en las partidas los alistados y sorteados.

## XXII

El ejercicio de los partidarios será interceptar las partidas del enemigo, contener sus correrías, impedir que entre en los pueblos para saquearlos, o para imponer contribuciones, o requisiciones de víveres; e incomodarlo en sus marchas con tiroteos desde los parajes proporcionados.

## XXIII

Cuando se crea conveniente, se reunirán dos o tres o más partidas, para impedir, o disputar cuando menos al enemigo los pasos dificultosos, e interceptar los convoyes, o alarmarlo con ataques falsos, con especialidad por las noches, con el fin de no dejarlo sosegar.

## XXIV

Para evitar desórdenes y operar con más ventaja contra el enemigo, se distribuirán las partidas en las divisiones de los ejércitos a las órdenes de sus correspondientes generales.

## XXV

El general nombrará un Jefe de graduación competente y acreditada disposición, con un ayudante, para que se encargue del mando de las partidas agregadas a su división, y los partidarios tomarán su orden, y le darán parte de las operaciones.

## XXVI

Los jefes dejarán que los partidarios operen con la mayor libertad posible, y les proporcionarán los auxilios que necesiten para el buen éxito de sus operaciones.

## XXVII

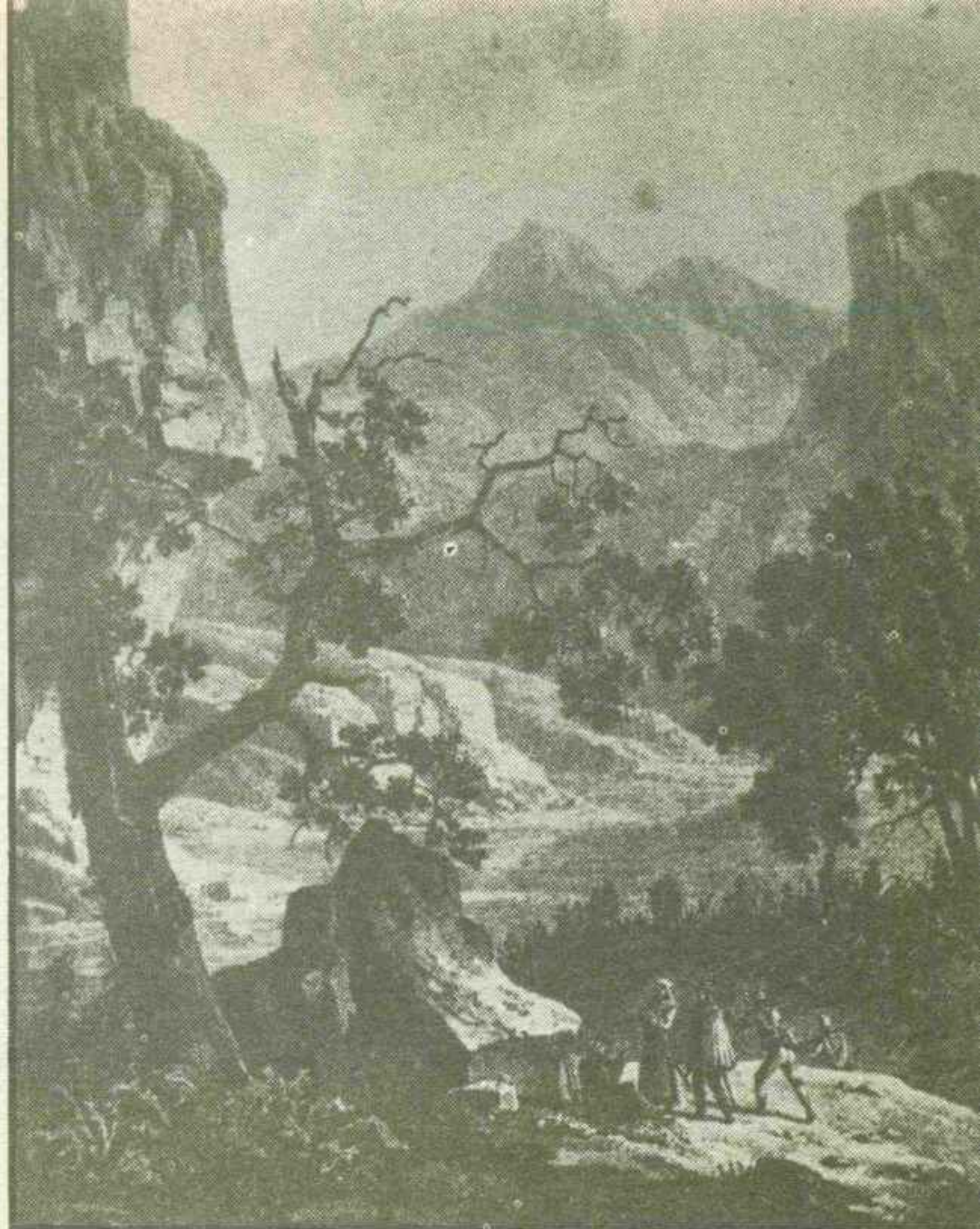
No se opone esto a que dos o más partidarios concierten entre sí sus operaciones u obren reunidos, siempre que se juzgue conveniente para el mejor éxito, manejándose con independencia, o bajo las órdenes del más antiguo o más caracterizado, o del mismo Jefe nombrado por el General.

## XXVIII

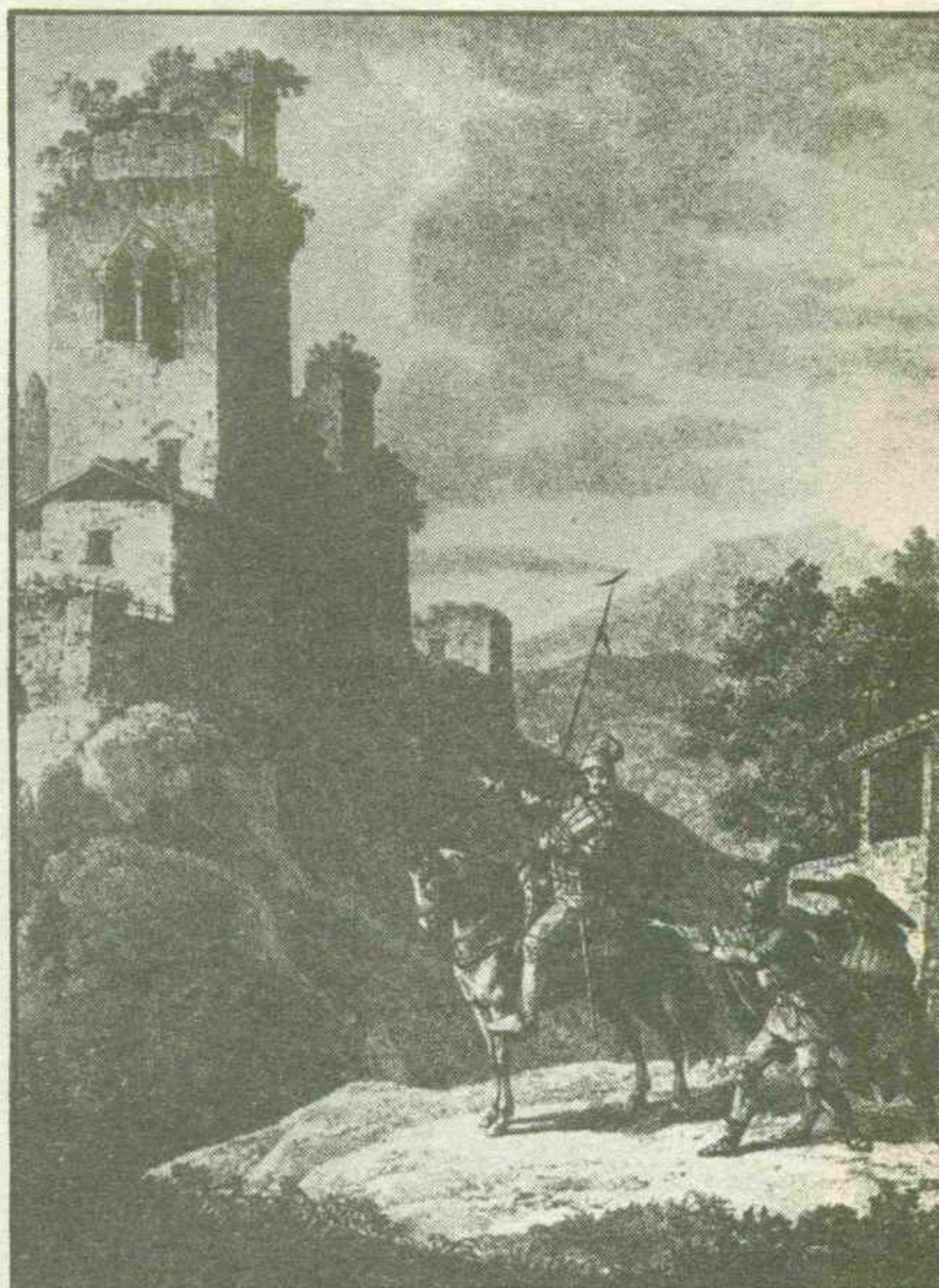
En caso necesario podrán destinar los Comandantes de las partidas alguna escuadra de quince a veinte hombres, de uno de sus subalternos, para observar al enemigo, o para obrar con separación.

## XXIX

Atendiendo a que muchos sugetos de distinguido



Grupo de guerrilleros españoles en la sierra de Gredos. Grabado de la obra de Bacle d'Albe. Litografía de Engelmann. (Biblioteca Nacional de París).



Guerrilleros españoles vigilando el valle de Sigüenza. Grabado de la obra de Bacler d'Albe. (Biblioteca Nacional de París).



## REGLAMENTO

*valor e intrepidez, por falta de un objeto en que desplegar dignamente los talentos militares con que los dotó la naturaleza, se han dedicado al contrabando con grave perjuicio de la Real Hacienda; a fin de proporcionarles la carrera gloriosa y utilísima al Estado que le presentan las circunstancias actuales, se les indultará para emplearlos en otra especie de partidas que se denominarán Cuadrillas, bajo las condiciones que se establecen en los cuatro artículos siguientes:*

### XXX

A todo contrabandista de mar o tierra que en el término de ocho días se presente para servir en alguna cuadrilla ante cualquier juez militar o político de partido, o jefe del ejército, se le perdonará el delito cometido contra las Reales Rentas; y si se presenta

con caballo y armas, se le pagará uno y otro por su justo valor.

### XXXI

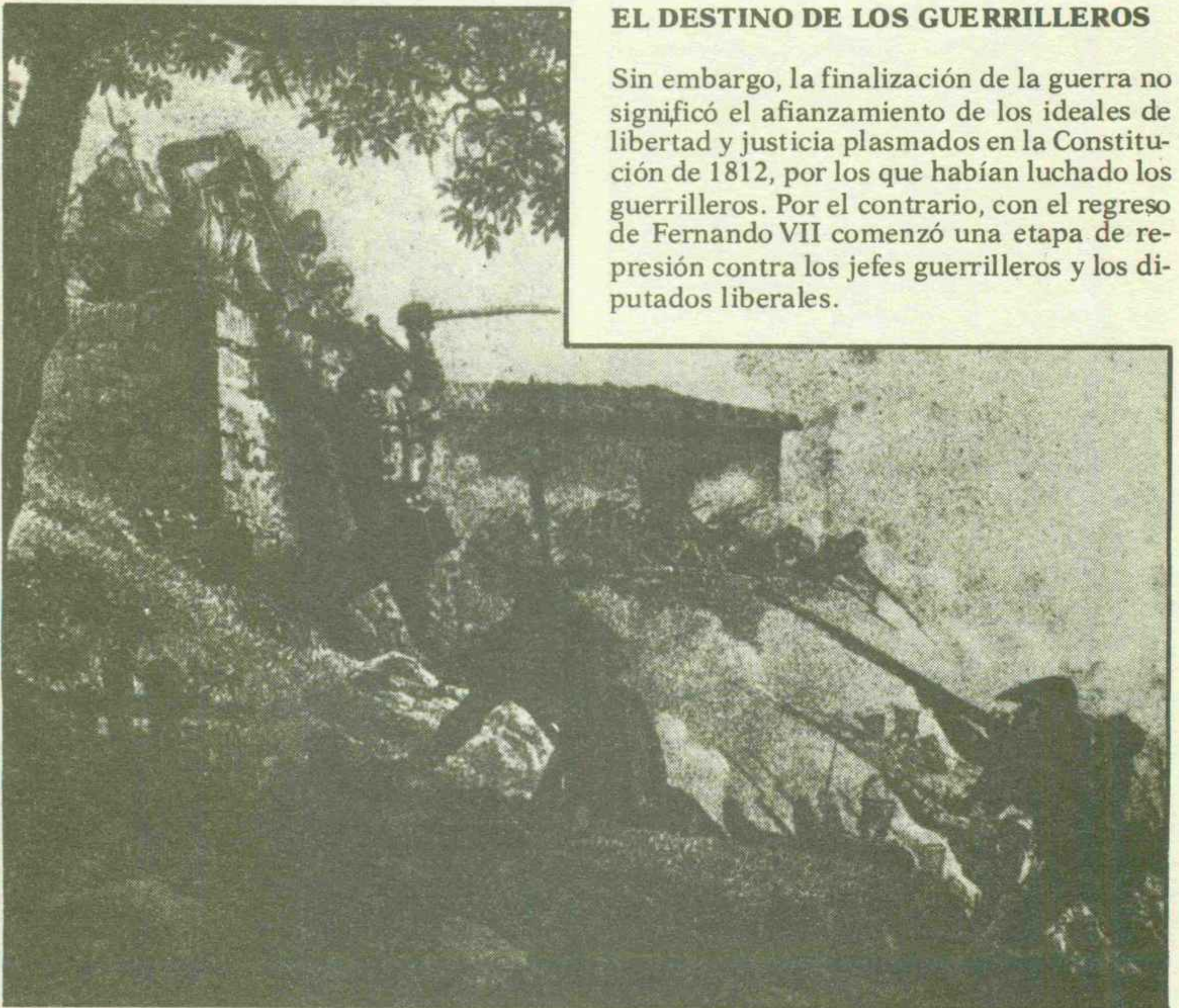
Si tuviere efectos de contrabando por despachar, de cualquier especie que sean, se le tomarán y pagarán a un precio en que encuentren moderada ganancia.

### XXXII

Las Cuadrillas de ex-contrabandistas se organizarán bajo las mismas reglas que las Partidas, y gozarán los mismos sueldos y emolumentos; con la diferen-

## EL DESTINO DE LOS GUERRILLEROS

Sin embargo, la finalización de la guerra no significó el afianzamiento de los ideales de libertad y justicia plasmados en la Constitución de 1812, por los que habían luchado los guerrilleros. Por el contrario, con el regreso de Fernando VII comenzó una etapa de represión contra los jefes guerrilleros y los diputados liberales.



Reclutas franceses atacando en columna a unos guerrilleros españoles. Grabado de la obra «Souvenirs pittoresques du général Bacier d'Albe». Litografía de Engelmann. (Biblioteca Nacional de París).



## DE GUERRILLAS

cia de que el Comandante se denominará Cuadrillero, tendrá a sus órdenes un segundo Cuadrillero, y sus Cabos de cuadrilla, todos sin graduación militar, a menos que por algún hecho señalado se hagan acreedores a ella.

### XXXIII

El primer Cuadrillero tendrá quince reales diarios de sueldo; el segundo, trece; el primer cabo de a caballo, doce; los segundos cabos de a caballo, once; el soldado de a caballo, diez; el primer cabo de a pie, nueve; el primero de los segundos, ocho; el otro, siete, y los soldados de a pie, seis.

### XXXIV

Lo establecido como regla general no se opone a que por excepción a ella se levanten algunas partidas y cuadrillas compuestas únicamente de caballería, y otras de sola infantería.

Todos los que bajo las expresadas reglas deseen alistarse y formar estas cuadrillas, se presentarán desde luego a la Junta Provincial de su respectivo distrito, o al Capitán general de la provincia: y aun al General en jefe del ejército de campaña que se halle en ella, para su admisión, destino y servicio. Y verificada la formación de cada Partida y Cuadrilla, se les mandará por los Intendentes respectivos abonar los sueldos que quedan señalados, precedida la correspondiente revista de Comisario, y en defecto, de la Justicia, mensualmente, con arreglo a Ordenanza.

*Real Palacio del Alcázar de Sevilla, 28 de diciembre de 1808».*

El 15 de setiembre de 1814, Fernando VII dictó una orden de destierro contra Francisco Espoz y Mina, dirigente guerrillero de gran arraigo popular. Quien, de acuerdo con su sobrino Javier Mina y otros oficiales y paisanos, resolvió apoderarse de la ciudad de Pamplona, liberar a los diputados presos y proclamar la Constitución de 1812. Pero el plan, demasiado ambicioso, fracasó, y si Mina pudo huir, el guerrillero José Gorriz fue detenido por tomar parte en el intento de asalto, juzgado por un tribunal de guerra y fusilado.

Juan Martín Díez, llamado el **Empecinado** por su peculiar arrojo, nació el 2 de setiembre de 1775 en Castrillo de Duero y en la guerra entre España y Francia sirvió en el regimiento de **Caballería de España**, donde se afianzó su prestigio de eximio soldado. Después de la guerra contrajo matrimonio con Catalina de la Fuente y se instaló en el pueblo de su esposa, Fuentecén, próximo a Castrillo de Duero, dedicándose a las tareas del campo. De allí que con el nombre de **Empecinado** se designen en general a todos los habitantes de Castrillo de Duero.

Ya en el mes de abril de 1808, el **Empecinado**, junto con el joven de 16 años Juan García—natural de Cuevas— y otro convecino, se lanzaron al campo y comenzaron a hostigar a los correos franceses que transitaban por la carretera de Madrid hacia Francia. Así fue como adquirió el título de **primer proclamador de la independencia nacional**.

El Empecinado, en una carta dirigida a Fernando VII, se quejaba de que el rey estuviese rodeado por altos funcionarios que durante la guerra habían permanecido en lugares seguros; se lamentaba de la persecución que sufrían los hombres más ilustres de la nación; condenaba las prisiones arbitrarias y aconsejaba que convocara a Cortes, sugiriendo que el rey debía «bajar de su trono por un momento» para que «reciba en sus brazos a todos los españoles sin distinción de colores políticos porque **a todos les debe mucho**». Pero el proyecto político de la corona no admitía recriminaciones y el **Empecinado**, por orden de Fernando VII, es condenado al destierro y confinado en Valladolid. ■ S. D.

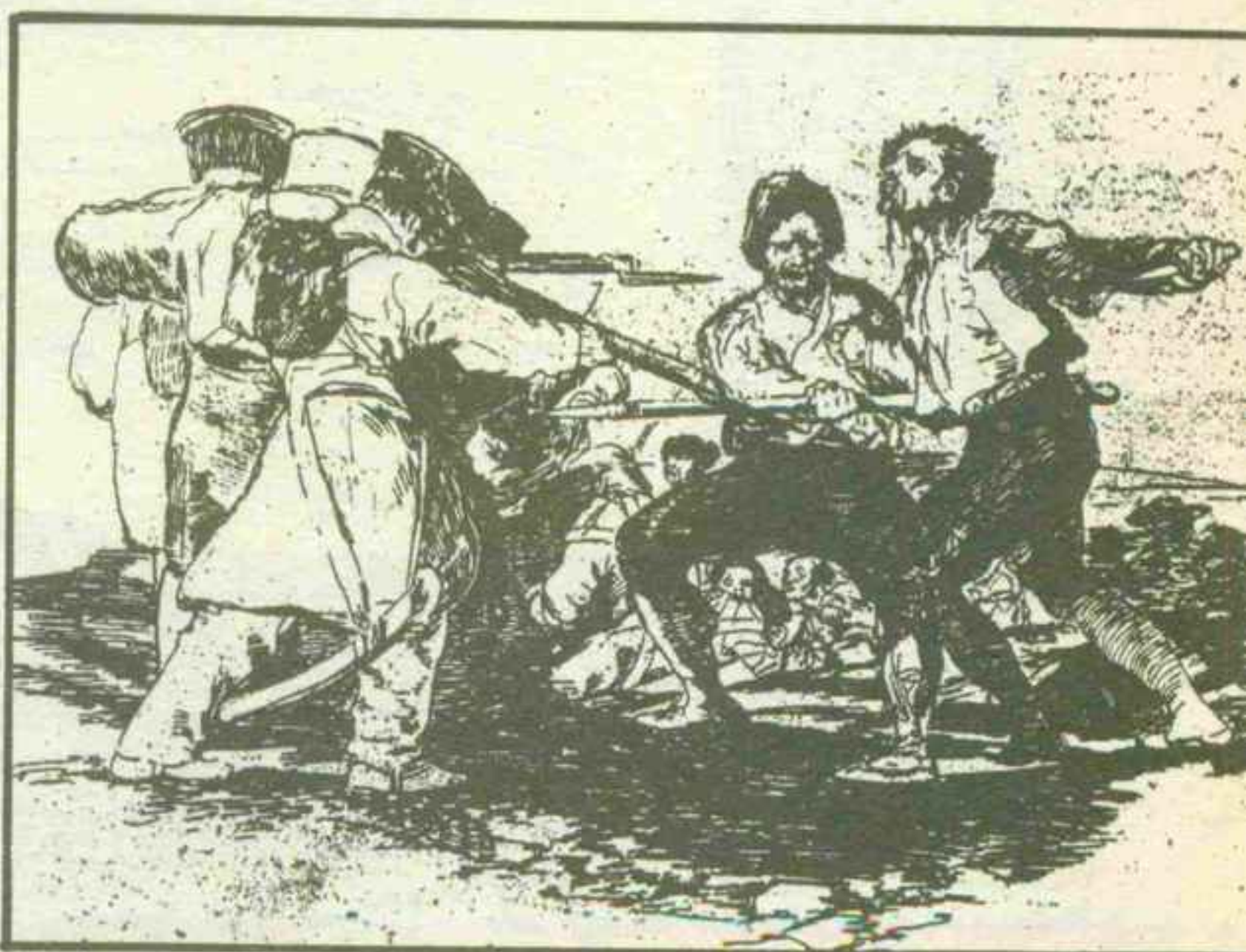


Lámina de «Los desastres de la Guerra», de Goya. (Biblioteca Nacional. Madrid).



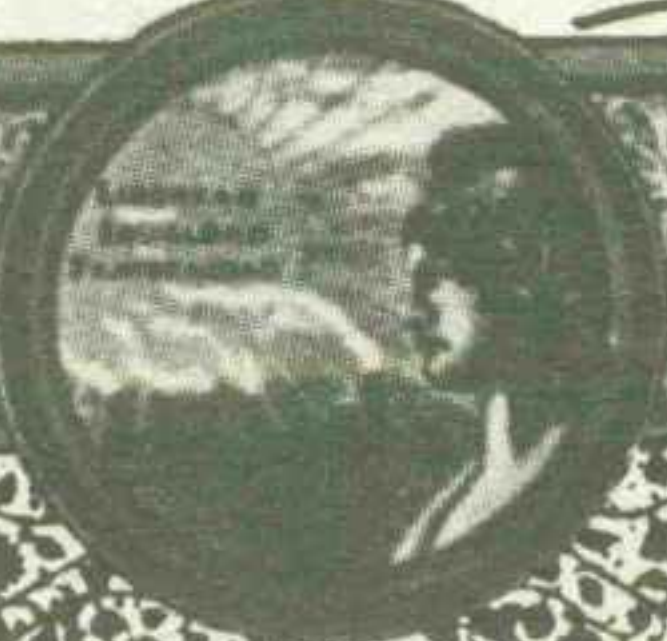


# ¡ ESPAÑOLES !

**S**uzge de las entrañas secules un profundo clamor popular que demanda justicia y un impulso que nos mueve a precuzarla. Puestas sus esperanzas en la República el pueblo está ya en medio de la calle. Para servirle, vemos querido tramitar la demando por los procedimientos de la Ley, y se nos ha cerrado el camino. Cuando pediamos justicia, se nos arrebató la libertad; cuando hemos pedido libertad, se nos ha ofrecido como concesion, unas pocas amañadas como las que fueron horribas, resultantes de un sufragio falsificado conveccados por un Gobierno de Dictadura, instrumento de un rey que ha violado la Constitución, realizados con la colaboración de un caciquismo omnipotente. Se trata de salvar a un régimen que nos ha conducido al deshonor como Estado, a la impotencia como Nación, y a la anarquía como sociedad. Se trata de salvar una Dinastía que parece convenirnos por el Destino a disolverse en la delicuencia de todas las miserias fisiológicas. Se trata de salvar a un rey que cimienta su trono sobre las catástrofes de avite y de conllago de Cuba, sobre las osamentas de Monte-rruit y de Mual; que ha convertido su dero en vara de medir, y que cotiza el prestigio de su majestad en acciones libertarias. Se trata, por los hombres del pasado y del presente, de una truzada contra los hombres del porvenir para estorbar la acción de la justicia popular que reclama energicamente las responsabilidades históricas. No hay atentado que no se haya cometido, abuso que no se haya perpetrado, inmundicia que no haya trascendido a todos los ordenes de la Administración pública, para el provecho ilícito o para el despilfatero escampoloso. La fuerza ha sustituido el derecho, la arbitrariedad a la ley, la licencia a la disciplina. La violencia se ha erigido en utopía y la obediencia se ha rebajado a la sumision. La incapacidad se impone sobre la competencia, se inhibe. La jactancia hace veces de valor, y de honor la desvergüenza. Hemos llegado por el despeñadero de esta degradación al pantano de la ignominia presente. Para salvarse y redimirse, no le queda al país otro camino que el de la revolución. Los braceros del campo, ni los propietarios de la tierra, ni los patronos, ni los obreros, ni los capitalistas que trabajan, ni los trabajadores ocupados o en huelgas forzosa, ni el productor, ni el contribuyente, ni el industrial, ni el comerciante, ni el profesional, ni el artesano, ni los empleados, ni los militares, ni los eclesiásticos, nadie siente la interior satisfacción, la tranquilidad de una vida pública jurídicamente ordenada, la seguridad de un patrimonio legítimamente adquirido, la inviolabilidad del hogar sagrado, la plenitud de vivir en el seno de una Nación civilizada. En todo este desastre brota espontánea la rebeldía de las almas que viven sin esperanzas, y se derrama sobre los pueblos que viven sin libertad. Así se prepara la hecatombe de un Estado que carece de justicia y de una Nación que carece de ley y de autoridad. El pueblo está ya en medio de la calle y en marcha hacia la República. No nos espanta la emoción de la violencia culminante en el dramatismo de una revolución; pero el dolor del pueblo y las angustias del país nos emocionan profundamente. La revolución será siempre un crimen o una locura donde quiera que prevalezcan la justicia y el derecho, pero es derecho y es justicia donde prevalezca la tiranía. En la asistencia de la opinión y la solidaridad del pueblo, nosotros no nos moveríamos a provocar y dirigir la revolución. Con ellas salimos a colocarnos en el puesto de la responsabilidad inminente de un levantamiento nacional que llama a todos los españoles. Seguimos estamdo que pers sumer a los nuestros sus contingentes se abrirán las puertas de los talleres, de las fábricas, de los despachos de las Universidades, hasta de los cuarteles, porque en esta hora suprema todos los soldados ciudadanos libres son, y todos los ciudadanos, soldados según de la revolución, al servicio de la Patria y de la República. Venimos a derribar la fortaleza en que se ha encastillado el Poder personal, a meter la Monarquía en los archivos de la Historia, y a establecer la República sobre la base de la Soberanía Nacional, y representada en una Asamblea constituyente. Es ella sola la que espaha del porvenir a un nuevo Estatuto inspirado en la conciencia universal que cree por todos los pueblos un credo nuevo unigüo de aspiraciones a la igualdad económica y a la justicia social. Entre tanto, nosotros, conscientes de nuestra misión y de nuestra responsabilidad, asumimos las funciones del Poder Público con carácter de Gobierno provisional.

**Viva España con honra!**  
**Viva la República!**

*Manuel Azaña*  
*Andrés Bello*  
*Riquel Maura*  
*Isauro Demingo*  
*Fernando L. Caballero*  
*Manuel Azaña*  
*Fernando del Río*  
*Wieland Ulmer*  
*Diego Martini Ramel*  
*Herrooy*  
*Santiago Casanovi*  
*Alvaro de Albornoz*





Luis Romero:

# Desmitificación de la República

Federico R. Portilla y Alfonso González Calero

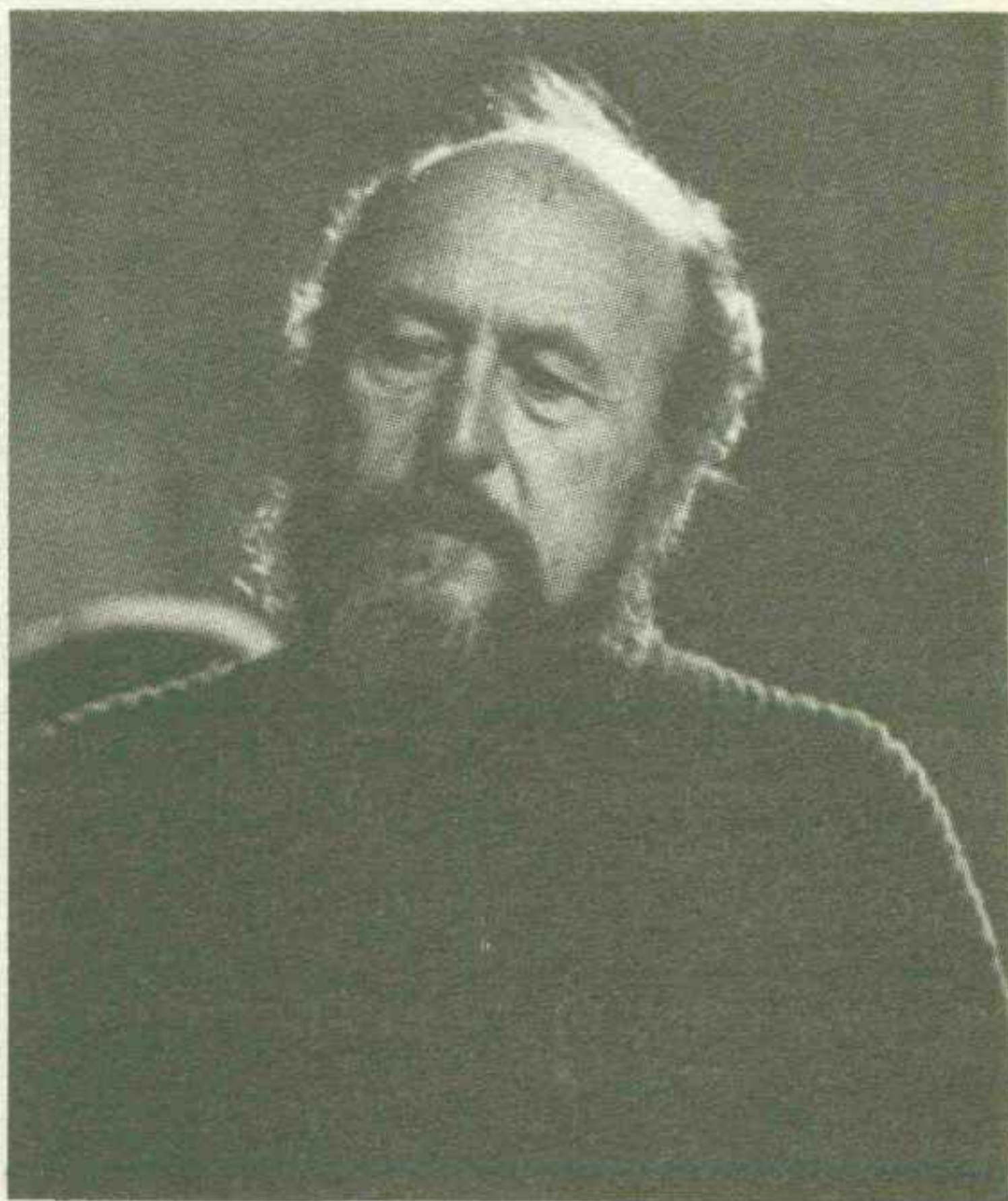
**E**N los últimos años ha empezado a resultar familiar el hecho de que fueran autores extranjeros los que detentaran una especie de exclusiva sobre la investigación de nuestra historia más reciente: República, Guerra Civil, franquismo, etc. De este modo, las obras de Hugh Thomas, Gabriel Jackson, Ronald Fraser, Ian Gibson, Herbert Scutworth y otros, aparecen ya como clásicas e inmejorables aportaciones al estudio de nuestros conflictivos «años 30» y sucesivos. Sin ánimo de desmerecer en lo más mínimo lo que de positivo presentan dichas obras —que es mucho—, sí conviene insistir en que también hay autores españoles que han llevado tan o lejos o más que los antes citados estudios en este terreno, consiguiendo resultados, a veces no de tanto éxito, pero indudablemente de un mérito histórico muy destacable. Este es el caso, por ejemplo, de Luis Romero.

**N**OVELISTA famoso en otro tiempo —Romero obtuvo en 1952 el premio Nadal por su novela *La Noria*, y en 1963 el Planeta, con *El cacique*— se pasó después en cuerpo y alma al campo de la historia, para convertirse en testigo atento de los acontecimientos de su tiempo, vividos o presenciados, muchos de ellos, desde la primera fila.

Desde 1963 hasta ahora, dieciséis años sin hacer otra cosa. Largos años de los que han salido —artículos y conferencias aparte— cuatro libros, tres de ellos ya publicados y el último que está a punto de ver la luz.

Dieciséis años de entrega total al pasado. He trabajado horas y horas, he abandonado casi las lecturas literarias que sólo me han servido como descanso; he eliminado de las conversaciones particulares otros temas, casi por completo; y he trabajado todas las horas y todos los días de la semana.

Su primer libro de Historia, *Tres días de julio*, es una voluminosa y detalladísima crónica



Luis Romero, premio Nadal en 1952, premio Planeta en 1963



de lo que sucedió en esos tres días vitales, 18, 19 y 20 de julio de 1936, en toda España. Sobre los recuerdos personales y los acumulados por muchos años de conversaciones en toda España con personas muy distintas, inicio un estudio sistemático: libros, documentos y una activa correspondencia. Y luego en Barcelona, en Madrid, en Sevilla, Valencia y en muy diversos lugares de España, Francia y otros países voy localizando a gente que tomaron parte muy directa en los hechos a todos los niveles, desde ambos bandos y en distintas facciones. Y los encuentro y hablan y se muestran bastante ecuanímenes. A través mío, muchos de ellos por primera vez, toman contacto con los enemigos, cuyos libros, algunos, ni siquiera habían querido leer. Se asoman a los enemigos y si no aceptan sus razones (estamos en 1965, más o menos) al menos empiezan a comprender que algunas razones tendrían, y sienten curiosidad por personas del bando contrario que yo he conocido personalmente.

La estructura del libro es más la de una crónica o la de un documental cinematográfico que la de un ensayo académico. Los personajes —algunos de primera línea con sus nombres y apellidos; otros menos conocidos y que adquieren aquí vida propia— hablan y dialogan sobre fondos geográficos reales, descritos minuciosamente por alguien que conoce bien el paisaje que describe. Del Madrid de Azaña o Largo Caballero se pasa a la

Sevilla de Queipo de Llano y de nuevo a Madrid, a la redacción de un periódico que hierve con las noticias que llegan del Sur o a las escenas en torno al Cuartel de la Montaña; o bien al pueblo de Barcelona que lucha en las Atarazanas. *¿Hay influencias cinematográficas subconscientes? No estoy seguro, pero mi generación es la primera formada íntegramente dentro del fenómeno del cine; hemos visto en cine muchas cosas y parte de nuestra cultura procede directamente de imágenes de la pantalla.*

Tras *Desastre en Cartagena*, que narra, en un estilo similar al anterior, las sucesivas sublevaciones que tuvieron lugar en aquella ciudad en los primeros días de marzo de 1939, antes incluso de la proclamación de la Junta de Casado, Luis Romero se encierra durante cinco años más para preparar su tercer libro, *El final de la guerra*, que verá la luz en 1976. *El trabajo fue mucho mayor y la elaboración más difícil... Pero yo tenía ya experiencia y unos importantes conocimientos sobre la guerra; además, me había ido formando una red de personas en todo el mundo que, satisfechos por el resultado de Tres días de julio, confiaban en mí y estaban no sólo dispuestos, sino satisfechos de hablar, de contarme, de cederme diarios, documentos, datos, de presentarme a otras personas.*

En este último libro se advierte ya un cierto cambio en el método a la hora de escribir, de



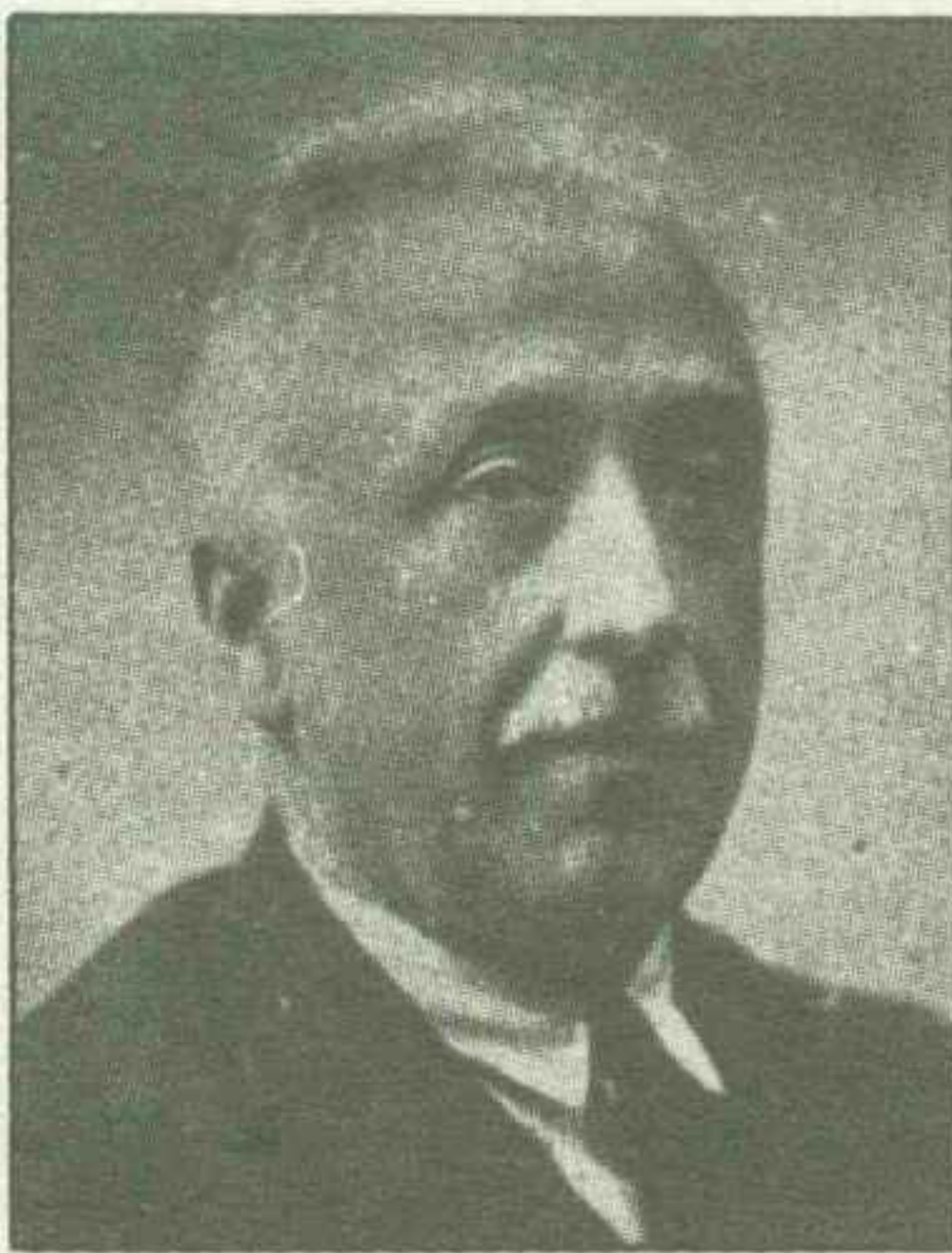
Triunfo del Frente Popular en febrero de 1936.



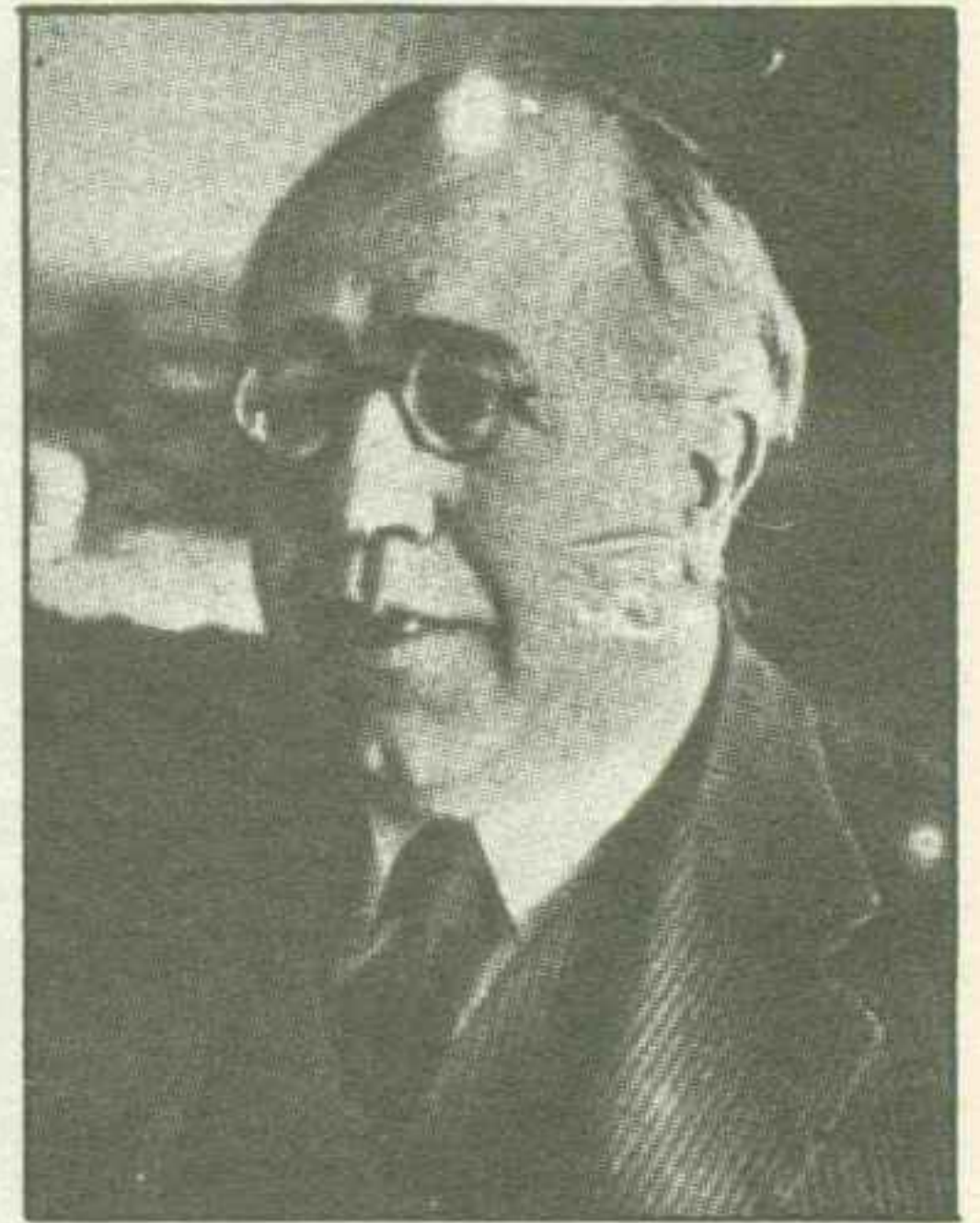
# EL GOBIERNO PROVISIONAL



D. MIGUEL MAURA, MINISTRO DE LA GOBERNACION



D. NICETO ALCALA ZAMORA, PRESIDENTE



D. MANUEL AZAÑA, MINISTRO DE LA GUERRA



D. ALEJANDRO TERROUX



FERNANDO DE LOS RÍOS



D. F. LARGO CABALLERO



MARCELINO DOMINGO



D. SANTIAGO CASARES

(FOTOS ALFONSO)



D. INDALECIO PRIETO

(Faltan en esta fila los Sres. Nicolau y Martínez Barrion.)



D. ALVARO DE ALBORNOZ



EL PRECIO...  
 AÑO XV—Núm. 4318...  
 Madrid, miércoles 17 de junio de 1931

# El Sol

Año XV—Núm. 4318... Precio: 10 céntimos el ejemplar... Diario independiente fundado por D. Nicolás M. Urgoiti en 1917... Madrid, miércoles 17 de junio de 1931

## Decreta el ministro de la Guerra nuevas y trascendentales reformas relacionadas con la organización del Ejército

Supresión de las ocho regiones militares.--Supresión de los capitanes generales y abolición del título, honores y prerrogativas anejas a sus cargos.--Supresión de los Gobiernos militares.--Supresión de la dignidad de capitán general de Ejército y de la jerarquía de teniente general.--Se suprimen las zonas de Reclutamiento.--Otras medidas.

### PRIMER DECRETO

#### Supresión de las ocho divisiones orgánicas

INSTRUCCIONES SOBRE EL MANDO DE LOS REGIMENTOS Y SOBRE LAS ATRIBUCIONES DE LOS BRIGADIERES

Las funciones del general de cada división no vienen a coincidir con otro nombre a las jerarquías extinguidas.



#### El ex Rey Alfonso y Quiñones de León rompen sus relaciones

AFIRMASE QUE POR CUESTION DE INTERESES...  
 Don Alejandro Leizaola, candidato por Madrid

#### LA MUERTE DE RUSISOL

Comunicó al Ejército...  
 BARCELONA 17 JUNIO 1931

Una "villa" del consular de España en Guayaquil, destruida por un...

#### Bajo quince tranvías en circulación estallan cartuchos de dinamita

EN BUENOS AIRES 17 JUNIO 1931

BUENOS AIRES 17 JUNIO 1931

#### El gobernador del Banco de España en París

PARIS 17 JUNIO 1931

PARIS 17 JUNIO 1931

#### La Comisión de la Diputación de Navarra aprueba el Estatuto vasco

NAVARRA 17 JUNIO 1931

NAVARRA 17 JUNIO 1931

#### ALAS DE LA REVOLUCION

#### Franco piensa en pedir pronto su retiro

MACIÀ PRESENTA POR BARCELONA AL PILOTO DE LA REPUBLICA COMO CANDIDATO A DIPUTADO

Se contenta a unas Cortes... ha dicho en las Cortes de España, al fin, va a ver a la luz del día el rostro de su República



Portada de "El Sol", del 17 de junio de 1931.

exponer la documentación: la narración novelada, la existencia de diálogos, la técnica cinematográfica, posible al tratarse en las obras anteriores de períodos muy cortos de tiempo, no puede ya ser usada aquí y deja paso a un tipo de exposición más lineal, más histórica, en detrimento de la «acción» que caracteriza los primeros libros. El método anterior ya no era aplicable. Los personajes eran muchísimos más, los recuerdos perdían fijeza... Este es un libro ya de historia, aunque no siga los métodos ortodoxos de los profesionales, pero es que yo estoy escribiendo sobre algo vivo, caliente, próximo a mí; hasta el extremo de que lo he vivido, que tengo experiencias propias y confidencias de la época en que los hechos sucedían...

### «CARA Y CRUZ DE LA REPUBLICA»

Y llegamos, por fin, al último libro, de reciente aparición en las librerías. El más ambicioso y también el más difícil. Si los anteriores se ceñían a períodos cortos de tiempo,

éste abarca más de seis años. Si en los otros dominaba la «acción», la aparición fugaz de los personajes, los «flashes», etc., aquí domina la reflexión, el seguimiento tenaz de personas, hechos, ideas, tendencias, partidos, problemas. Temas controvertidos sobre los que se ha escrito todo, o casi todo, desde ángulos tan contrapuestos que es difícil dilucidar lo que de verdad hubo en ellos. De esa época quedan pocas cosas por descubrir y yo tampoco he llevado a cabo una investigación como en los libros anteriores, en que sí podían descubrirse muchas cosas aún. Me he limitado a darlas desde otro punto de vista, a proyectar luz sobre ellas, a facilitar información. El método ha sido la compulsación de datos, la selección de autores y de fuentes, el estudio de cada uno de los autores y, al aprender su idioma, guiarse por la lógica. No me parece buen método el que emplean algunos historiadores extranjeros, que será muy aséptico y científico, pero que lleva al error. Consiste en ir explicando todo por medio de citas. Cuando después va a uno a leer a los autores citados se lleva grandes decepciones porque



*muchos de ellos apenas merecen ningún crédito, ni admiten comparaciones, porque su pasión, su ignorancia o su credulidad, o lo que se proponen contar no es la verdad, sino más bien defender unas posiciones personales o políticas y esto les descalifica para ser creídos así, por las buenas. Tampoco hay que desecharlas; es preciso leer sus libros, la versión subjetiva de los hechos y, mediante una severa criba, un análisis, conjeturar, con muchas probabilidades de acierto, la parte de verdad que encierran.*

Es preciso, pues, seleccionar, cribar; enfrentarse con el inmenso material documental del que hoy día ya se dispone y a partir de ahí expurgar, separar lo valioso de lo anecdótico, lo históricamente significativo de lo puramente personal.

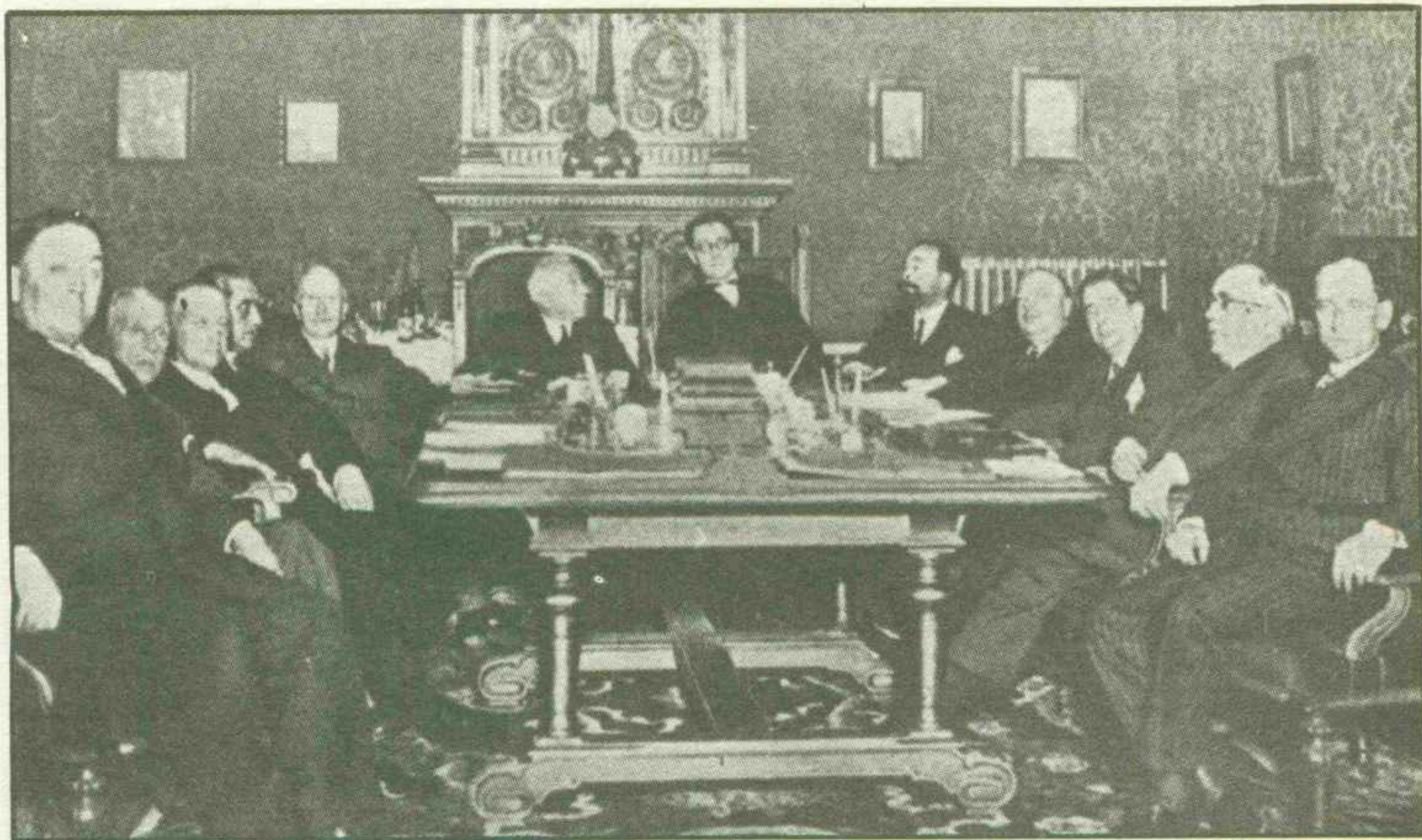
*Sobre este período es difícil hacer descubrimientos. Fue una época muy aireada; se publicaban en España multitud de periódicos de todas las tendencias y era muy poco lo que quedaba en el tintero. Separar verdades de mentiras es la labor; pero todo, todo se ha dicho y lo han recogido unos y otros. Lo que no se supo entonces, difícilmente se averiguará después, salvo cosas entre bastidores que han revelado las Memorias —pero, claro, está escrito en ellas— y yo he manejado principalmente las de Azaña, que son las más importantes, primero, porque es la cabeza más lúcida; después, porque es un diario no manipulado a posteriori de acuerdo con los acontecimientos sucesivos. He*

*manejado también las de Alcalá Zamora, que da en ellas le medida de su mediocridad, lo que no excluye la buena fe; las de Lerroux, Chapaprieta, Maura, Amadeu Hurtado y, en menor proporción, otras.*

La idea del libro le surgió a Luis Romero, primero como una historia breve de la Guerra Civil, que tuviera un carácter sobre todo desmitificador; pero, para abordarlo se propuso hacer antes un prólogo para situar las condiciones sociopolíticas, culturales y económicas de España entre 1931 y 1936. *Y al comenzar a escribir me doy cuenta de que en esos años está la madre del cordero; que el jirenesí de los españoles en esos años, los buenos y malos impulsos que los mueven, las diferencias que los separan, la incomprensión, el egoísmo, las utopías y las humillaciones que unos a otros inflingen, son la preparación de la guerra civil.*

Y lo que iba a ser prólogo o introducción se convierte en libro autónomo, en pieza voluminosa con valor propio que viene a nutrir la no muy extensa bibliografía de obras centradas exclusivamente en el período republicano. Recuérdense los libros de Tuñón de Lara, Molas, Ramírez, Becarud, González Muñiz y pocos más, si exceptuamos aquellos que tratan la República como prólogo de la Guerra Civil.

*Aun quedando pocos temas donde sea posible aportar nuevos datos, sí hay zonas menos estudiadas y conocidas, como, por ejemplo, la*



El primer Consejo de Ministros de la II República.

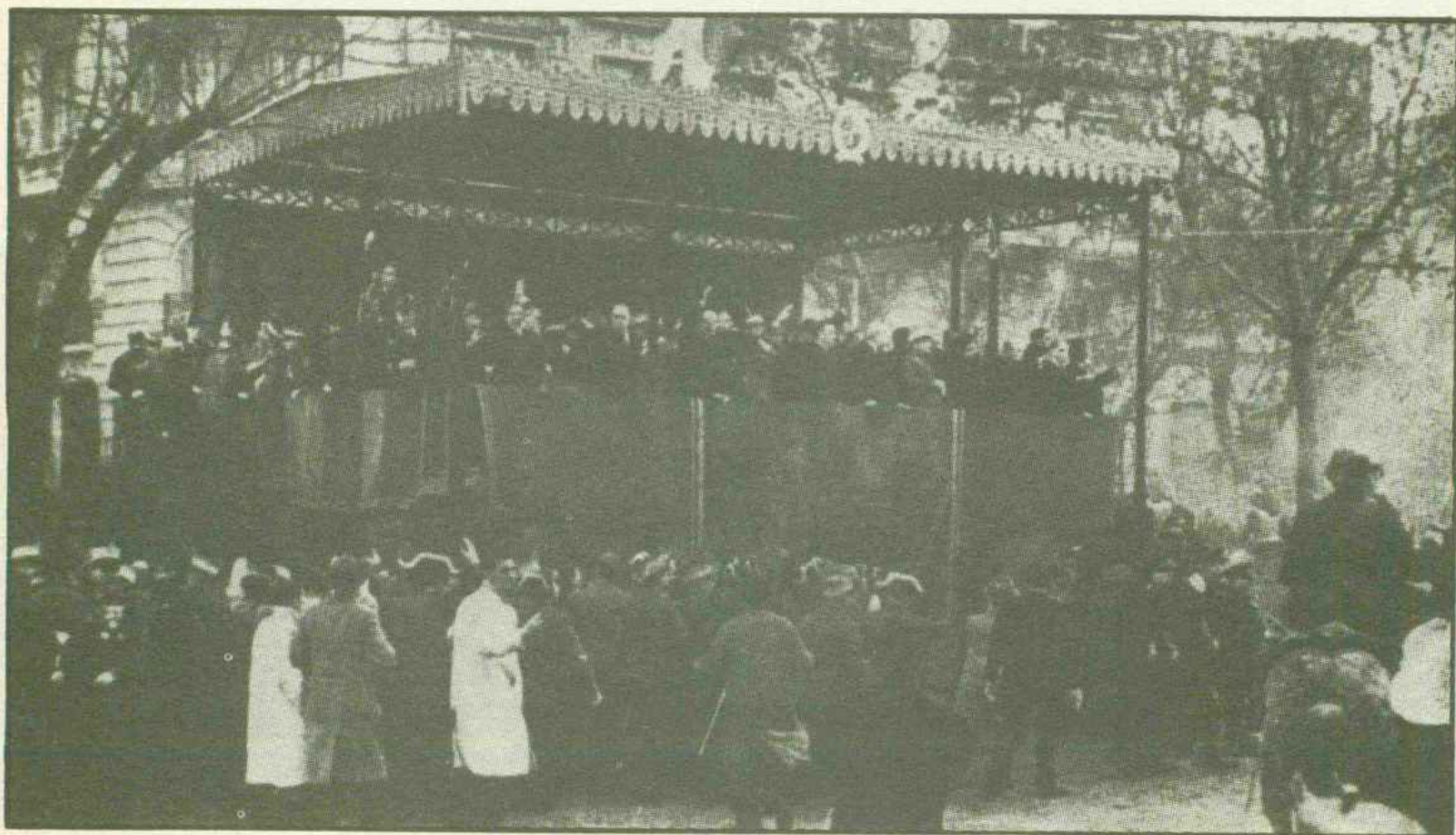




Miguel Maura Gamazo, Ministro de la Gobernación en el Gobierno Provisional de la República.

conspiración. Aquí sí he tenido el conocimiento del manuscrito que fue redactando el ayudante de Mola, comandante Fernández Cerdón, que me prestó y del cual tomé notas interesantes. Además, a los asuntos de la conspiración les doy un enfoque bastante personal aunque quizá no sea tampoco el primero. Hasta que Mola se hizo cargo —en la primavera de 1936— había una Junta de Generales que no hacía gran cosa. Tampoco es que Mola lo hiciera perfectamente, pero estructuró una red bastante amplia; trazó unos planes, que ya en mayo corrigió, porque primero Marruecos

quedaba en reserva y después las fuerzas coloniales eran las que tomarían relieve militar. Con falangistas y requetés, que aparte de los militares, eran en el aspecto combativo lo más importante, las gestiones fueron difíciles, irregulares. Con Fal Conde, jefe nacional de los requetés, en julio estaba todavía en conflicto, y rompió aquél todo trato con Mola. Sólo el 14 de julio llegaban a un acuerdo, el mismo día en que se sabe que han matado a Calvo Sotelo. Hay algo más de estas relaciones con los requetés que yo analizo y que, aunque publicado, los más de los autores pasan por alto. Los carlistas que yo llamo de la «camarilla» de San Juan de Luz, el «Regente», Fal Conde y otros, envían a un navarro, Lizarza, a Estoril, en un avión que han alquilado en Francia, para que conduzca a Sanjurjo a San Juan de Luz. El proyecto carlista es entrar en Pamplona, Sanjurjo (de tendencia algo carlista entonces) con Fal Conde y la «camarilla» más extrema, y así ponerse ellos al frente del movimiento. Lo cierto es que, no se sabe cómo, el aviador francés, pretextando falta de gasolina, aterriza en Burgos, que aún no se ha sublevado, y que el Director General de Seguridad, trinca a Lizarza y le conduce a Madrid. Allí las pasa negras, le protegen nacionalistas vascos, etc. y al final le canjean. ¿Quién le prepara la celada? ¿Los del Gobierno? ¿Mola? No hay manera de aclararlo. Lo cierto es que Mola convoca al aviador Ansaldo para que vaya a Estoril y lleve a Sanjurjo a Burgos (no a Pamplona) y que en Burgos están los monárquicos alfonsinos: Goicoechea, etc. Que luego se peguen el tortazo y



La Tribuna Presidencial después del atentado del 14 de abril de 1936.

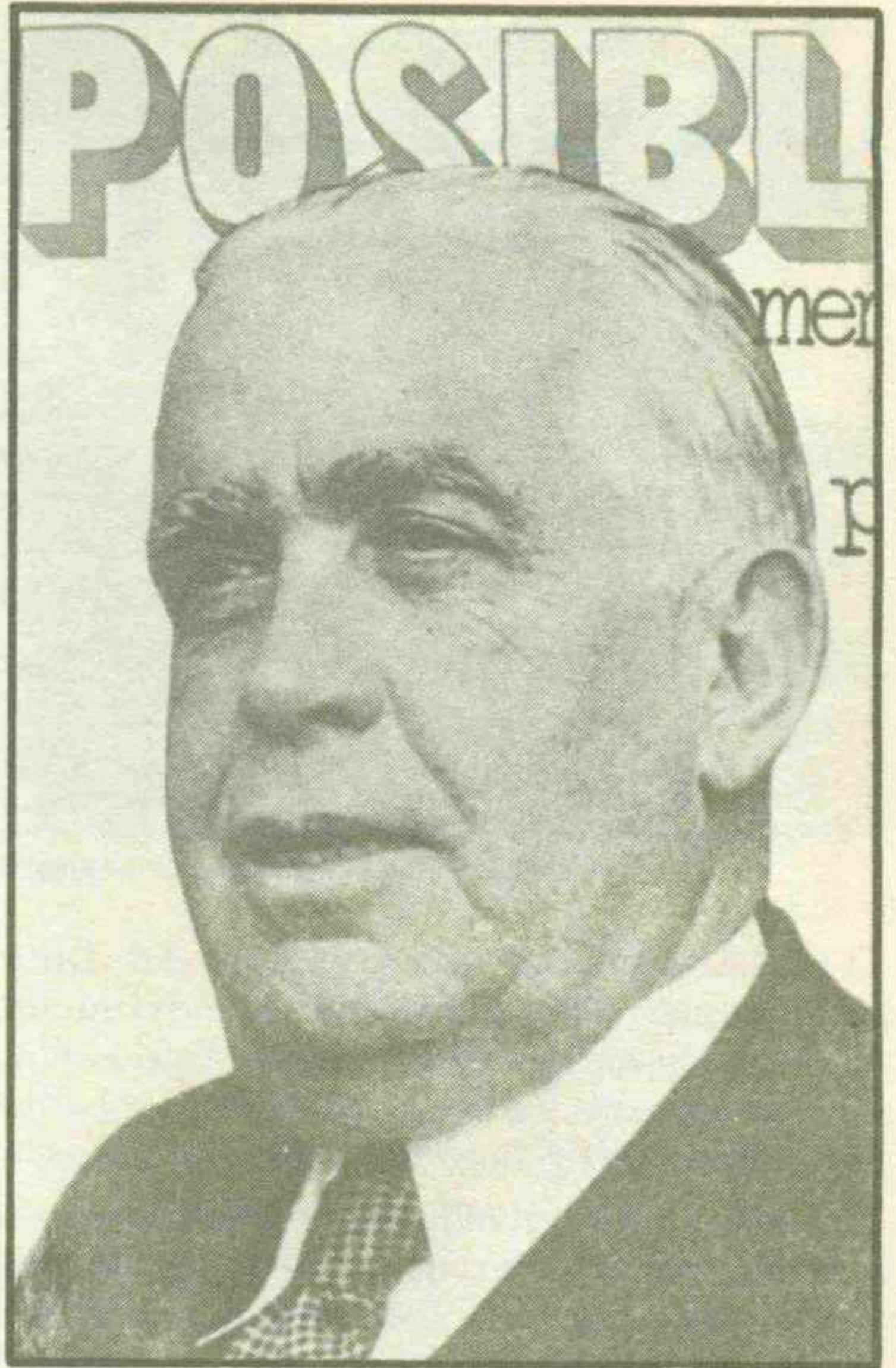




D. Manuel Azaña, Ministro de la Guerra en el Gobierno Provisional de la República.

*Sanjurjo muera es cosa distinta. Del aviador francés nada más se sabe...*

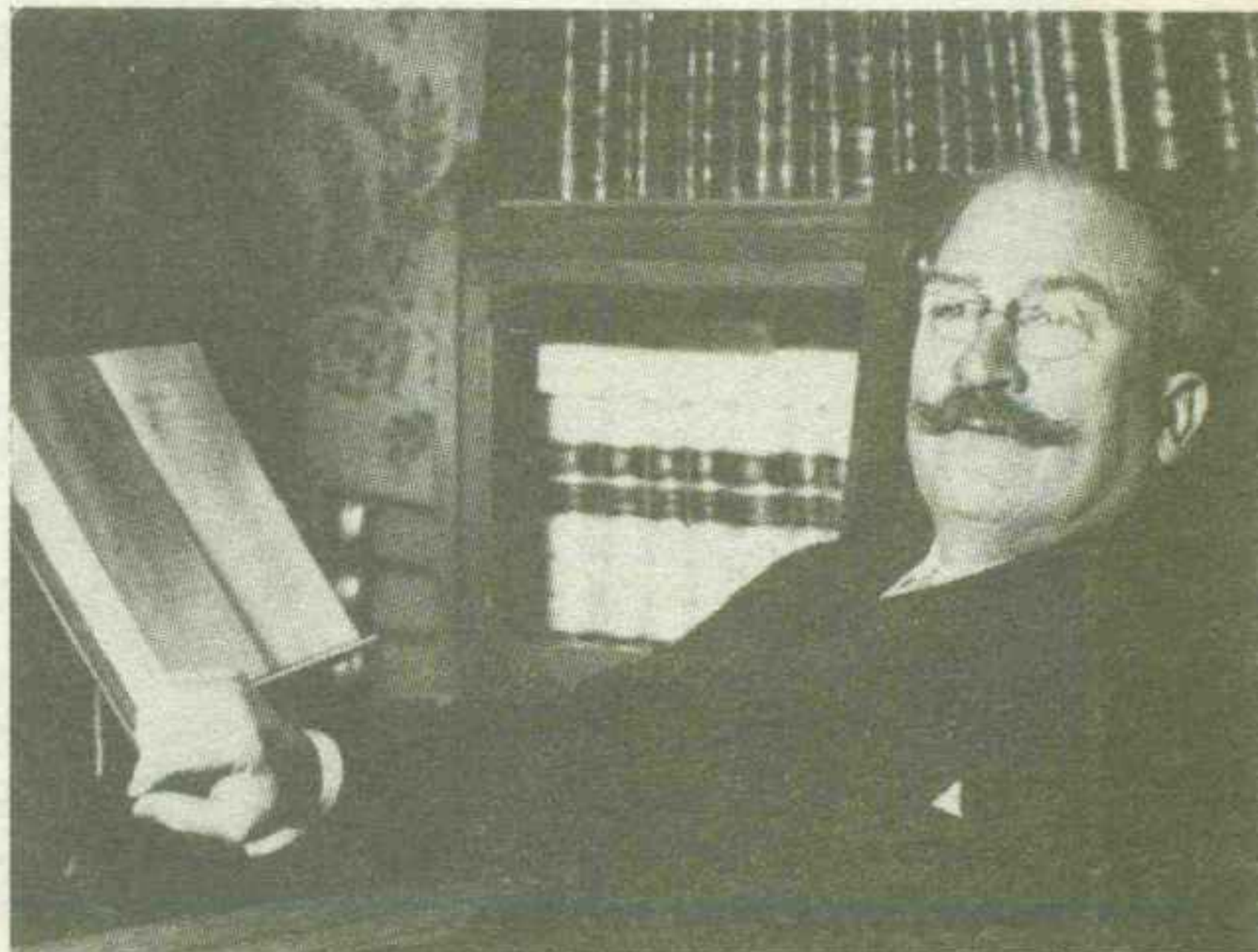
Otro de los temas tradicionalmente debatido por los historiadores en este período es el del papel que realmente jugó el general Franco durante la II República, y en qué momento se incorpora de hecho a la conspiración. Yo no creo poder resolver el enigma de Franco, pero sí situarle mejor, con los datos de que disponemos, que son bastantes. Se ha hablado mucho sobre Franco, pero nadie ha valorado los datos con suficiente serenidad o desinterés. Mientras unos tratan de hacerle en todo un semidiós, los otros se obstinan en convertirle en el peor de los hombres. Todos a priori están interpretando no los datos que hay, sino su propia posición ante un hombre polémico, el que más. Resultado: el lector lo sacará. Pero lo cierto es que Franco, disciplinado hasta la médula, sirve a la República y que conoce la conspiración, pero se mantiene al margen casi: sólo en el caso de que se entregue el gobierno a Largo Caballero o a los comunistas —o triunfe un movimiento revolucionario— cree que los militares deben intervenir, y a ser posible el ejército entero, con sus mandos naturales. Desde que Alfonso XIII se marcha, Franco no parece pensar demasiado en un restablecimiento de la Monarquía. No participa en los proyectos golpistas de otros militares y siempre afirma que no es el momento y que el ejército no está suficientemente unido. ¿En qué momento decide de verdad sublevarse? No hay noticia cierta de ello, pero es evidente que muy avanzada la conspiración, probablemente a principios de julio, cuando ya ve que si no se



Joaquín Chapaprieta, Ministro de Hacienda en el Gabinete Lerroux, en 1935.

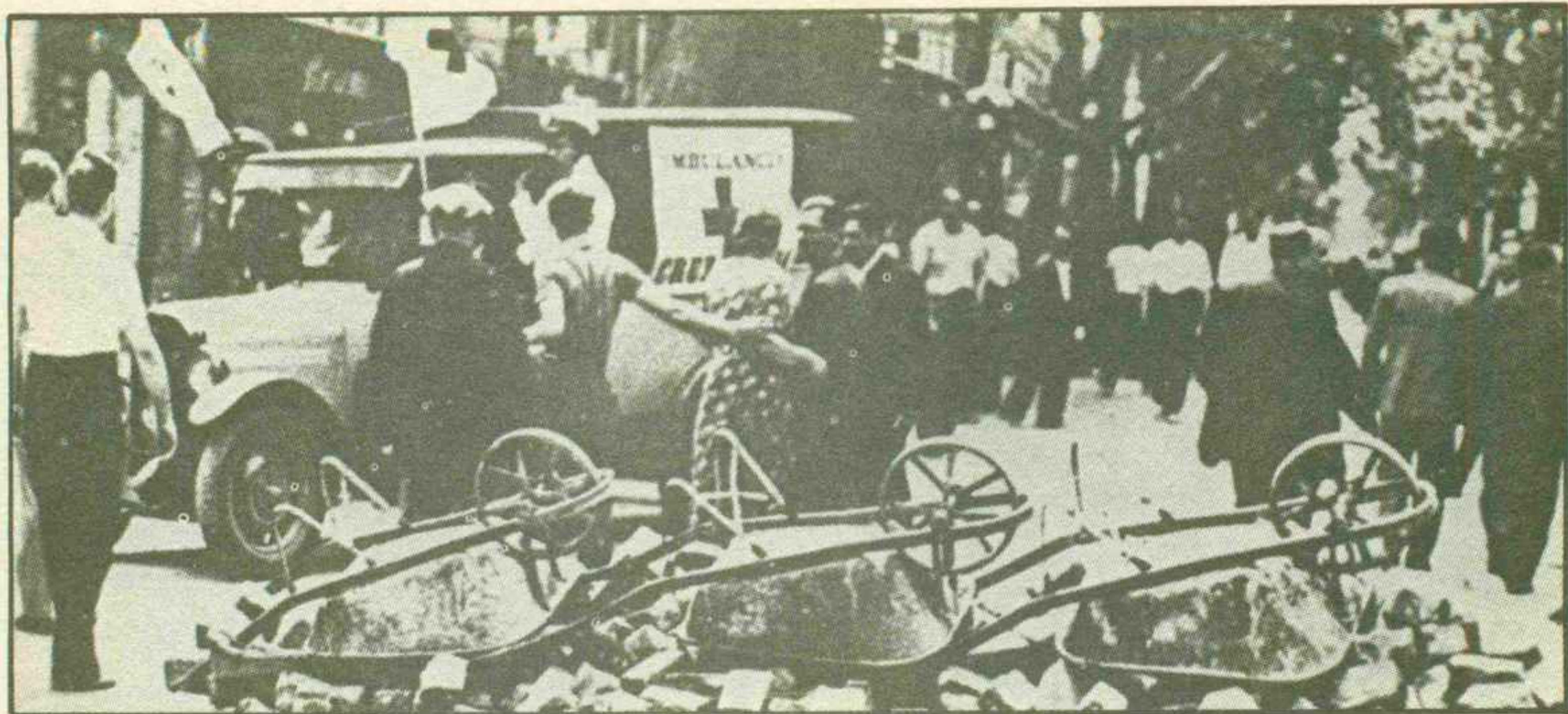
*sublevarán sin él. Sólo en el último momento se decide y entonces se lanza a fondo.*

Otro tema polémico de la guerra, sobre el que se han hecho recientemente importantes aportaciones, es el de la proyección exterior de nuestra contienda. Respecto a la ayuda alemana, Luis Romero reconoce manejar ampliamente el exhaustivo estudio de Angel



Alejandro Lerroux, Ministro de Estado en el Gobierno Provisional de la República.





Barricadas levantadas por los anarcosindicalistas en Barcelona, en julio de 1936.

Viñas, *La Alemania nazi y el 18 de Julio*. Tanto a alemanes como a italianos el movimiento insurreccional les pilla desprevenidos y su ayuda empezará a llegar una vez que el « movimiento » haya dado los primeros pasos.

*Tampoco a los republicanos o a los comunistas les ayudan extranjeros en la revolución, como plan previsto. Los comunistas tienen siempre consejeros, asesores, agentes, vaya, de la III Internacional, y hay alguno en España*



Gonzalo Queipo de Llano, durante una de sus « charlas » desde Radio Sevilla. Tras su alzamiento contra el Gobierno legítimo de la República.

*entonces y unos vienen y otros van. Lo de la Olimpiada Popular de Barcelona está claro: va a ser inaugurada el 19 de julio y el hecho ha atraído a muchos atletas, folkloristas, dirigentes sindicales, periodistas y antifascistas de todos los países. Pero pensar que la Olimpiada Popular fue un « caballo de Troya » es inepticia. Porque la fecha de la sublevación la señala a última hora el general Mola, y la Olimpiada lleva preparándose a fecha fija muchos meses antes. Que luego intervengan, que formen las primeras pequeñas unidades « internacionales », etc., es por coincidencia de fechas. La intervención por ambos bandos vendrá después..., inmediatamente, pero no antes.*

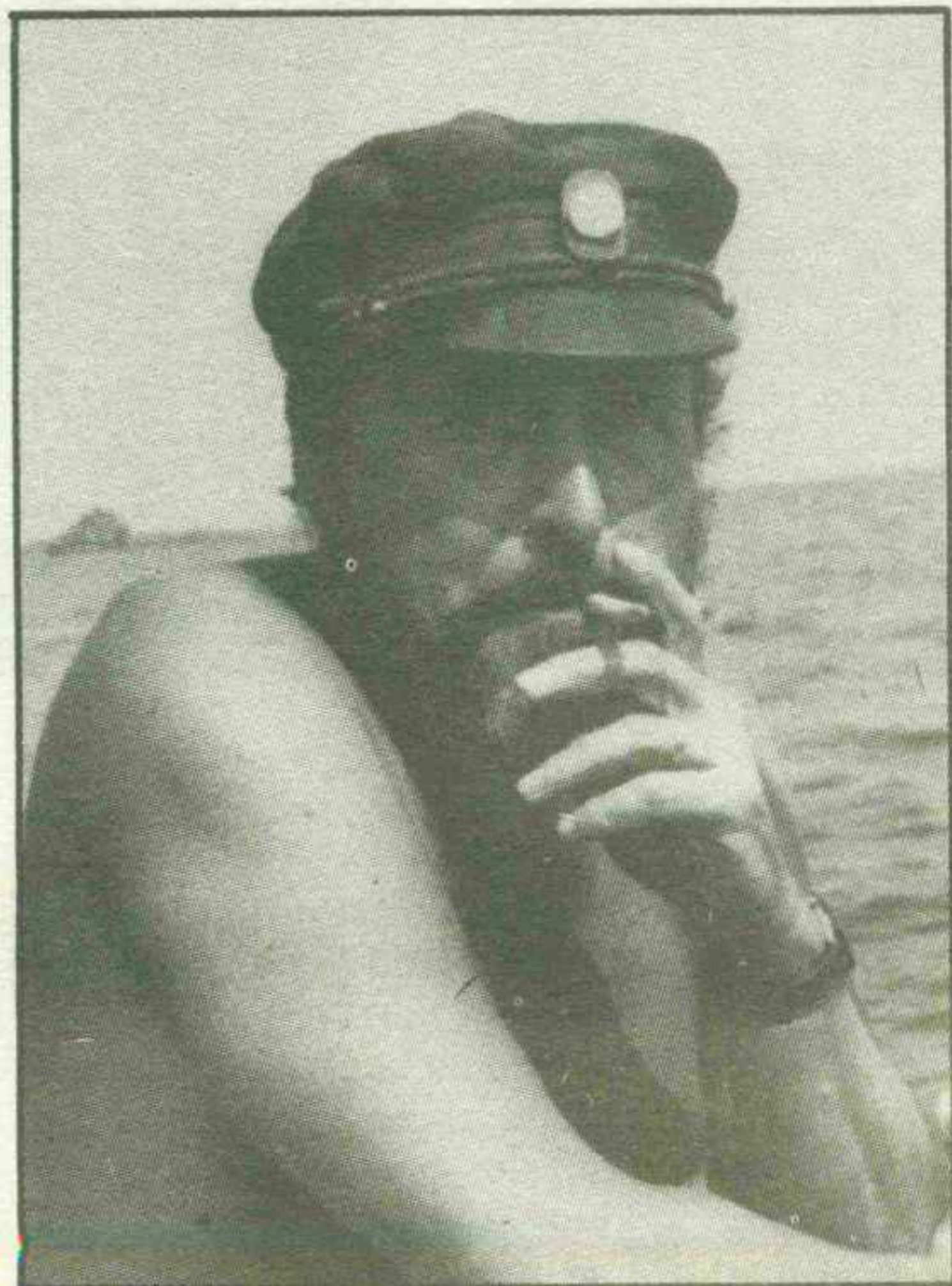
Está también, entre alguno de los muchos temas que se nos quedan en el tintero por falta de tiempo, el de el papel de Indalecio Prieto en la primavera de 1936, poco antes del comienzo de la guerra.

*Azaña pretende un gobierno de Prieto, que es un socialdemócrata, que sin salirse del programa del Frente Popular (que no es extremista) gobernara en « republicano » y fuera aceptado por amplios sectores de la cámara y de la nación. Hay una corriente sensata, que los hechos arrastrarán después hacia la guerra civil, que se da cuenta de que una mayoría de diputados no es una mayoría de españoles, y que al enemigo hay que tenerlo también presente, entre otras cosas, porque no es fácil aniquilarle. Ese gobierno - Prieto, con republicanos, podía ser tolerado por sectores del centro-derecha, que saben que han perdido las elecciones y que hay que salvar lo que se pueda: los de la CEDA moderados, pero incluso Gil Robles; los del fracasado centro portelista, alcalazamoristas, chapaprietistas, mauristas, etc., los de Mel-*



quiades Alvarez, algunos agrarios, los restos de los radicales... Las noticias que hay son escasas, a Prieto los socialistas le ponen la barrera y Prieto, naturalmente, no puede provocar una escisión en el PSOE (además, probablemente le hubiesen seguido pocos). Y hay unas gestiones semisecretas que duran a lo largo de la primavera. Las noticias son pocas, quizá es más una ilusión colectiva de los que ven que se va hacia el enfrentamiento violento, pero esas gestiones existen. Les presto atención porque de llevarse más adelante, de no estar tan polarizados los campos, de no haber tanto miedo (porque derechas-derechas e izquierdas-izquierdas, tienen tanto miedo que acometen, pero lo que predomina siempre es el centro, un centro dividido; pero si se analizan las elecciones es lo mayoritario), las cosas habrían sido distintas.

En relación a esto hago también un análisis de un discurso que pronunció Prieto en Cuenca, el 1.º de mayo de 1936, el mismo día que en Madrid desfilaban uniformadas las juventudes socialistas; era un discurso electoral para las elecciones parciales, pero, al mismo tiempo, y salvo algunos latiguillos sobre Asturias y demás, parece que junto a las amenazas que formula a las derechas, les ofrece un programa aceptable y condena los excesos que están cometiendo los socialistas (caballeristas). Es el discurso en el cual hace elogios de Franco y que se cita con distintas intenciones, porque lo que



Luis Romero, autor de «Cara y cruz de la República».



Los generales sublevados Goded y Burriel (en primer término), durante el consejo de guerra sumarísimo que los condenó a muerte tras su alzamiento contra el Gobierno de la República en Barcelona. (Julio de 1936).

hace Prieto es señalar su peligrosidad por las cualidades que en él destaca.

A este discurso le contestan en «Claridad», órgano caballerista, de manera condenatoria y muy violenta; posiblemente el editorial era de Araquistain. En el libro doy amplios extractos del discurso y también de esta réplica como demostración de que Prieto propugnaba aún la vía democrática y Largo Caballero la dictadura del proletariado. No entro ni salgo en razones, pero el predominio de Largo Caballero, al cual acabaría plegándose Prieto, conduce a la guerra, y la guerra a la derrota de ambos. ■  
F. R. P. y A. G. C.

## BIBLIOGRAFIA

### NARRATIVA

- La Noria. Premio Nadal, 1951. Ed. Destino.
- La Carta. Ed. Planeta, 1953.
- Ha pasado una sombra. La novela del sábado, 1954.
- Las viejas voces. Ed. Exito, 1955.
- Otros. Ed. Destino, 1956.
- Tudá. Ed. Acervo, 1957.
- Finestra. Ed. Alberti, 1956.
- Nochebuena. 1957.
- La corriente.
- El cacique. Premio Planeta, 1963.

### HISTORIA

- Tres días de julio. Ed. Ariel, 1967.
- Desastre en Cartagena. Ed. Ariel, 1971.
- El final de la guerra. Ed. Ariel, 1976.
- Cara y cruz de la República. Ed. Planeta, 1980.



# Los primeros en volver...

## José Miguel Naveros

**D**E la guerra de España quedan partes de sombras que hay, por necesidad, que alumbrar: existen nombres de prestigio de los que se ha procurado crear una falsa imagen. El franquismo, desasistido de intelectuales los buscó, como buscó mentores ideológicos.

La carta en «El País» del domingo 17 de febrero de este año, de José Ortega Spottorno, hijo de don José Ortega y Gasset, rectificando a Francisco Giral (1) sobre la reanudación de la actividad universitaria de su padre a su regreso a España después de la guerra civil, nos da pie para escribir este trabajo: «LOS PRIMEROS EN VOLVER». Al franquismo no se enganchó nunca ningún intelectual de valía español. Bien es



### LA POSICION DEL DOCTOR MARAÑÓN

Marañón pudo reintegrarse a su cátedra nada más regresar. Creyó, y no sin razón, que impartir una buena enseñanza médica era una necesidad para su país. Los momentos no ofrecían bue-

(1) «¿Se puede elevar la vida universitaria?» Artículo en «El País», sábado 16 de febrero 1980.

nos profesores universitarios: de un total de 430 de éstos se habían fusilado así como un centenar. Luego estaban los exilados por republicanos, que eran muchísimos y de renombre internacional.

No vivió Marañón muy satisfecho al ver su libertad coartada y debió sentir al igual que su mujer —de gran

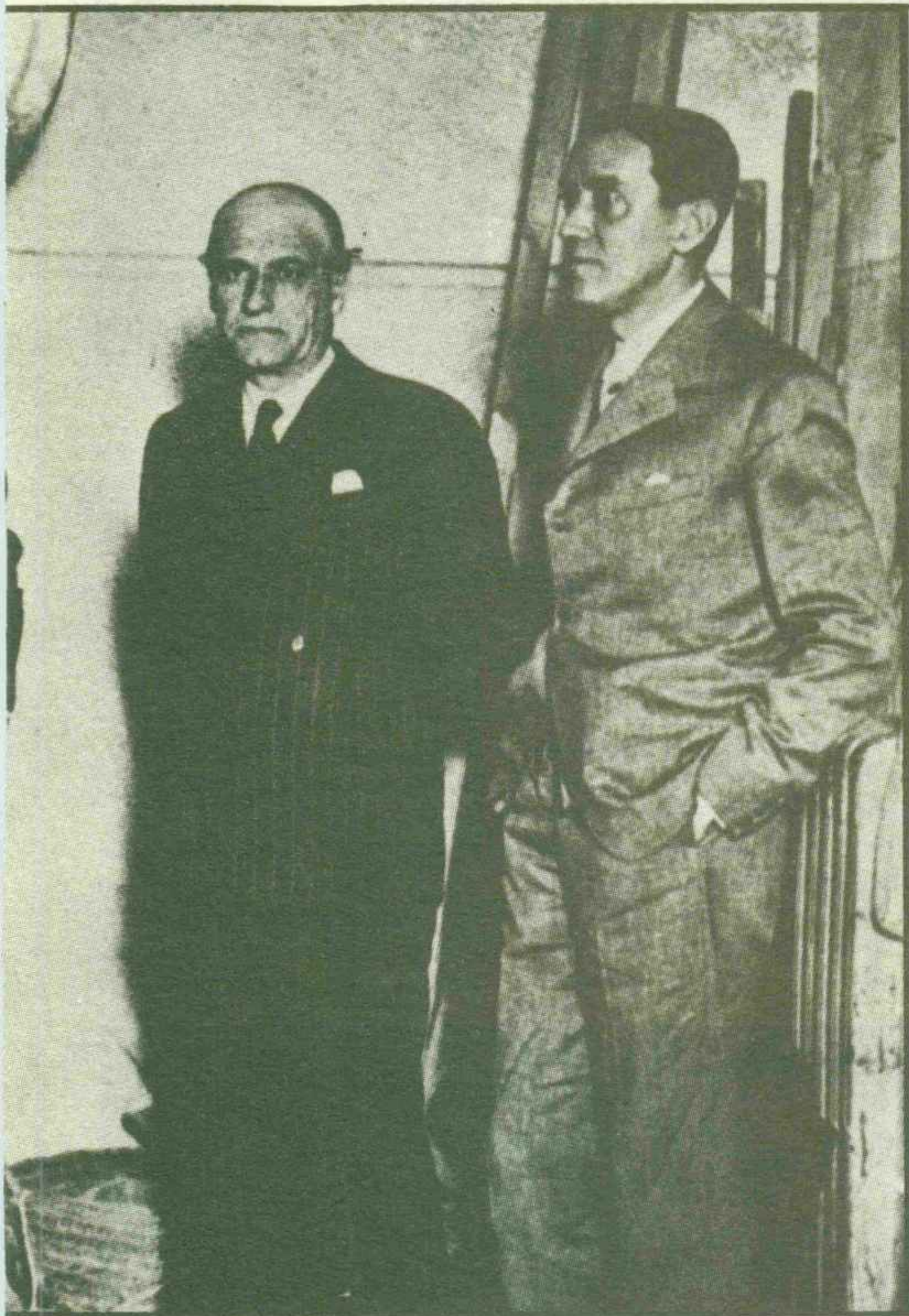
espíritu liberal— el camino emprendido por su único hijo varón.

A Gregorio Marañón Posadillo le unió una estrecha amistad con Indalecio Prieto, el líder socialista, y la correspondencia sostenida entre ellos debe tener un gran valor histórico. ¿Se podrá leer algún día?

Del semanario «El Socia-



## (MARAÑÓN, BAROJA, AZORIN, ORTEGA Y GASSET)



Celebración, en el teatro «Juan Bravo», de Segovia, de un mitin organizado por la Agrupación al Servicio de la República, el 14 de febrero de 1931. De izquierda a derecha, en la fotografía: Antonio Machado, Gregorio Marañón, José Ortega y Gasset y Ramón Pérez de Ayala.

*cierto que el régimen franquista intentó en algunos casos, como en el de Azorín, atraérselos, pero se puede demostrar que el «control del pensamiento» ejercido sobre él no influyó lo suficiente. Azorín era un hombre asceta que tenía un gran dominio de sus nervios.*

*Marañón, que pudo ser el más débil, su hijo, que salió con él a Francia en plena guerra, volvió a España para enrolarse en las tropas de Francisco Franco, fue siempre un liberal consecuente.*

*Baroja marchó a Francia nada más comenzar la guerra, pero volvió poco después de acabar, traído por su nostalgia.*

*Voy a estudiar estos casos sucintamente bajo la mirada de la Historia.*

lista», que se editaba en Toulouse, donde Prieto era puntual con un artículo de gran enjundia —no faltó ninguna semana a la cita con sus lectores— se recibían tres ejemplares en España con regularidad: uno en el Ministerio de la Gobernación, otro, por valija diplomática, en el Ministerio de Información y Turismo —remi-

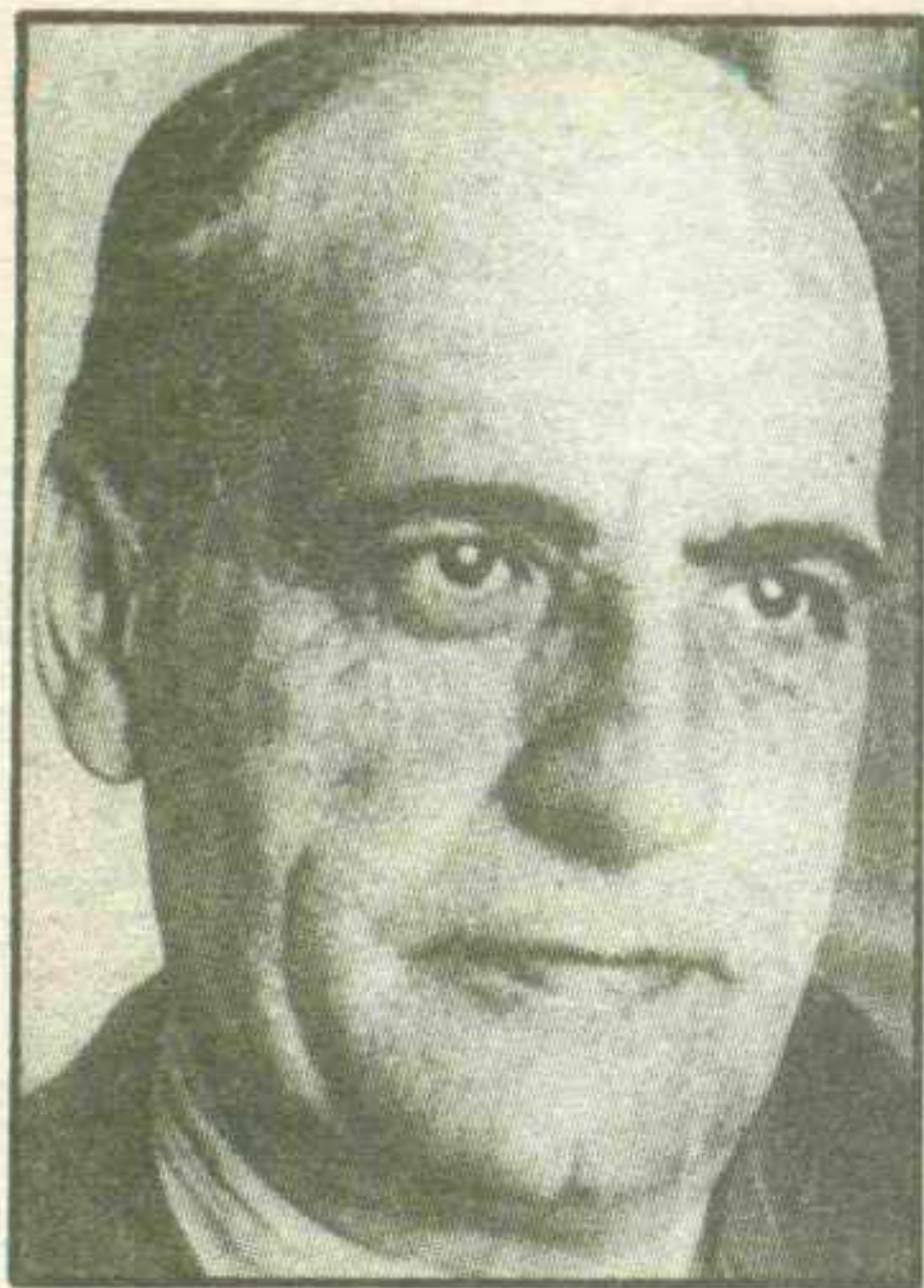
tido por Luis G. de Linares, agregado de Prensa de la Embajada de España—, y un tercero que iba a manos del doctor Marañón, remitido con seguridad por don Inda (2). El Ministerio de la Gobernación, que debía desconocer que el Ministerio de

(2) «Don Inda», así era conocido Indalecio Prieto en los círculos políticos, periodísticos y hasta por el pueblo.

Información y Turismo recibía otro ejemplar, cuando no le llegaba el suyo recurría a pedirselo a don Gregorio Marañón.

De estos artículos, el titulado «Antropometría política - La ficha de un Perillán» (27 de abril de 1955), donde Prieto desnudaba moralmente a Manuel Aznar, tuvo gran repercusión. No habiendo Go-





José Ortega y Gasset.

bernación recibido el ejemplar solicitó a Marañón el suyo y, fotocopiando el artículo, se repartió por todo el Madrid oficial.

Hacia Prieto en su trabajo el panegírico de don Miguel Moya, primer presidente de la Asociación de la Prensa, comparando su honestidad y prestigio con el arribismo del nuevo presidente Manuel Aznar.

Cuando muere Marañón, en Madrid el 27 de marzo de 1960, Prieto escribe un artículo emotivo: «Silencio y Soledad - Gregorio Marañón» (13 de abril de 1960). Dice el líder socialista:

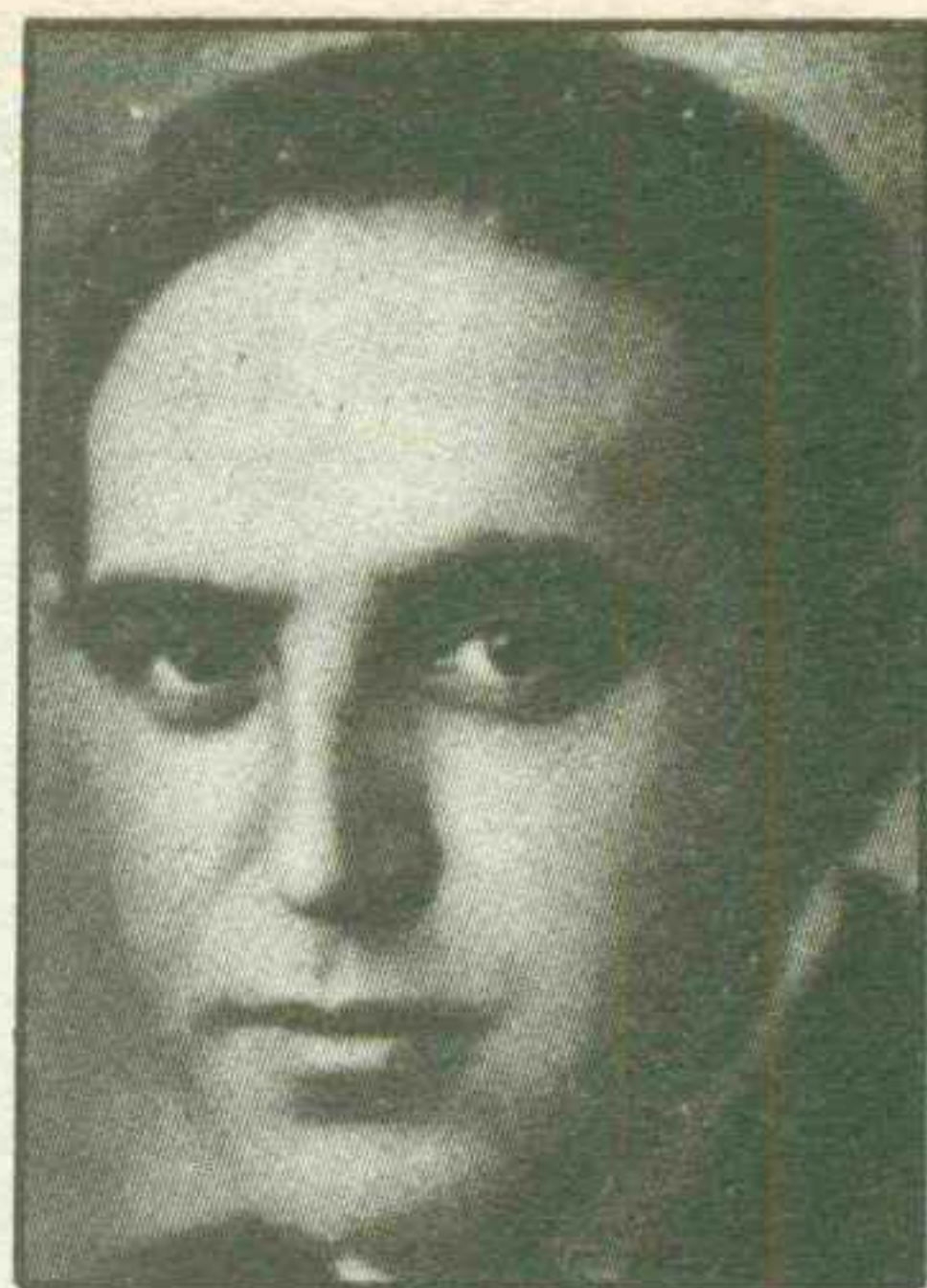
«Después de muerto, habrá recibido Gregorio Marañón la última carta que le dirigí. Porque falleció el 27 de marzo por la mañana y yo le escribí el 26 por la tarde en respuesta a misiva suya del 17. Merced a la moderna organización periodística que permite a grandes agencias informativas, con sus vastas redes de teletipos, divulgar por el mundo los sucesos al instante de ocurrir, me enteré en México de la muerte de Marañón minutos después de acaecer, pues se encargaron de participármelo los redactores que en esta

capital tiene «France Press». Poco más tarde llegaba a mis manos un telegrama de la viuda diciéndome: «Trombosis cerebral, falleció hoy casi repentinamente Gregorio. Consternada, abrázale, Lolita». Su mensaje cruzó con uno, firmado por mis hijas y yo, concebido en estos términos: «Estrechamente vinculados a esa familia, compartimos con ustedes el profundo dolor por la tremenda desgracia».

Marañón, por lo que leemos, compartía el exilio de Prieto, y ambos juzgaron epistolariamente la situación política de España.

Menciona Prieto en el artículo citado, con el subtítulo «PANORAMA POLITICO», los párrafos de una carta de don Gregorio, 20 de agosto de 1957, donde dice:

«Toda la actitud de don Juan da la impresión de indecisión, de cautela y acaso de no saber exactamente a qué carta quedarse. En realidad, tiene motivos para ello. No sabe quiénes son partidarios suyos ni lo que exactamente



Gregorio Marañón.

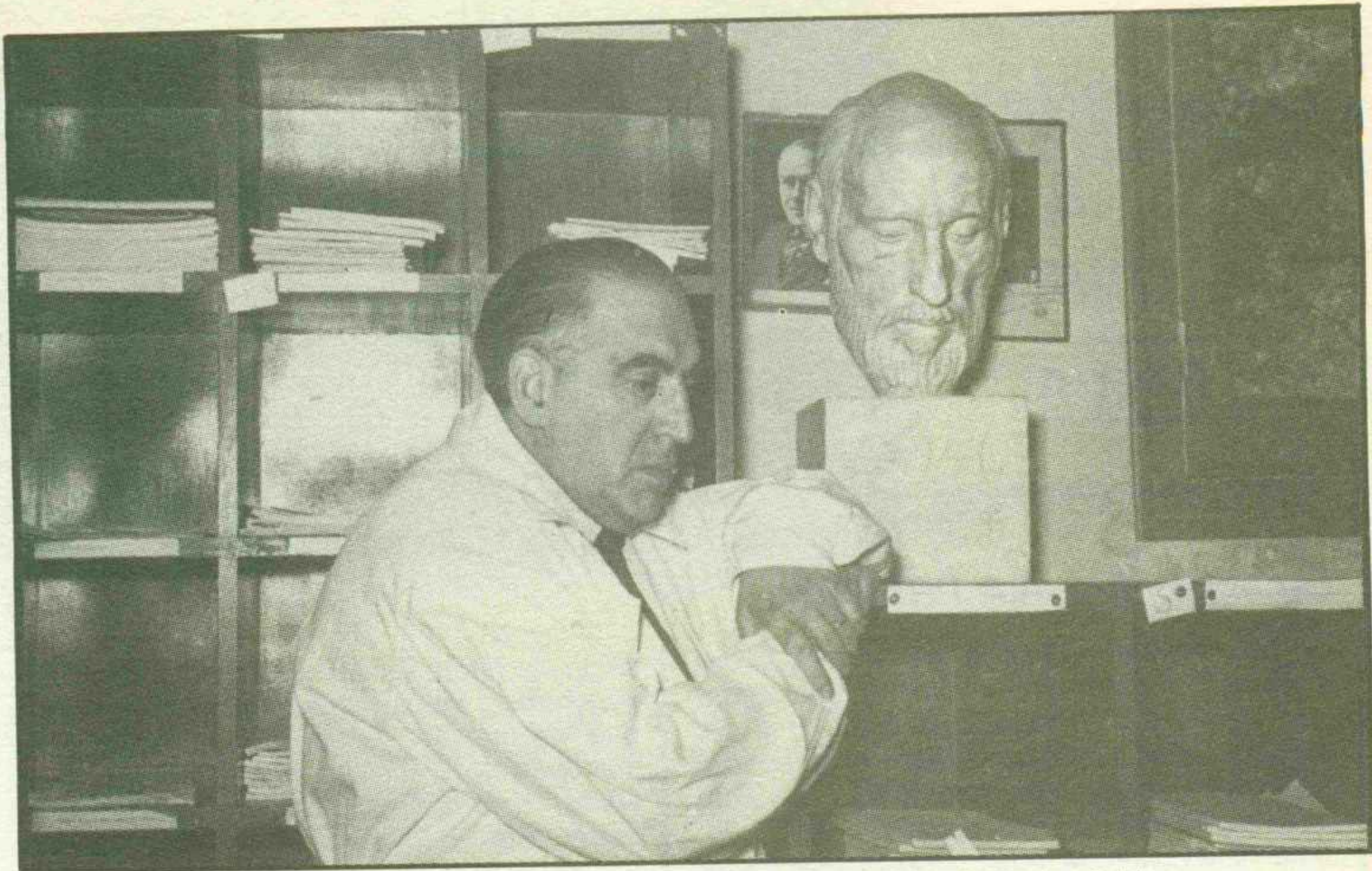
desean, lo cual disculpa su vaguedad, sin negar que pueda haber también un fondo de inexperiencia, de desconcierto y de tendencia natural a las definiciones no claras».

«No me parece nada verosímil que el proyecto de monarquía absoluta, arreglado, según dicen, entre Carrero Blanco, Calvo Serer y el ambiente «oriolesco» de las provincias vascas, sea grato a don Juan. Yo he visto a éste tres o cuatro veces para visitar a su hija. No



Indalecio Prieto (en primer plano), en compañía de Luis Jiménez de Asúa y Ruiz Funes.





Gregorio Marañón, en los últimos años de su vida, junto a un busto de Ramón y Cajal.

puedo juzgarle profundamente, pero me parece muy superior a su padre».

En una palabra, Marañón volvió a España casi recién terminada la guerra. Pero era un disconforme del fascismo y se preocupaba por el porvenir de su patria. La repulsión por el régimen de Franco seguramente minó su organismo. Era un hombre sensible y sabía cuánto estaban pasando.

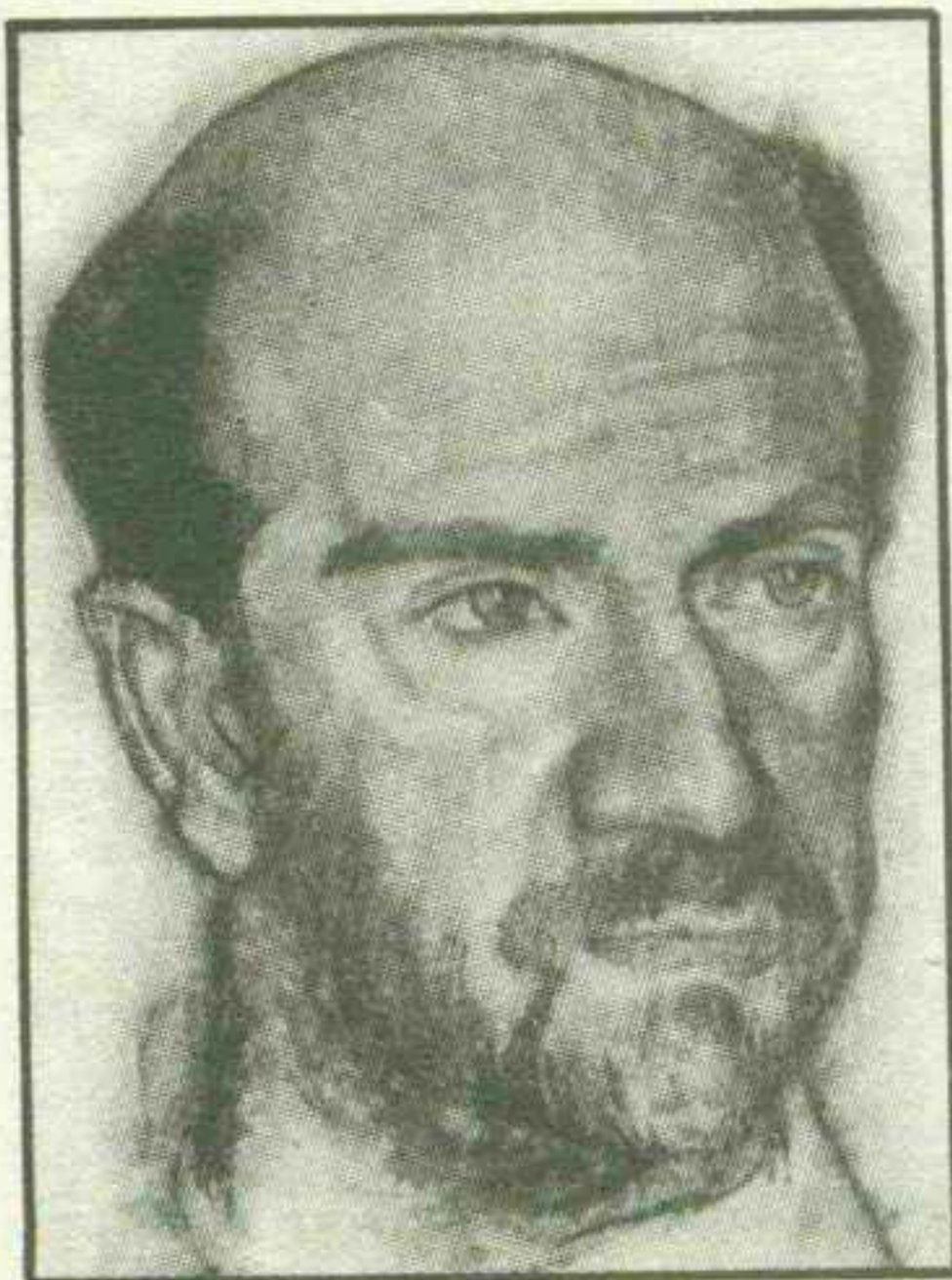
### **BAROJA, APOLITICO Y REBELDE, NO PUDO PERTENECER A LA ESPAÑA DE FRANCO**

Don Pío Baroja, al que le cogió el levantamiento militar en Navarra, con el peso de toda su obra encima, en especial el de su trilogía «La lucha por la vida» (3), tuvo que salir de su tierra por

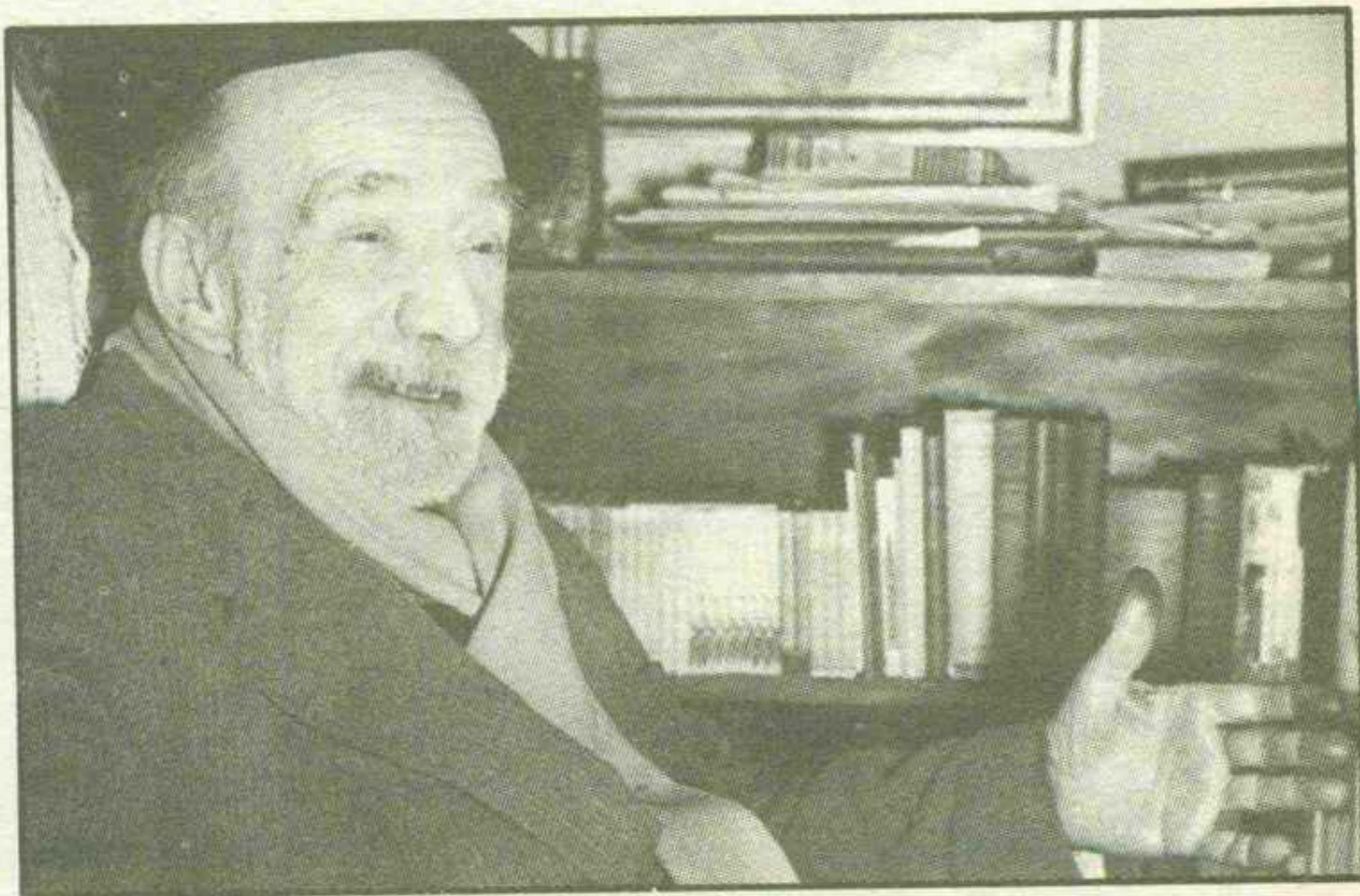
(3) «La busca», «Mala hierba», «Aurora roja».

piernas y perseguido por los de la «cresta roja». A Francia le pasó un militar amigo suyo.

Vio la guerra de España tras la barrera, como vio siempre la vida, y, hombre de poco espíritu, pronto tuvo que volver. Escritores jóvenes, deseosos de un nombre, le acogieron y arrojaron. Vivir entre Baroja era mucho para bastantes de ellos. «¡Eran los amigos de Baroja!»



Pío Baroja, por Daniel Vázquez Díaz.



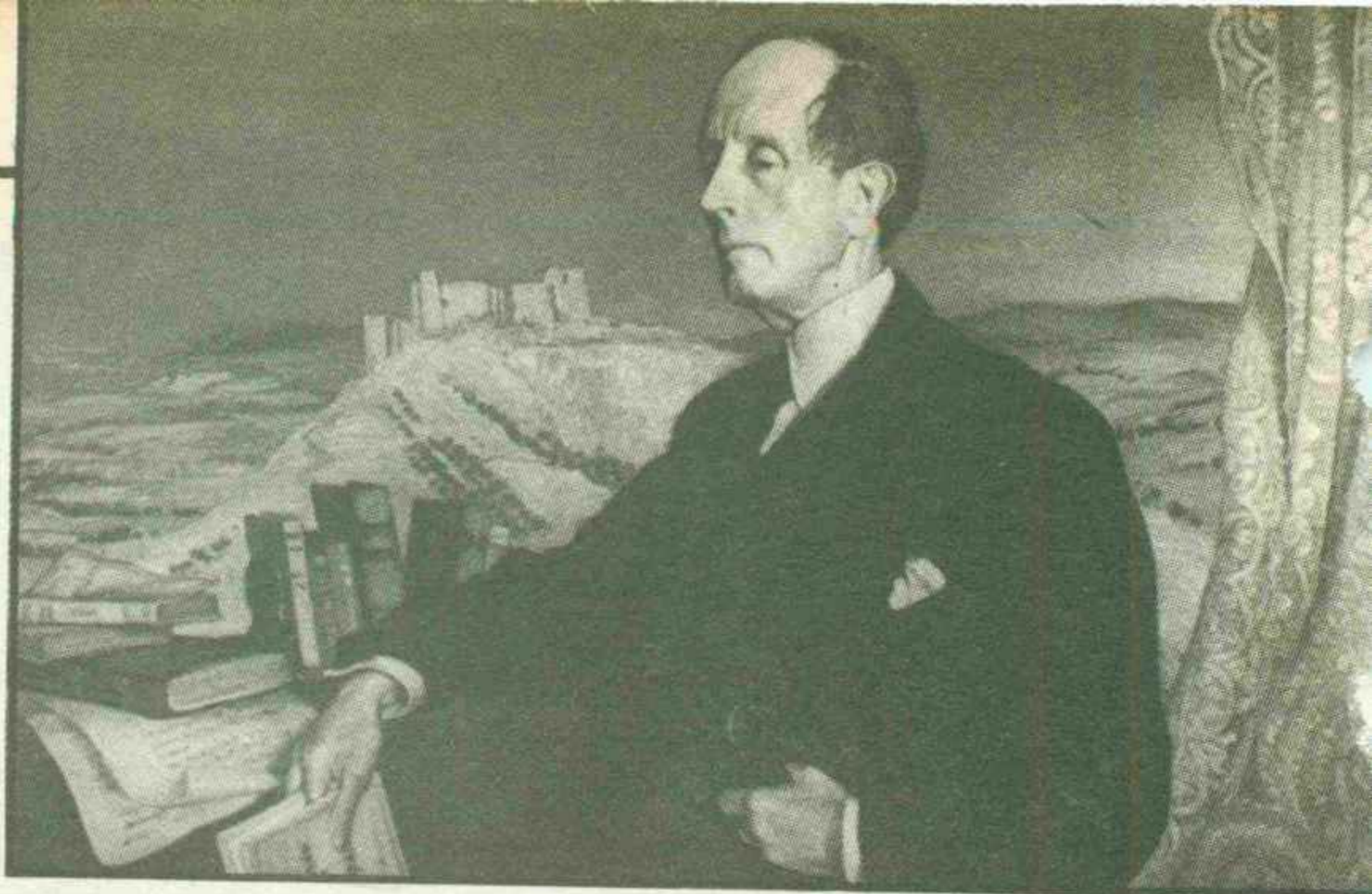
Una de las últimas fotografías de Pío Baroja.



# Despedida a mí mismo

**Azorín**

José Martínez Ruiz, «Azorín», por Ignacio Zuloaga.



## Especial para «LA PRENSA»

París, 1939

**H**A terminado la batalla. He perdido la batalla. Y estoy irremisiblemente perdido. No sé qué hora es. No tengo idea del tiempo. No sé si hemos estado peleando tres días o tres horas. Tres horas o tres minutos. Todo se ha esfumado en el caos. Volvió todo, para mí, al no ser. Ni tengo reino, ni palacios, ni jardines, ni servidores, ni ejército, ni fortalezas, ni armas, ni caballos, ni tesoros, ni blandicias del lujo. Y no acierto a explicarme cuál es el estado de mi espíritu. En lo alto fulgen las estrellas. La noche es oscura y misteriosa. No sé dónde asiento mis plantas. ¿Triste? ¿Resignado? Triste, desde luego. Triste, porque lo he perdido todo. Y lo que más penetra en mi alma, con punzada dolorosa, es la pérdida de España. ¡Ah, mi España! Desde allá, en lo alto, subido al andamio de las murallas de Toledo, espaciaba yo mi vista por el paisaje. Tras el horizonte, allende las montañas que lo cierran, presentía yo la noble y espaciosa España. Al amor por España —he de decirlo— mezclaba yo otro amor. No sé si me propasé en esta pasión. La pasión era ardiente y profunda. ¡Era tan bella Florinda! En estos momentos de la noche, noche en la tierra y noche en mi alma, la estoy viendo desde el fondo de mi desaliento, en un cerrado jardín, rodeada de sus doncellas. Su semblante emana dulzura. Cabe una alberca orlada de mirtos, está la hechicera mujer. Sus doncellas sonríen y ella sonríe también. Un caño de cristalina agua que cae en el estanque, mueve un armonioso murmurio. No podrá nadie imaginar lo exquisito del momento. Estaba yo próximo, escondido en la arboleda, y podía ver sin ser visto la maravillosa escena. De pronto, Florinda soltó sus cabellos. Tenía el busto desnudo. Sobre la blancura nívea resaltó el oro de la cabellera suave y copiosa. El cielo resplandecía de azul y un ruiseñor comenzó a cantar.

Todo pasó. Voy caminando a la ventura. La

fatiga me rinde. A veces los pies titubean y he de asirme a un peñasco para no caer. Pero lo que me inquieta es que no veo claro en mi ánimo aflicta. Hace dos horas la angustia fue suprema. Orelia, mi caballo, caía muerto de extenuación. A lo largo de los mejores años de mi vida este bruto leal ha sido mi mejor compañero. Y ahora me abandonaba. No por su voluntad, sino por la fuerza del destino. He permanecido durante largo rato hecho piedra. Orelia yacía junto a mí, y yo estaba inclinado sobre su cabeza. Nada se percibía en la noche inmensa. Las luminarias eternas continuaban centelleando sobre esta muerte. Esta muerte, la de mi caballo, era tan patética como la del hombre más querido. Y al fin he depositado un beso en la frente del noble animal y he proseguido despacio, baja la cabeza, mi camino.

Y este camino, ¿Adónde me conduce? ¿Y qué va a ser de mí ahora? ¿Y qué va a ser de España? No me importan los palacios, ni las riquezas, ni las sedas, ni los atuendos, ni los banquetes regalados, ni los vergeles floridos. Lo que llevo, en el fondo del alma es España. ¿Y podrá comprenderse esto en lo futuro? Irá pasando el tiempo. Se sucederán inexorables los siglos. Y sobre mi persona irán acumulándose las acusaciones iracundas, los improprios, las ardorosas maldiciones. Todo el que ocupe un puesto eminente, si la desgracia le derriba, debe prevenirse contra la leyenda emponzoñada. ¡Ay del príncipe, del gobernante, del político, del capitán que no sepan remontarse sobre la impopularidad! Presiento que la leyenda adversa se ensañará conmigo. Poetas e historiadores me habrán de maltratar. ¿Y qué me importa? ¿Es que acaso la pérdida de España podrá provenir en su causa inmediata, de una liviandad? Fuerza no ha habido con Florinda. La he querido tiernamente y me ha querido ella. Los mirtos de ese jardín en que tanto nos hemos visto, las claras aguas, el



cristal de la alberca, las nubes que cruzaban por el azul, los ruiseñores que melodiosamente cantaban en la enramada, son testigos de mi inocencia. El destino fatal que sube a las naciones, las derrumba. Esos africanos que invaden a España creen en la fatalidad. No podría yo explicar de qué modo Africa —el Africa que me había de perder— llega hasta mi espíritu, envolviéndolo y adormeciéndolo con el enervante fatalismo. Todo lo que ocurre debe ocurrir, y ni hay fuerzas humanas que lo contrasten. Hablaba yo, hablaba entre mí, del estado singular de mi espíritu. ¿Tristeza? ¿Resignación? No acertaba a discernirlo. Pero ahora veo, al pensar en la fatalidad, que en la fatalidad tengo el consuelo. Cada vez siento más fatiga. Cerca de treinta horas hace que no pruebo bocado. Estos arreos lujosos de que cubro están hechos jirones y llenos de lodo. Perdí mi espada. En la rama desgajada de un árbol camino apoyado. Una lucecita brilla ahora a lo lejos. Dentro de un instante sabré de qué se trata... Sigo caminando. Ya estoy ante la puerta de la cabaña. Doy dos recios golpes. Ladra un can. Empujo la puerta y me veo en un hogar ante el que hay sentado un hombre. Nos miramos en silencio. Y al fin se entabla el diálogo. El labriego que vive aquí ha estado en el campo de la batalla. Ve en mí a un guerrero del ejército destrozado.

—Negro fue el trance, en verdad.  
—Negra fue la jornada.  
—¿Estuvo el señor en ella?  
—Estuve en ella.  
—Quedó roto el ejército.  
—Quedó roto.  
—¿Ha venido el señor a campo traviesa?  
—He venido por los montes sin saber adonde iba.  
—Está el señor en la casa de un hombre de paz.  
—La paz venga a mi espíritu.  
—¿La paz nada más?  
—La paz y la esperanza.  
—¿Y nada más que la paz y la esperanza?  
—Y el recuerdo, para toda la vida, de España.  
—¡Pobre España en estos días de luto!  
—¡Que el luto se convierta, andando el tiempo, en alegría!

Habían callado. Y el labriego, en una mesita que ha colocado ante mí, ha puesto pan y algunas viandas. Se ha sentado él también, y cogiendo pan lo ha roto con un gesto lento, diríase que religioso, y me ha entregado a mí una mitad, en tanto que él se quedaba con la otra. En el hogar, la lumbre, avivada con una brazada de ramaje, lanzaba llamas, que ondulaban como rojas banderolas.

—¿Sabes quién soy? —dijo al campesino.  
El interrogado permanece aparente silencioso.

El resto de vanidad que en mí queda me ha impulsado hacer la pregunta. No me pesa de haberlo perdido todo. Y todavía siento el orgullo de ser rey. Estoy conforme con no ser nada, con no tener ni servidores, ni magnates sumisos, ni ejércitos, y todavía al encontrarme ante un pobre labriego quiero que este hombre me reverencie y admire. La condición humana es miserable. El barro húmedo, siempre es barro.

—¿Sabes quién es el hombre que tienes ante ti? ¿Sabes quién está en tu cabaña?

El labriego callaba y me estaba contemplando con ojos en que tal vez había desdén y piedad. En este momento he sentido que el desdén de este hombre, de este hombre insignificante, era superior a la majestad de los reyes.

—No sé quién es el señor —ha dicho al cabo—. Y si he de decir verdad, ¿qué me importa a mí quién sea?

—¿No tienes curiosidad por saberlo? ¿No has asistido a la batalla? Y si no estuviste en el fragor del combate, ¿no has contemplado después los restos tristes de un ejército?

El labriego ha vuelto a callar. Su silencio me producía inquietud y ha acabado por irritarme.

—¡Soy Rodrigo, el rey! —he gritado reciamente.

Y el rústico contesta:

—El ardor de la batalla, la fatiga de la lucha, habrán enervado al señor. Pido perdón por ello y digo que el señor desvaría. No lo extraño. La batalla ha durado largo tiempo y ha sido durísima. Al rey Rodrigo, muerto en la lucha, lo he enterrado yo. Estas manos que ve el señor han arrojado piadosamente sobre su cuerpo la tierra. Sí, era Rodrigo, el rey Rodrigo, el muerto. Lo estaban diciendo su semblante y sus regias vestiduras. ¿De qué modo va a ser el señor el rey don Rodrigo?

No hemos hablado más. No tenía yo fuerzas para continuar el diálogo. El desaliento más profundo me abatía. Se me ha despojado de todo, palacios, riquezas, jardines, y ahora se me despoja también del alma. Yo no soy yo. Lo que me quedaba de más inalienable, el ánima inmortal, este labriego acaba de llevárselo. Soy peor que un hombre muerto. El muerto conserva su personalidad. No tengo yo la mía. En la pobre cama de hierbas secas en que reposo ahora, yo veo que un Rodrigo, otro Rodrigo, está en pie junto a mí. Ese nuevo Rodrigo no es rey, no ha sido rey, sino que es un pobre desconocido viandante. Y ese Rodrigo se despide de mí y me dice:

—¡Adiós, Rodrigo! Ya no eres nada. Fuistes rey de España antes. Has sido después, desde la derrota, ex rey. Y ahora tu personalidad, sin ser rey, sin ser ex rey, se ha perdido en la inmensa nada de los espacios insondables y eternos. ¡Adiós, Rodrigo!

**AZORIN**



=====

Se acompaña artículo aparecido en la prensa de Buenos Aires, y del cual es autor AZORIN.

Su sentido oscuro y cabalístico lo hace interesante, puesto que ni en Buenos Aires ni en España se ha llegado a penetrar en el sentido del escrito.

No dio su brazo a torcer don Pío. Siguió escribiendo con el desparpajo de siempre, y en trozos de sus «Memorias», publicadas en «Informaciones», dio más de un escándalo.

Baroja, campechanote y cazzurrón, decía convencido, no por pose literaria:

«Yo creo que escribir es como andar; un movimiento que está condicionado por el ritmo interior».

Ortega y Gasset lo señaló a los jóvenes de su tiempo

como "un hombre libre y puro que no quiere servir a nadie ni pedir a nadie nada..."».

Carecía del falso patriotismo español y decía las cosas como las sentía. Al ser preguntado una vez que qué pensaba de una posible salida de los ingleses de Gibraltar y su entrada en Madrid, contestó entre serio y burlón:

—Por desgracia no nos caerá esa breva.

Baroja muere el 30 de oc-

tubre de 1956, a las cuatro de la tarde. Días antes de su muerte había recibido la visita de Hemingway. El entierro fue civil y nadie pudo cambiar su última voluntad. Estuvo siempre, nunca dejó de estarlo, contra la España de los uniformes, los ensoñados, los aristócratas y los cursis burgueses funcionales y consumistas.

Era un español que necesitaba el aire de España para blasfemar cada día que sale el sol. No tenía madera de exilado y fue rebelde impenitente. Volvía o se moría. Pero su dignidad no se empañó nunca. No colaboró en ningún momento con el franquismo.

### EL TRAIIDO Y LLEVADO AZORIN

Con José Martínez Ruiz Azorín sucedió que vivió más años de los debidos, y jovenzuelos escritores falangistas —hoy ucedistas—, le movieron de acá para allá. Hasta le



MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Madrid, 6 de Febrero 1940. -Año de la Victoria

DE: EL JEFE DE NEGOCIADO DE CONTROL

A: JEFE DEL NEGOCIADO DE DIRECCION

Asunto:

Se adjunta artículo de Azorin remitido directamente a este Negociado por el Director General para informe. En el despacho de hoy se le ha significado que en opinión de quien suscribe, el artículo, primorosamente escrito parece ser que en definitiva hace referencia de un estudio espiritual del Rey D. Rodrigo, en un momento vital de su personalidad y de la Historia de España. Pero aún dentro del sentido exotérico puede encuadrar otras intenciones e identificar la personalidad nítida del Rey Don Rodrigo con la personalidad literaria, política o espiritual del autor. En este caso algunas afirmaciones del artículo, serían altamente censurables.

El Sr. Director de Prensa de acuerdo con este informe me encarga que lo envíe a ese Negociado, a fin de que juntamente con el artículo se archive en el expediente del autor

EL JEFE DEL NEGOCIADO

*Antonio Valerini*



hicieron visitar a Franco. ¡Qué vergüenza, cuando contra Franco había escrito y nada más acabada la guerra! Tuvo ese valor. Pero había que airear su persona, decir al mundo que España tenía nombres, y se le utilizó como se pudo. Azorín en el fondo era un asceta, casi tanto o más que Baroja. Marañón, que visitaba a Azorín como médico, decía que la longevidad del gran escritor estaba explicada por la «parvedad de sus despilfarros vitales». «Tenía toda la vida —se ha dicho!! que no gastaba».

Un hombre así pudo soportar el franquismo y los franquistas. Dedicó algún libro, dejó caer alguna palabra y todos se sintieron azorinianos. Pero Azorín no tiene fácil imitación en su estilo. Los poquísimos que lo han imitado han caído en lo cursi y han rebañado con exceso las palabras.

Sacar a Azorín de las huestes franquistas no es difícil. No tendremos nosotros ni qué explicarlo, aunque se ejerció sobre él el «control del pensamiento».

En «La Prensa», de Buenos Aires (7-I-40), publicó el artículo «Despedida de mí mismo», que quizá no muchos conozcan, y que representó una bomba al explicar cómo pensaba al terminar la guerra de España. Hubo con motivo de este artículo una «Nota» del Ministerio de la Gobernación, Madrid, 6 de febrero de 1940.—Año de la Victoria. Se decía:

«DE: EL JEFE DE NEGOCIADO DE CONTROL.  
A: JEFE DEL NEGOCIADO DE DIRECCION.

Se adjunta artículo de Azorín remitido directamente a este Negociado por el Director General para informe. En el Despacho de hoy se le

ha significado que en opinión de quien suscribe, el artículo, primorosamente escrito, parece ser que, en definitiva, hace referencia de un estudio espiritual del Rey Don Rodrigo, en un momento vital de SU PERSONALIDAD Y DE LA HISTORIA DE ESPAÑA. Pero

«Ha terminado la batalla. He perdido la batalla, y estoy irremisiblemente perdido. No sé qué hora es. No tengo idea del tiempo. No sé si hemos estado peleando tres días o tres horas. Tres horas o tres minutos. Todo se ha esfumado en el caos. Volvió todo, paramí, al no ser. Ni



Azorín, en la década de los cincuenta.

dentro del sentido exotérico puede encubrir otras intenciones e identificar la personalidad nítida del Rey Don Rodrigo con la personalidad literaria, política o espiritual del autor. En este caso, algunas afirmaciones del artículo serían altamente censurables.

El Sr. Director de Prensa, de acuerdo con este informe, me encarga que lo envíe a ese Negociado, a fin de que juntamente con el artículo se archive en el expediente del autor.—EL JEFE DE NEGOCIADO».

El expurgar el artículo es de interés. Comienza:

tengo reino, ni palacios, ni jardines, ni servidores, ni ejército, ni fortaleza, ni armas, ni caballos, ni tesoros, ni blandicias del lujo. Y no acierto a explicarme cuál es el estado de mi espíritu. En lo alto fulgen las estrellas. La noche es oscura y misteriosa. No sé dónde asiento mis plantas. ¿Triste? ¿Resignado? Triste desde luego. Triste, porque lo he perdido todo. **Y lo que más penetra en mi alma, con punzada dolorosa, es la pérdida de España. ¡Ah, mi España!**» (4).

En otro párrafo dice:

(4) *Lo subrayado es nuestro.*



«Lo que llevo en el fondo del alma es España. ¿Y podrá comprenderse esto en lo futuro? Irá pasando el tiempo. Se sucederán inexorablemente los siglos. Y sobre mi persona irán acumulándose las acusaciones iracundas, los improperios, las ardorosas maldiciones. Todo el que ocupe un puesto eminente, si la desgracia lo derriba, debe prevenirse contra la leyenda emponzoñada. ¡Ay del príncipe, del gobernante, del político, del capitán que no sepa remontarse sobre la impopularidad! Presiento que la leyenda adversa se enseñará conmigo. Poetas e historiadores me habrán de maltratar».

Y tras desempolvar en su artículo al Rey Don Rodrigo, servido de un labriego que niega su personalidad al Rey, dice proféticamente:



Ortega y Gasset, foto de juventud.

«¡Adiós, Rodrigo! Ya no eres nada. Fuiste rey de España antes. Has sido después, de derrotado, es rey. Y ahora tu personalidad, sin ser rey, sin ser ex rey, se ha perdido en la inmensa nada de los espacios insondables y eternos. ¡Adiós, Rodrigo!».

Sinceramente lo que no dice la «nota», Azorín lo expresa: España ha abierto sus puertas a la invasión y a la sangre. El escritor llora arrepentido de todo y se despide de sí mismo.

La Historia, hay que repetirlo muchas veces, es más difícil borrarla que escribirla.

### ORTEGA Y GASSET, GUIA DE TODA UNA GENERACION

Ortega se resistía volver a España. No podía fundir su fino espíritu al franquismo. Aquel que con la ronca voz de unas manos asesinaba. ¡Qué alegría matar! El calor del odio era tan fuerte que se sentía como una obligación. Era terrible pensar que mirando el reloj se dijera: Aprieta y muere.



Entierro de Ortega y Gasset (1955).

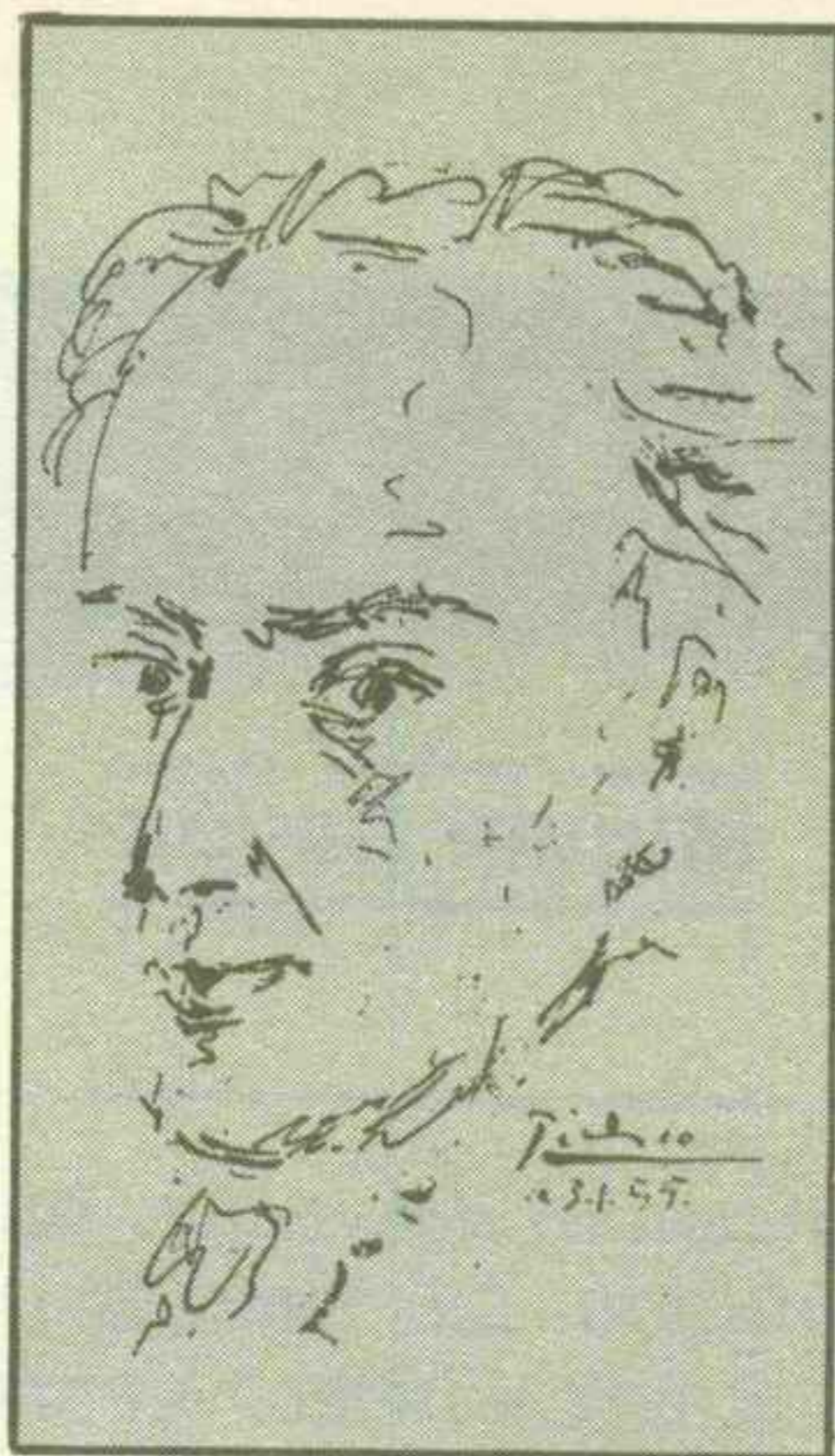


Ortega pasó de Francia a la Argentina. Era su tercer viaje a Hispanoamérica y a este país —el primero databa de 1916, tenía Ortega 33 años y había publicado ya su «Vieja y nueva política» y «Las meditaciones del Quijote»—, y el segundo de 1928 invitado por «Amigos del Arte» (viaje de «ocupación de Ortega» fue llamado por la prensa argentina, frente al primero denominado de «conquista»), y el tercero lo realizó como exilado español en 1939, nuevamente invitado por «Amigos del Arte», y allí residió hasta finales de 1941. Es ya el maestro nutrido de experiencia. Este viaje lo hizo en el vapor «Alcántara», desde Francia, donde vivía, y en el que viajaban también el general Vicente Rojo, dispuesto a dedicarse a la enseñanza de las matemáticas en América. Ahora Ortega dicta —al margen de conferencias aisladas— dos importantes cursos: «El hombre y la gente» y «La razón histórica».

La vuelta a España del ilustre profesor fue de aislamiento y se dedicó a escribir para periódicos americanos y dar cursos, que tuvieron gran resonancia, con número limitado de inscriptos.

El primero, recuerdo que fue en el Círculo Mercantil Industrial de Madrid, restringido a personas matriculadas —como ya hemos dicho—, y con abierta expectación. Como «matriculado en el curso» asistió, al menos, una persona como censor. En este caso el de Joaquín García Saro, que había sido teniente en el ejército de Franco y había pertenecido al SIP (5). Me consta por

(5) Sigla: Servicio Investigación Policial, del ejército franquista.



Antonio Machado, por Picasso.

propia confesión de García Saro, que alardeaba de ello.

Ortega y Gasset no tuvo jamás contactos con el franquismo ni sus hombres. Su personalidad intelectual a nivel mundial era su salvaguardia. Tuvo la fortuna entre otros trabajos escribir dos obras capitales: «Meditaciones de Don Quijote» y «La rebelión de las masas», pero pesó sobre él un destino trágico. Dice Sánchez Ocaña: «La mitad de su camino lo ha tenido que hacer entre sombras: guerras, dictaduras, censuras y coacciones» (6). Echó a andar bajo el sol de Andalucía (Málaga), con ímpetu de adolescencia. Esta influencia andaluza «le dio el maravilloso talento verbal que poseía. Regalaba palabras sin cesar. Ortega y Gasset debió ser una de las personas que más capital de palabras poseyeron» (7).

Creó la «Revista de Occiden-

(6) Revista «Vea y Lea». Buenos Aires, núm. 222, 3 noviembre 1955. Artículo Vicente Sánchez Ocaña: «Buenas noches, don José».

(7) *Idem, ídem.*

te», que tanto honró a España en los más altos círculos culturales del mundo. Desapareció en la guerra y no pudo volver a salir en los tiempos de don José (8).

Ortega y Gasset fue guía espiritual de su época y su muerte, en otoño de 1955, en pleno franquismo, supuso —como dijo Marañón— «un verdadero dolor universal» (...). «No se cuentan vocecillas aisladas» (...). «El espectáculo de anteayer, en el acto organizado por la Universidad, fue conmovedor. Muy enteros e inteligentes son estos estudiantes» (9).

No hubo entierro oficial: la familia lo impidió adelantando la hora. Se discutió si murió o no en el seno de la iglesia. Esto es algo que no importa investigar: Ortega lo tiene dicho todo en su copiosa y admirable obra.

Nada aventuramos al hacer estas afirmaciones. El franquismo de verdad, pese a todos sus intentos y marrullerías, nunca contó con ningún intelectual español.

Decía sabiamente Antonio Machado:

«El que no habla a un hombre, no habla al hombre; el que no habla al hombre, no habla a nadie». ■ J. M. N.

(8) Prieto en un artículo «En desagravio - José Ortega y Gasset» (9 noviembre 1955), escribe en relación con la «Revista de Occidente»: «Cuando regresó Ortega y Gasset quiso reanudar la publicación "Revista de Occidente", suspendida desde 1936. Hizo la solicitud y el ministro ponente la llevó con el dictamen favorable a una reunión del Gobierno, presidido por el general Franco. "El señor Ortega y Gasset —objetó un consejero adúlón— lleva algún tiempo en Madrid y todavía no ha venido a cumplimentar a su excelencia". El ponente metió la solicitud en el portafolio sin que se hablase palabra más del asunto».

(9) Párrafos de carta de Marañón a Prieto y citados después por éste.

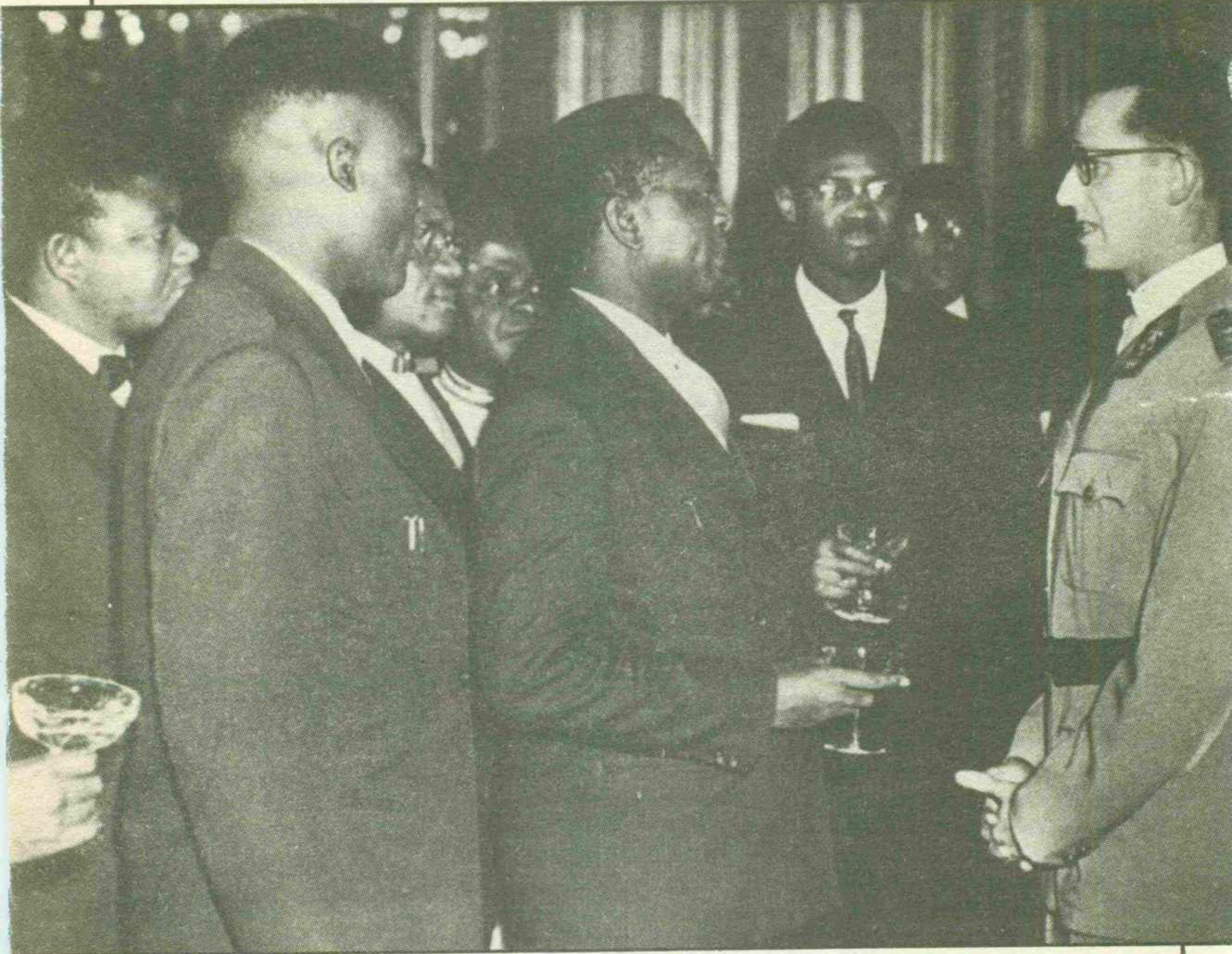


Congo 1960:

# La batalla por Africa

Miguel Bayón

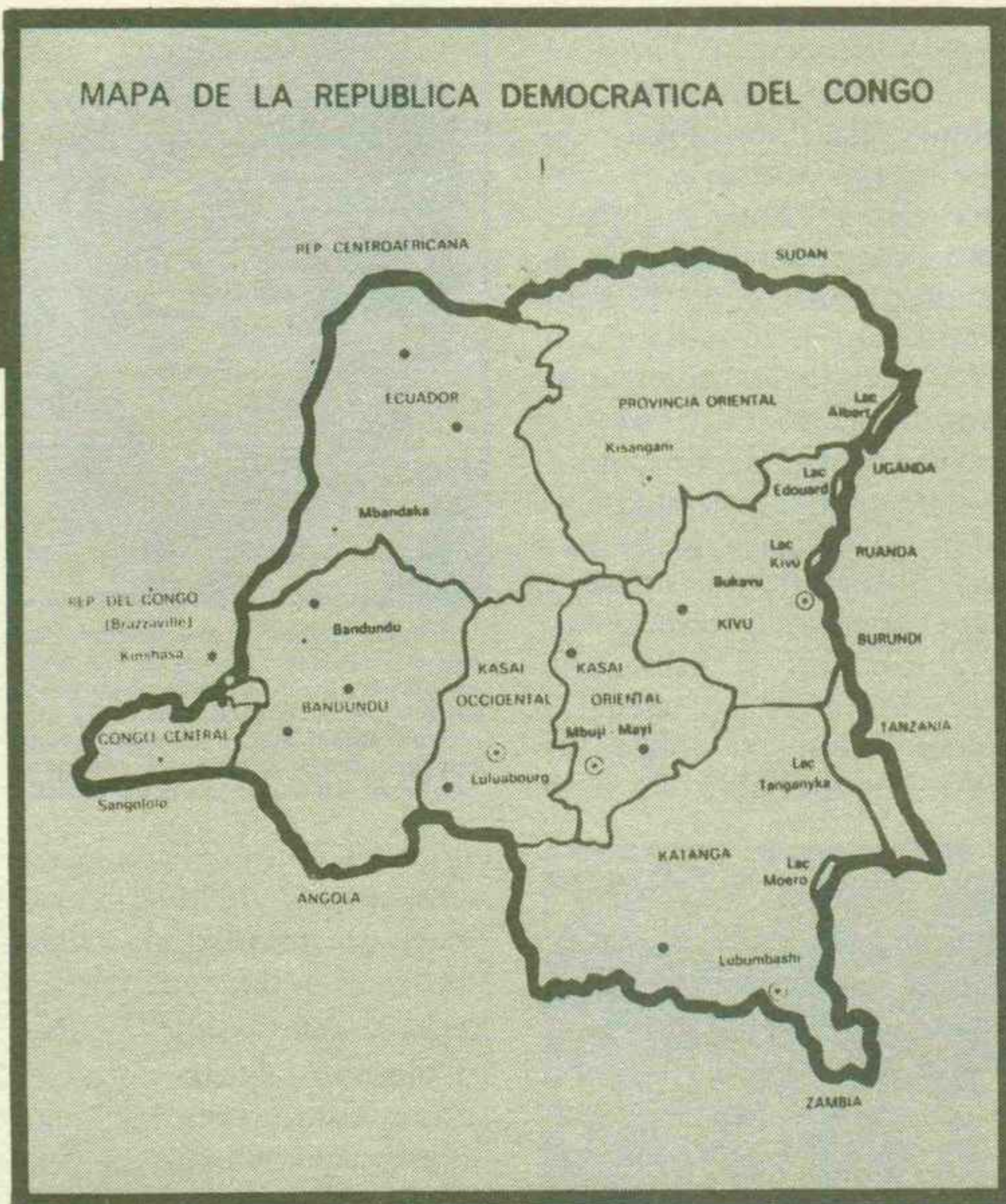
*Hace veinte años, el incendio del recién independizado Congo ex-belga convulsionó al mundo. Las fuerzas imperialistas mordieron hasta el fin y, a sangre y fuego, lograron sacar tajada.*



El rey Balduino de Bélgica recibiendo a una delegación de jefes congoleños, tras la Conferencia de la Mesa Redonda en que se decidió la independencia del antiguo Congo Belga. (A la derecha del Soberano, el futuro «premier» congoleño, Patricio Lumumba).



## MAPA DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA DEL CONGO



Mapa del actual estado del Zaire (antiguo Congo Belga), con especificación de sus regiones naturales).

**L**OS primeros exploradores blancos se adentran en el Congo a finales del XIX. El belga Franqui, en 1906, fundará la Union Minière du Haut Katanga, de peso absolutamente determinante en la zona. Baste con apuntar que en 1938 el entonces presidente de la empresa, Sengier, hizo zarpar a Estados Unidos mil toneladas de uranio que resultaron decisivas para la fabricación del arma atómica: si en el plano mundial la Union Minière tenía tal relieve, no resulta difícil imaginar lo que ocurría en la colonia belga. En vísperas de la independencia, la Union, con un beneficio de setenta millones de dólares, produce metales duros, electrónicos y nucleares, con el consiguiente control de industria ligera, energía eléctrica, ganado y el

producto básico alimenticio, la mandioca. Sus intereses están perfectamente imbricados con redes capitalistas británicas que explotan Rhodesia. La Union hace y deshace en el Congo: traslada población, la vigila en campos de trabajo, manipula la importación de productos agrícolas, invierte de una forma u otra más de cuatro mil millones de dólares. El gobierno socialcristiano belga se halla absolutamente implicado en las operaciones de la empresa.

### HACIA LA INDEPENDENCIA

La descolonización, a mediados de los años 50, se revela ya como un proceso imparable. El ritmo independentista del Africa oriental amenaza con contagiarse a las posesiones bel-

gas del Congo y Ruanda - Burundi. Sin embargo, en Bruselas no quieren darse por enterados y se lanzan denuestos sobre el catedrático Van Bilsen, que mantiene la tesis de la necesidad de planificar la independencia congoleña para 1968, después de conseguir formar cuadros y elites adecuados. No obstante, Bélgica organiza en 1957 unas elecciones municipales que concibe más bien como meramente consultivas, sin reales concesiones de poder a los ayuntamientos que resulten. Pese a las trabas puestas a los indígenas, las tres principales ciudades del Congo —Leopoldville, Elisabethville y Jadotville— logran su estatuto comunal, aunque en un marco donde la minoría blanca pesa sobre el papel igual que la mayoría negra y, en realidad, infinitamente más. Ello provoca la politización paulatina de las únicas asociaciones permitidas, de índole asistencial o cultural, como la Abako, en la que destacará Kasavubu, o la Apic —«a igual trabajo, igual salario»—, donde se formará Lumumba.

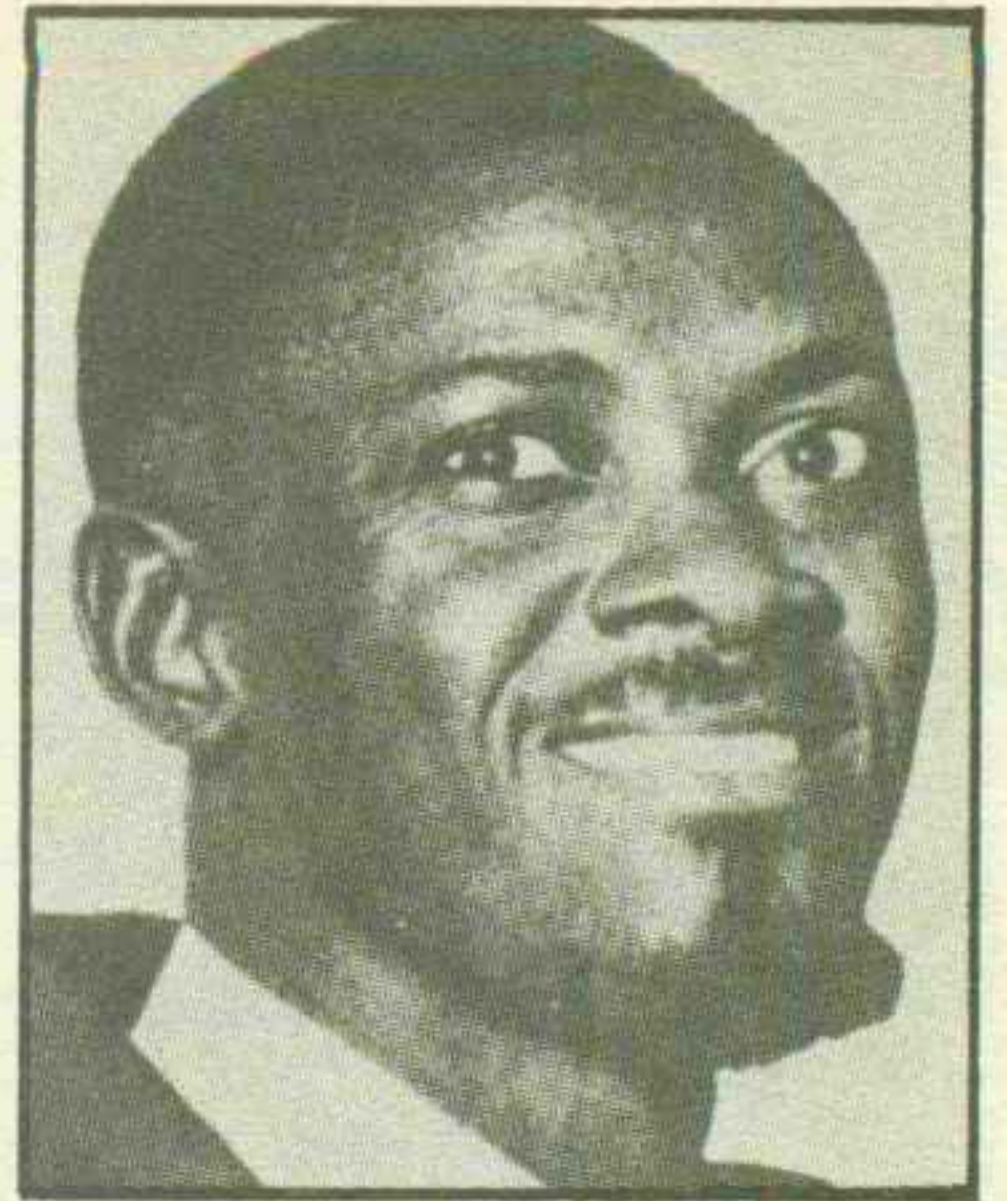
En agosto de 1958, De Gaulle visita Brazzaville, en otra orilla del río Zaire, y apoya la autonomía de la Federación del Africa Ecuatorial de la Comunidad Francesa. Indirectamente, los congoleños se sienten animados. Los principales líderes piden a Bruselas que concrete las etapas para la inde-





Kasavubu, primer Jefe del Estado independiente del Congo (hoy Zaire), líder del grupo étnico de los Bakongos. Partidario de un Congo federado bajo la protección de la antigua metrópoli, Bélgica.

pendencia; petición denegada. En octubre, nace el Movimiento Nacional Congoleño, de Lumumba, de inspiración unitaria y antitribalista. Este hombre, cuya experiencia de lucha se ha desarrollado en el sindicalismo postal, sueña con un Africa libre y traza cuidadosamente tácticas de presión política. En Stanleyville avanza con toda claridad; en Katanga, los belgas han conseguido que tribus y clanes puedan actuar como partidos, con el previsible predominio de los jefes religioso - étnicos sobre las masas analfabetas. Pero la



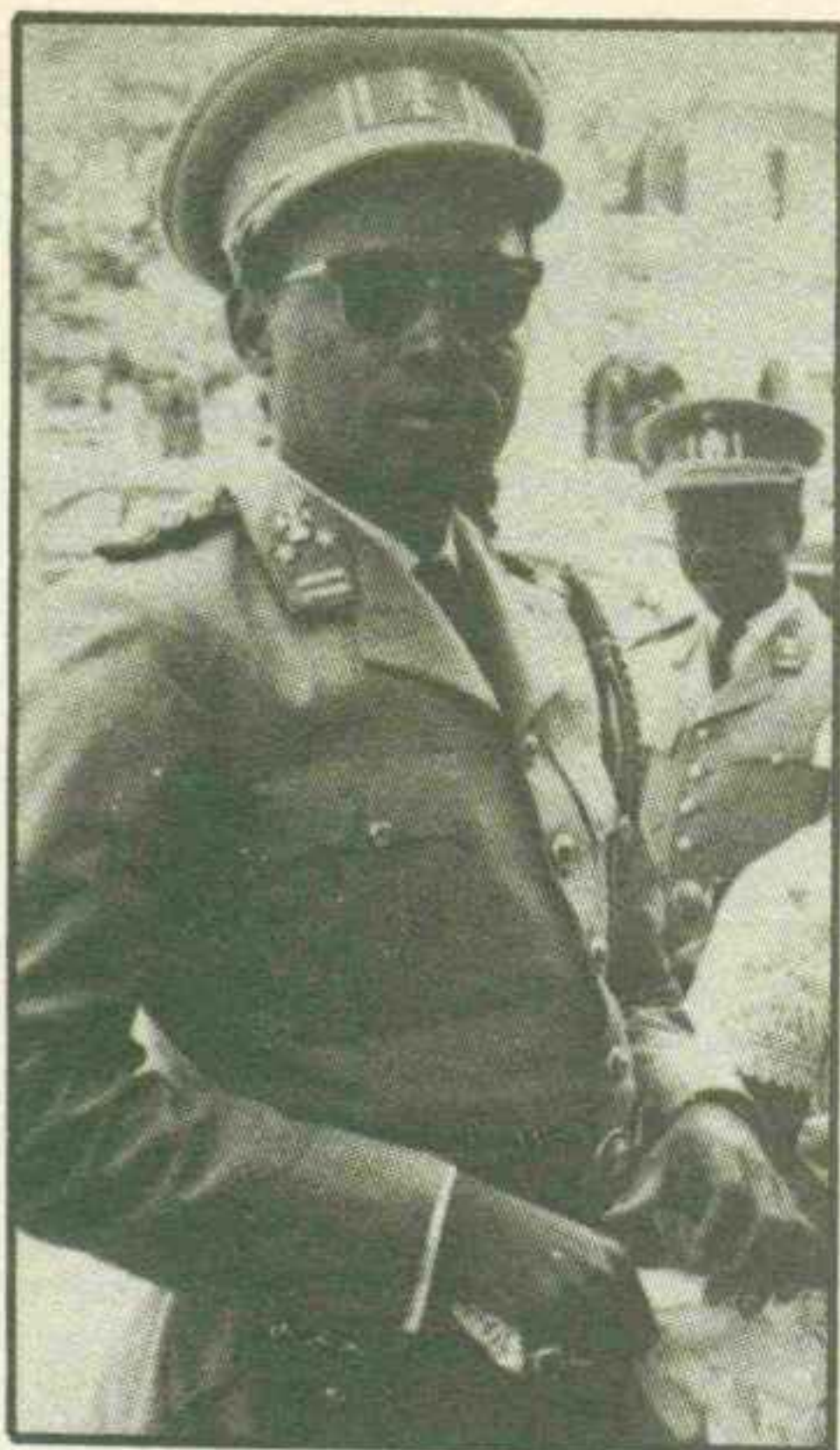
Patrice Lumumba, primer ministro del Congo independiente (hoy Zaire). Mantenía la tesis de un Congo unido (enemigo de la secesión de Katanga) y una proyección africanista de los movimientos independentistas que, en 1960, era una de las constantes de la política africana.



Tropas congoleñas después de la africanización de los mandos realizada por Lumumba.

conferencia panafricana de Acra, a fines de 1958, constituye un impulso más para los deseos independentistas. Leopoldville estalla en disturbios. Más de cuarenta víctimas causadas por las balas belgas. La tensión se extiende a toda la colonia. Aunque todo parezca de momento dominado, nadie ignora que ya nada será como antes. El fantasma de Argelia invade la opinión pública belga. En Bruselas y Katanga van perfilándose dos alternativas: o el paternalismo controlador, o la balcanización. La primera se patentiza en el plan del nuevo ministro de Colonias, Van Hemerlyck, que en enero de 1959 busca dotar de tímidas funciones legislativas a los órganos consultivos; pero la ultraderecha belga en el Congo aborta la aplicación del proyecto: de hecho, busca romper la estrategia unitaria del MNC. Cae Van Hemerlyck, y el socialcristiano De Schrijver, en octubre, inicia ya una política anti-independentista, en pro de una supuesta «comunidad belga - congoleña». Lumumba, acusado de robo,





Mobutu, el «hombre fuerte» del régimen congoleño, tras la desaparición de Lumumba (a la que no fue ajeno), y actual Presidente del Zaire.

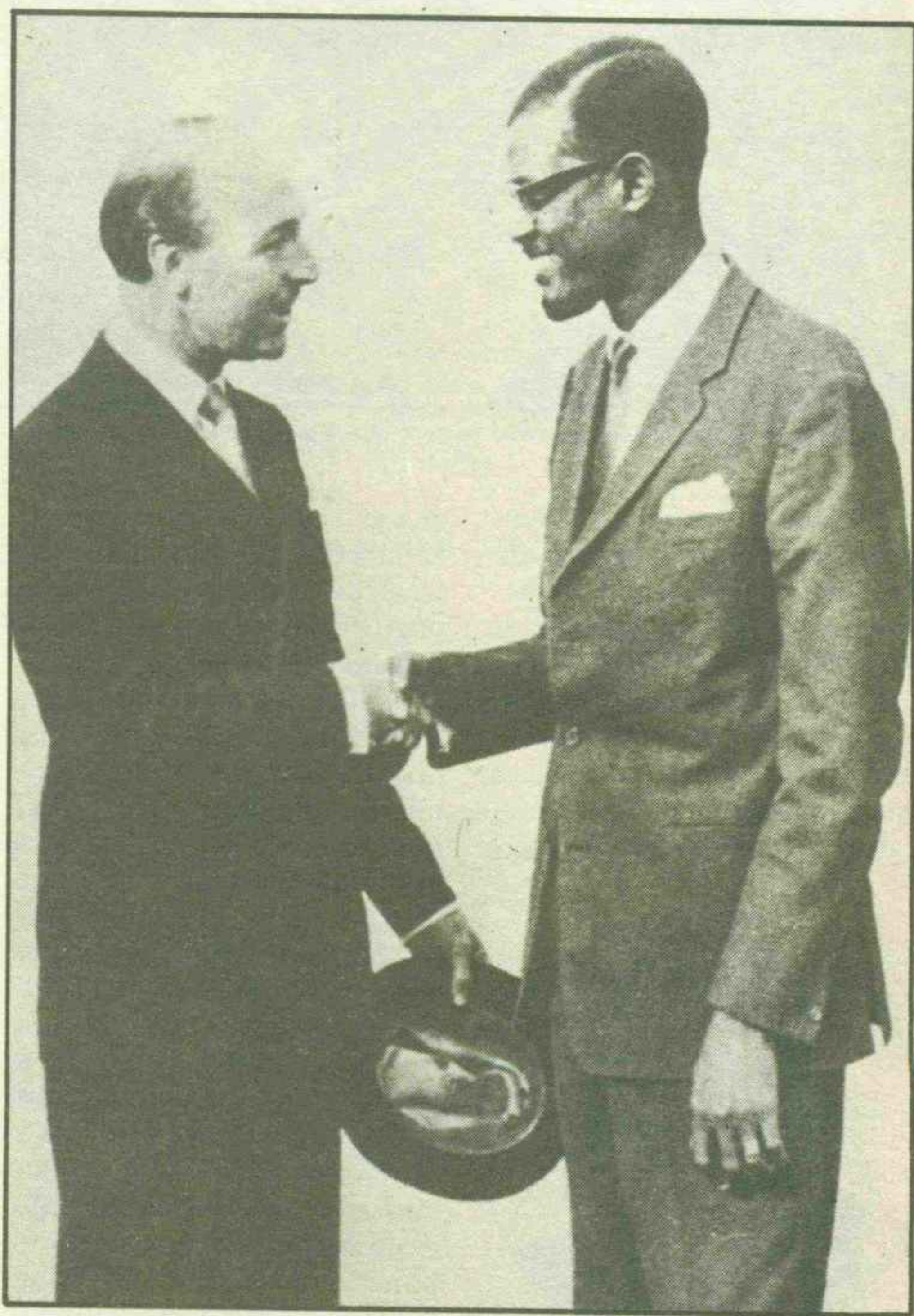
es detenido en Stanleyville, coincidiendo con la apertura en Bruselas de la Mesa Redonda entre gobernantes belgas y dirigentes congoleños. Estos manifiestan su solidaridad con el líder del MNC, que cuatro días después del inicio de las sesiones, el 25 de enero de 1960, llegará a Bruselas con las muñecas aún ensangrentadas por las esposas. La reunión será un éxito para la tesis lumumbistas de aceleración de la independencia. La opinión pública belga no parece dispuesta a embarcarse en un baño de sangre sólo por retrasar el proceso, y de momento el federalismo étnico - religioso de Kasavubu (Abako) no logra imponerse al unitarismo lumumbista. Pero el líder katangueño del Conakat, Tshombé, se inclina cada vez más hacia proyectos secesionistas, con el beneplácito de la Union Minière y la ultraderecha blanca. La secesión, con todo, no será inmediata, porque aunque los ultras están dispuestos a to-

do, la todopoderosa compañía prefiere jugar a todos los palos y aguardar. En consecuencia, la Mesa Redonda señala la fecha del 30 de junio para la independencia.

En mayo se celebran elecciones. Los resultados expresan la superioridad lumumbista, excepto en Katanga; pero la operatividad real de las nuevas instituciones no es tanta como para hacer cómoda la formación de gobierno. Lumumba acusa a «altos oficiales belgas» de tratar de crear una coalición contra él, y

pide la retirada del ejército colonial. El 24 de junio está concluido el gabinete: presidente de la República, Kasavubu; primer ministro y ministro de Defensa, Patrice Lumumba, secundado por Antoine Gizenga.

El 30 de junio el Congo es independiente. El propio Balduino ha acudido a los actos, y pronuncia un discurso exaltador de la labor belga: «La independencia del Congo es la culminación de la obra concebida por el genio de Leopoldo II, emprendida por él con valor y



Lumumba, primer ministro del recién independizado Congo, en Nueva York, en la Sede de las Naciones Unidas, defendió la tesis de la unificación del Congo frente al secesionismo de Katanga. En su viaje a los Estados Unidos hizo escala en Londres, donde se entrevistó con el ministro británico John Profumo (posteriormente protagonista de un famoso escándalo político). En la foto, Lumumba saludando a John Profumo.





La noticia de la destitución de Lumumba aparece en los periódicos de la secesionista Katanga.

continuada por Bélgica con perseverancia». Hablará de la «inexperiencia de los pueblos para gobernarse a sí mismos», y terminará con un «Dios proteja al Congo». Kasavubu, en su intervención, es protocolario, se mantiene dentro de la metafísica «comunidad belga -

congolesa». Lumumba, coherente, pone las cosas en su sitio: «Ningún congoleño puede olvidar que esta independencia surge de una lucha en la que no hemos escatimado ni nuestra energía ni nuestra sangre. Hemos conocido ironías, e insultos, mañana, tarde y noche, porque éramos negros. Hemos visto nuestras tierras explotadas en nombre de leyes que sólo reconocían el derecho del más fuerte. Hemos conocido leyes diferentes para el blanco y el negro. Hemos sido encarcelados por opiniones políticas o creencias religiosas, y hemos sido exilados en nuestro propio país. Ese destino ha sido peor que la muerte. ¿Quién puede olvidar los disparos que hicieron perecer a tantos hermanos, o las mazmorras

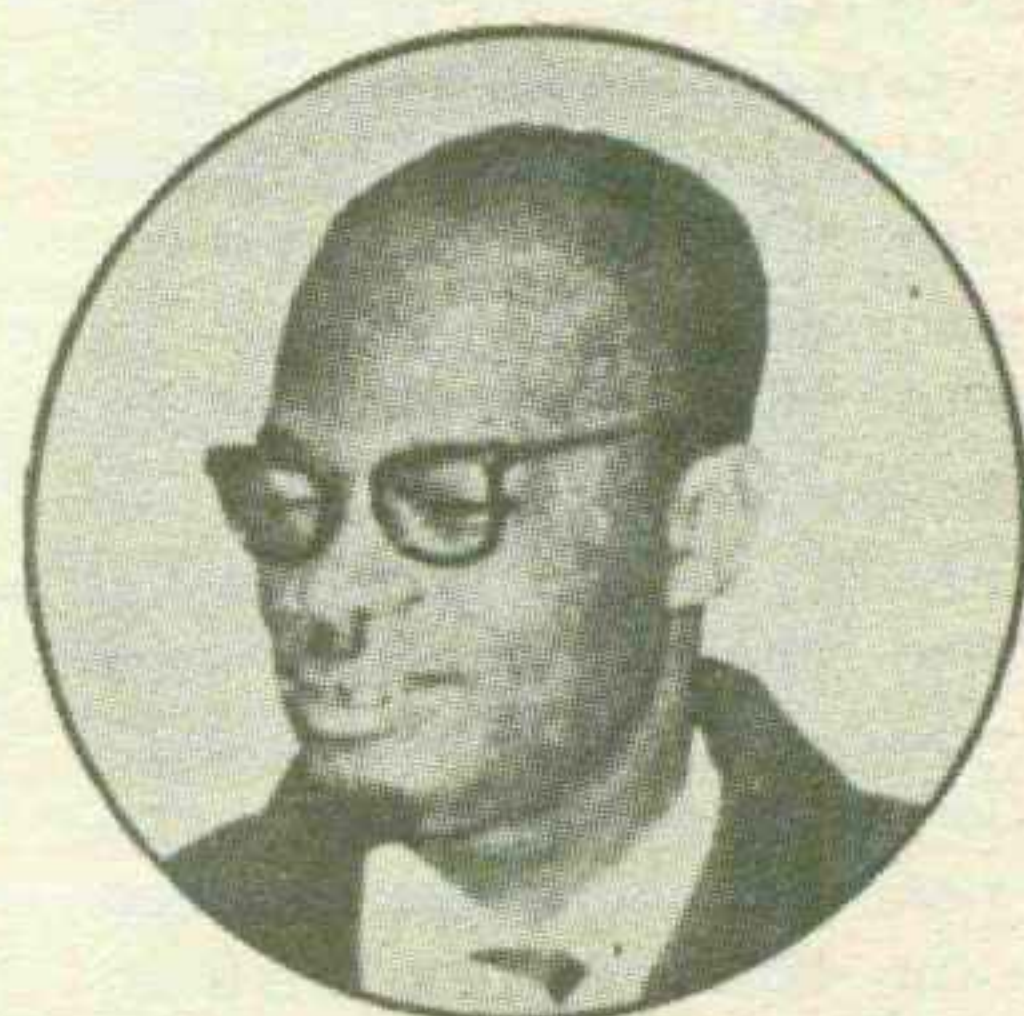
en que fueron brutalmente encerrados los que no querían someterse a un régimen de injusticia, opresión y explotación?». Concluirá haciendo un llamamiento a la cooperación de buena fe entre blancos y negros, unidos en la construcción de un Congo libre.

### A SANGRE Y FUEGO

El 5 de julio se amotina la Fuerza Pública, negra, contra la oficialidad belga. No fue algo inesperado. Desde mediados de junio, la psicosis de terror estaba presente entre los belgas, que habían empezado a emigrar angustiados por la hábil propaganda racista. Lumumba acusará siempre al general Janssens (el «Massu belga»), responsable de la Fuerza Pública, de negarse a ascender a los indígenas y de provocarles a la revuelta. Las tropas belgas caen de nuevo sobre el Congo so pretexto de proteger a la población blanca. Tshombé ve llegado el momento que en un principio había planeado con la ultraderecha para el 28 de junio: el 11 de julio proclama la secesión de Katanga y solicita oficialmente la intervención belga, que de hecho ya se ha producido: «¿Qué comprobamos ahora? En toda la extensión del



Tshombe, líder de la secesión katanguense.



Albert Kalonji, uno de los políticos «clave» en la crisis del Congo.



Congo y particularmente en Katanga vemos cómo se pone en práctica esa táctica de desorganización y desmoronamiento de la autoridad que siempre aplican los paladines de la dictadura comunista».

Aviones belgas son pintados con los colores de Katanga. Diez mil funcionarios blancos hacen marchar la administración. La Union Minière no interrumpe su trabajo ni un solo día; incluso aumenta la producción. El apoyo de la compañía es decisivo: sobre el papel, en el momento de la secesión, el gobierno katangués no tiene un céntimo; a fines de octubre, sus reservas serán de diez millones de dólares: todas las acciones, empréstitos e impuestos que debieran haber pertenecido al poder central del Congo los transfiere la Union a Katanga. Es la Union quien, además, se encarga de la independencia militar: más de cien toneladas de armas llegan en mes y medio a los secesionistas.

A instancias de Lumumba, que ha roto las relaciones con Bruselas, el Consejo de Seguridad de la ONU exige la retirada belga de Katanga y autoriza el envío de «cas-



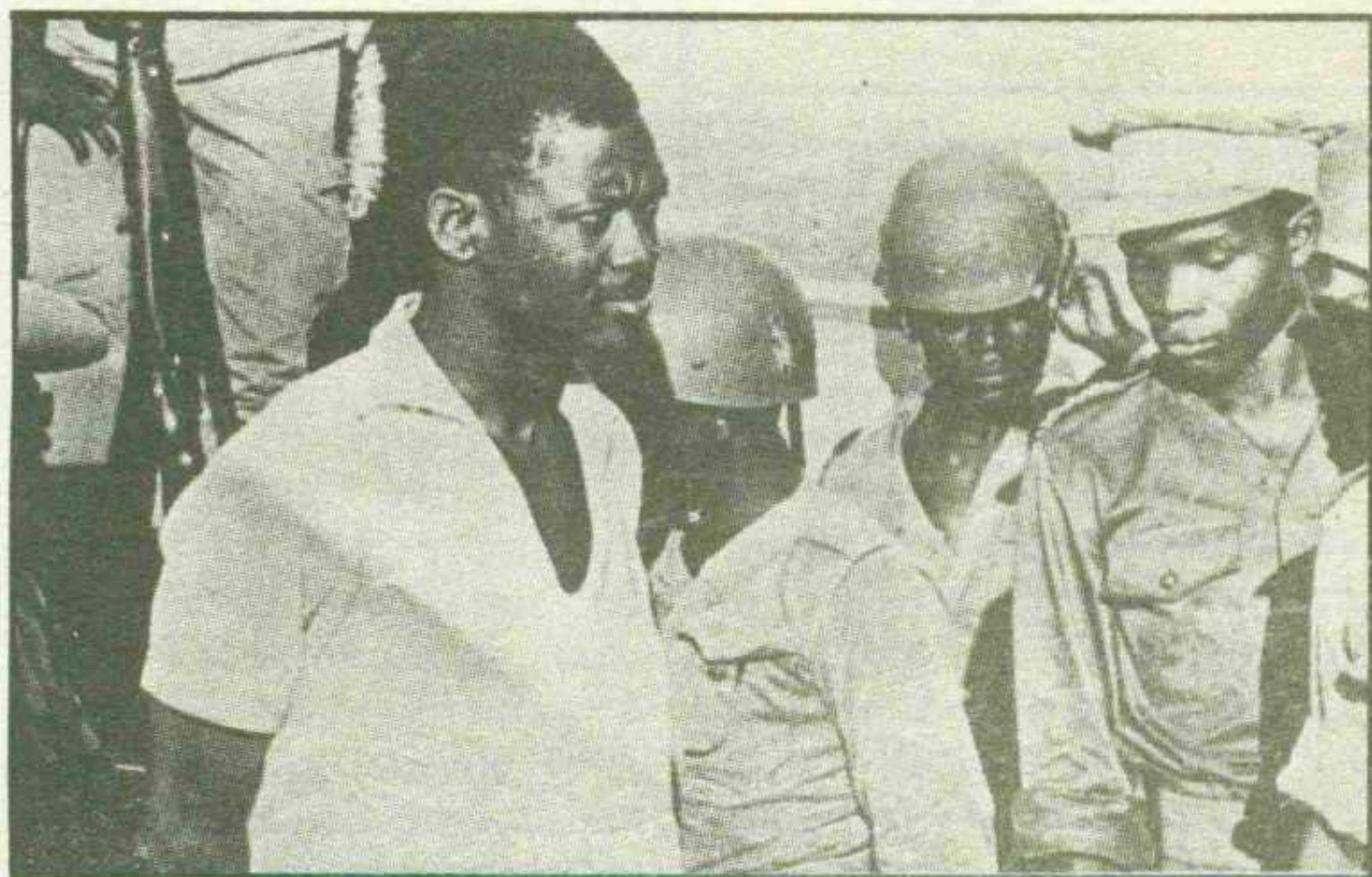
Mercenarios blancos en compañía de gendarmes katangués a los que apoyaron durante la secesión del feudo de la Unión Minera y de su «instrumento», Moisés Tshombe.

cos azules». Los belgas, al retirarse, dejan organizada una gendarmería katangués comandada por oficiales belgas y mercenarios (Compañía Internacional, «Les Affreux»...), bajo la autoridad del sangriento Godfroy Munongo, de quien el mismo Tshombé no logra desmarcarse.

Hammarskjöld, secretario general de la ONU, resiste las presiones de Lumumba y mantiene a los «cascos azules» para «salvaguardar el orden». Occidente se vuelca en apoyo económico a Tshombé. La secesión de Katanga priva a Leopoldville de más del 60 por 100 de sus

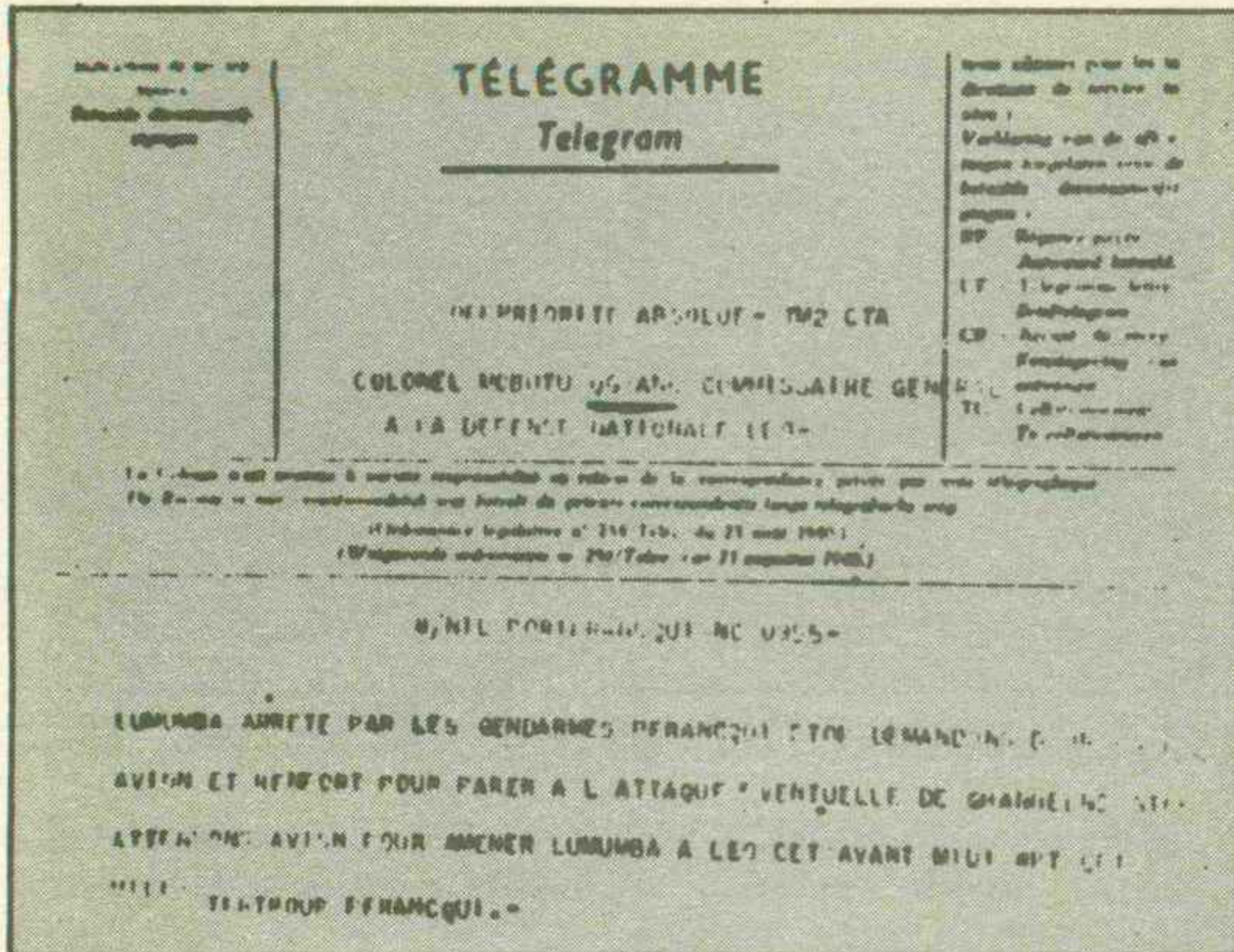
recursos. Lumumba, tras afejar la conducta de De Gaulle que no ha sido consecuente con lo proclamado en Brazzaville, decide pedir ayuda a la URSS: «No queda otro camino. Me he convencido de que Occidente es solidario con Bélgica. En mi fuero interno, estaba preparado para ello. En los últimos años, Occidente no ha hecho sino formar un bloque. Ahí está el caso de Suez». Es una petición decisiva. Lumumba pertenecía a la especie de líderes resueltamente africanistas, y ahora se ve obligado a buscar amigos en el bloque socialista, que sí le responde. Pero el primer ministro ha cavado su fosa.

Kasavubu le destituye. Nombra a Ileo, que era presidente del Senado. Es el fraccionamiento. Cada opción política persigue su predominio militar. El Parlamento ratifica su confianza en Lumumba, cuyo canto del cisne ha sido un viaje en el que ha logrado la solidaridad oficial de Estados Unidos, Canadá, Marruecos, Túnez, Guinea, Liberia y Togo, así como de los nuevos países africanos, y la celebración en Leopoldville a fines de agosto de la Conferencia Panafricana. Pero el 5

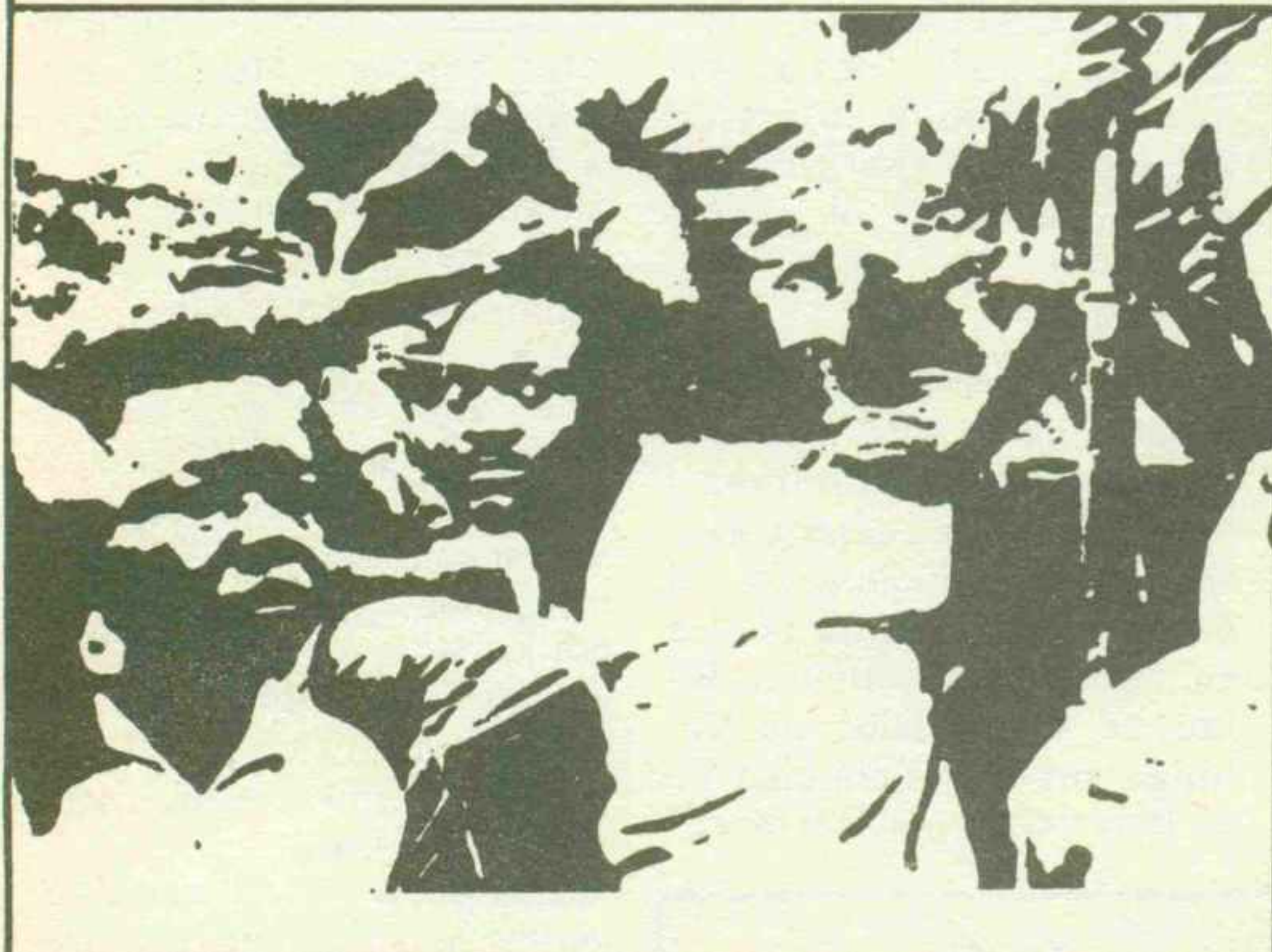


Captura de Lumumba en febrero de 1961, que fue posible gracias a la activa ayuda de los servicios secretos americanos.





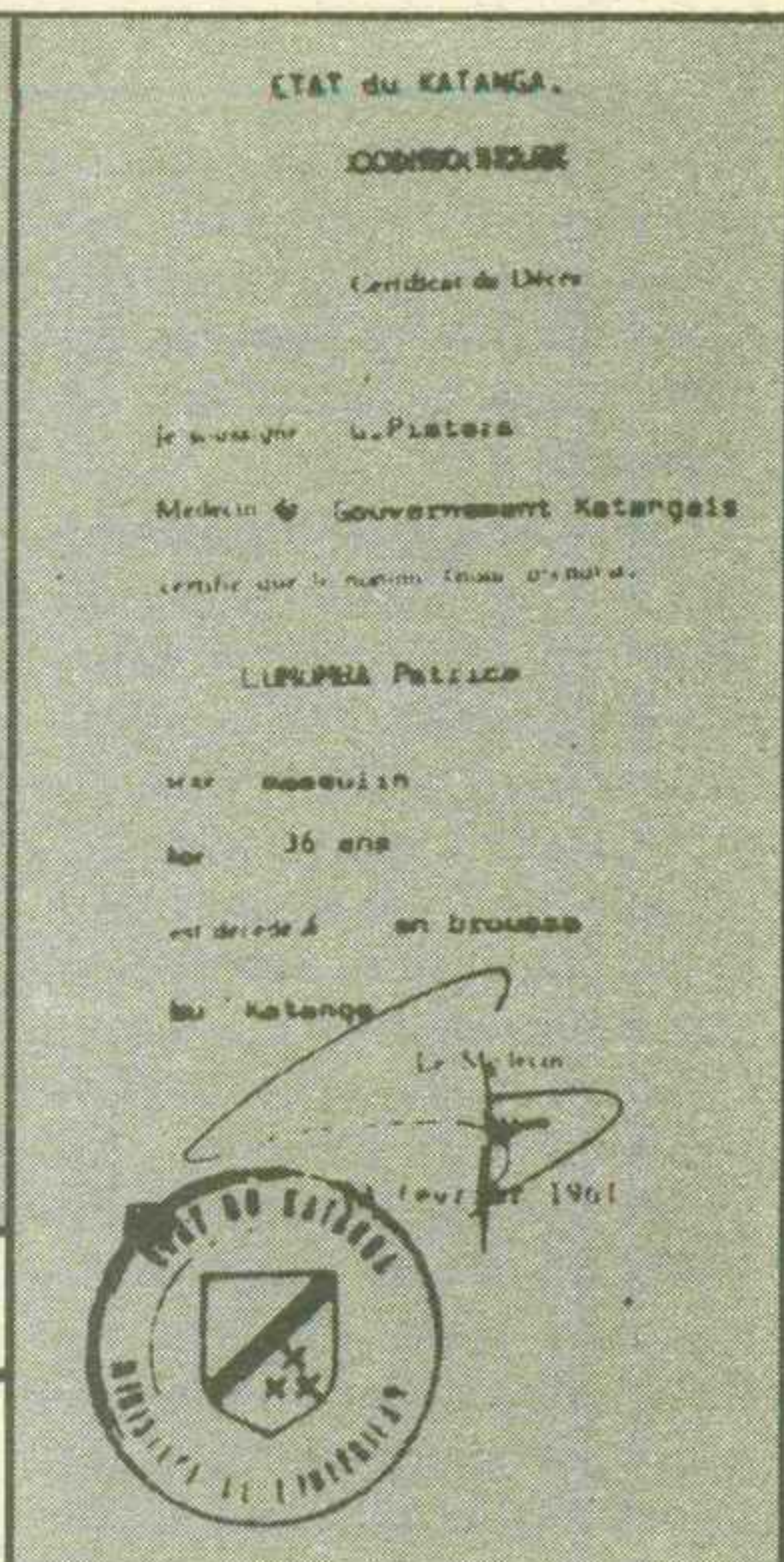
Telegrama dirigido al coronel Mobutu en el que se anuncia la detención de Lumumba en Port-Franqui.



Lumumba es maltratado por las tropas de Mobutu en el aeropuerto de Leopoldville

de septiembre el coronel Mobutu, de acuerdo con Kasavubu y los adversarios del MNC, clausura el Parlamento. Lumumba se refugia en casa: virtualmente, es un prisionero. La ONU se lava las manos, pese a la retirada de las fuerzas de la República Árabe Unida, Guinea, Marruecos e Indonesia y a que los choques entre las diversas fac-

ciones no cesan. Por doquier vibran las amenazas de intervención internacional. Hammarskjöld busca a toda costa no interferir en los «asuntos internos», propios de una teórica «soberanía congoleña». Pero, a la par, los «cascos azules» han ya de reconocer lo siempre proclamado por el depuesto Lumumba: que tienen que encargarse de proteger la in-



Certificado de defunción de Lumumba, «muerto en los matorrales».

tegridad territorial del Congo. Ahora bien, sobre el papel, el Congo no es lo mismo que Katanga: esta consideración será fatal para la vida de Lumumba.

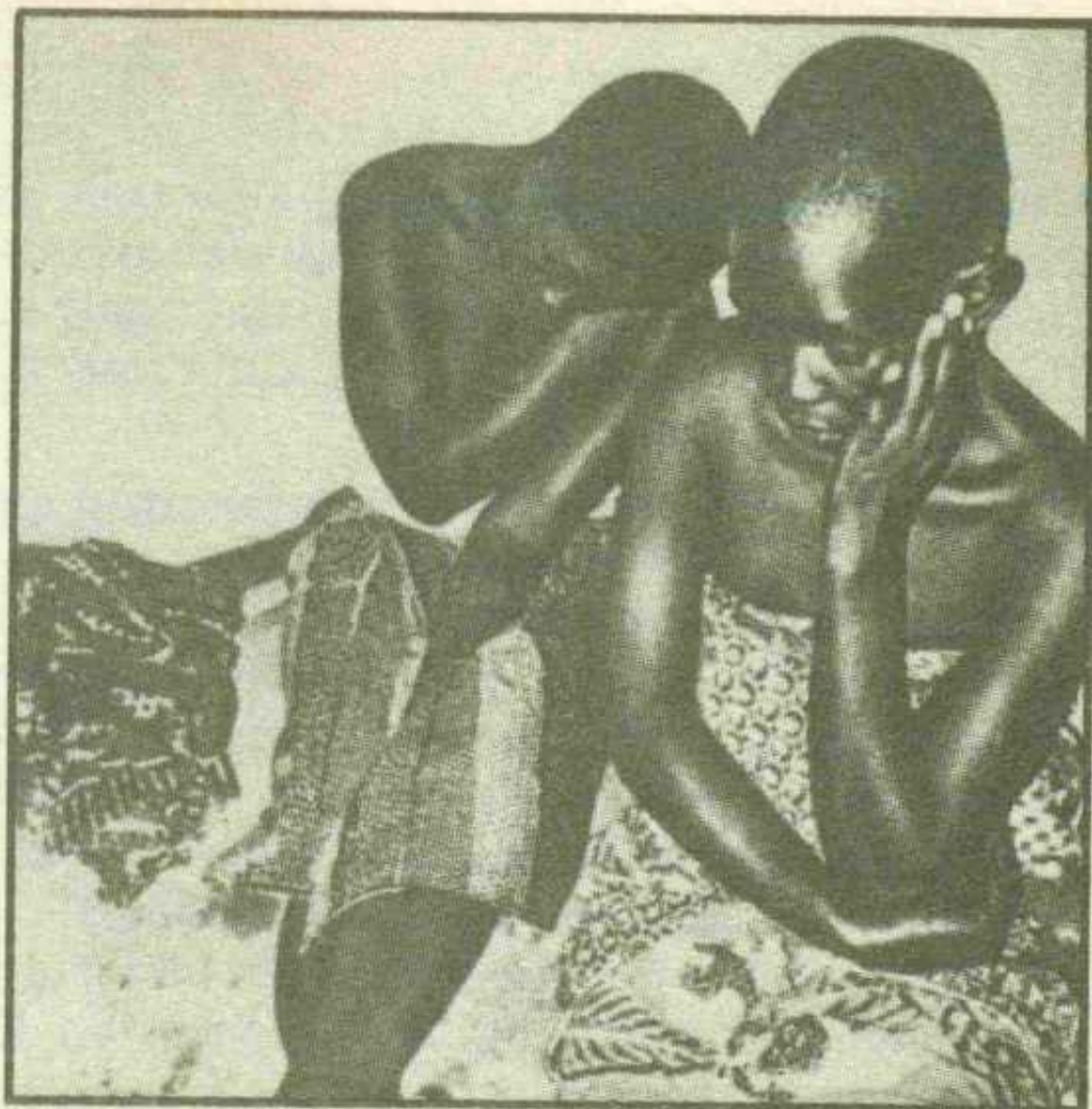
### LUMUMBA

El 2 de diciembre es arrestado Lumumba cuando pretendía dirigirse a Stanleyville —a la sazón controlada por Gizenga, vicepresidente del gobierno derrocado—, para asistir al funeral de su hija. Se le interna en la prisión de Thysville, cerca de Leopoldville. Hammarskjöld intervendrá en vano en su favor. Hay una carta de Lumumba, fechada a principios de enero de 1961, en que da cuenta de las condiciones inhumanas del cautiverio que comparte con nueve compañeros, y que re-





Joseph Mobutu, en la actualidad.



Pauline Lumumba llora a su esposo al día siguiente del anuncio de su muerte. (Associated Press).

sulta muy sintomática porque cita que la negativa de las autoridades de la cárcel ante las peticiones de mejora de los presos se fundamenta en «las órdenes del jefe del Estado, coronel Mobutu»: Lumumba es textual, porque aun cuando el jefe del Estado sigue siendo Kasavubu, el verdadero sentido del golpe aparece claro en las mentes de los guardianes.

Pero Mobutu - Kasavubu aún no han ganado la partida. Paulatinamente, el gobierno de Stanleyville va recibiendo apoyos: Gizenga encarna la legalidad para los congoleños más conscientes políticamente. A la par que el conflicto del Congo repercute en las superpotencias, los gobiernos nacionalistas africanos se sienten en la obligación de hablar claro: el ghanés Nkrumah, el guineano Sekú Turé, el malí Modibo Keita, el marroquí Mohamed V y el egipcio Nasser piden en Casablanca el retorno de las atribuciones a Lumumba.

La ultraderecha mundial no está dispuesta a ceder. El «prestigio» de Katanga - Tshombé es una batalla pro-

pagandística jugada en todos los campos. Lentamente, el «lobby» prokatanguense estadounidense va contrapeando el esfuerzo que el gobierno Kennedy realiza en sostén de los «cascos azules»: los intereses colonialistas se aprestan a apretar el acelerador, antes de que se registren más iniciativas como la de Gizanga en Stanleyville o la de Kashamura en Bukavu. De hecho, en el interior de Katanga, Tshombé y Munongo están exterminando a los balubas, cuyo Balubakat era la única fuerza político-tribal capaz de oponerse a la Unión Minière - Conakat. En medio de ese genocidio, Lumumba y dos compañeros —Okito, último presidente del Senado, y Mpolo, ministro de la Juventud— son trasladados en avión a Elisabethville el 17 de enero: al llegar al aeropuerto katanguense, testigos presenciales de la ONU les verán descender cubiertos de sangre y con huellas de haber sido torturados; pero los «cascos azules», en aplicación de la política de no intervención, nada harán. El 14 de febrero, Elisabethville

difunde la versión de que, en el curso de un intento de fuga, los presos han resultado muertos; los rumores relatarán su asesinato en presencia del propio Tshombé.

Desaparecía así un hombre clave, él solo preparado para presentar una alternativa nacionalista a los esbirros de la Union Minière y los consorcios colonialistas. Un hombre que estaba muy lejos del monstruo que sus enemigos inventaron como imagen exportable. El hombre de la «negritud» no domesticada, el que claramente identificaba racismo y explotación colonial. Su programa táctico era realista: necesitaba técnicos y maestros para levantar un país hundido y desmembrado por el imperialismo. Su estrategia era simplemente «un Congo unido en un Africa libre». Nunca se le perdonó la lucidez que le hacía decir: «Nosotros, señores, nunca hemos estudiado en las universidades. Para los dominadores belgas nuestra conciencia era un instrumento, un músculo que había que atrofiar, a fin de que las fuer-



zas espirituales de la libertad no prevalecieron sobre las de la barbarie. Nuestros muertos, los hermanos asesinados por gritar libertad e independencia, no habían estudiado. Aquellos analfabetos murieron porque en sus corazones había una llama más ardiente que en el de los ministros belgas; éstos sí han estudiado, pero ignoran qué es la libertad de un pueblo, sobre todo cuando ese pueblo tiene una piel distinta. ¿Quién, pues, es más civilizado? ¿Ellos, que tienen las universidades y son racistas, o nosotros, pobres en estudios, pero amantes del hombre y de sus más altos valores?».

Con la muerte o el derrocamiento de los líderes africanos recién citados, el panorama del continente postcolonialista varía radicalmente en detrimento de la libertad de sus pueblos.

### FIN DE KATANGA

El propósito de este trabajo es sólo recordar el terrible nacimiento de un país. Pero un recorrido, aunque sea grosso modo, sobre el desenlace de este primer capítulo de historia congoleña, es ilustrativo de cómo el imperialismo jugó hasta el fin. Gizenga obtiene el apoyo de los países socialistas, pero Occidente está claramente

en su contra. La ONU exige la expulsión de los mercenarios de Katanga. Pero los mercenarios están empeñados en el exterminio de los balubas, que se han hecho fuertes en la zona de Albertville: treinta mil víctimas balubas hablan de la brutalidad de la guerra. El 28 de agosto, en una operación relámpago, los «casco azules» entran en Elisabethville y, después de despojar de sus armas a los mercenarios, les echan del país. Pero, tras el armisticio, los expulsados se preparan para volver desde Rhodesia o las colonias portuguesas. Tshombé, con todo, se apoya ahora en consejeros franceses, por supuesto conectados con la OAS: especial mención merece el capitán Faulques, nuevo «amo» de Katanga y protagonista del «putsch» argelino, quien llegó a armar a los blancos katanguenses y decretó una continua guerra contra las fuerzas de la ONU. El propio Hammarskjöld perecerá, el 18 de septiembre, en un accidente aéreo entre Rhodesia del Norte (Zambia) y Katanga: la sospecha de sabotaje nunca pudo ser confirmada. Pero el 14 de diciembre los «casco azules» toman Elisabethville definitivamente. Tshombé, no obstante, ha logrado en el último minuto pactar con Kennedy: se compromete a negociar con el gobierno central; Faulques, tras presentar a Tshombé partidas fraudulentas de compra de armas, logra huir.

En Leopoldville, un consenso ha llevado al poder político a Adula, con quien Tshombé negociará hasta junio de 1963, para luego romper los contactos. El «lobby» prokatanguense en Estados Unidos intensifica su pro-

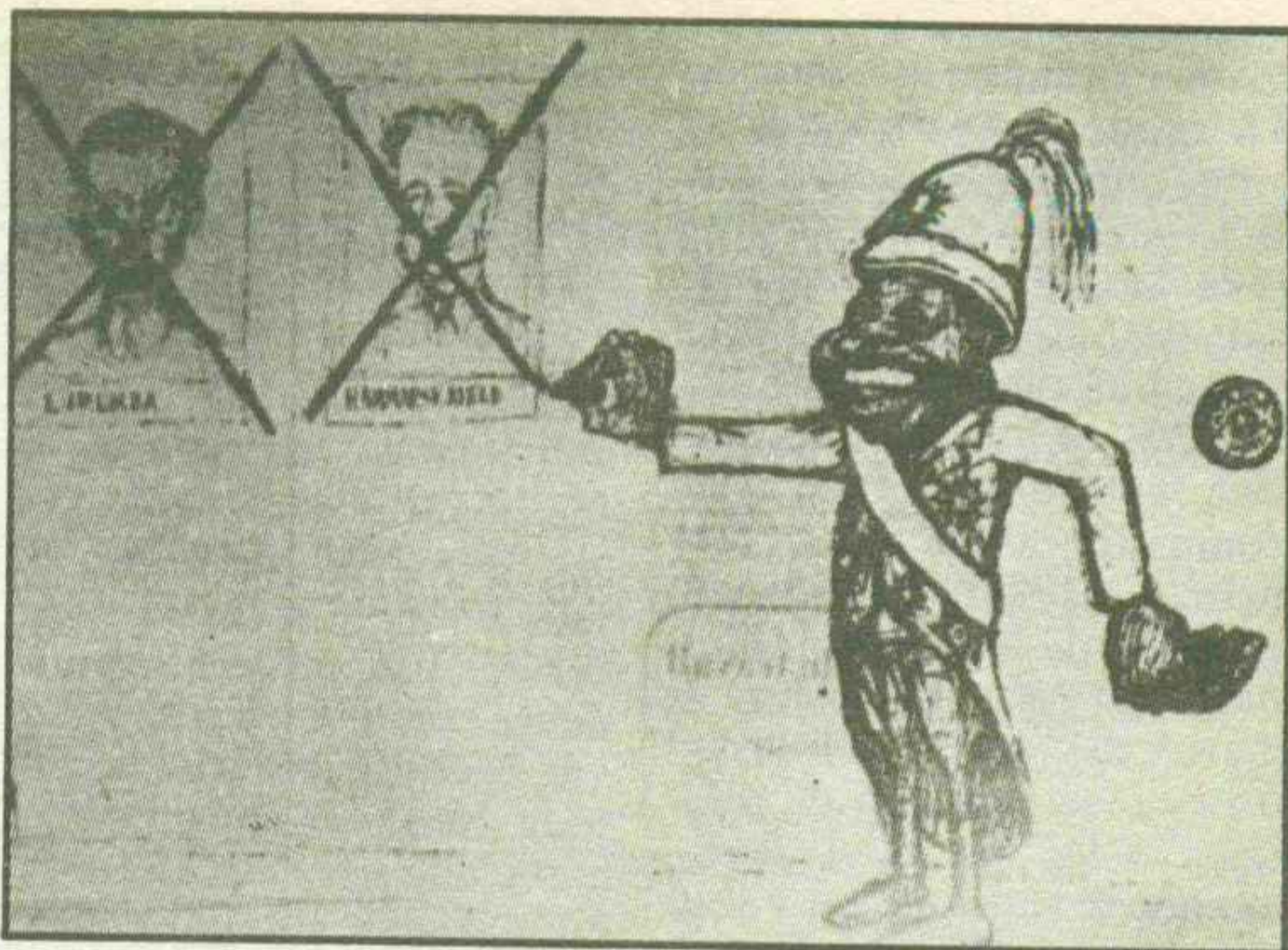


Las autoridades de Katanga dan su versión de la muerte de Lumumba «masacrados por aldeanos»...





Dag Hammarskjöld, Secretario General de las Naciones Unidas, responsable, con su parcial actitud, de gran parte de los acontecimientos del Congo.



«L'Express» caricaturiza la situación congoleña: «M. Tshombe elimina a Lumumba y a Dag Hammarskjöld» («L'Express», 21 de septiembre de 1961).

paganda: participan organizaciones fascistas como la John Birch Society, el Young American For Freedom, el Committee For One Million (pretendía reunir un millón de firmas contra la admisión de Pekín en la ONU); personalidades como Goldwater, Nixon, Joe Pierson, Marvin Liebman. En un mitin de marzo de 1962, uno de estos señores, Brent - Bozell, telegrafiará estos telegramas: «A los jefes de Estado Mayor en Washington: ¡Preparen el desembarco en La Habana!». Al mando de las tropas americanas en Berlín: «¡Derriben el muro!» Al jefe de la misión americana en Leopoldville: «¡Cambie de bando!». En Katanga, no cesan las infiltraciones de mercenarios. En junio se detiene en Florida a más de cien cubanos exilados a punto de partir hacia allá: como vemos, los castristas no inauguraron las intervenciones cubanas en Africa; pero la historia que se nos relata suele ser unilateral.

No hay que desdeñar el peso de la indignación afroasiática ante la inhibición de la

ONU en Katanga a la hora de comprender que, esta vez, los «cascos azules» vayan hasta el final. En enero de 1963 la ONU controla los centros mineros katanguenses. Tshombé es mantenido en el gobierno hasta junio, pero entonces el gobierno central culmina la autonomización de la provincia, apartando del poder a Tshombé y a Munongo. En junio se hace público un informe sobre los contactos subversivos entre el líder secesionista y los jefes religiosos katanguenses. Tshombé escapa a París.

### VUELVEN LOS MERCENARIOS

La ONU no puede hacer frente a los gastos de los «cascos azules» y se impone la retirada. Ello significa que Leopoldville no podrá a la larga controlar los intereses imperialistas en Katanga. Tshombé se va haciendo imprescindible: sin él no hay juego en el Congo, porque no existe otro mejor representante de lo que Occidente quiere imponer. Kasavubu - Mobutu andan cada vez más hipotecados por la pe-

netración americana: la apariencia de legalidad se salva difícilmente con la figura de Adula.

La izquierda nacionalista no se resigna. Pierre Mulele y sus guerrilleros «simbas» (denominación que en la prensa occidental pasó a designar tremebundas criaturas devoradoras de niños blancos, violadores de monjas y sedientas de sangre) levantan en rebelión las provincias orientales, especialmente Kivu, esgrimiendo la herencia de Lumumba. Cubanos, chinos y egipcios suministran ayuda a los rebeldes. Los americanos deciden echar mano de Tshombé y le convocan a un conciliábulo secreto en una de sus bases en España: seguramente fue Morón de la Frontera. El dirigente katanguense recibe garantías de Washington y Bruselas de que, si se compromete a triunfar contra los lumumbistas, no se le regatearán armamentos y mercenarios como primer ministro del Congo y aliado de Occidente. Kasavubu, en consecuencia, aparta a Adula y coloca a Tshombé. Los mer-



cenarios vuelven con todos los predicamentos a escena. La contienda, en efecto, se gana: a mediados de 1965 los insurgentes están exhaustos, pero las atrocidades cometidas por los blancos serán el talón de Aquiles de Tshombé: de nuevo no ha podido controlar a su eterno compañero, Munongo, ministro del Interior. A comienzos de la campaña, los paras belgas intervienen en apoyo del nuevo gobierno, otra vez so pretexto de proteger a los europeos. Pero, cuando se van, nadie acude a defender a los congoleños disconformes contra las partidas mercenarias de Munongo.

cesará en sus intentonas de escindir Katanga apoyado por sus gendarmes o por expediciones mercenarias; desde mayo de 1966 pesa sobre él la condena a muerte decidida por Leopoldville.

Gendarmes katanguenses y mercenarios, al mando de Jean Schramme, inspirados por Tshombé, controlan en julio del 66 Kisangani y llegarán a ocupar varias semanas la capital de Kivu, Bukavu. Mobutu reacciona con toda dureza en el frente y en el terrono político: ejecuta a Kimba como cómplice de los invasores.

En un confuso episodio, el avión en que viajaba Ts-

hombé desde Ibiza a Palma es desviado de su ruta —se especula que el verdadero destino del katanguense era algún lugar en poder de sus mercenarios en el Congo— y el líder retenido «sine die» en Argel, donde acabará muriendo en junio de 1969.

### EL «HOMBRE FUERTE»

Mobutu se da una constitución a la medida en octubre de 1966, apoyándose a la par en el capital occidental y en una hábil amalgama de demagogia y tribalismo. Pese a la apariencia de fortaleza del régimen, hasta prácticamente nuestros días ha tenido que hacer frente a invasiones de ex gendarmes katanguenses, con ayuda nada menos que de la punta de lanza francoamericana en Africa: Marruecos. Las relaciones con Angola, después del apoyo de Kinshasa (ex Leopoldville) a las guerrillas pro-occidentales, parecen haberse normalizado... por el momento.

Los rivales históricos de Mobutu hace ya mucho que desaparecieron. Mulele, que había regresado a la capital tras serle prometida la amnistía, fue ejecutado. Kasavubu también falleció: elemento clave en todo el



Clausura de la Conferencia panafricana de Leopoldville. En la foto, el Presidente del Congo, Kasavubu; el Jefe del Gobierno de Uganda, Milton Obote; el Jefe del Partido Kanu de Kenya, Jomo Kenyata, y el Primer Ministro del Congo, Cyril Adoula.

La jugada occidental, una vez aplastada la rebelión, riza el rizo: Tshombé ha hecho la limpieza, pero conviene apartarle. Kasavubu le destituye. El Parlamento no decide sustituto; el más calificado, Kimba, no logra la confianza. Washington sabe que la crisis es meramente política, pero cuenta con Mobutu para dominar la situación. El 26 de noviembre, el militar se apodera de todo el poder. Tshombé es expulsado y se le confiscan sus bienes congoleños, pero no



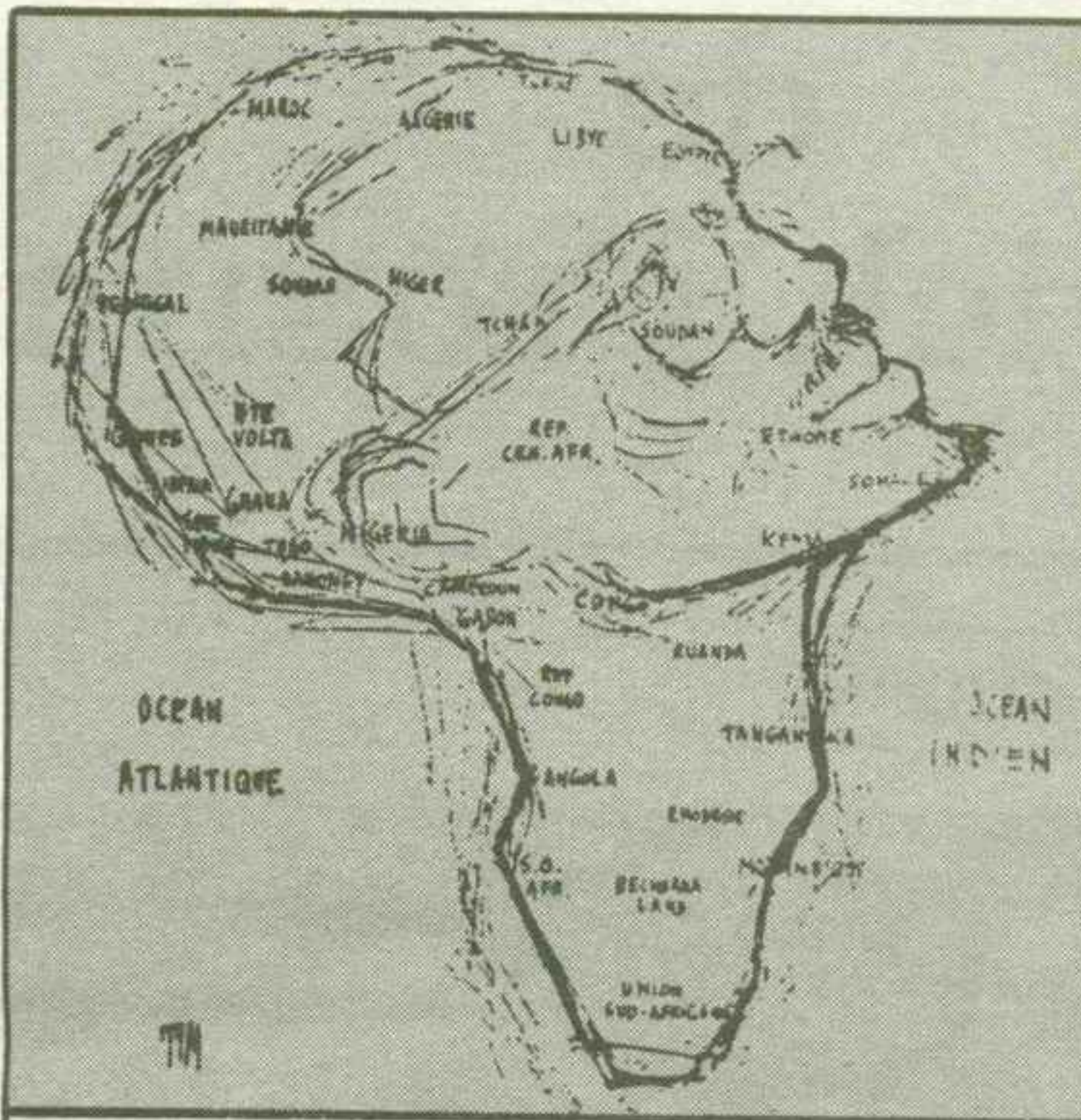
Tropas congoleñas durante la crisis del Congo (1961).



proceso, familiarizado con las peculiaridades tribales, digno de confianza para los americanos, es aún personaje no suficientemente estudiado. Con astucia, Mobutu permitió volver a Pauline, la viuda de Lumumba, y llamó Lumumbashi a Elisabethville. El Congo es hoy Zaire, y Mobutu es Sese Seko.

A poca gente parece interesarle reavivar la memoria, pero ahí aparecen unos hechos incontrovertibles: la triste historia de una victoria imperialista cuya consecución estuvo a punto de arrastrar al mundo a una crisis catastrófica. Una canción castrista glosaba así la derrota izquierdista, con ritmo sabrosón, casi como si

hubiese sido triunfo: «No hay tumba para Lumumba / para Lumumba no hay tumba». Sea como fuere, la última palabra en Africa dista mucho de haberse pronunciado, y Zaire sigue siendo un teatro tan crucial para el continente como Brasil lo es para Sudamérica; no en vano Wojtyla visita ambos gigantes. ■ M. B.



«¿Una nueva Africa?». Dibujo publicado por «L'Express», el 23 de febrero de 1961.

Llora, mi amado hermano negro,  
 en los milenios de inhumanas muertes.  
 Tus cenizas fueron esparcidas  
 por el simún y el huracán  
 sobre la superficie terrestre.  
 Tú, que nunca levantaste pirámides  
 para tus poderosos verdugos.  
 Tú, lazado en todas las batidas;  
 tú, vencido en todas las batallas;  
 tú, que aprendiste en la escuela secular  
 un solo lema: esclavitud o muerte;  
 tú, que naciste en la selva desesperada,  
 y afrontaste sin despegar los labios  
 millones de muertes distintas,  
 atenzado por los brazos de las arenas movedizas,  
 que ahogan poco a poco, como el yodo de la boa...  
 Y un día apareció el blanco.  
 Más astuto y perverso que cualquiera otra manera  
 [de morir.  
 Cambió tu oro por un espejito, un collar o un juguete.  
 Violó a tus hermanas y a tus mujeres,  
 corrompió con luz de alcohol a los hijos de tus her-  
 [manos  
 y hundió en las cárceles a tus pequeñuelos.  
 Después sonó el tambor en los villorrios  
 y los hombres supieron que la nave extranjera  
 enfilaba su proa hacia playas lejanas,

## Canto

### Original de PATRICIO LUMUMBA

allá donde el algodón es un Dios  
 y el dólar un Emperador.  
 Condenado a una prisión sin término,  
 como una bestia trabajando a lo largo de días y más  
 [días

bajo el sol implacable,  
 te enseñaron a glorificar con cantos a su Señor,  
 y fuiste crucificado bajo himnos  
 que prometían la bienaventuranza de un mundo me-  
 jor,

y una sola cosa tenías:  
 que te dejaran a medio morir, que te dejaran a medio  
 [morir.

Y al recodo de las fogatas, en la zozobra,  
 en los confusos sueños  
 refugiabas tu alma en canto de dolor  
 sencillamente y sin palabras,  
 como la angustia.  
 Y sucedió que pronto resurgiste  
 en una exuberancia de fuerza y danza,  
 y todo un esplendor de nueva verdad,  
 una alegría hecha de bondad y voluntad  
 pareció resonar  
 sobre cuerdas de cobre y atabales de fuego.  
 Música nuestra que nos ha permitido  
 alzar el rostro y atisbar en los ojos de los negros  
 la futura liberación de nuestra raza.  
 Que las riberas de los vastos ríos  
 que llevan hacia el porvenir sus vivas olas  
 sean tuyas.

Que toda la tierra y todas sus riquezas  
 sean tuyas,  
 y que el cálido sol del mediodía  
 quemara tus penas.

Que se enjuguen a la balanza luz del cielo  
 las lágrimas que tu anhelo derramó  
 atormentado en estas laceradas tierras.  
 Y que nuestro pueblo, libre y feliz,  
 viva y triunfe en este Congo nuestro.

Aquí,  
 en el corazón inmortal de Africa.

(Patricio Lumumba)





# Aproximación al Pensamiento de Erich Fromm

**Pedro Fernaud**

**L**A muerte de Erich Fromm en marzo pasado ha supuesto para el mundo occidental la pérdida de una de las figuras más representativas del pensamiento humanista contemporáneo. En Fromm confluyeron —y encontraron una síntesis personal muy creativa— las tendencias predominantes del pensamiento de nuestro tiempo: el psicoanálisis, el marxismo y las filosofías de la existencia. Toda la obra de Fromm apunta a un intento de superación de la crisis del hombre contemporáneo a través del fomento de una «sociedad sana», que se funde en las efectivas necesidades humanas, y en la que cada uno de nosotros pueda encontrar su «yo original», esa «libertad positiva que consiste en la actividad espontánea de la personalidad humana».



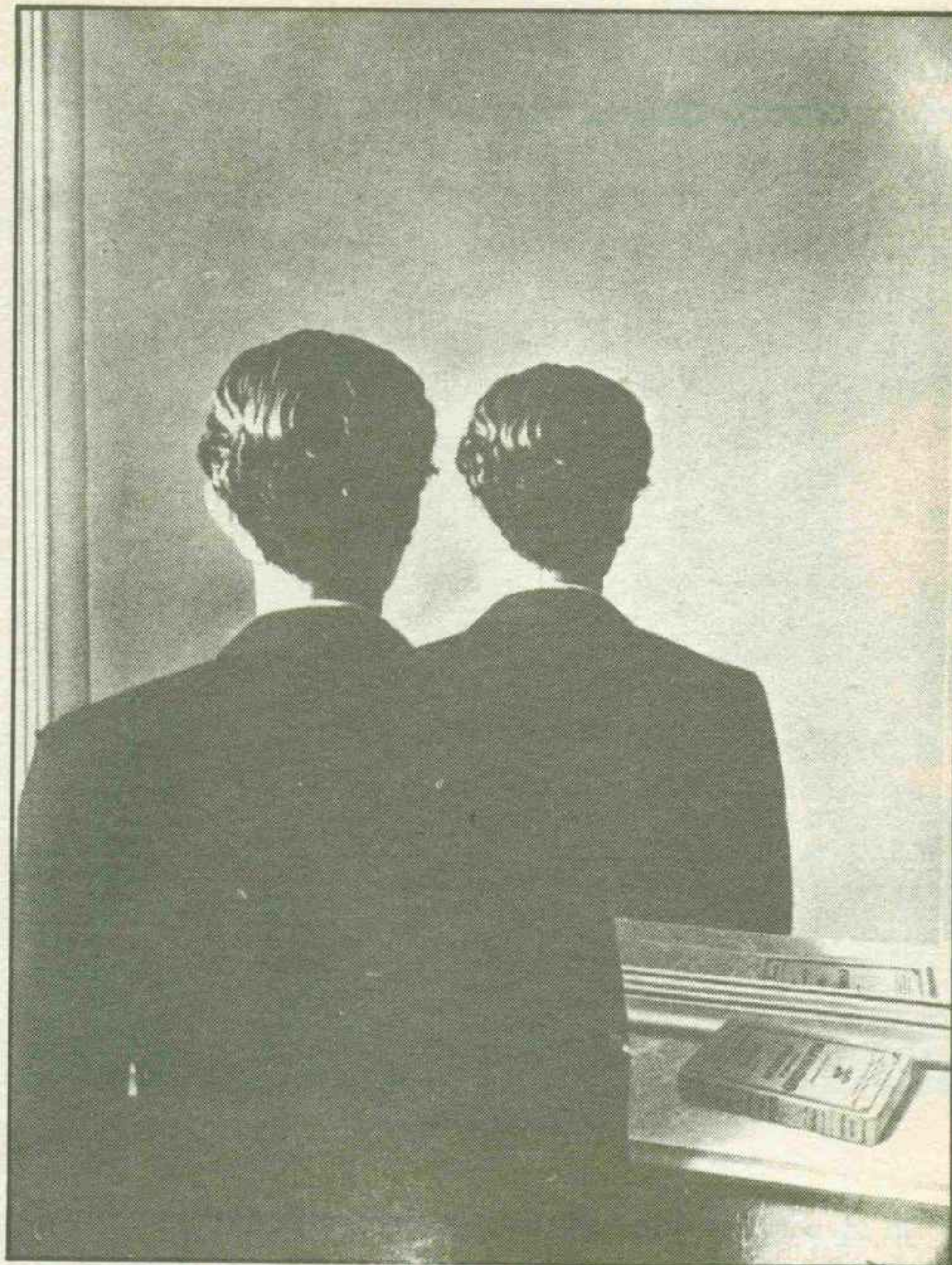
El intelectual.



**E**L pensamiento de Fromm es un largo esfuerzo tenso en favor de la afirmación de las positividades que anidan en el hombre frente a sus pulsiones destructivas. De alguna manera el pensamiento frommiano es «una ciencia del amor» enlazando con una gloriosa tradición filosófica que se remonta a Platón. Para Fromm, «el amor es la única respuesta sana a los problemas de la existencia humana».

Figura principal y decisiva de lo que ha dado en llamarse Psicoanálisis Humanista, Fromm sostiene que las pasiones fundamentales del hombre no derivan de sus necesidades instintivas —como han pretendido Freud y otros psicólogos contemporáneos—, sino de las condiciones muy peculiares de la existencia humana, en que el individuo debe tratar de descubrir una nueva posición ante la Naturaleza, ante sí mismo, y ante los demás. «La vida del hombre —ha escrito— está determinada por la alternativa inevitable entre retroceso y progreso, entre el regreso a la existencia animal, que conduce al sufrimiento y la enfermedad, y la llegada plena a la existencia humana».

La obra de Fromm es una reflexión crítica para una época de crisis. Su pensamiento es un tenaz intento de crear nuevos estilos de acción que tramiten la crisis, que permitan el tránsito de un orden compulsivo a otro más humanista en la libertad y en la verdad. En puridad semántica, la voz «crisis» tiene el sentido confuso y ansiosamente expectante del paso a una clarificación (krinein, en griego, es juzgar, decidir). Para Fromm, «la necesidad de encontrar solu-

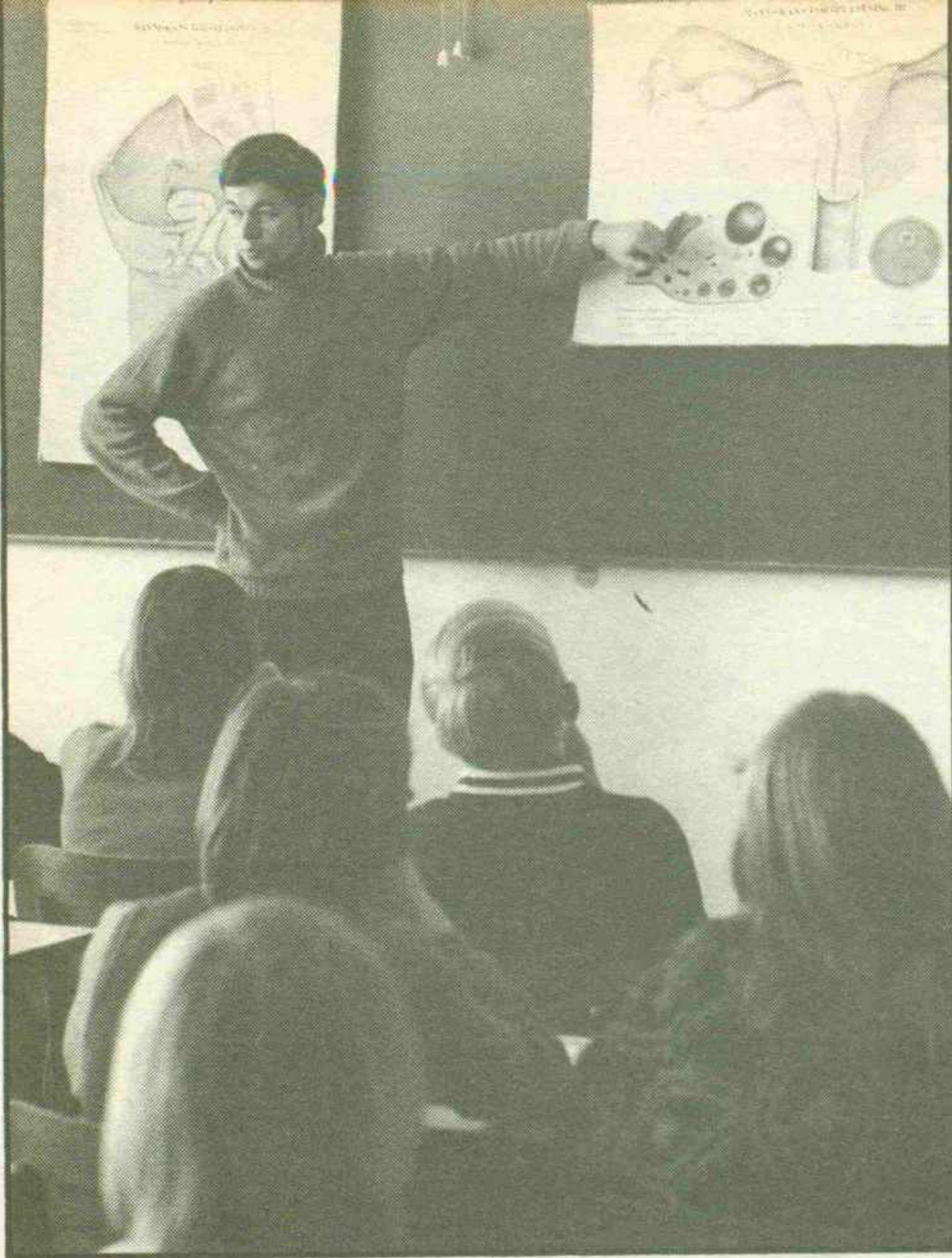


La doble personalidad.

ciones siempre nuevas para las contradicciones de su existencia, de encontrar formas cada vez más elevadas de unidad con la Naturaleza, con sus prójimos y consigo mismo es la fuente de todas las fuerzas psíquicas que mueven al hombre, de todas sus pasiones, afectos y ansiedades». Fromm denuncia sin cesar la creciente insatisfacción que el hombre contemporáneo experimenta ante nuestra actual forma de vida, con su pasividad y silencioso aburrimiento, la abolición de la vida privada y la despersonalización de la existencia. El hombre —dice— está necesitado de encontrar sentido a su vida, está ansioso de una

«existencia dichosa y significativa». Pocas horas antes de su muerte en la localidad suiza de Muralto, Fromm hizo unas declaraciones para la segunda cadena de la televisión de la República Federal de Alemania, en las que reiteró sus conocidas críticas al consumismo y a la «ideología de la negación» de las jóvenes generaciones, lo que en la España de hoy llamamos «pasotismo». Insistió en su reiterada convicción de que es necesario desarrollar las actividades que permitan al hombre autorrealizarse como individuo. Se refirió también en sus últimas declaraciones a su viejo proyecto de un social-humanismo y manifestó —es una



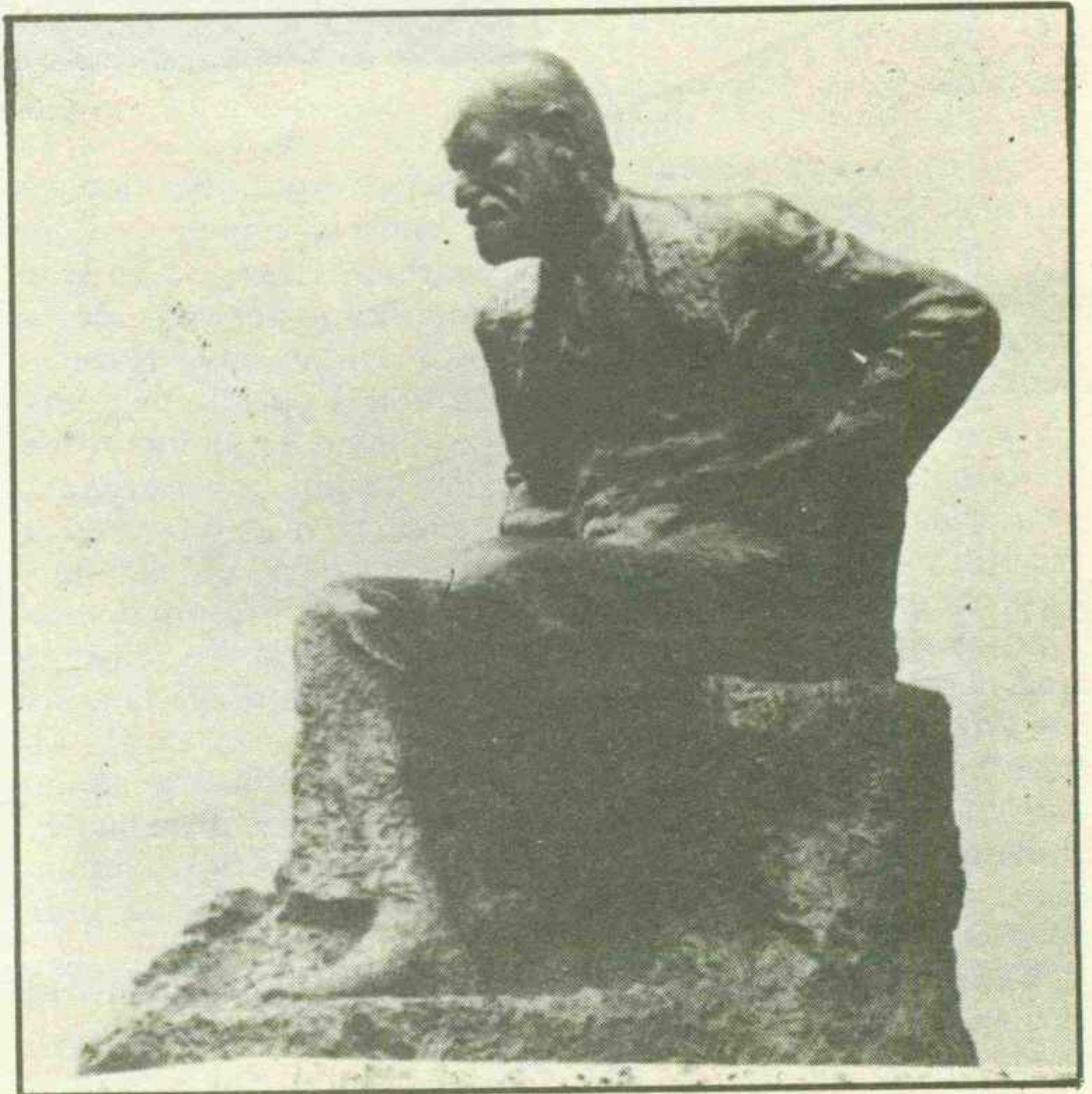


La educación sexual.

blarse continuamente de los peligros del propio medio como se habla de los del alcoholismo».

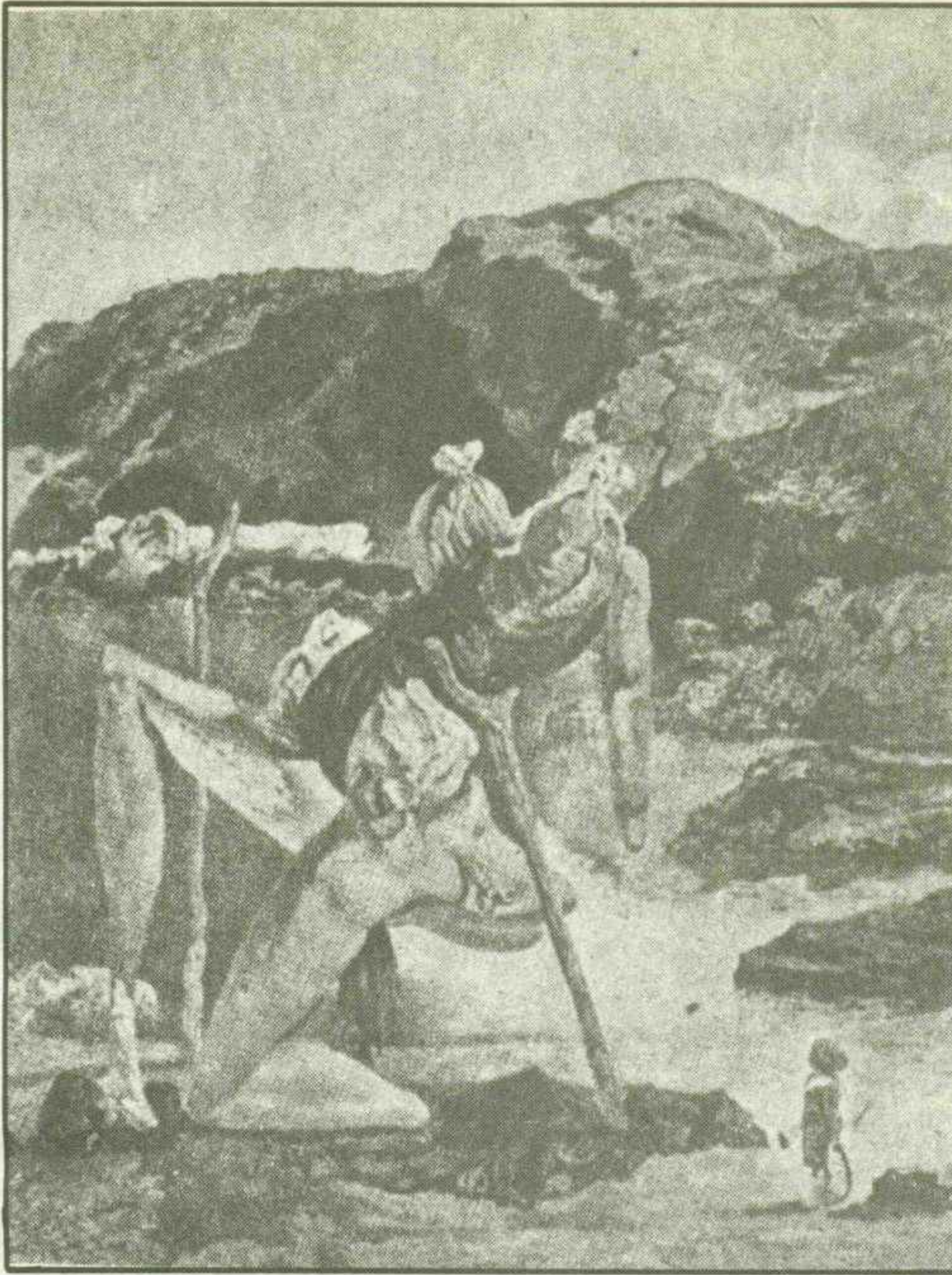
Para Fromm es necesario, es urgente, es inaplazable, un golpe de timón que cambie el rumbo del destino humano. En su último gran libro, «¿Tener o Ser?», nuestro pensador describe vívidamente el fin de la gran ilusión progresista que alumbró el inicio de la revolución industrial: la Gran Promesa de un progreso ilimitado, de dominar la Naturaleza, de abundancia material, de la mayor felicidad para el mayor número de personas, y de creciente libertad personal sin amenazas. Pero estas grandes promesas han quedado incumplidas. «Cada vez más gente —escribe Fromm— se da cuenta de que: a) la satisfacción ilimitada de los deseos no produce bienestar, no es el ca-

vieja idea suya— que es un error identificar el socialismo con la estatificación de los medios de producción. Criticó también el papel de la religión cuando «forma a hombres dóciles y sumisos para el Estado al hacer surgir en ellos sentimientos de culpabilidad». «De esos sentimientos de culpa —afirmó Fromm— el hombre sólo puede liberarse mediante el ejercicio de la obediencia, del que se aprovecha el Estado». Y rizando el rizo Fromm, en sus declaraciones televisivas, ataca frontalmente la utilización alienante de la televisión misma: «Incluso cuando no lleva publicidad, la televisión tiende a estabilizar la actitud del consumidor y proporciona al hombre una idea falsa de la felicidad. En la televisión debería ha-



Sigmund Freud.





La libido.

mino de la felicidad, ni aun del placer máximo; b) el sueño de ser los amos independientes de nuestras vidas terminó cuando empezamos a comprender que todos éramos engranajes de una máquina burocrática, y que nuestros pensamientos, sentimientos y gustos los manipulaban el gobierno, los industriales y los medios de comunicación para las masas que ellos controlan; c) el progreso económico sigue limitado a las naciones ricas y el abismo entre los países ricos y pobres se agranda, y d) el progreso técnico ha creado peligros ecológicos y de guerra nuclear; ambos pueden terminar con la civi-

lización, y quizás con toda la vida».

La vida humana —su preservación y crecimiento— es



Theodor Adorno.

el gran tema del pensamiento de Fromm. En reiteradas ocasiones nuestro pensador se formula angustiado esta inquietante interrogante: ¿podrá sobrevivir el hombre? Su acción teórica y práctica se ha movilizó en favor de la supervivencia humana en un mundo que merezca la pena ser vivido. Erich Fromm ha sido un continuo debelador de los riesgos de la sociedad tecnológica y un activista de la esperanza. Su crítica apasionada de nuestra sociedad tecnológica es una constante en toda su obra. En su ensayo **La aplicación del psicoanálisis humanista a la teoría de Marx** (1) traza la siguiente semblanza devastadora de lo

(1) *La influencia de Marx —especialmente del Marx joven de los Manuscritos económico-filosóficos— fue intensa y duradera en la elaboración del pensamiento de Erich Fromm. Este es un asunto que merecería por sí mismo una amplia exposición pormenorizada. Al lector interesado remito al libro de Fromm Marx's concept of man (1961, Marx y su concepto del hombre). Fromm no aceptaba que Marx no hubiera advertido la capacidad del capitalismo para modificarse a sí mismo para satisfacer las necesidades económicas de las naciones industriales. También criticó a Marx que no previera claramente los peligros de la burocratización y la centralización, ni los sistemas autoritarios que podían surgir como alternativas al socialismo. Por otra parte, Fromm no ahorró críticas a los sistemas soviético y chino, a los que fustigó reiteradamente con dureza. Pero Fromm apreció decisivamente las aportaciones de Marx que conciben al hombre como un ser esencialmente tenso hacia los objetivos de sus impulsos vitales; la consideración marxiana de que la condición básica para que el hombre pueda autorrealizarse está en el establecimiento de una auténtica relación social con los demás hombres. Para Fromm el fin de Marx era «la emancipación espiritual del hombre, su liberación de las cadenas del determinismo económico, su restitución a la totalidad humana, el encuentro de una unidad y armonía con sus semejantes y con la Naturaleza». Además Fromm se adhiere al concepto marxiano de que «no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia».*



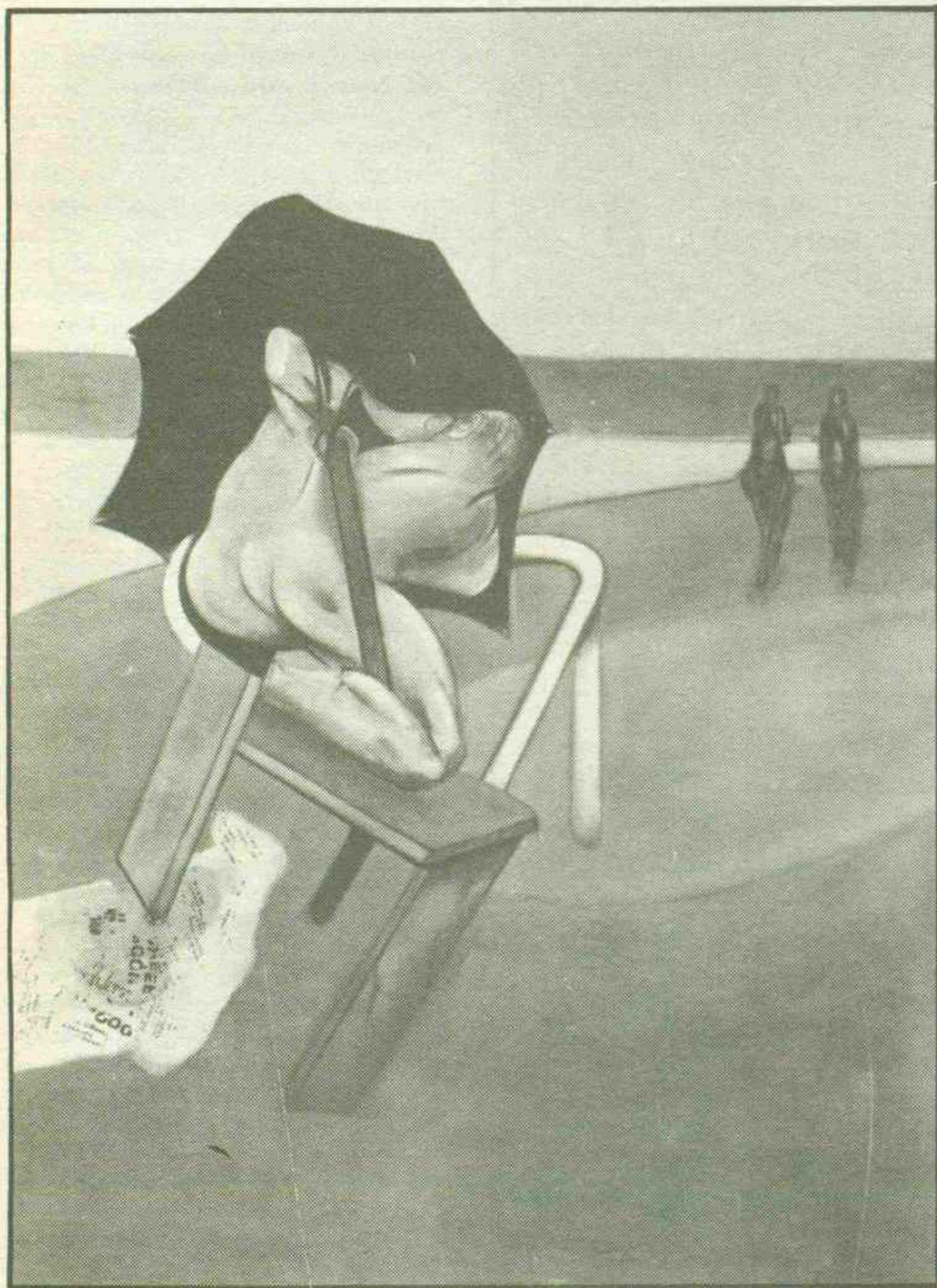
que denomina «homo consumens»: «El "homo consumens" es el hombre cuyo objeto fundamental no es principalmente **poseer** cosas, sino **consumir** cada vez más, compensando así su vacuidad, pasividad, soledad y ansiedad interiores. En una sociedad caracterizada por empresas gigantes y por desmesuradas burocracias industriales, gubernamentales y sindicales, el individuo, que no tiene control sobre las circunstancias de su trabajo, se siente impotente, solo; aburrido y angustiado. Al mismo tiempo, la necesidad de lucro de las grandes industrias de consumo recurre a la publi-

cidad, y lo transforma en un hombre voraz, un lactante a perpetuidad, que desea consumir más y más, y para el que todo se convierte en un artículo de consumo: los cigarrillos, las bebidas, el sexo, el cine, la televisión, los viajes e incluso la educación, los libros y las conferencias. Se crean nuevas necesidades artificiales y se manipulan los gustos del hombre. La avidez de consumir (una forma extrema de lo que Freud llamó el carácter oral-receptivo) se está convirtiendo en la fuerza psíquica predominante de la sociedad industrial contemporánea. El "homo consumens" se sumerge en la ilu-

sión de felicidad, en tanto que sufre inconscientemente los efectos de su hastío y su pasividad. Cuanto mayor es su poder sobre las máquinas, mayor es su impotencia como ser humano; cuanto más consume, más se esclaviza a las crecientes necesidades que el sistema industrial crea y maneja. Confunde emoción y excitación con alegría y felicidad, y comodidad material con vitalidad. El apetito satisfecho se convierte en el sentido de la vida; la búsqueda de esa satisfacción, en una nueva religión. La libertad para consumirse transforma en la esencia de la libertad humana».

La crítica a la sociedad contemporánea y la necesidad de poner en marcha un nuevo humanismo que dé un sentido satisfactorio a la vida de los hombres forzaron a Erich Fromm a la elaboración de una Antropología propia, avalada por los más recientes avances de la Biología y de la Neurofisiología, y en la que se aprovechan los elementos de liberación que se contienen en Freud y Marx, para dar impulso y significación a una concepción existencial del hombre que propicia la primacía del Ser sobre el Tener, del Hombre sobre las Cosas, de la Vida sobre la Muerte.

El pensamiento de Fromm nos resultaría bastante opaco si no recorriéramos, aunque en forma sucinta, su peripecia biográfica. El hombre y su circunstancia: vivir (y consiguientemente el pensamiento como dimensión del quehacer vital) es no tener más remedio que razonar ante la inexorable circunstancia. Fromm nació en marzo de 1900 en Francfort en el seno de una familia ju-



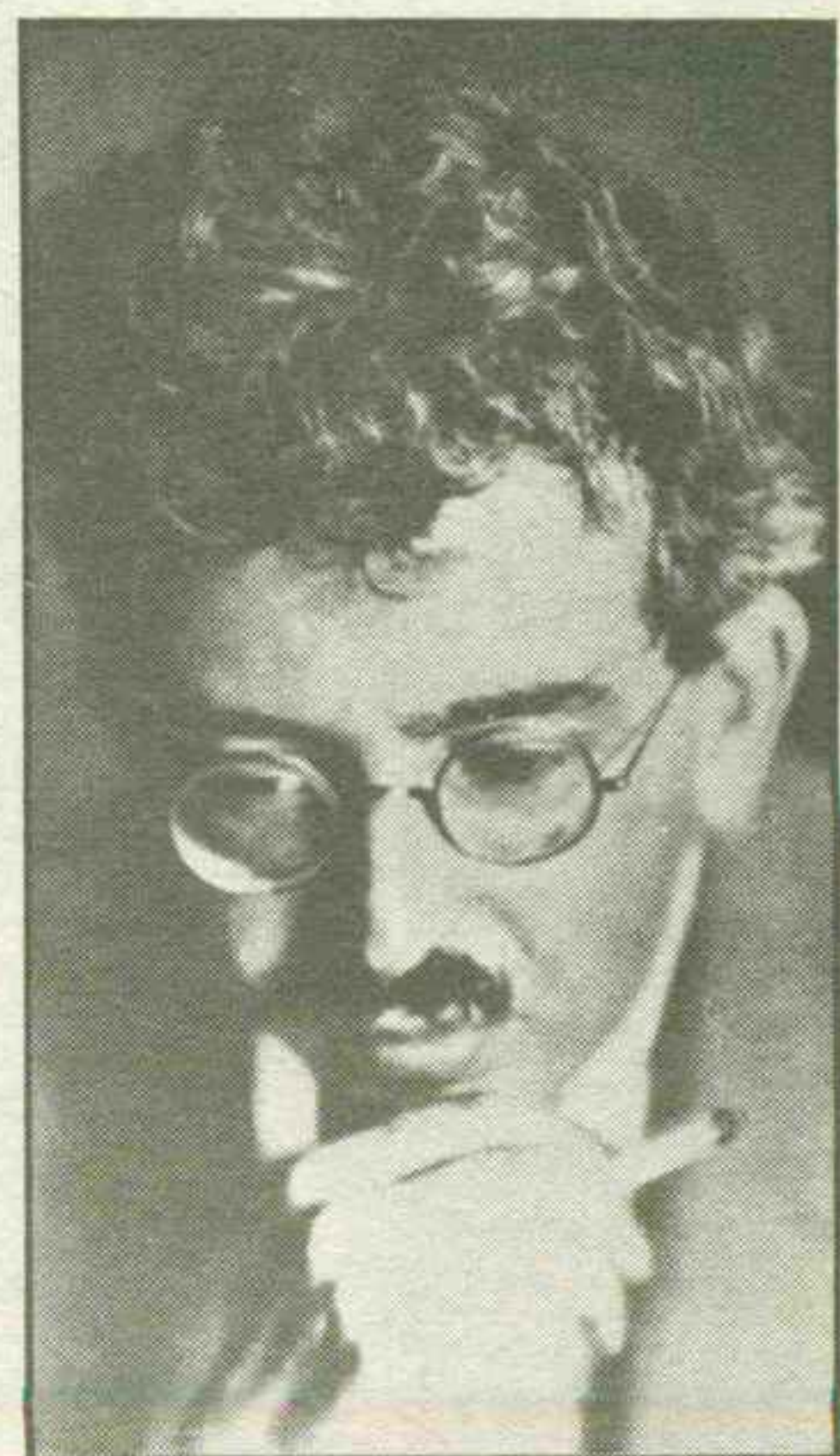
La violencia.





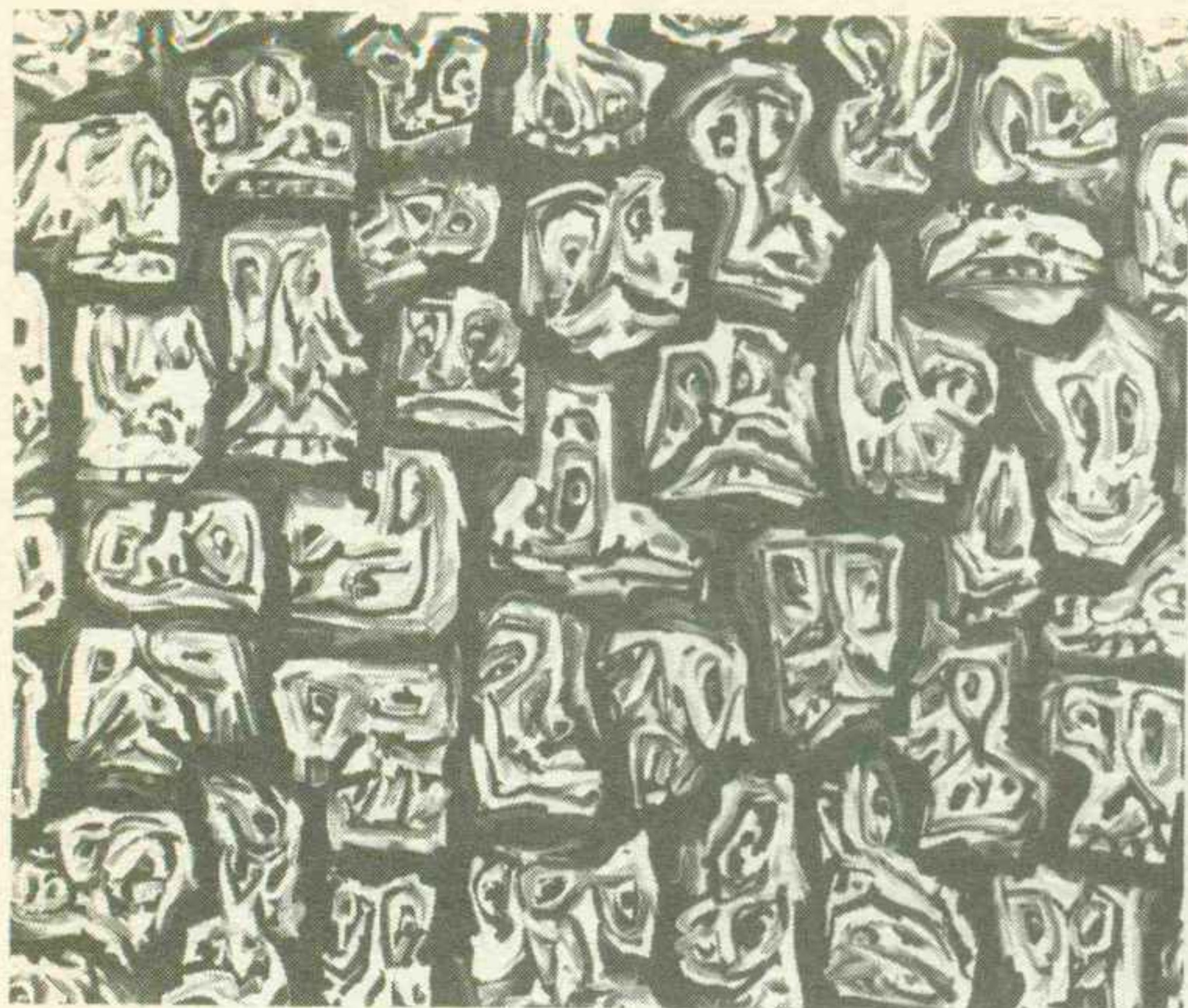
El miedo.

día practicante. Fue hijo único, y creció y se educó en un asfixiante clima antisemita. Estas circunstancias familiares influyeron decisivamente en la formación de su personalidad. Esto lo muestra muy bien Antonio Caparrós en su obra **El carácter social según Erich Fromm**, cuando escribe: «(Su) interés por los problemas humanos está muy teñido desde el primer momento por la religiosidad veterotestamentaria. Los aspectos escatológicos del Antiguo Testamento, las visiones proféticas del final de la historia y de los tiempos, los anhelos humanos de paz y universalidad, de libertad y amor que se respiran a lo largo de la historia del pueblo judío pasan a las páginas de Fromm revestidos con un lenguaje secular, de raíces sociológicas y psicológicas, marxistas y freudianas. Toda la obra de Fromm, su progresivo entusiasmo por los aspectos humanísticos y utópicos de Marx, su praxis psicoanalítica como praxis



Walter Benjamin.



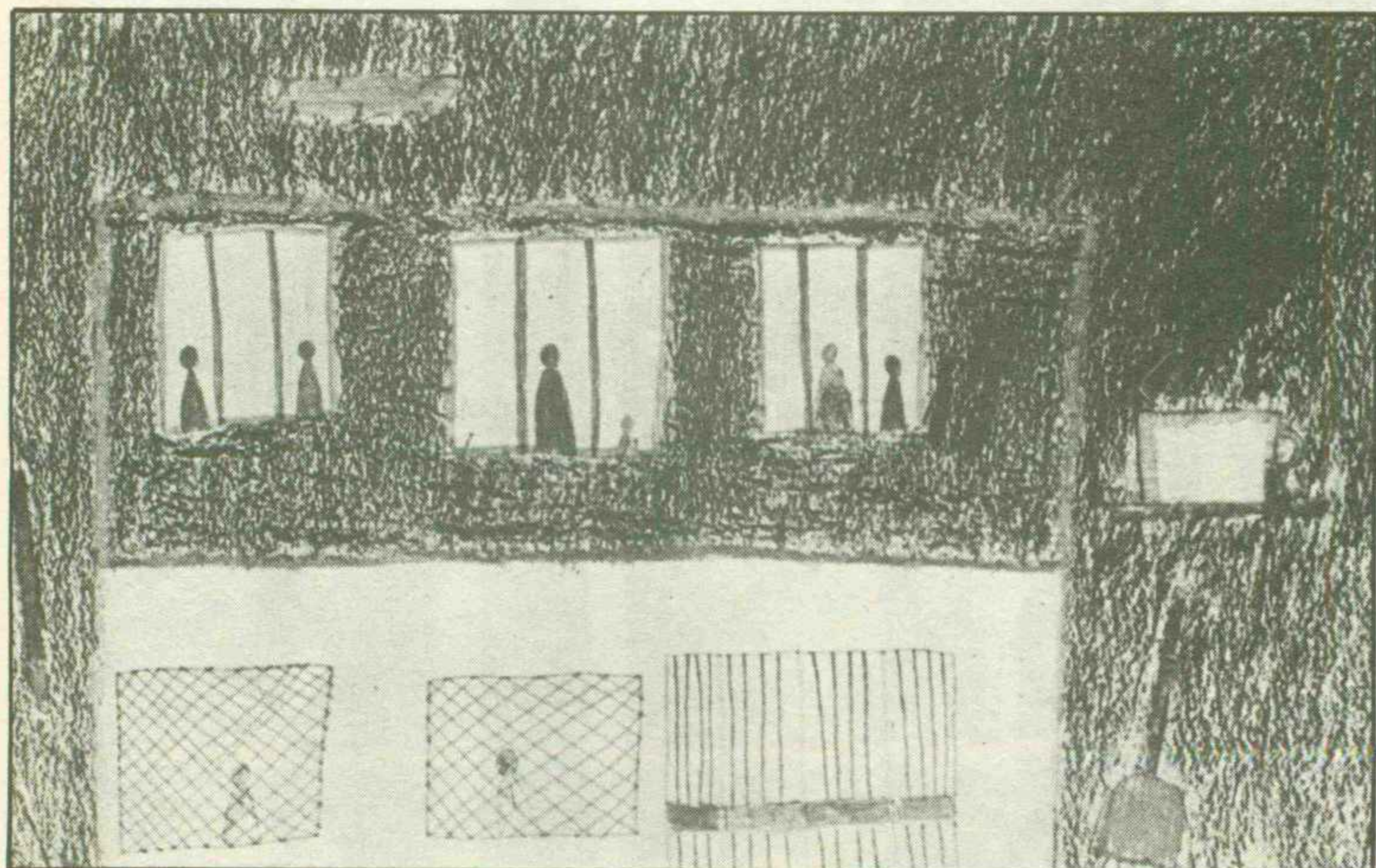


La sociedad.

curativa y liberadora, no se comprenden sin su familiaridad y compenetración con la escatología judía. En gran parte, su antropología y su ética no son más que escatología judía impostada en el lenguaje de aquéllas».

La Primera Guerra Mundial produce en Fromm una fuerte conmoción moral. En cierta ocasión la definió como «el inicio de un proceso de brutalidades que continúa hasta nuestros días». En propia confesión

suya al término de la contienda se había convertido en «un joven profundamente preocupado, obsesionado por la pregunta de cómo era posible la guerra, por el deseo de comprender la irracionalidad de la conducta de las masas humanas, por un deseo apasionado de paz y comprensión internacionales». Desde muy joven se desarrollan en Fromm las tendencias humanistas. Lee con entusiasmo apasionado a Spinoza, Goethe, Marx y Freud, que ejercieron sobre él una influencia duradera. Luego seguiría estudios de Psicología y Sociología en Munich y Francfort. En el Instituto de Psicoanálisis de Berlín realizó su entrenamiento psicoanalítico hasta su graduación en 1931. Esta fue la primera institución de enseñanza y aprendizaje de la teoría y de las técnicas psicoanalíticas. Freud —según reconoce Jones, su más conocido biógrafo— consideraba al Instituto de Berlín



La locura. (Dibujo de un enfermo mental).





Wilhelm Reich.

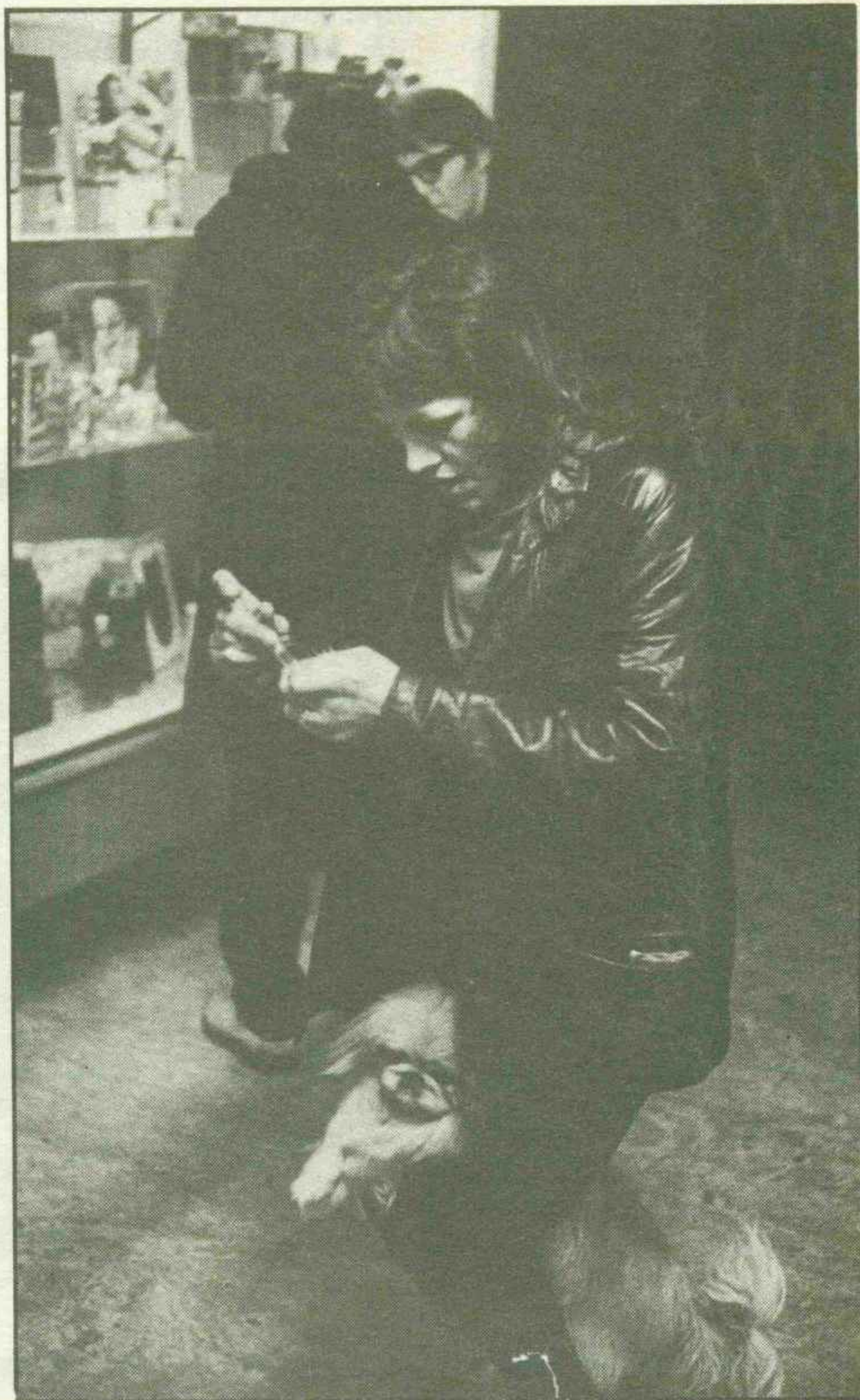
como el centro psicoanalítico más importante del mundo. Fromm tuvo como condiscípulos a figuras de la talla de Melanie Klein, Marie Bonaparte y René Spitz, entre otros. Entre los instructores se encontraban Wilhelm Reich, Bernfeld y O. Fenichel.

Especial influjo tuvo sobre Fromm la orientación que al psicoanálisis quiso imprimirle Reich, a quien puede considerarse el autor del primer intento elaborado de crear una síntesis entre los pensamientos de Freud y Marx, lo que ha dado en llamarse freudo-marxismo. En los años posteriores a la Gran Guerra —años decisivos en la formación intelectual de Fromm— las relaciones entre el marxismo y el freudismo fueron objeto de controversia y tomas de posición en el agitado y creativo mundo intelectual de la República de Weimar. En general estas relaciones fueron tormentosas y devinieron la mayoría de las veces en una hostilidad declarada

entre ambas concepciones de la vida y del mundo; pero también es cierto que hubo una influencia intelectual recíproca entre los discípulos de Freud y los medios marxistas, al menos en el ebullente espacio cultural de habla alemana de los años veinte y treinta. En 1929 Reich publica su libro **Materialismo dialéctico y psicoanálisis**, en el que intenta demostrar que el psicoanálisis es el núcleo a partir del que

puede desarrollarse una psicología materialista dialéctica. Es verdad que Reich niega la posibilidad de extraer una sociología del psicoanálisis, pero reconoce que éste permite, gracias a su método, descubrir las raíces pulsionales de la actividad social. Para Reich la libido sublimada deviene, como fuerza de trabajo, en fuerza productiva.

No hay duda de que estos iniciales intentos freudo-



La droga.

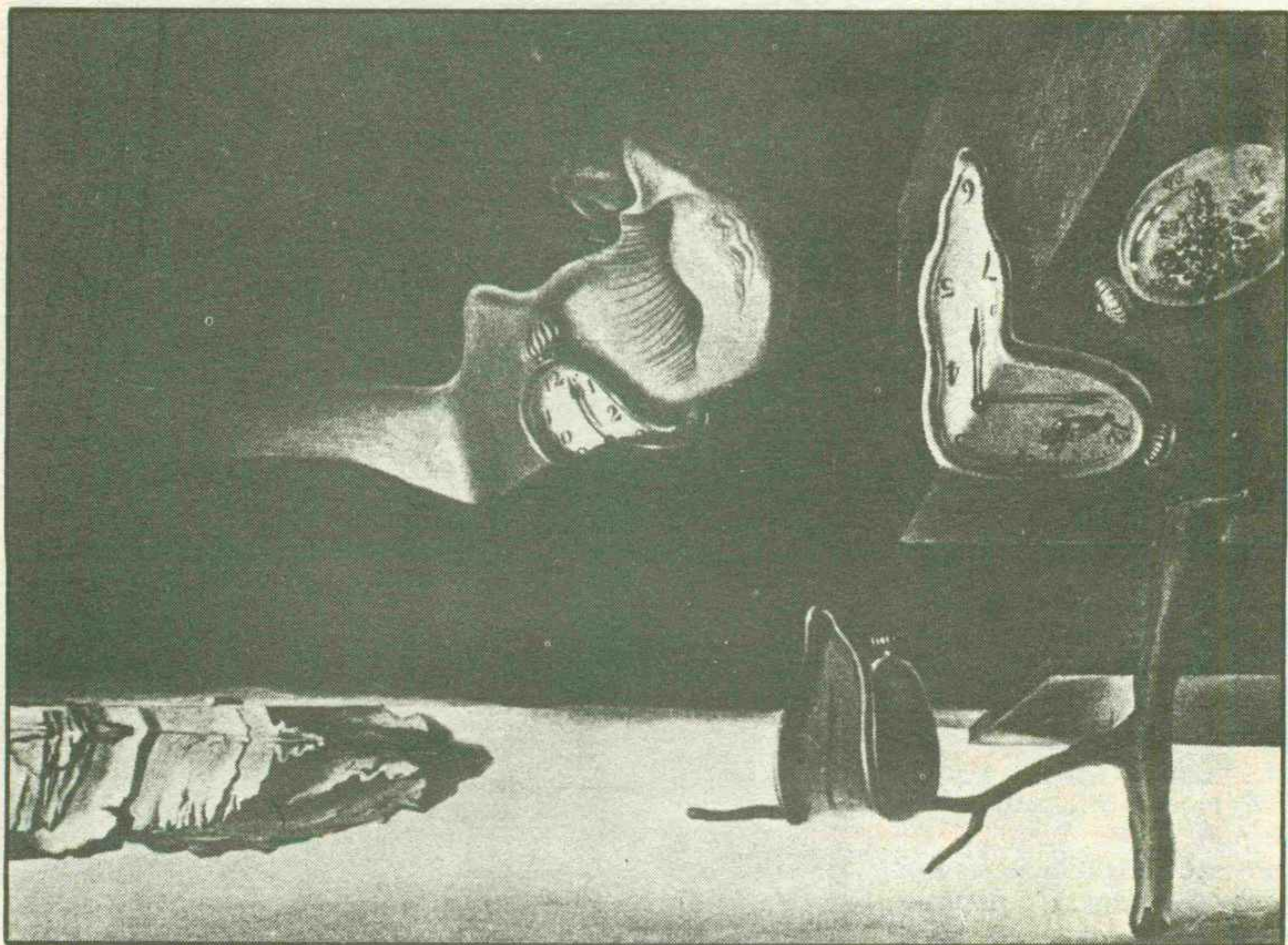


marxistas de Reich tuvieron influencia cierta en los primeros planteamientos de Fromm, pero no los orientaron decisivamente. En efecto, hubo en el joven Fromm intentos formales de establecer una psicología social analítica, que Fromm habla en términos freudianos, pero dentro de categorías marxistas. Pero realmente es un craso error tratar de encasillar el pensamiento de Fromm como un mero intento ideológico de ensamblar el psicoanálisis y el marxismo —es el caso de Marcuse, por ejemplo— como hicieron algunos de los pensadores de la Escuela de Francfort, nucleados en torno a Max Horkheimer en el Instituto de Investigación Social de la Universidad de Francfort. Allí convergieron figuras tan significativas como Adorno, Reich, Ben-

jamin, Marcuse, Löwenthal y el propio Fromm. (Expulsados por los nazis, casi todos ellos emigrarían a los Estados Unidos. Horkheimer y Adorno volverían de nuevo a Alemania, a la Alemania Federal, para constituirse en los máximos exponentes de la llamada «sociología crítica»).

Las discrepancias entre Marcuse y Fromm —los dos permanecieron durante largos años en Norteamérica— son radicales y de fondo. Refiriéndose a los trabajos de Marcuse **Eros y Civilización** y **El hombre unidimensional**, Fromm hizo en 1968 (en su libro **La Revolución de la Esperanza**) este juicio durísimo: «Marcuse supone que todos los valores tradicionales, como el amor, la ternura, el interés y la responsabilidad, poseen significación solamente para una sociedad

pretecnológica. En la nueva sociedad tecnológica —en la que no existirá la represión ni la explotación— surgirá un nuevo hombre, que no le tendrá miedo a nada, incluso a la muerte, que desarrollará necesidades aún no determinadas y que dispondrá de la oportunidad de satisfacer su "sexualidad polimorfa". En una palabra, se hace radicar el progreso final del hombre en la regresión a la vida infantil, el retorno a la felicidad del bebé hartado. No sorprende, pues, que Marcuse (en **El hombre unidimensional**) concluya en plena desesperanza: "La teoría crítica de la sociedad no posee concepto alguno que pueda salvar el abismo entre lo presente y su futuro; sin sostener ninguna promesa ni mostrar ningún éxito, permanece siendo negativa. Así, quiere seguir



El tiempo perdido.



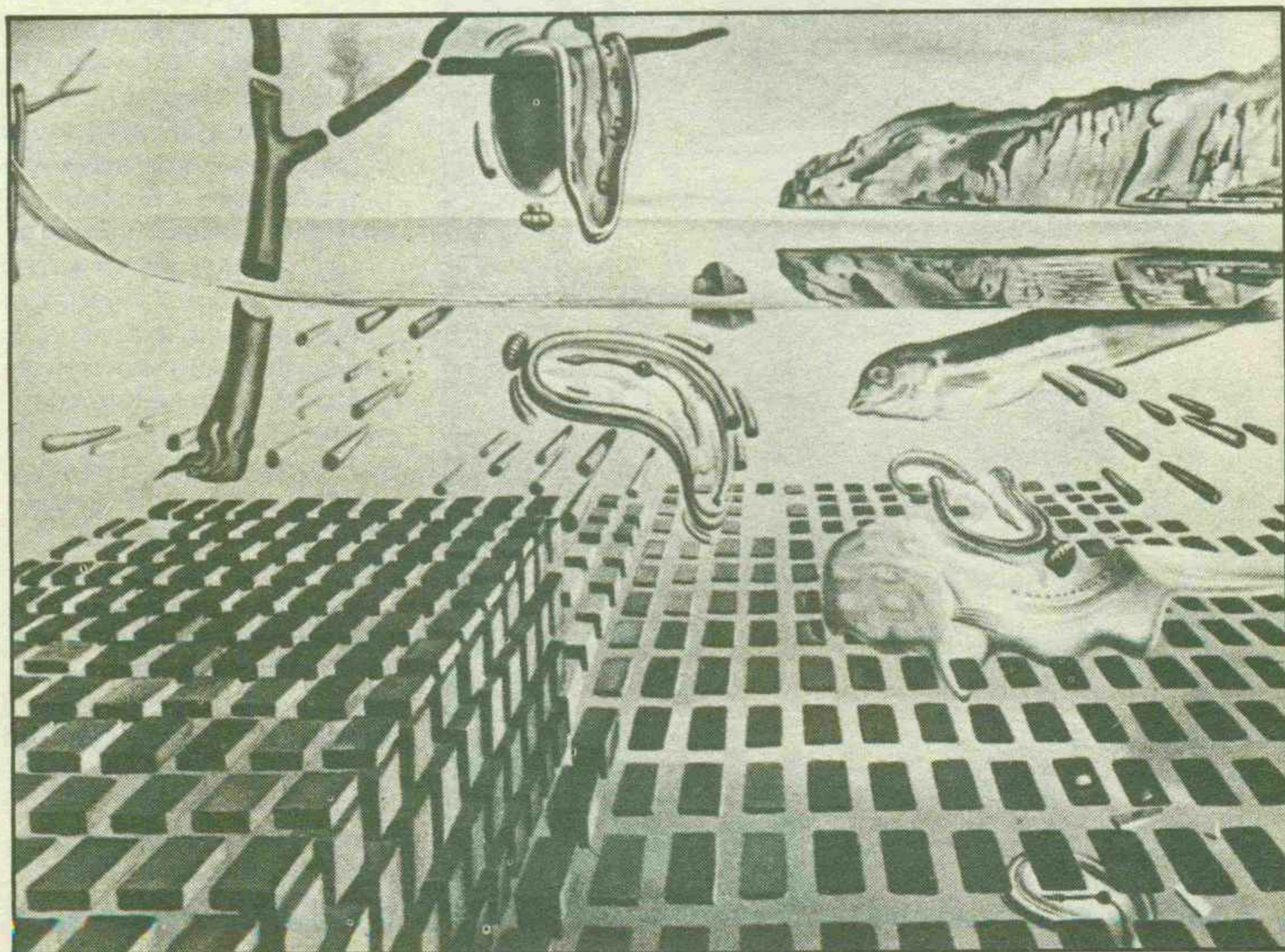
siendo leal a aquellos que, sin esperanza, han dado y dan su vida al Gran Recha-zo"».

«Lo dicho arriba —añade Fromm— prueba cuán equivocados se hallan los que atacan o admiran a Marcuse como un líder revolucionario, pues la revolución nunca se ha basado en la desesperanza ni podría hacerlo. Marcuse, sin embargo, no tiene siquiera relación con la política, ya que si no le interesa lo que puede unir el presente con el futuro, no está ocupándose de política, sea radical o de otro género. Esencialmente, Marcuse ejemplifica al intelectual enajenado que presenta su personal desesperación como una teoría del radicalismo. Por desgracia, su falta de comprensión y, hasta cierto punto, de conocimiento del pensamiento de

Freud le hace construir un puente con el que une en síntesis el freudismo, el materialismo burgués y un hegelianismo falsificado en lo que para él y "radicales" semejantes parece ser la construcción teórica más progresista». Para Fromm esta construcción teórica «radical» de Marcuse es una ilusión ingenua, esencialmente irracional, fuera de la realidad y carente de amor a la vida.

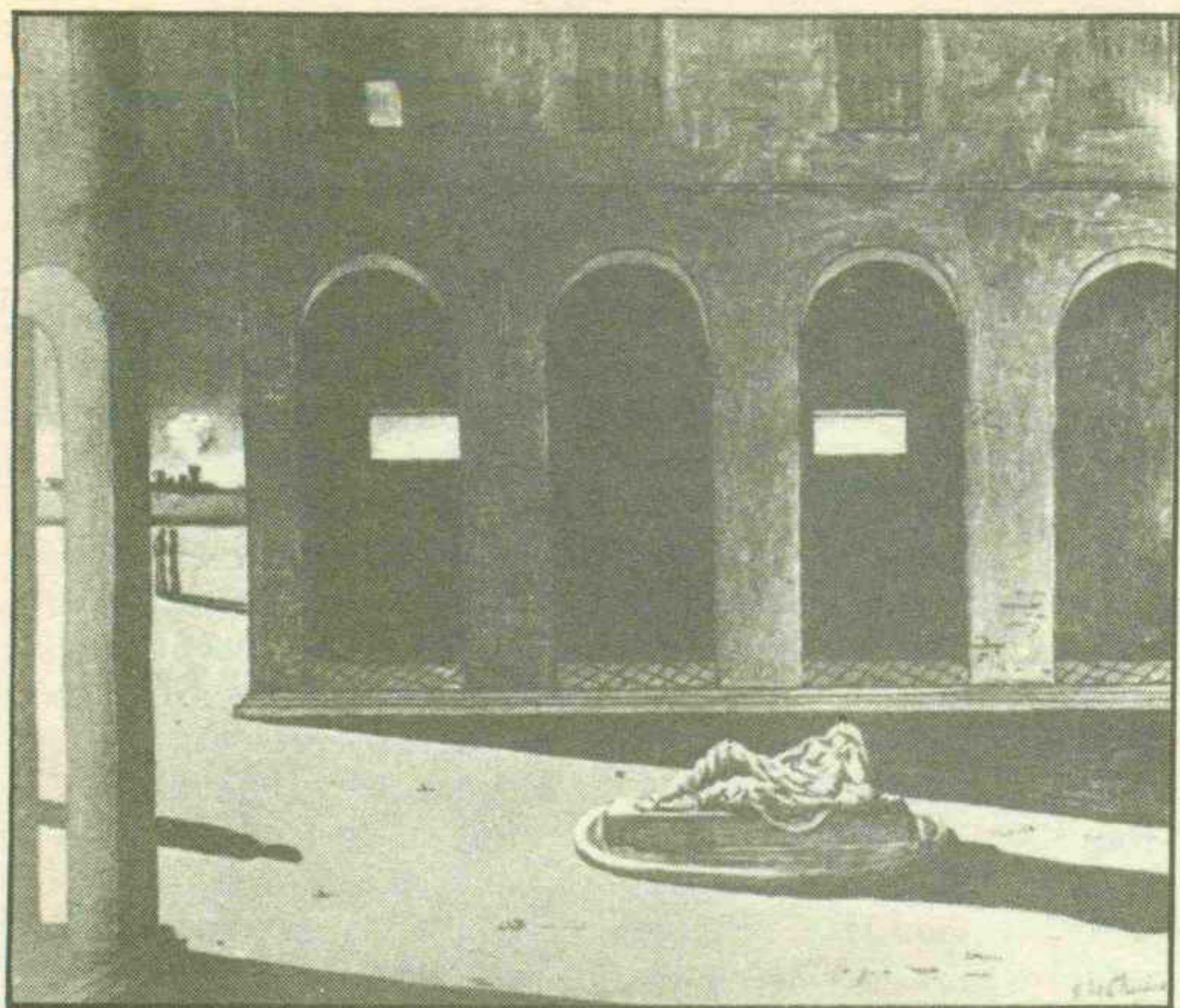
A partir de sus obras más maduras, **Escape from Freedom** (1941, El Miedo a la Libertad); **Man for Himself** (1947, traducida al español con el título de *Ética y Psicoanálisis*); **The Sane Society** (1955, traducido por *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*), y **The Art of Loving** (1956, El Arte de Amar), Fromm se compromete en la elaboración de

una Antropología Humanista, cuya finalidad última es el logro de la realización del hombre en su mundo, con el pleno y espontáneo despliegue de todas sus potencialidades y disponibilidades. Pero, antes de continuar adelante, ¿qué significa la expresión «Antropología Humanista»? La polémica sobre el Humanismo es uno de los aspectos que mejor configuran el talante existencial de nuestra época. Siguiendo la metodología del teólogo Miguel Benzo, pienso que el tema central de la cuestión puede plantearse así: ¿Es el hombre un ser irreductible o reductible a los restantes elementos del cosmos? En otras palabras, ¿hay algo en el hombre que sea absolutamente peculiar y propio, que lo coloca, por tanto, en un plano heterogéneo respecto de lo infrahumano; o

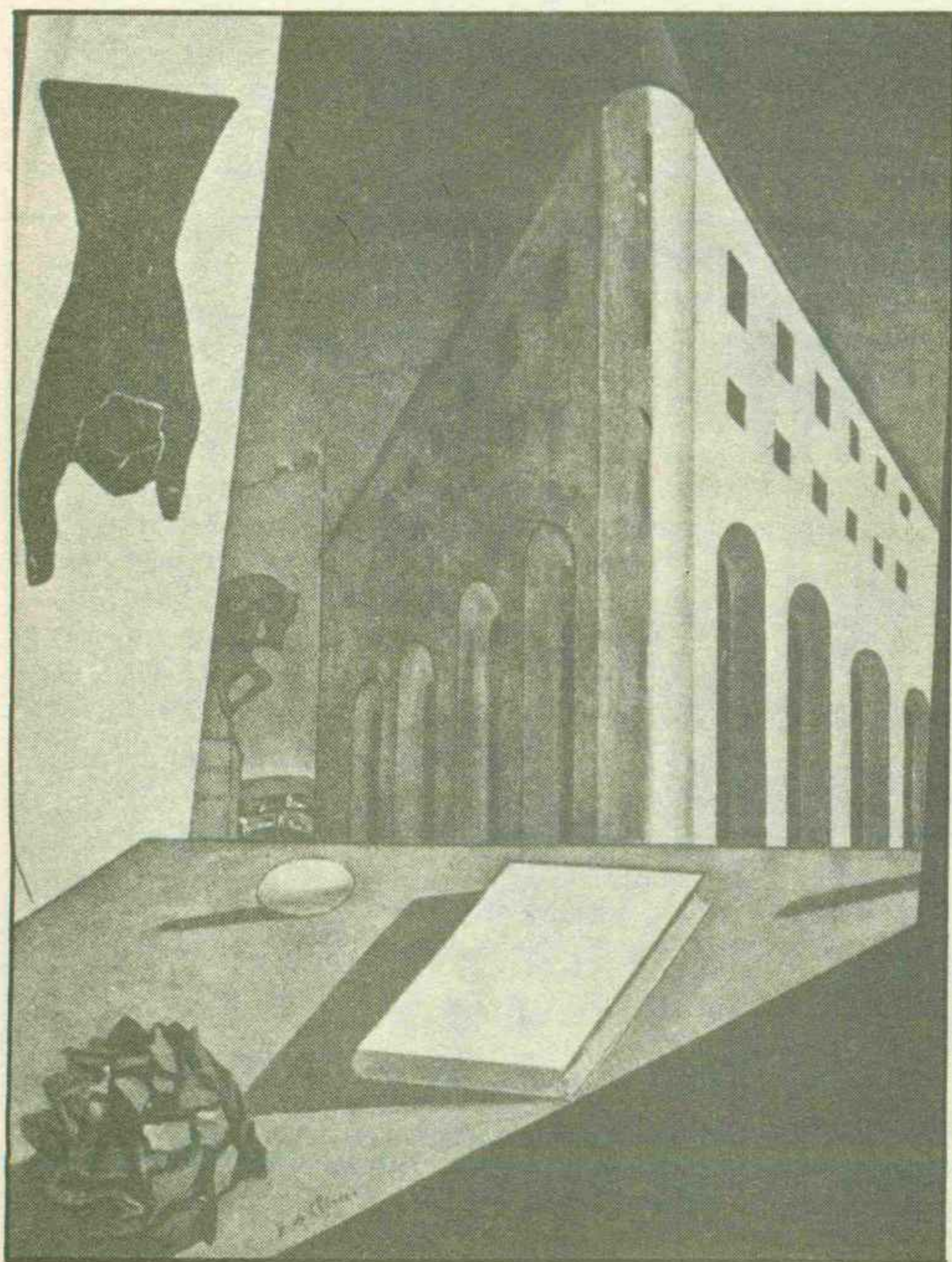


El tiempo recobrado.





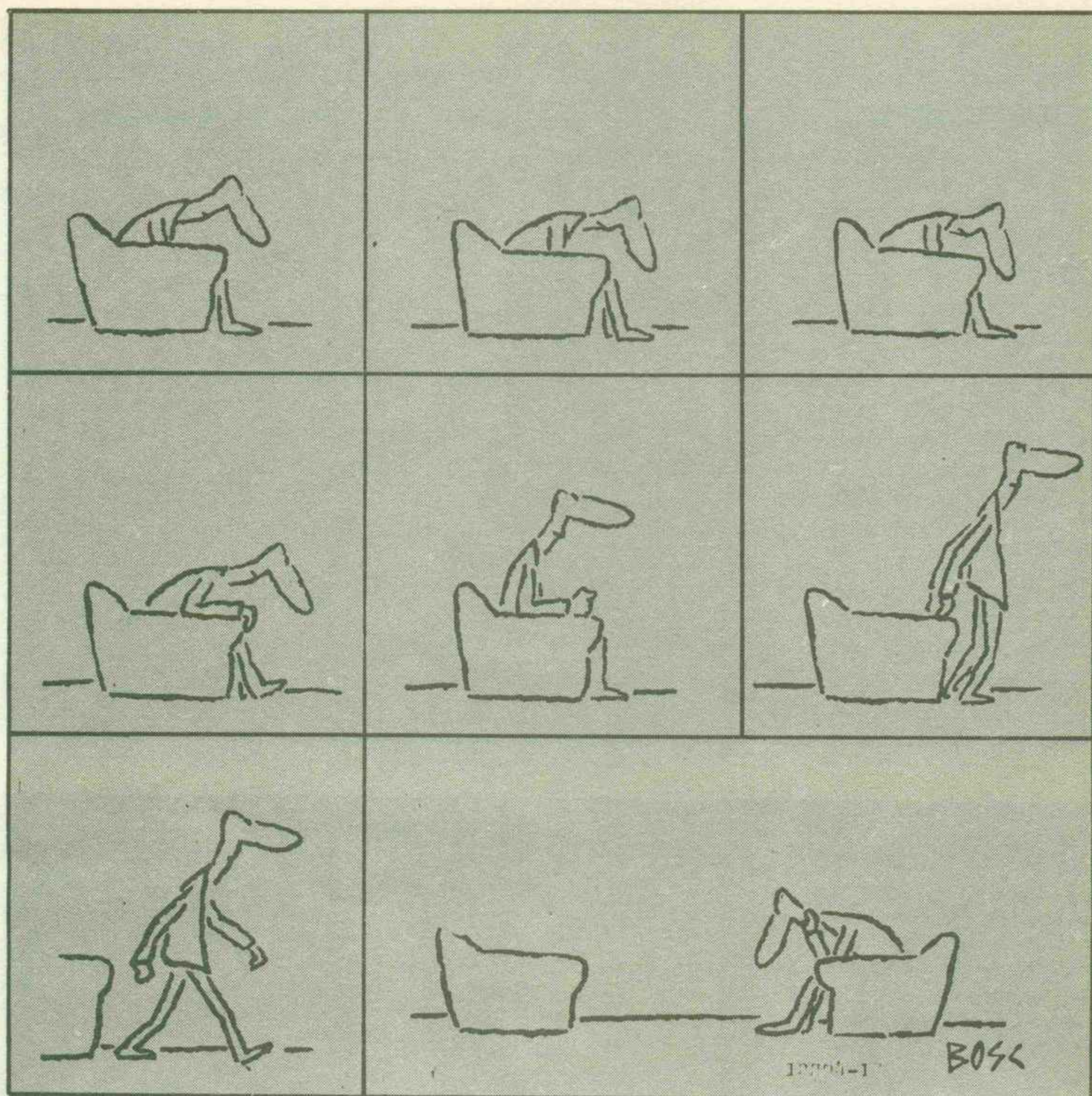
El olvido.



La memoria.

por el contrario todo cuanto hay en el hombre no es sino una combinación de factores que ya se encuentran en lo no humano (en lo físico, en lo químico, lo biológico, lo zoológico), sin que exista, pues, entre aquél y éstos ninguna solución de continuidad ontológica? Planteada así la cuestión, el pensamiento de Fromm es decididamente humanista. Para Fromm el problema de la existencia humana es único en toda la Naturaleza: el hombre ha salido de la Naturaleza y aún está en ella. La tesis fundamental de su psicoanálisis humanista es que las pasiones fundamentales del hombre no están enraizadas en sus necesidades instintivas, sino en las condiciones específicas de la existencia humana, en la necesidad de hallar una nueva relación entre el hombre y la Naturaleza, una vez perdida la relación primaria de la fase pre-humana. La especie humana no puede definirse sólo desde un punto de vista anatómico y fisiológico. Los seres humanos tienen común unas cualidades psíquicas básicas, unas leyes que gobiernan su funcionamiento mental y emocional y sus aspiraciones a encontrar una solución satisfactoria al problema de la existencia humana. Es cierto que lo que se ha llamado muchas veces «naturaleza humana» no es más que una de sus muchas manifestaciones, y la misión de esa definición errónea ha consistido habitualmente en defender un tipo particular de sociedad, presentándolo como resultado necesario de la naturaleza humana; desde el siglo XVIII el pensamiento crítico y progresista ha señalado la maleabilidad de esa naturaleza y la influencia decisiva que sobre ella ejer-





El absurdo.

cen los factores ambientales. Pero, a fin de cuentas, Fromm considera parciales e insuficientes tanto la postura ambientalista (punto de vista sociológico), como la que postula una naturaleza humana fija e invariable (punto de vista biológico). Para Fromm el planteamiento correcto del problema humano consiste en inferir el núcleo común a toda la especie humana de las innumerables manifestaciones de la naturaleza humana, tanto normales como

patológicas, según pueden observarse en diferentes individuos y culturas. El problema consiste, además, en reconocer las leyes inherentes a la naturaleza humana y las metas adecuadas para su desarrollo y despliegue.

De lo que antecede se ve con toda claridad que Fromm defiende la especificidad única de la condición humana, y esto para bien y para mal. Ahí está su resonante libro **The anatomy of human destructiveness** (1974, Anatomía de la destructividad

humana), en que Fromm polemiza vigorosamente tanto con los instintivistas como Konrad Lorenz, que declaran la destructividad del hombre herencia de sus antepasados animales, como con los conductistas como Skinner, para quienes no hay rasgos humanos innatos y todo se debe al condicionamiento social. «El hombre difiere del animal —escribe Fromm en **Anatomía de la Destructividad Humana**— por el hecho de ser el único primate que mata y tortura a





Marginación UNO.



Marginación DOS.

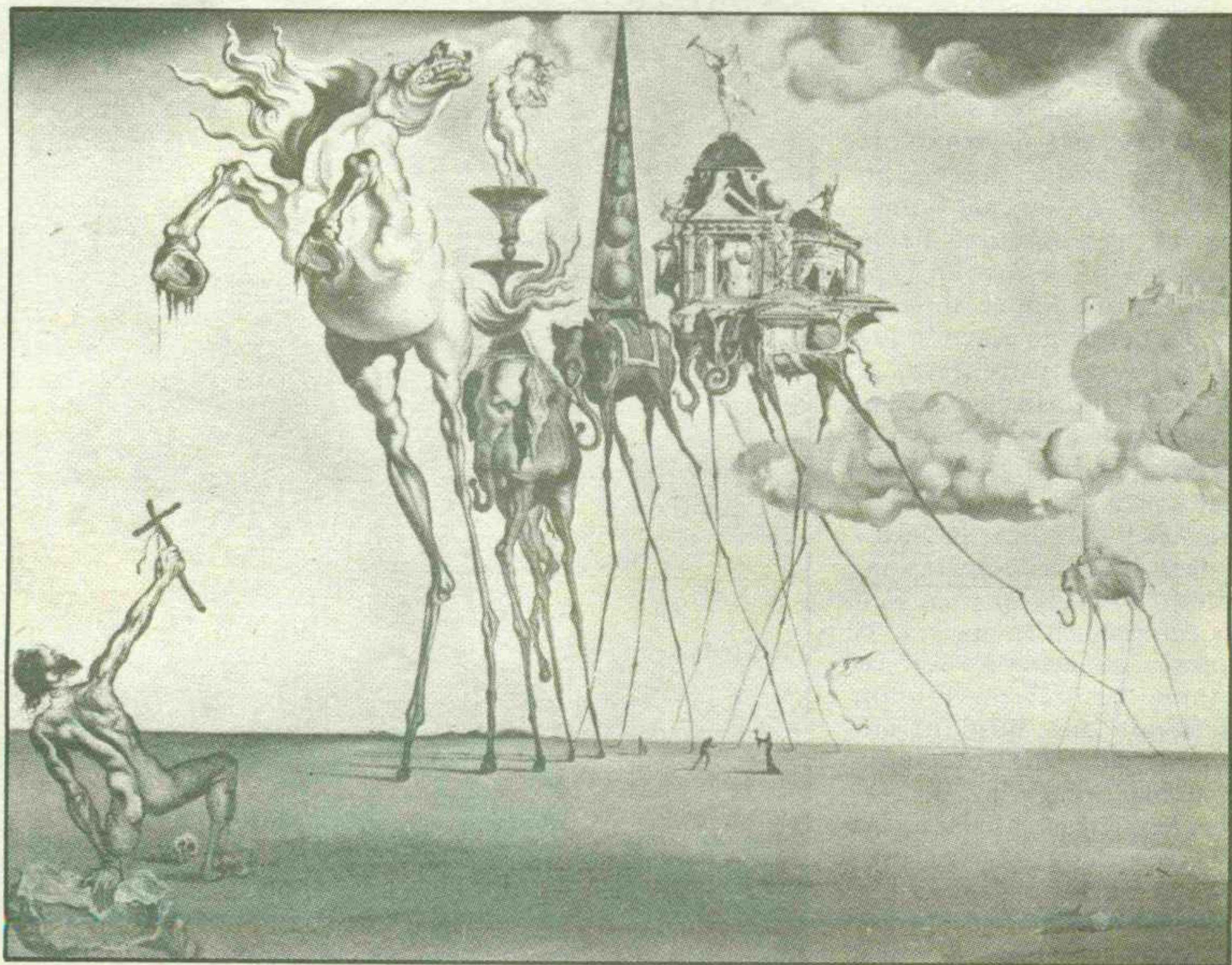


miembros de su propia especie sin razón alguna, ni biológica ni económica, y siente satisfacción al hacerlo. Esta agresión "maligna", biológicamente no adaptativa y no programada filogenéticamente, es la que constituye el verdadero problema y el peligro para la existencia del hombre como especie». Fromm distingue dos tipos de agresión enteramente diferentes. El primero, que comparte con todos los animales, es un impulso filogenéticamente programado para atacar o huir cuando están amenazados intereses vitales. Esta agresión «benigna», defensiva, está al servicio de la supervivencia del individuo y de la especie, es biológicamente adaptativa y cesa cuando la amenaza termina. El otro tipo, la agresión «maligna», o sea la

crueldad y destructividad, es específico de la especie humana y se halla virtualmente ausente en la mayoría de los mamíferos; no está programada filogenéticamente y no es biológicamente adaptativa; no tiene ninguna finalidad y su satisfacción es placentera. La distinción entre agresión benigna defensiva y agresión maligna destructiva deriva de una distinción más fundamental que Fromm establece entre **instinto** y **carácter**, o dicho con más precisión, entre los impulsos arraigados en las necesidades fisiológicas (impulsos orgánicos) y las pasiones específicamente humanas arraigadas en su carácter. Las pasiones humanas (el anhelo de amor, ternura y libertad, así como el placer de destruir, el sadismo, el ma-

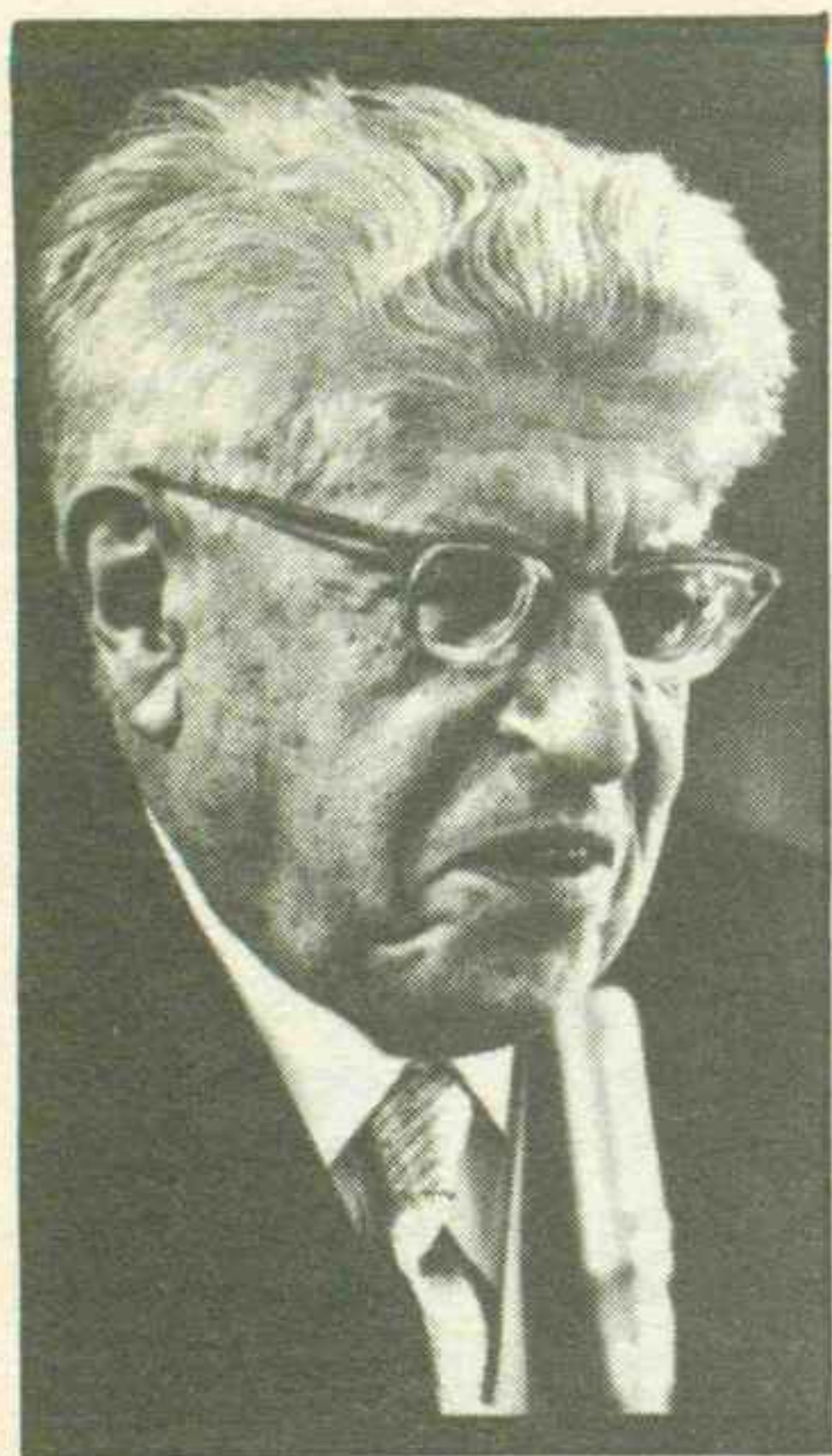
soquismo, el ansia de poder y poseer) son respuestas a las «necesidades existenciales», radicadas a su vez en las condiciones mismas de la existencia. En un mundo atrapado en la escalada de la violencia terrorista, **Anatomía de la destructividad humana** ofrece —en mi opinión— puntos de vista muy interesantes para una replanteamiento serio de la cuestión.

Para Fromm las principales pasiones y tendencias del hombre son el resultado de la existencia total del hombre, son algo definido y averiguable; algunas de ellas conducen a la salud y a la felicidad y otras a la enfermedad y la infelicidad. Ningún orden social determinado crea estas tendencias fundamentales, pero sí determina cuáles han de mani-



La Fe mueve montañas.





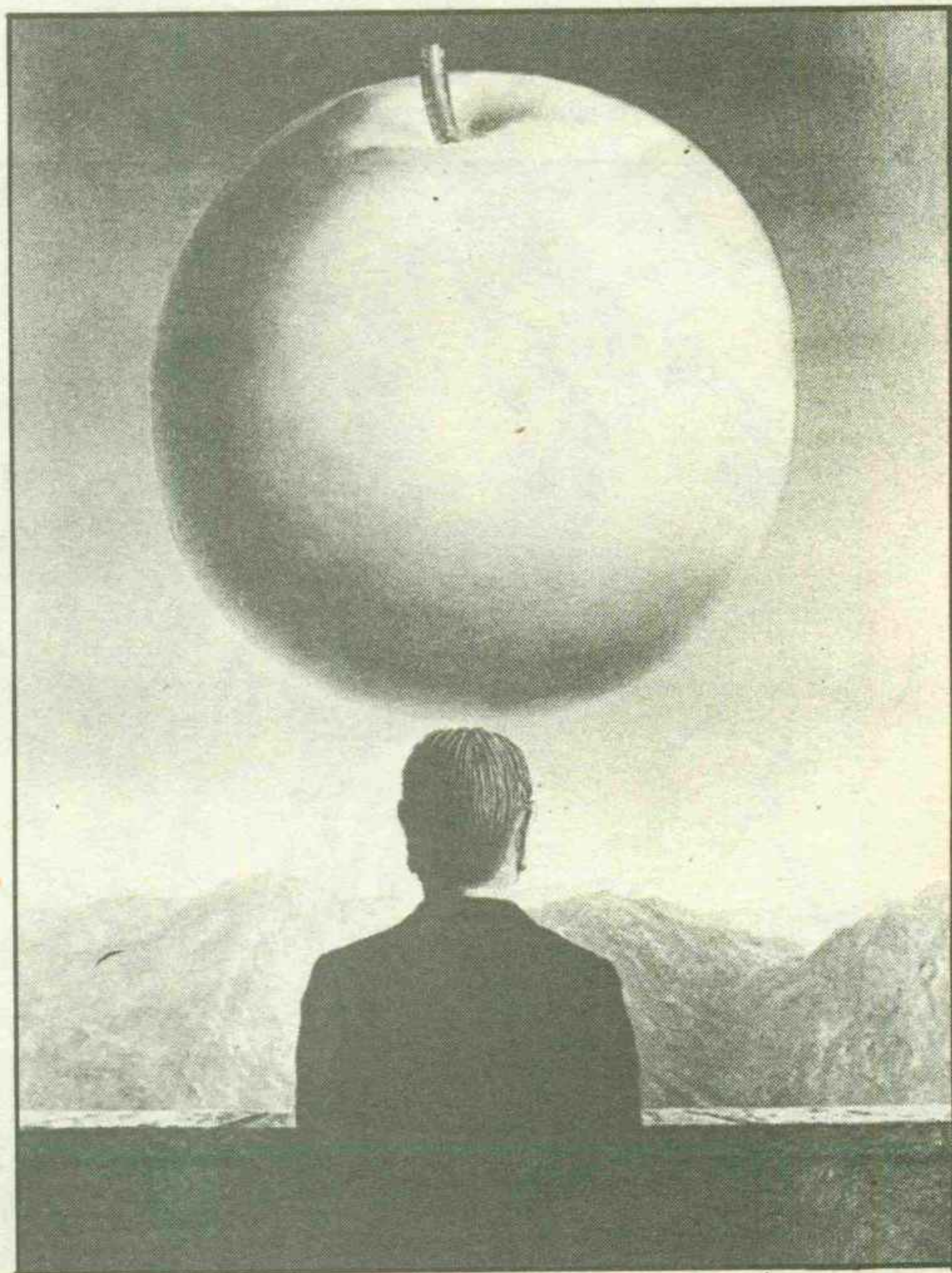
Ernst Bloch.

festarse o predominar entre el número limitado de pasiones potenciales. El hombre, tal como aparece en una cultura dada, es siempre una manifestación de la naturaleza humana, pero una manifestación que en su forma específica está determinada por la organización social en que vive. La especie humana, en el transcurso de la Historia, se desarrolla dentro de lo que potencialmente es. De la misma manera que el hombre transforma el mundo que lo rodea, se transforma a sí mismo en el proceso de la Historia. Pero así como sólo puede transformar y modificar la Naturaleza de acuerdo con la «naturaleza» de la misma, sólo puede transformarse a sí mismo de acuerdo con su propia naturaleza. Fromm defiende un humanismo normativo, que proclama que hay soluciones acertadas y erróneas, satisfactorias e insatisfactorias, del problema de la existencia humana. El criterio para juzgar el acierto o el error de nuestra pretensión humana no es

el de la adaptación del individuo a un orden social dado, sino el de dar una solución suficientemente satisfactoria al problema de la existencia. La naturaleza humana y la sociedad pueden tener exigencias contradictorias. Una sociedad sana es la que corresponde a las necesidades objetivas de los hombres que en ella viven y conviven.

Ya con su obra **Man for Himself** (1947) se explicita formalmente la pretensión de Fromm de elaborar una Etica antiautoritaria, que toma al hombre como postulado y lo sitúa con fin último en sí mismo, tanto en el plano histórico como exis-

tencial, al liberarlo de la servidumbre y de la fe irracional en la autoridad social y robustecer la fe en sus propias fuerzas. En **Man for Himself** encontramos una plasmación teórica más reposada y sistemática de un gran número de ideas desarrolladas en **Escape from Freedom**, que es un estudio de la estructura psíquica de las clases sociales en Europa desde el Renacimiento hasta el nazismo; este estudio viene orientado por el concepto frommiano de «carácter social», que define como «el núcleo esencial de la estructura del carácter de la mayoría de los miembros de su grupo; núcleo que se ha desarrollado como resultado



Relatividad.



de las experiencias básicas y los modos de vida comunes del grupo mismo».

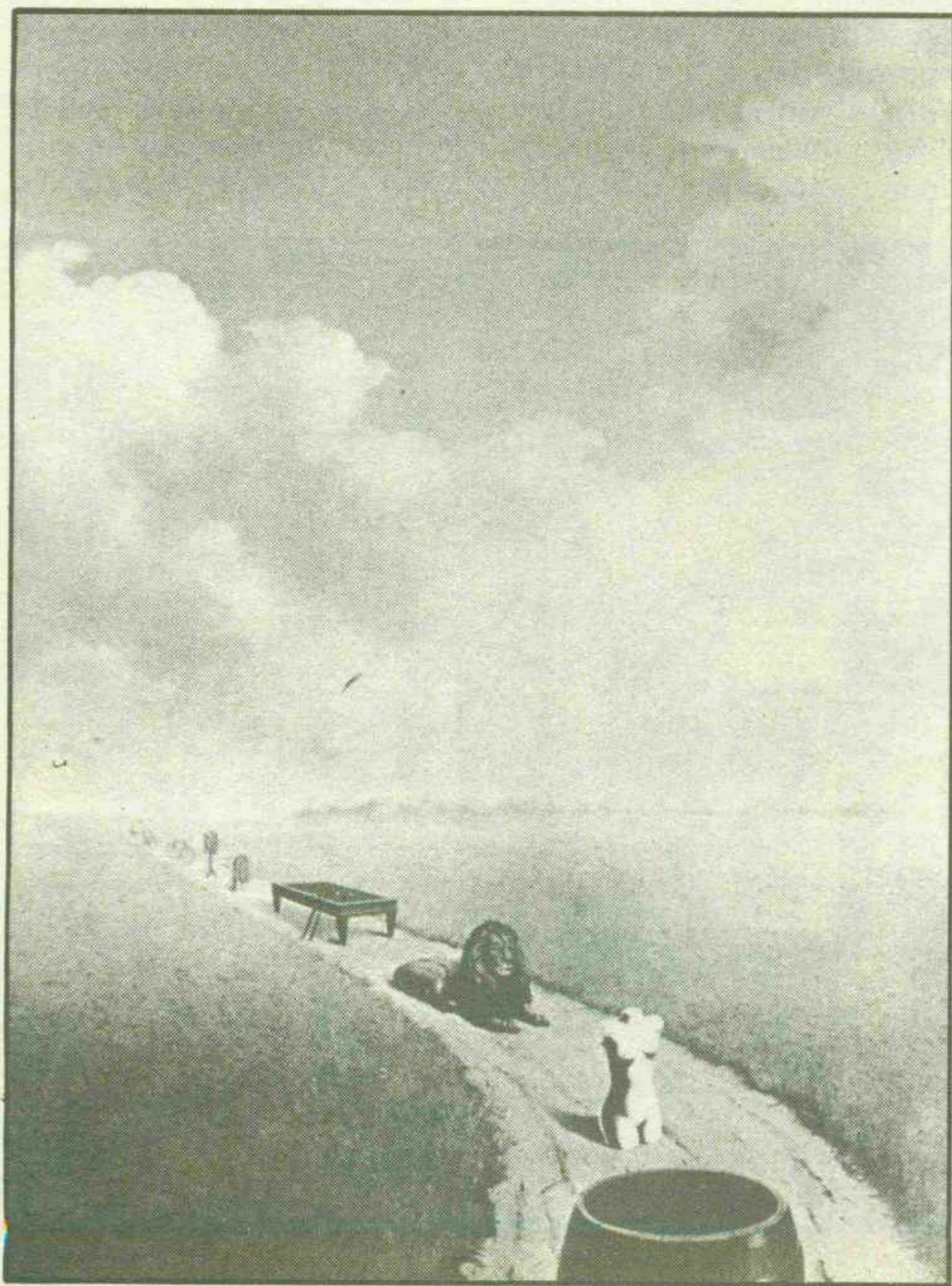
En **Man for Himself** Fromm esclarece aún más su concepto de «carácter». Reconoce que «Freud no sólo desarrolló la primera, sino también la más consistente y penetrante teoría del carácter, como un sistema de impulsos subyacentes a la conducta, pero no idénticos a ella... Freud reconoció la cualidad dinámica de los rasgos de carácter, y sostuvo que la estructura del carácter de una persona representa una forma particular en la cual la energía está encauzada en el proceso de vivir». Pero Fromm se apre-

sura a corregir la óptica freudiana: «Freud trató de explicar esta naturaleza dinámica de los rasgos de carácter combinando su caracteriología con su teoría de la libido. En concordancia con el tipo de pensamiento materialista predominante en las ciencias naturales durante las postrimerías del siglo XIX, que supone que la energía en los fenómenos naturales y psíquicos es una entidad sustancial y no relacional, Freud creyó que el impulso sexual es la fuente de energía del carácter. Con una cantidad de complicadas y brillantes conjeturas explicó los diferentes rasgos de carácter como «sublimaciones» de las varias formas

de impulso sexual o como «formaciones de reacción» contra ellos. Es decir, interpretó la naturaleza dinámica de los rasgos de carácter como una expresión de su fuente libidinal». Desde su propia perspectiva teórica, Fromm no considera como base fundamental del carácter a los varios tipos de organización de la libido, sino a los modos específicos de relación del individuo con los demás y con el mundo.

Para el Psicoanálisis Humanista de Fromm la curación no consiste en la ausencia de enfermedad —supresión de los síntomas—, sino en la presencia del bienestar, entendido como un estar de acuerdo con la naturaleza humana. Al explicar sus puntos de vista, Fromm se pregunta metódicamente: «¿Qué es estar de acuerdo con las condiciones de la existencia humana?; ¿cuáles son estas condiciones?». La respuesta —**Psicoanálisis y Budismo Zen** (1960)— es: «La existencia humana plantea un problema. El hombre es lanzado a este mundo sin su voluntad y retirado de este mundo también sin contar con su voluntad. A diferencia del animal que en sus instintos tiene un "mecanismo innato" de adaptación a su medio y vive completamente dentro de la naturaleza, el hombre carece de este mecanismo instintivo. **Tiene que vivir** su vida, **no es vivido por ella** (2). Está

(2) Muchas de las formulaciones antropológicas de Fromm tienen una sorprendente semejanza de fondo con el racio-vitalismo de nuestro Ortega. Hasta donde yo sé, Fromm y Ortega no tuvieron ninguna relación entre sí. Este es un asunto que merecería una investigación a fondo, que posiblemente mostraría —una vez más— que la altura de los tiempos, el nivel de la Historia, propicia la aparición de ideas convergentes desde lugares y situaciones personales distantes.



Los placeres y los días.



en la Naturaleza y, sin embargo, trasciende a la Naturaleza; tiene conciencia de sí mismo y esta conciencia de sí como un ente separado le hace sentirse insoportablemente solo, perdido, impotente. En el momento del nacimiento, la vida le plantea una pregunta al hombre, y él debe responder a esta pregunta. Debe responderla en todo momento; no su espíritu, ni su cuerpo, sino él, la persona que piensa y sueña, que duerme y come, que llora y ríe, **el hombre total**. ¿Cuál es la pregunta que plantea la vida? La pregunta es: ¿cómo podemos superar el sufrimiento, el aprisionamiento, la vergüenza que crea la experiencia de separación; cómo podemos encontrar la unión dentro de nosotros mismos, con nuestros semejantes, con la Naturaleza? El hombre tiene que responder a esta pre-

gunta de alguna manera; y aun en la locura se da una respuesta rechazando la realidad fuera de nosotros mismos, viviendo completamente dentro de la concha de nosotros y superando así el miedo a la separación».

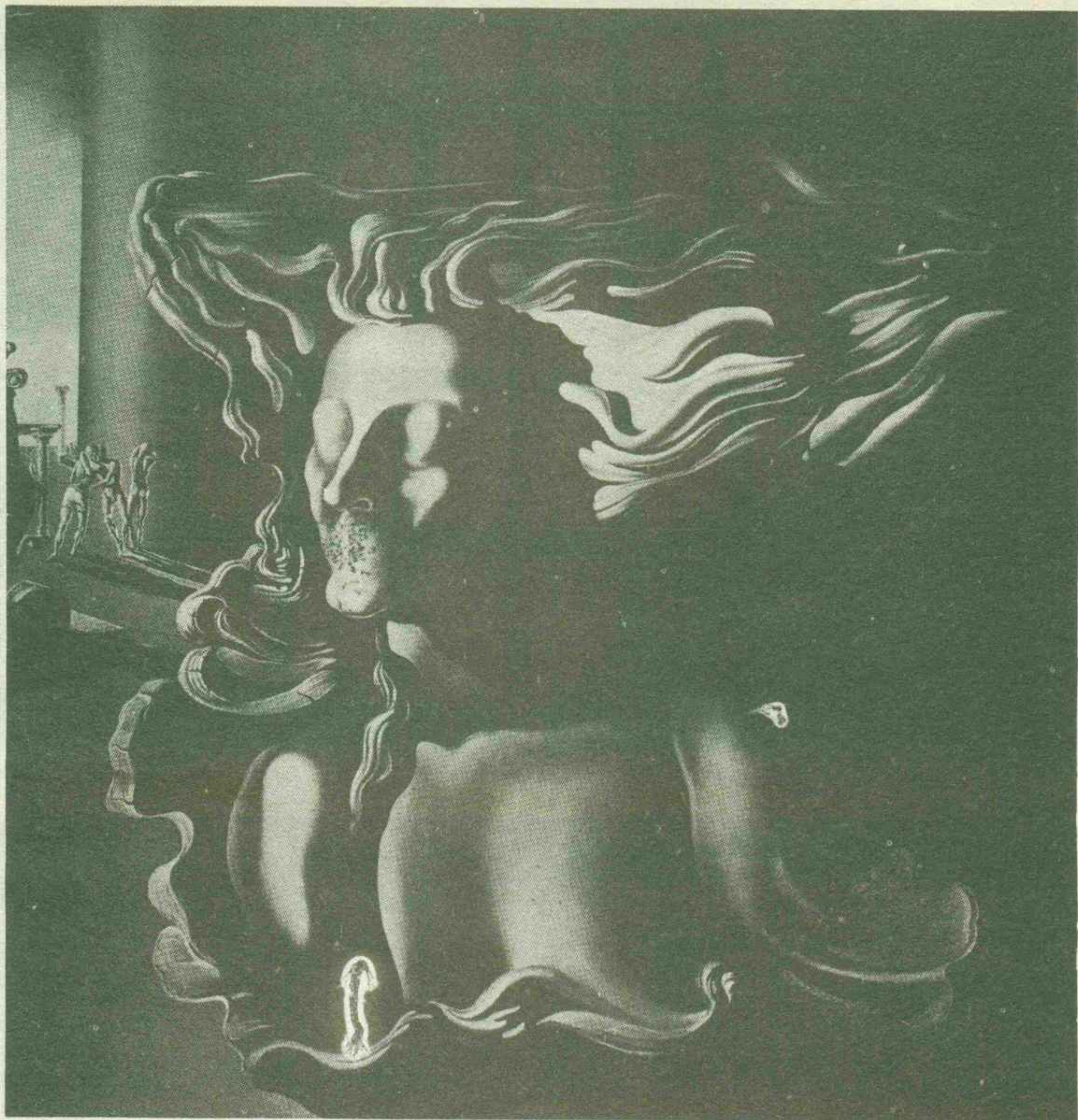
A esta pregunta de la vida, son posibles --según Fromm-- varias respuestas, que se pueden reducir básicamente a dos. Una es superar la separación y encontrar la unidad en la regresión al estado de unidad que existía antes de que despertara la conciencia, antes del nacimiento. La otra respuesta es nacer plenamente, desarrollar la propia conciencia, la propia razón, la propia capacidad de amar, hasta trascender la propia envoltura egocéntrica y llegar a una nueva armonía, a una nueva unidad con el mundo. Para Fromm el nacimiento no es un acto; es un proceso. El fin

de la vida es nacer plenamente, aunque la tragedia es que la mayoría de nosotros muere antes de haber nacido así. Vivir es nacer a cada instante. La muerte se produce cuando este nacimiento se detiene. Fisiológicamente nuestro sistema celular está en un proceso de continuo nacimiento; psicológicamente, sin embargo, la mayoría de nosotros dejamos de nacer en determinado momento, nunca nacemos plenamente. «El intento regresivo de responder al problema de la existencia --escribe Fromm-- puede asumir distintas formas; lo común a todas es que necesariamente fracasan y conducen al sufrimiento. Una vez que el hombre es separado de la unidad prehumana, de la unidad paradisíaca con la Naturaleza, nunca puede volver a donde vino: dos ángeles con fieras espadas le



El sexo.





El sueño.

cierran el regreso. Sólo en la muerte o en la locura puede realizarse esa vuelta, no en la vida ni en la salud». Según la tesis frommiana el hombre puede tratar de encontrar esta unidad regresiva en diversos niveles, que son al mismo tiempo diversos niveles de patología e irracionalidad.

Por el contrario, y sigo citando directamente a Fromm, «el bienestar es el estado de haber llegado al pleno desarrollo de la razón:

la razón no en el sentido de un juicio puramente intelectual, sino en el sentido de captar la verdad "dejando que las cosas sean" (para usar el término de Heidegger) tal como son. El bienestar es posible sólo en la medida en que uno ha superado el propio narcisismo; en la medida en que uno está despierto, en que responde, en que es sensible y está despierto, vacío (en el sentido zen). El bienestar significa alcanzar una relación plena

con el hombre y la naturaleza afectivamente, superar la separación y la enajenación —llegar a la experiencia de unidad con todo lo que existe—, y, sin embargo, experimentar al mismo tiempo como el ente separado que **yo** soy, como el individuo. El bienestar significa nacer plenamente, convertirse en lo que se es potencialmente; significa tener la plena capacidad de la alegría y la tristeza o, para expresarlo de otra manera,





La soledad.



La ausencia.



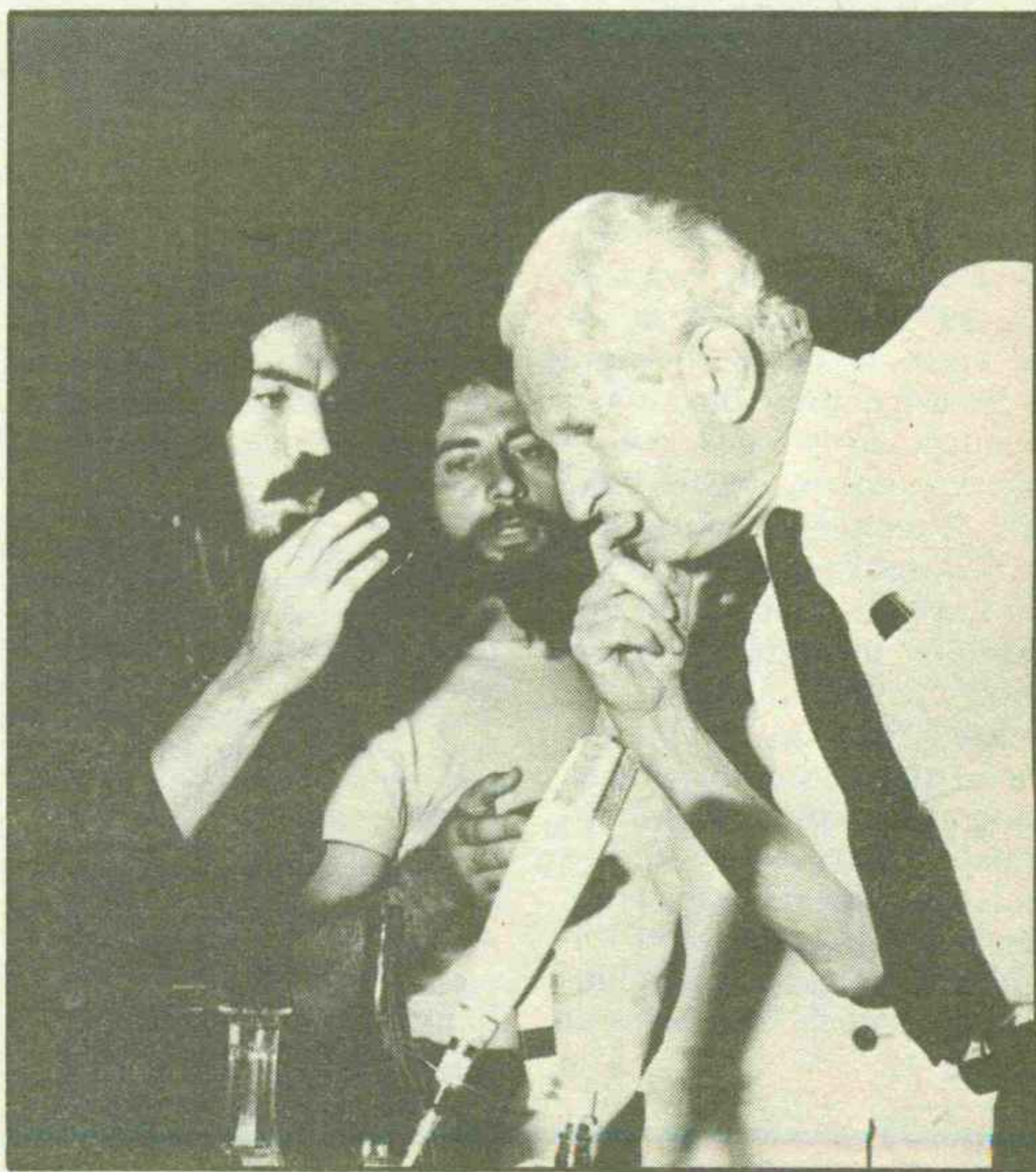
despertar del sueño a medias en que vive el hombre medio y estar plenamente despierto. Si es todo eso, significa también ser creador; es decir, reaccionar y responder a sí mismo, a los otros —a todo lo que existe—, reaccionar y responder como el hombre real, total, que soy a la realidad de todos y de todo tal como es. En este acto de verdadera respuesta está el área de capacidad creadora, de ver al mundo tal como es y experimentarlo como **mi** mundo, el mundo creado y transformado por **mi** comprensión creadora, de modo que el mundo deje de ser un mundo extraño "allí" y se convierta en **mi** mundo».

Como es de común conocimiento, el elemento más característico del tratamiento psicoanalítico —tal como lo concibió Freud, su creador— es el intento de volver consciente el inconsciente, o, para decirlo con las propias palabras de Freud, transformar el Id en Ego. Fromm acepta este planteamiento inicial, pero con decisivas rectificaciones. Por supuesto, y ya de entrada, Fromm libera al psicoanálisis de las limitaciones impuestas por la propia orientación de Freud fundada en los instintos. Para Fromm, si se persigue el fin de la plena recuperación del inconsciente, esta tarea no se limita entonces a los instintos, ni a otros sectores limitados de la experiencia, sino a la experiencia del hombre total. El individuo no puede permitirse tener conciencia de pensamientos o sentimientos incompatibles con los patrones de su cultura, y por ello se ve obligado a reprimirlos. Fromm distingue tres tipos principales de filtros sociales que condicionan la conciencia de mis pensamientos y senti-

mientos. Son el lenguaje, la lógica y el contenido de las experiencias. Todo lenguaje contiene una actitud vital, es una expresión congelada de una experiencia determinada de la vida. El lenguaje —mediante su vocabulario y su sintaxis— determina cómo experimentamos y qué experiencia penetra en nuestra conciencia. La lógica dirige el pensamiento de los hombres de cada cultura en una determinada dirección. No es lo mismo pensar según los cánones de la lógica aristotélica —basada en los principios de identidad, contradicción y tercero excluido— que según lo que Fromm denomina lógica paradójica, que supone que A y no-A no se excluyen entre sí como predicados de X. Un buen ejemplo de esta lógica paradójica es para Fromm el concepto freudiano de am-

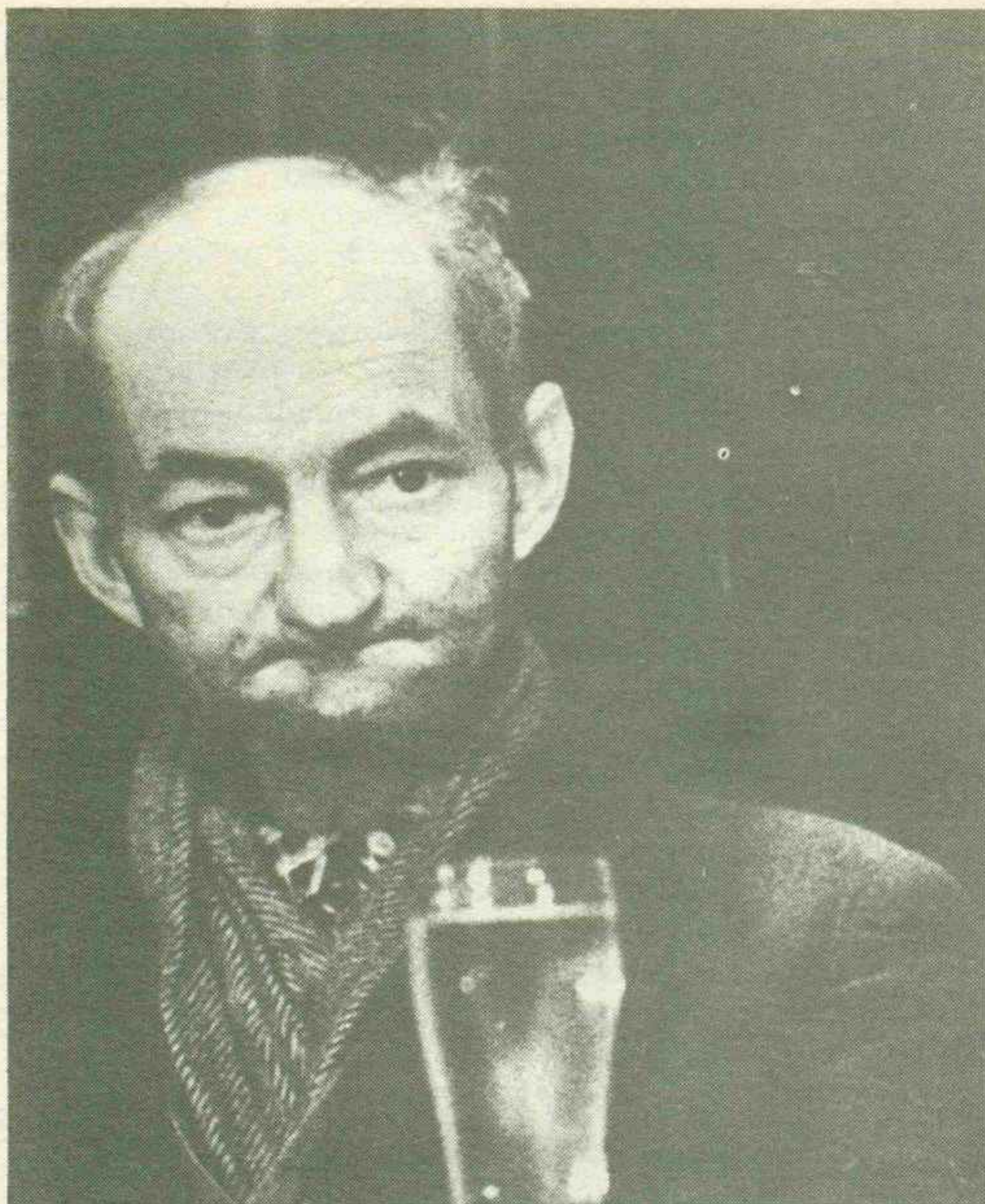
bivalencia, que afirma que puede experimentarse amor y odio por la misma persona al mismo tiempo. El tercer tipo de condicionamiento de las experiencias son el contenido de las mismas, los tabúes. Hay cosas que no sólo no se hacen, sino que ni siquiera «se piensan». Cualquier sociedad, para sobrevivir, tiene que moldear el carácter de sus miembros de tal manera **que quieran hacer lo que tienen que hacer** (3). Una sociedad no se puede permitir la desviación de su patrón de comportamiento, porque si este «carácter social» —por emplear la terminología de Fromm— pierde su coherencia y su

(3) Parece oportuno señalar aquí que Fromm rechaza el pesimismo de Freud en su ensayo **El malestar de la cultura**. Para Fromm la sociedad no sólo es el origen de toda represión, sino también el lugar donde el individuo debe realizarse como tal.



Herbert Marcuse.





La nada.

firmeza, muchos individuos dejarían de actuar como se espera que actúen y la supervivencia de la sociedad en su estructuración dada se pondría en peligro. Ahora bien, aunque —según postula Fromm— la conciencia y la inconciencia están socialmente condicionadas, también tendemos a reprimir aquellos impulsos incompatibles con el principio de estructura y desarrollo de todo el ser humano (los impulsos destructivos, el impulso de regresar al seno materno o a la muerte, el impulso de comerse a aquellos de los que se quiere estar cerca) (4).

(4) En cuanto a los contenidos del inconsciente, para Fromm no es posible ninguna generalización. Pero sí se

La des-represión, el desvelamiento de lo inconsciente, significa despertarse, quitar un velo, abandonar la caverna, hacer luz en la oscuridad, superar la contaminación

*puede decir que representa al hombre total, que siempre contiene la base de las distintas respuestas que el hombre es capaz de dar a la pregunta que plantea la existencia. En el caso extremo de las culturas más regresivas, inclinadas a volver a la existencia animal, este deseo mismo es predominante y consciente, mientras que todo impulso por salirse de este nivel es reprimido. En una cultura que se ha movido de la meta regresiva a la espiritual-progresiva, las fuerzas que representan la oscuridad son inconscientes. El hombre en cualquier cultura tiene todas las posibilidades: es el hombre arcaico, la bestia de presa, el caníbal, el idólatra y el ser con capacidad para la razón, el amor y la justicia. El inconsciente es para Fromm el hombre total, menos esa parte que corresponde a su sociedad.*

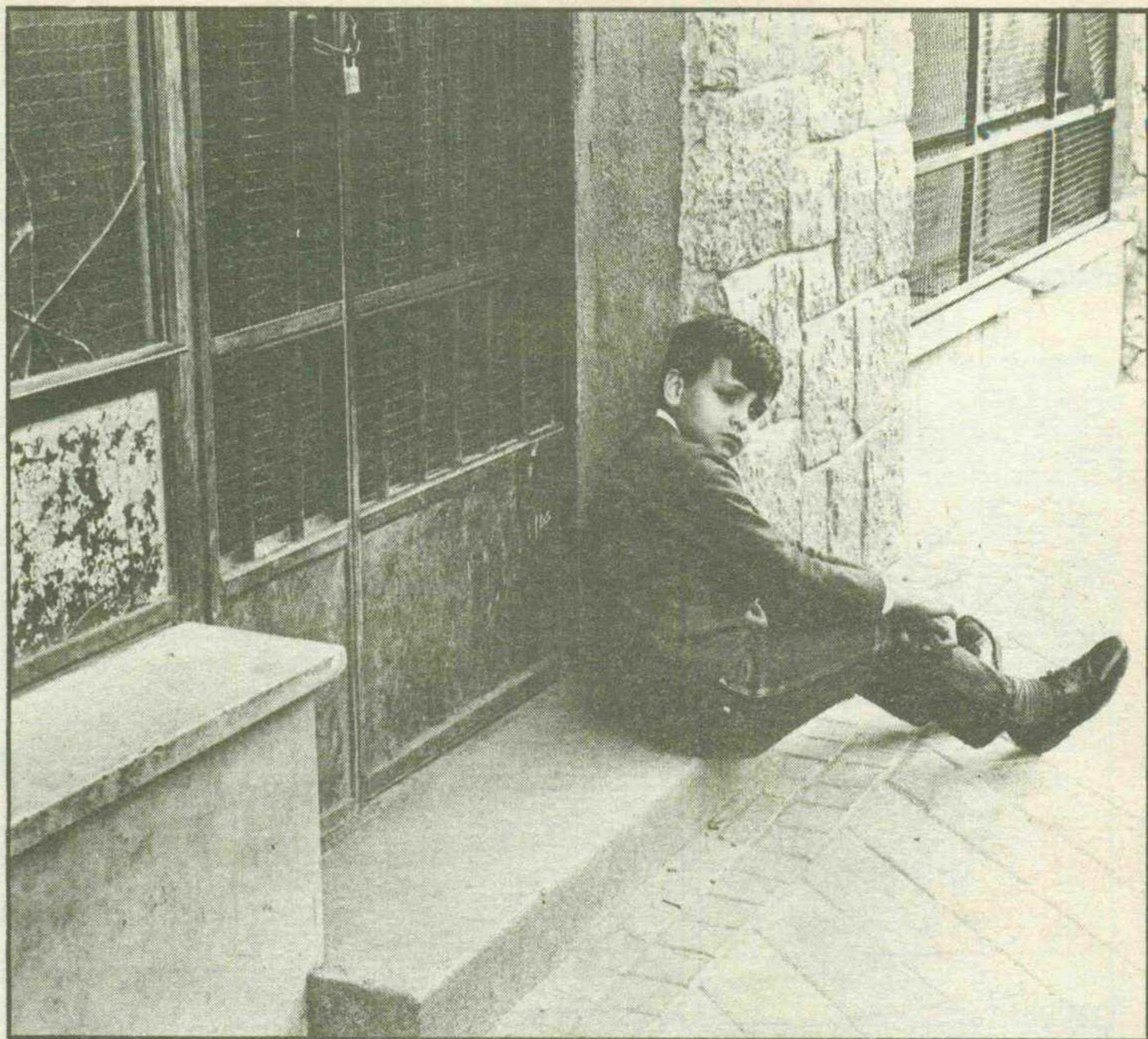
afectiva e intelectual, entrar en contacto directo con la verdad (intelectual y afectivamente), llegar al estado de percepción inmediata de la realidad sin distorsiones ni interferencias. En suma, se trata de la recuperación del «yo original y espontáneo».

Ser conscientes del inconsciente significa estar abiertos a todos los demás y al mundo, no tener sino ser.

El último gran libro teórico de Fromm, **To have or To Be?**, (1976, ¿Tener o Ser?), es una detallada discusión de estos dos modos básicos de afrontar el problema de la existencia. Son dos categorías existenciales que plantean disyuntivas esenciales: el **tener** y su constelación de ambiciones materiales y de deseos de poder; el **ser**, que postula vitalmente el amor, el placer y la comunión. Desde la perspectiva teórica de Fromm **tener** y **ser** son los dos modos fundamentales de la experiencia humana, las fuerzas que determinan la diferencia entre los caracteres de los individuos y los diversos tipos de caracteres sociales. **Ser** significa realizar las potencialidades humanas, realizarse a sí mismo en armonía con la transformación; es un modo de experimentarse que corresponde a un carácter productivo. **Tener** supone un empobrecimiento ontológico de la ecuación personal, que se cierra e identifica con la fórmula «yo soy = lo que tengo y consumo»; es un modo de experiencia que corresponde a un carácter acumulativo, que es el que predomina aplastantemente en nuestras sociedades industriales.

Todo el pensamiento de Fromm es una permanente





El dolor.

incitación al cambio social desde la perspectiva de la responsabilidad individual lúcida y activa, que desdeña todo tipo de aventurerismo falsamente radical. Más importante que encontrar la mejor solución es encontrar una solución viable, repite Fromm en sus últimas obras. El motor efectivo para el cambio es para Fromm —muy influido por Ernst Bloch— la esperanza.

«La esperanza es paradójica —escribe Fromm en **The Revolution of Hope** (1968, La Revolución de la Esperanza)—. No es ni una esperanza pasiva ni un violentamiento ajeno a la realidad de cir-

cunstancias que no se presentarán. Es, digámoslo así, como el tigre agazapado que sólo saltará cuando haya llegado el momento preciso. Ni el reformismo fatigado ni el aventurerismo falsamente radical son expresiones de esperanza. Tener esperanza significa, en cambio, estar presto en todo momento para lo que todavía no nace, pero sin llegar a desesperarse si el nacimiento no ocurre en el lapso de nuestra vida. Carece así de sentido esperar lo que ya existe o lo que no puede ser. Aquellos cuya esperanza es débil pugnan por la comodidad o por la violencia, mientras que

aquellos cuya esperanza es fuerte ven y fomentan todos los signos de la nueva vida y están preparados en todo momento para ayudar al advenimiento de lo que se halla en condiciones de nacer».

En síntesis, la esperanza para Fromm es un estado de ser, una disposición interna, un intenso estar listo para actuar. El hombre y la sociedad resucitan a cada momento en el acto de esperanza y fe del aquí y el ahora. Cada segundo es un momento decisivo para lo mejor o lo peor. Estas son las bases antropológicas del social-humanismo de Erich Fromm. ■ P. F.



Los rojos perseguidos fuera de SEUL
Dentro de la capital los americanos se dedican a operaciones de limpieza

TODOS LOS OBJETIVOS ALCANZADOS

Seul, 27. — El general de división Edward M. Altone, jefe del X Cuerpo de Ejército norteamericano en Corea, ha declarado que Seul "no tiene ya atractivos para el enemigo y que con la ocupación del sector Noroeste todos los principales objetivos de la invasión de Inchon están alcanzados" — Efe.

PARTE OFICIAL

Tokio, 27. — El comunicado del Cuartel General de Mac Arthur, a las 7.20 de hoy (hora española), dice:

"Continúan las operaciones de limpieza en Seul contra los francotiradores. Los combates contra los elementos de la I División de Infantería de Marina norteamericana, han sido rechazados. Los infantes consiguieron destruir cinco tanques y mataron a unos 250 rojos y capturaron 69 prisioneros. Durante el día de ayer han sido liberados 400 prisioneros de la ONU.

unos seis kilómetros al norte de Hyopong.

Uroyng se encuentra en manos de unidades de la 25 División, mientras que fuerzas de exploración de la misma división continúan su avance al Noroeste de Chínju. Unidades de la VI División han cruzado el río Yonh y han ocupado Yongju. Otras unidades han ocupado Hanchang y han infligido grandes bajas a los rojos. También se ha ocupado Nandong.

En la costa oriental, unidades de la III División andorrana avanzaron aproximadamente 45 km. al Norte de Yonedong, frente a ligera resistencia enemiga." — Efe.

DOS TANQUES ESTABLECIERON EL CONTACTO

Seul, 26. — El enlace de las fuerzas de las Naciones Unidas del sector Seul-Inchon con las del Sur se realizó por dos tanques de la I División de Caballería norteamericana y las patrullas de la VII División que estaban de vigilancia en

la 25 División de Infantería de los Estados Unidos ha hallado los cadáveres de doce norteamericanos, atados y ametrallados por los comunistas, en la zona de Chínju. Otros dos norteamericanos, supervivientes, han dado cuenta de cómo se llevó a cabo la matanza en masa. — Efe.

DIPLOMATICO INGLES A COREA

Tokio, 27. — El Cuartel General de Mac Arthur anuncia que Alec Cecil Stanley Adams ha salido de Tokio camino de Corea, donde se hará cargo de sus deberes como encargado de Negocios Interino de la Legación británica en aquel país. Efe.

LA CATASTROFICA INUNDACION MARROQUI

Rabat, 27. — cincuenta cadáveres han sido retirados, hasta ahora, de los escombros de la ciudad marroquí de Sefrou, devastada ayer por una inundación. Al descender por la noche el nivel del agua, el pueblo presentaba el aspecto de una villa bombardeada. Aunque Sefrou es la principal villa de la zona, en otras regiones marroquíes se ha sufrido también el efecto de las inundaciones. Veinte muertos hay que amenazar en la ciudad estival de Immoukal. En todas estas regiones han aparecido y merman esbozos de hambre. La catástrofe de considerable amplitud, amenaza, a juicio de Fex, Los daños se elevan a unos 500 millones de francos. Las lluvias han desbordado a consecuencia de tormentas de gran violencia. — Efe.

NUEVA MILICIA ITALIANA

Roma, 27. — El Gobierno italiano ha aprobado la propuesta del ministro del Interior para la creación de un "Cuerpo de defensa civil", que será empujado, en caso de guerra, para proteger al país contra cualquier levantamiento de la quinta columna comunista. La ley ha sido aprobada en el Consejo presidido por De Gasperi, y al que asistieron todos los ministros.

En la sesión parlamentaria se dijo que podrán alistarse inmediatamente en dicho cuerpo 40.000 hombres. Los comunistas dicen que se trata de una nueva "Polizia secreta fascista". El acuerdo del Gobierno debe ser aprobado por el Parlamento. — Efe.



La I División ha consolidado sus posiciones y ha ocupado terreno alto al Norte de Kumchon. Elementos de la 24 División norteamericana entraron ayer en Yongdon, después de vencer una resistencia moderada. Kochang está firmemente en manos de elementos de la II División. Se han hecho 500 prisioneros y han sido capturadas 17 piezas de artillería y 300 toneladas de municiones. Unidades de la ONU persiguen al enemigo a

la carretera principal de Seul a Taegu, para impedir que las fuerzas comunistas huyan hacia el Norte.

La columna volante de la I División de Caballería cubrió en menos de veinticuatro horas la distancia de 50 millas desde Choenivon. El encuentro se efectuó a las 11.20 de la mañana del martes. — Efe.

LOS EE UU RECONOCEN HABER BOMBARDEADO MANCHURIA

Flushing Meadows, 27. — La delegación norteamericana en la ONU dice en una carta al secretario general, Lie, que es posible que uno de sus aviones, bajo la bandera de la ONU, haya arrojado bombas en las proximidades de Antung, Manchuria, en la noche del 22 de septiembre.

Esta es la segunda vez que los Estados Unidos admiten que "tal vez" haya sido bombardeado por accidente el territorio de la China comunista, después de que los comunistas de Peiping han formulado quejas sobre esas acciones. — Efe.

PERSECUCION FUERA DE SEUL

Tokio, 27. — Un portavoz del Cuartel General de Mac Arthur ha manifestado a los periodistas, a primeras horas de hoy, que las fuerzas norteamericanas persiguen a los comunistas que huyen hacia el norte de Seul, fuera de los límites de la capital.

Agregó que los norteamericanos están en contacto con la retaguardia comunista, sin que exista información exacta de hasta dónde pueden haber avanzado por el Norte. Dió a entender que los comunistas que todavía se encuentran en la ciudad haciendo resistencia, tienen cortada la retirada. — Efe.

MAS SALVAJADAS

Tokio, 27. — Se anuncia en el Cuartel General de Mac Arthur que

Regreso a España de los peregrinos piragüistas



Los estudiantes españoles que fueron en peregrinación hasta Roma, partiendo de Palma de Mallorca y cruzando el Mediterráneo en fragiles piraguas, han regresado, y fueron recibidos en el aeródromo de Barajas por el ministro de Justicia y otras jerarquías del S. E. U. (Fot. Cifra)

La ONU revisará sus relaciones con ESPAÑA

Así se acordó por 45 votos contra 9

Flushing Meadows, 27. — Por 45 votos a favor y nueve en contra la Asamblea general de las Naciones Unidas han acordado incluir en el orden del día la revisión de las relaciones diplomáticas de los países miembros de la organización internacional con España.

Guatemala, Birmania, Yugoslavia y la India se sumaron al bloque soviético y votaron en contra. — Efe.

DIUNSA DOMINICANA

Flushing Meadows, 27. — El doctor Aurelio Diaz Ordoñez, ministro de Asuntos Exteriores de la República Dominicana, ha intervenido a favor de España en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Habido al reanudar el debate general en la sesión plenaria de la Asamblea. Dijo dos motivos que inspiraron a la República Dominicana a poner en el orden del día el tema de las relaciones con España:

Primero: El sincero deseo de advertir, para que se tome en su justa consideración el cambio favorable de la opinión pública internacional, realizado en beneficio de esas relaciones con España a partir de la fecha en que fue adoptada la resolución de 1946.

Segundo: El ferviente anhelo de aportar a esta honorable organización mundial un nuevo elemento de constructiva colaboración y concordia, elemento tanto más necesario y oportuno cuanto que los vientos burocráticos que soplan de su cuartel que todos sabemos amenazan con dispersar elegantemente las páginas de esa Blanca roxa de paz que se llama la Carta de las Naciones Unidas. — Efe.

OTROS ACUERDOS DE LA ASAMBLEA

Flushing Meadows, 27. — La Asamblea General ha incluido por 43 votos contra 5, en el orden del día, la queja de la Gran Bretaña en el sentido de que la URSS no ha dado cuenta de los centenares de miles de prisioneros de guerra alemanes y japoneses.

Sin debate alguno se incluyó en el orden del día la propuesta norteamericana para fortalecer la Asamblea de la ONU. La delegación nacionalista china se opuso a la inclusión de la queja soviética en el sentido de que los Estados Unidos son culpables de la agresión que supone a China el envío de la VII flota norteamericana a Formosa, pero la Asamblea General, por 31 votos contra 6, con los votos favorables de los Estados Unidos y Rusia, aprobó el debatir ampliamente esa cuestión.

Siguió después el debate entre los delegados de Israel y los países árabes con motivo de la recomendación de la Comisión de Asuntos Generales de la Asamblea de que se decidiera si debe darse representación en la ONU a la Liga Árabe como organización regional.

El delegado de Israel se opuso diciendo que la Liga Árabe "era una organización racial y no regional", pero la Asamblea incluyó la proposición por 37 votos contra 2.

Flushing Meadows, 27. — El Consejo de Seguridad ha acordado recomendar la admisión de Indonesia en la Organización de las Naciones Unidas. — Efe.

EL EJERCITO DE EUROPA

Mando único y Estado Mayor conjunto
Se aplaza el asunto de participación a emana

Nueva York, 27. — El Consejo de las Naciones del Pacto Atlántico ha acordado establecer en fecha lo más próxima posible, una fuerza conjunta para defender a Europa de una agresión comunista, pero ha decidido aplazar para un mayor estudio el asunto de la participación alemana. — Efe.

Luego se expresan en la nota los siguientes apartados:

1.—La fuerza debe organizarse de conformidad con la organización del Tratado del Atlántico Norte, y quedará sujeta a la dirección política y estratégica de la dependencia apropiada de esta organización.

2.—La fuerza estará a las órdenes de un jefe supremo, que tendrá delegada suficiente autoridad para garantizar que las unidades nacionales puestas a su mando estén organizadas y adiestradas en una fuerza eficazmente integrada,

lo mismo en un tiempo de paz que en un tiempo de guerra.

3.—El jefe supremo se hallará asesorado por el Estado Mayor internacional, que represente a cada nación y contribuya con sus hombres a esa fuerza. Se cree que con arreglo a este acuerdo, Dinamarca, Dinamarca, Luxemburgo y Noruega, no están en condiciones de facilitar hombres, por lo que no estarán representados.

4.—Pendiente de la aprobación del jefe supremo, se nombre un jefe de Estado Mayor, que será responsable del adiestramiento y organización.

5.—El grupo permanente del Comité Militar del Tratado del Atlántico Norte, compuesto por altos militares de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, será responsable de la alta dirección estratégica de esa fuerza.

Nueva York, 27. — La cuestión

de la creación de fuerzas armadas alemanas ha quedado pendiente del estudio de los ministros de Defensa de las potencias del Pacto Atlántico, que volverán a reunirse en Washington el día 28 de octubre. Informaron lo antes posible acerca de los métodos más adecuados para que Alemania pueda prestar su contribución a la defensa de Occidente.

Mientras, los altos comisarios de Inglaterra, Francia y Estados Unidos celebrarán conversaciones con los representantes del Gobierno alemán de Bonn, sobre el asunto.

Un portavoz competente se negó a comentar la posible posición del Mariscal Montgomery, en la nueva organización militar. Actualmente es jefe de la Comisión militar de la Unión Occidental. El texto del comunicado es considerado por los observadores como un triunfo personal de Acheson, secretario de Estado norteamericano. — Efe.

El jefe del Gobierno portugués, en Galicia

Acompañado del CAUDILLO ayer visitó el Ferrol y la Escuela Naval Militar

Vigo, 26. — El Generalísimo Franco y el presidente Salazar, a última hora de la tarde de hoy regresaron a Vigo, procedentes del Fazo de Meirás.

Durante la mañana, ambas personalidades, con sus séquitos, visitaron el Ferrol del Caudillo, recorriendo en automóvil la Factoría Naval. Por la tarde, después de una excursión a Villagarcía de Arousa y La Toja, cruzaron la ría de Marín desde Sangejo a bordo del "Azor", y visitaron la Escuela Naval, donde desfilaron ante ellos los alumnos.

Al ser reconocidos por los pueblos en muchos puntos del recorrido el Caudillo y el jefe del Gobierno portugués, fueron calorosamente ovacionados. — Cifra.



## LA ALEGRIA HA MUERTO

Por Pío BAROJA

**P**ARA mí ha sido siempre difícil vivir sin alegría, quizá porque tengo facilidad de hundirme en la tristeza. La alegría ha muerto en toda Europa, sobre todo la alegría individual. Yo creo que le ha dado la puntilla el comunismo.

Cuando se ha empezado a operar con masas y con manifestaciones, ya se acabó la originalidad y la alegría. Ha venido un ambiente plúmbeo, pesado, dominado por la razón del mundo. Masas, manifestaciones, fiestas de miles de personas. Todo ello es algo brutal y antipático.

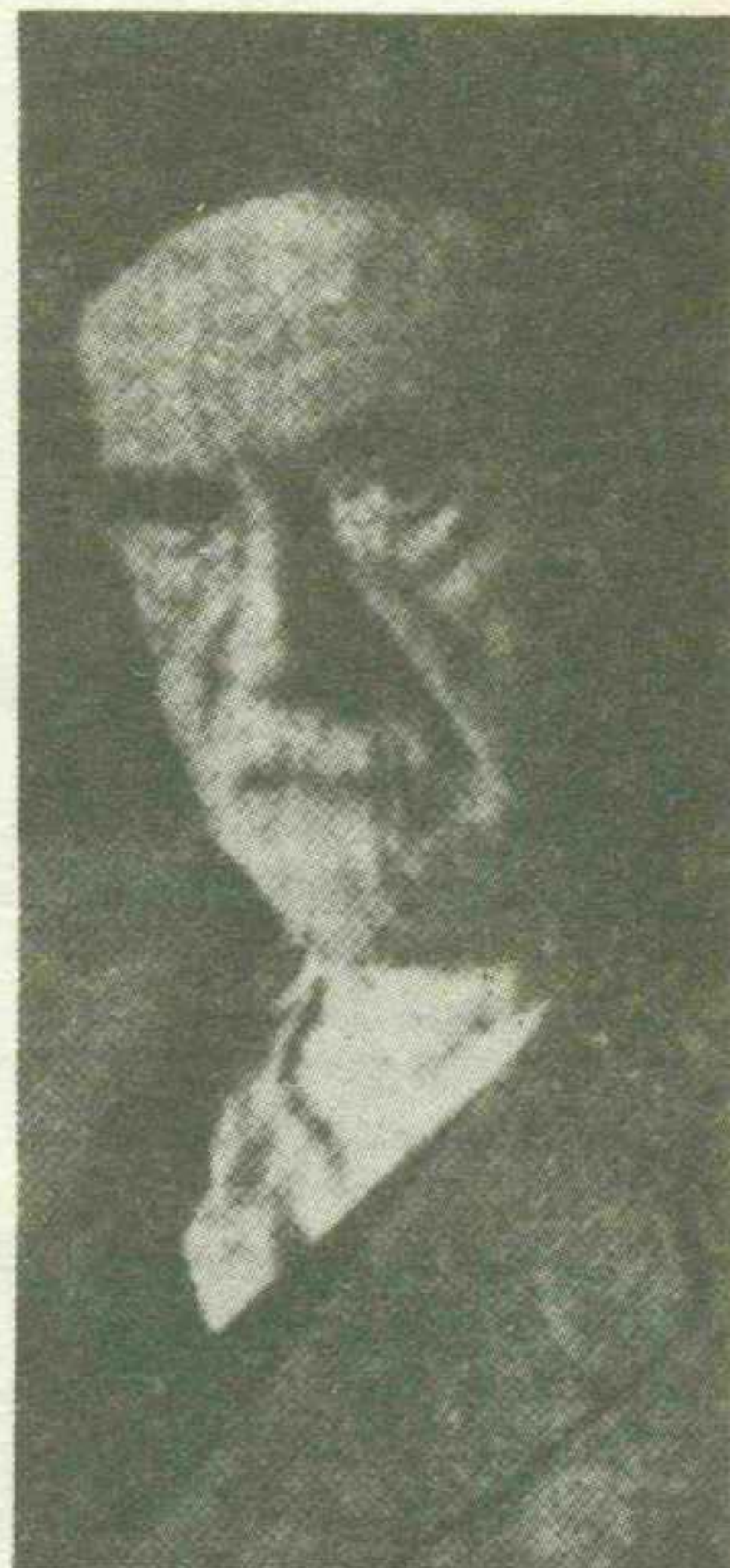
Estos pueblos modernos y muy civilizados, centroeuropeos, antes

tan alegres, cuando llega la hora de cerrar las tiendas por la tarde se quedan, en nuestra época, con un aspecto de tristeza imponente.

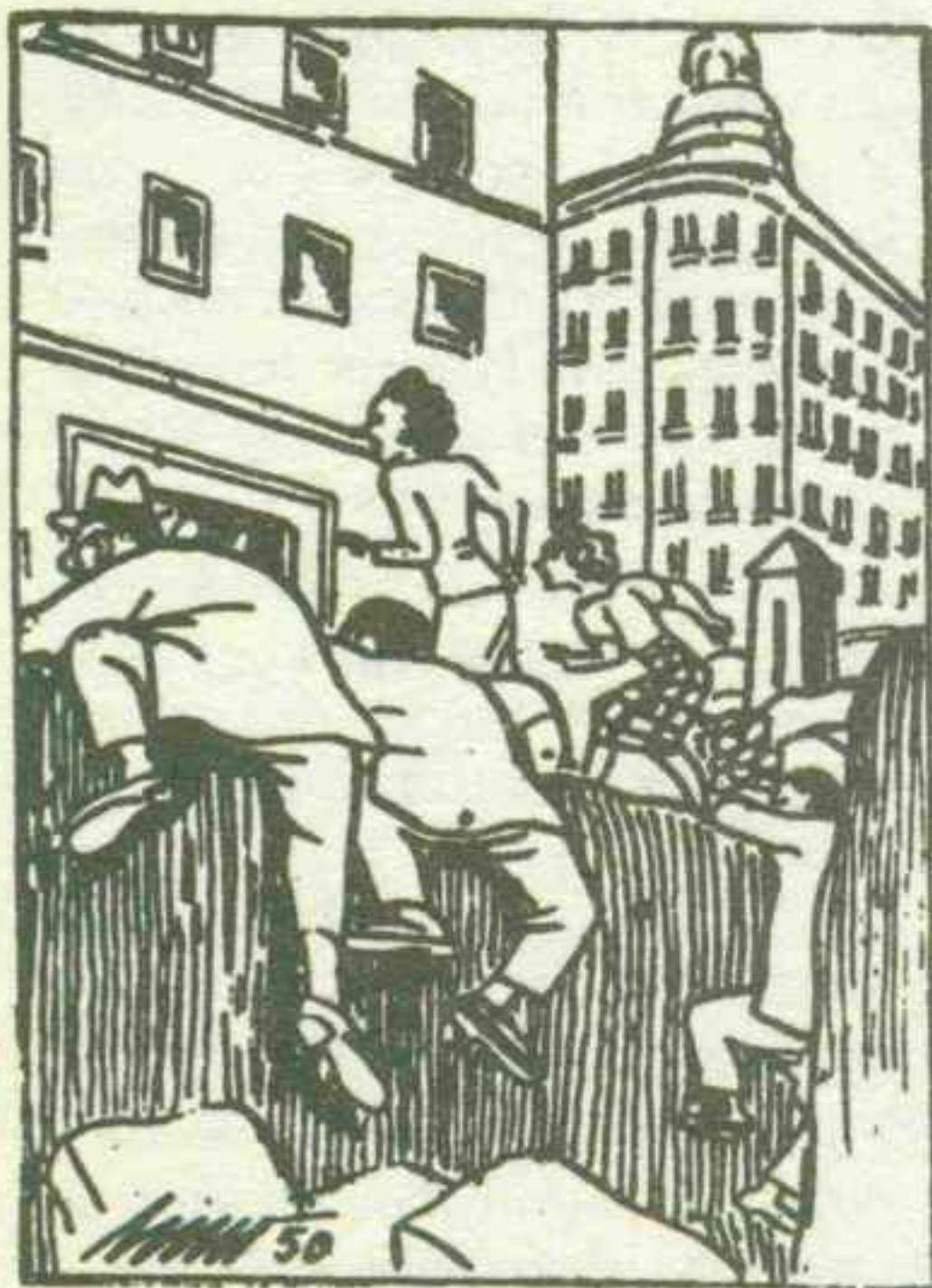
Una carrera desesperada de autos, motociclistas y bicicletas se establece para trasladarse a las afueras. La ciudad toma un aire completamente inhospitalario. No hay nada que hacer.

Antes, las guerras tenían algo de la fuente de Juvencio, que, según Pausanias, daba la juventud y la belleza; pero desde hace tiempo las guerras parece que no dan a los países más que la miseria y el estancamiento.

En las guerras actuales pierden el que pierde y el que gana. Es un



### HUMOR ESPAÑOL, por Asirio



**PERO LUEGO ESTARA MUY BONITO**  
A la hora de entrar al trabajo, los dependientes de un comercio abren una trinchera y avanzan con precaución hasta lograr su objetivo.



**LA PUERTA DEL SOL, REMOVIDA**  
¿Y dice usted que van a poner aquí una fuente? ¡Pues parece que lo que van a poner es un canal de Suez!

juego malo para los dos. Se consumen demasiada riqueza y demasiados hombres, y el resultado es el mismo: miseria para todos.

La alegría, ¿quién la puede tener en nuestro tiempo? La vida actual es un sueño sombrío, sin luz y sin esperanzas. ¿En dónde puede existir un hombre que viva con serenidad, con alegría y sin suspicacia? Yo no sé en dónde se puede dar este caso. Una persona poco inteligente y que no se dé cuenta de lo que ocurre en su país y en el mundo podrá llegar a tener la idea de vivir sin responsabilidad y sin temor; pero esto, para una persona inteligente, es imposible.

Toda la tierra de Europa está llena de muertos a mano airada, en me-

(«Informaciones», 12-IX-1950.)



dio de la desesperación y de los mayores horrores.

El escritor que quisiera hacer un libro alegre y optimista tendría que poner su acción en un país lejano e ignoto y suponerle límites a un lado y a otro para aislarle. En esto se notaría la defensiva. La defensa no puede colaborar con la alegría. La alegría de nuestra época es falsa. No hay optimismo. El optimismo es simulado, ficticio.

Yo he visto en diversos pueblos manifestaciones comunistas, y en distintas ocasiones he observado que a los espectadores que se mostraban indiferentes, los manifes-

tantes se acercaban a ellos en actitud agresiva; y es que la manifestación era contra algo, más que a favor de algo.

Por ahora se ha acabado la alegría del mundo civilizado, y solamente puede vivir alegre el que tenga ideas risueñas en la soledad o el que se sienta indiferente y con una densidad de corcho.

En Italia, durante el Renacimiento, hubo alegría. Boccaccio, y después Ariosto y Bandello, son alegres; lo mismo es la pintura y la escultura italiana de esa época privilegiada y sonriente que parece mostrar una confianza en la vida extraordinaria.

Los escritores y artistas de otros países de la misma época no tienen esta alegría. Los españoles, los primitivos, tienden a la sorna, como Berceo y el Arcipreste de Hita, y los inspirados del Renacimiento, a la melancolía, como Jorge Manrique, Villena y Santillana.

Desde que el Renacimiento cierra su curva, ya no hay gran alegría en la literatura y en las artes; ya la alegría es contra algo, como la de Rabelais, la de Quevedo o la de Maquiavelo.

El Renacimiento es un momento de embriaguez del mundo culto, que cree encontrar otra vida mejor, que tiene su iniciativa, su expansión y, luego, su decadencia.

Después parece que el mundo no encuentra finalidad en la cultura y se dedica más que nunca a la guerra.

La mayoría de los pueblos ya no sienten la alegría.

La misma Inglaterra, la alegre Inglaterra, tiende a dejar su modismo, un poco bárbaro, y a ser en su literatura protocolar y cultivadora del lugar común elegante.

En Francia también se nota un descenso de la alegría, y en Italia, lo mismo. La política y la guerra han influido mucho. Las tendencias modernas (comunismo) son tan tristes, tan lúgubres, tan verdaderamente siniestras, que matan la alegría en todas partes.

Voltaire decía: «Si no hubiera tenido el amor del trabajo y de la alegría, hace mucho tiempo que me hubiera muerto de desesperación».

¿Qué hubiera dicho ahora, en un mundo tan siniestro y tan mediocre como el nuestro?

Yo no veo fácilmente la posibilidad del optimismo ni aun siquiera en el porvenir. Creo que si tuviera veinticinco años no la vería tampoco.

Guerra, dolor y muerte por un lado, y por otro, pequeñez y mezquindad.

(«Informaciones», 29-IX-1950.)

## 6 SONRISAS

El «mínimo y dulce» San Francisco de Asís es el Patrón del Sindicato Provincial Textil. Para festejar su festividad, los dirigentes sindicales han organizado un simpático concurso: el concurso de la amabilidad y la sonrisa. El fallo del concurso se dará a conocer el

próximo día 4 de octubre. Hasta ahora ya se han inscrito en él 51 aspirantes al título de «amabilidad y aptitudes profesionaes», 15 para el de «la mejor sonrisa» y 20 para el de «constancia y laboriosidad». Al margen de la organización oficial, nosotros, INFORMACIONES, vamos a dedicarnos a buscar sonrisas por nuestra cuenta. Hoy les servimos a nuestros lectores seis, las seis primeras.



(«Informaciones», 23-IX-1950.)



# LA POLICIA FRANCESA, EN UNA GRAN REDADA, DETIENE A GRAN NUMERO DE COMUNISTAS EXTRANJEROS EN TODO EL PAIS

Más de ciento cincuenta son rojos españoles adiestrados en los laboratorios de la revolución y la delincuencia

TODAS LAS REDES COMUNISTAS DE FRANCIA ESTAN DIRIGIDAS POR CIUDADANOS BUSOS

A B C en París: El Gobierno estudiará rápidamente las medidas para cortar las actividades antinacionales de los comunistas franceses

París (Crónica telegráfica de nuestro corresponsal.) «Vamos a poner en razón a la quinta columna», dijo el otro día el presidente del Consejo, y la operación policiaca de hoy, que hace tiempo estaba preparada, si aplaca algo a los franceses no se-

## OPERACIONES EN TOULOUSE

**TOULOUSE.**— La región de Toulouse es actualmente objeto de diversas operaciones de la Policía, que tiene la consigna de proceder contra los comunistas extranjeros y otros indeseables. El objetivo principal ha sido el hospital Varsovia, central comunista peligrosamente activa. En dicho hospital han sido detenidos cinco comunistas españoles, sin duda dirigentes; entre ellos el aneigo médico de La Pasionaria, llegado recientemente de Rusia, y que se cree era portador de consignas de la Kominform. Otras detenciones consideradas también como importantes por las declaraciones que puedan hacer los detenidos, son las del individuo español Francisco Egido, su mujer y otro como miembros de la «quinta columna» que hoy existe en Francia en favor de una potencia extranjera.

(Agencia «EFE», 9-IX-1950.)

rena del todo su inquietud. «Bien está —dicen— el acoso y la reclusión de los españoles y de los polacos que se han infiltrado fraudulentamente en nuestro país y que desde Francia sirven a Rusia y constituyen un morbo peligroso para nuestra sociedad, ya instigando o cultivando la criminalidad, ya ejerciendo en la sombra oficios de propaganda, sabotaje y espionaje ordenados por Moscú. Pero, ¿y los núcleos directivos y los focos donde están desde 1944 reconcentradas las actividades anti-francesas del comunismo francés, y los innumerables apéndices invisibles que se han tendido como redes dentro de los mismos órganos del Estado, y en el Parlamento, y en la Prensa, y en los Municipios? El Gobierno de M. Pleven no quiere desviarse de la legalidad y ha empezado por aquello que más fácilmente tenía al alcance. «Por los extranjeros. Por los españoles, sobre todo, que son al parecer los más montaraces y los más nutridos. Pues así como hay un tipo de español en Francia que es laborioso, honesto, retraído y respetuoso con la ley y con los hombres, así también hay un tipo más numeroso de lo que podríamos sospechar que vive entregado desde 1939 al libertinaje, al ocio y al crimen. Es frecuente leer en la Prensa de París nombres españoles mezclados

en delitos de «gansterismo» o de trata de blancas. La riada trajo a Francia a una humanidad mixta y turbia. Muchos, así hombres como mujeres, habían aprendido las artes criminales en los laboratorios de la revolución española, y en Francia se encontraron unidos y apoyados por las organizaciones celulares del comunismo. Hubo y debe haber todavía por las regiones del Sur escuelas especializadas. La clandestinidad de «la resistencia» sirvió para graduar a muchos de esos españoles en el doctorado que en otros tiempos ejercieron Lenin y Stalin. Es lógico pensar que no son los únicos. Pero son los extrajeros. Y hoy por hoy le es más fácil al Gobierno francés echar mano a

## EXPULSION DE INDESEABLES

**PARIS.**— La Policía francesa se ocupa de la expulsión de extranjeros indeseables. Con ese motivo, cinco furgonetas de la Policía han partido de París transportando una veintena de personas peligrosas que han sido expulsadas en unión de sus familias, cruzando la frontera a las nueve de la mañana por Kobo.

(Agencia «EFE», 9-IX-1950.)



## DISOLUCION DE LOS PARTIDOS ROJOS ESPAÑOLES

**PARIS.**— Según el periódico «L'Aurore» de hoy, en las primeras medidas tomadas por la Policía contra los quintacolumnistas se han practicado 208 detenciones en París y su provincia. Se trata de extranjeros que trabajaban en Francia a las órdenes de Moscú. Los más peligrosos de los detenidos serán puestos a disposición de los Tribunales militares. El mismo periódico, en su sección de última hora, añade que el partido comunista español y el partido socialista unificado de Cataluña, por orden del ministro del Interior, han quedado disueltos, debiendo cesar automáticamente en sus actividades, incluyendo la difusión del periódico «Mundo Obrero».

(Agencia «EFE», 9-IX-1950.)

extranjeros que a franceses. Todo se andará. La máquina se ha puesto en movimiento, y por mucho que tire la fuerza de la inercia no se podrá cambiar de rumbo.

Desde la guerra no se había practicado una operación policiaca tan extensa como la que se ha realizado esta madrugada en París y sus alrededores; registros en los centros comunistas y en las casas de los españoles del partido. Han sido detenidos unos cuarenta, entre ellos algunos polacos y un yugoslavo. Muchos de los españoles estaban «de vacaciones». Seguramente habían barruntado la operación, prevista desde que hace varios meses empezó a hurgarse en el complicado asunto del asesinato en Toulouse de Redención Montaner. Se ha descubierto recién-

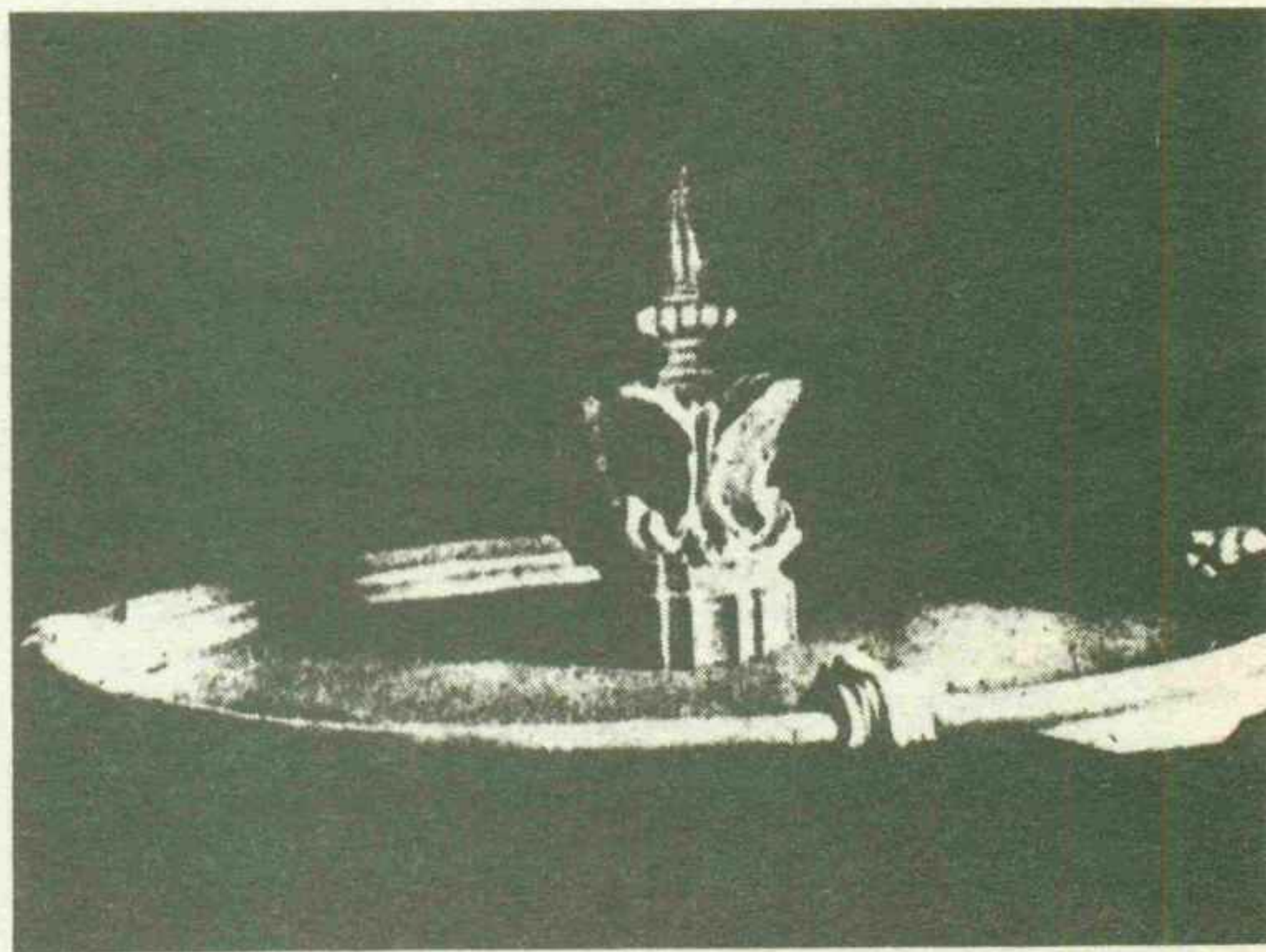
temente que el asesinato de esta mujer tenía relación con el funcionamiento de una llamada «super red» de espionaje comunista a cargo de españoles. Su marido, Miguel Montaner, había desaparecido misteriosamente. Ella sospechaba que la pandilla de comunistas a la cual pertenecía Montaner era culpable de su desaparición, y como ellos sospechaban de Redención, no vacilaron en matarla, encerrarla en una caja de «spaghetti» y arrojarla al fondo del lago de Girons. Adriana Garrigues y Miguel Calvo, miembros de la misma célula comunista, fueron detenidos por la Policía, y entonces se supo que Manuel Díaz del Valle, Ramón Roldán y Antonio Recuero y la mujer de éste habían sido los autores del asesinato. Probablemente lograron escapar a Amberes con pasaportes franceses y amparados por la Embajada soviética en París. Desde Amberes, en un barco de carga huyeron a Rusia

## MAS DETENCIONES

**HENDAYA.**— Última hora aumenta el número de detenciones de extranjeros indeseables en Francia. Así, por ejemplo, en Lyon han sido detenidas unas treinta personas entre exilados españoles, italianos, polacos y rusos, en particular un coronel que en tiempos fue zarista. En Toulouse, Niza, Marsella, Saint Etienne, Tarbes, Dijon, Perpignan, Metz y Folx se han practicado detenciones muy importantes.

(Agencia «EFE», 9-IX-1950.)

Se ha descubierto que, además de las actividades que pudiéramos llamar ibéricas de este grupo de comunistas españoles, ejercían ellos una especie de supervisión sobre el espionaje ruso en toda Francia. Toulouse es uno



**LA REFORMA DE LA PUERTA DEL SOL.**—He aquí la maqueta de las fuentes que serán instaladas en el centro de nuestra populárisima plaza. Tendrán diez metros de diámetro y una profundidad de cincuenta centímetros. El grupo central, de cinco metros de altura, estará rematado por un surtidor. Su iluminación será indirecta. (Foto V. Muro.)

(«ABC», 8-IX-1950.)



de los baluartes comunistas más importantes de Europa y una excelente plataforma, porque ofrece a los espías y saboteadores las mayores facilidades para comunicar con España, Burdeos, París, Marsella y el extranjero. Dice «Le Aurore» de esta mañana que todas las redes comunistas de Francia están dirigidas directamente por ciudadanos rusos y que la Embajada soviética en París forma el centro de los enlaces y buzones y refugio de todo el país. El ministerio del Interior tiene firmadas las expulsiones de 300 comunistas, no hay que decir que la mayor parte españoles. A fin de no reexpedirlos a España, serán puestos en campos de concentración establecidos en Córcega.

El presidente del Consejo se ha puesto al habla con los jefes de las minorías parlamentarias para examinar los procedimientos más eficaces y rápidos que puedan coartar las actividades

antinacionales de los comunistas franceses, incluyendo la labor de los diputados del partido. Principio quieren las cosas, y hace ya mucho tiempo que las autoridades francesas estaban cabalmente informadas de las maquinaciones de muchos de estos grupos de desterrados españoles. Se habían interpuesto

hasta ahora muchas influencias inconfesables y ha sido preciso que los franceses sufran directamente los efectos y que hayan sobrevenido otras influencias poderosas para que la Policía se decidiera a barrer a los indeseables extranjeros.— Luis CALVO.

(«ABC», 8-IX-1950.)

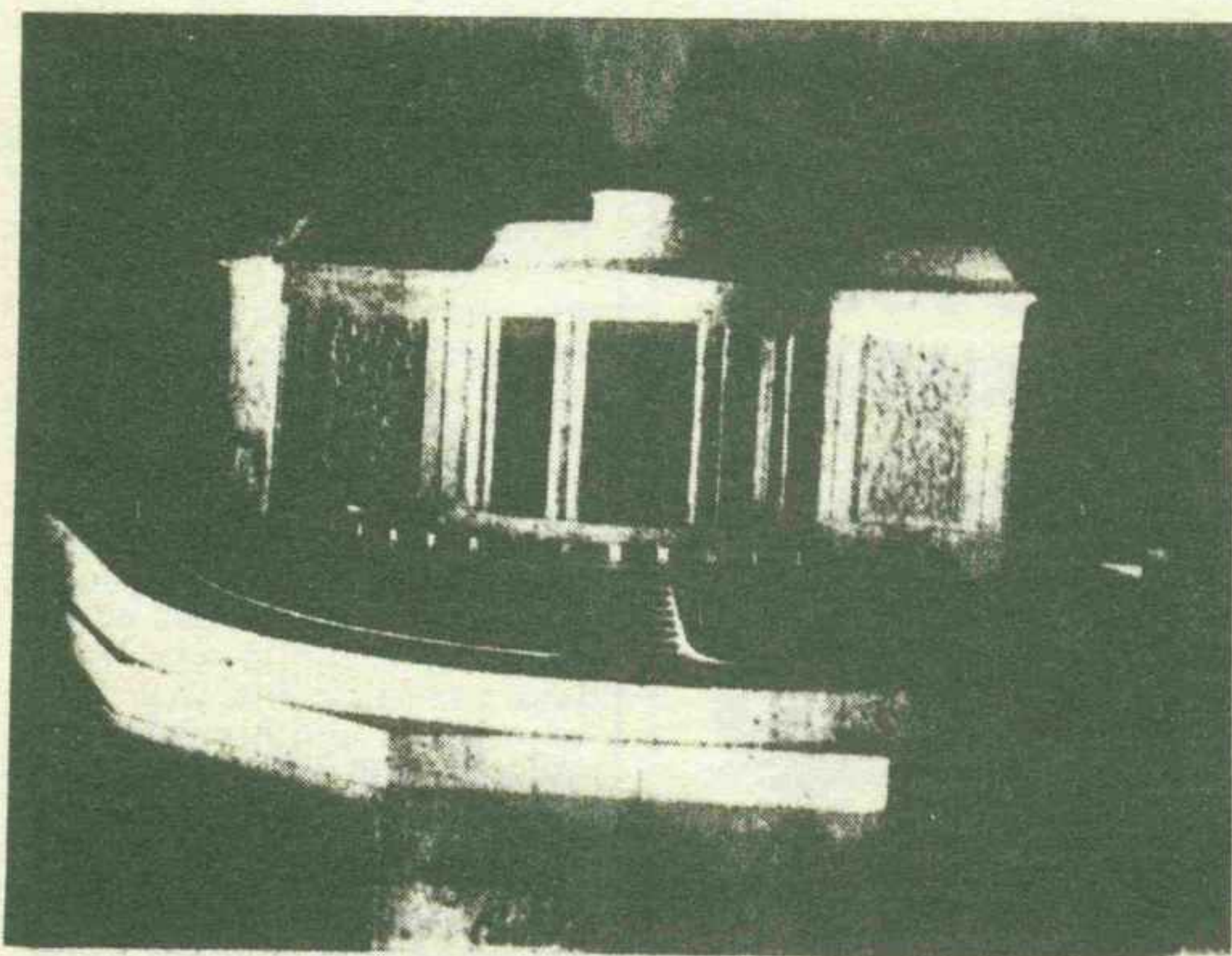
## LOS COMUNISTAS PARIS — ESPAÑOLES — fueron — desenmascarados por Tito

PARIS, 18. (Crónica de nuestro corresponsal, Juan Bellver.)— El caso de la quinta columna roja descubierto la semana pasada se está aclarando de una forma espectacular. La revista «Le Rouge et le Noir» publica

una sensacional información que puede ser, tomándola con un prudente margen de reserva, una explicación de la erupción actual de la citada quinta columna.

Según esta información, el papel de la Policía francesa no ha sido muy brillante. El descubrimiento de los manejos y de las organizaciones comunistas españolas en este país ha sido provocado por la V Internacional, es decir, por los titistas.

Hace algunos meses, «Pasionaria», que actualmente vive en Praga, pronunció el más violento discurso que se haya pronunciado nunca contra Tito



MAQUETA DEL MONUMENTO A LOS CAIDOS, obra del arquitecto don Manuel Herrero Palacios, que será erigido en la plaza de la Mencia, a la entrada de la Ciudad Universitaria. La cruz que figura en la maqueta será sustituida por otra diseñada por el arquitecto señor Aburto. Ambos proyectos fueron elegidos en el concurso convocado por el Ayuntamiento. (Foto V. Muro.)

(«ABC», 8-IX-1950.)



LA RED sólo vende  
**MEDIAS NYLON**  
LAS ÚLTIMAS CREACIONES

Sin refuerzo, para zapato-sanda-	
lla ... ..	90 ptas.
Con cenefa o doble talón ..	90 "
Malla de tul... ..	100 "

ENVIOS A PROVINCIAS  
Avenida de José Antonio, 24.



y sus secuaces. La Prensa titista recogió el reto con este comentario: «Las calumnias que nos ha dirigido "Paslonaria" las van a pagar caramente los de su clan». Los titistas, buenos conocedores de los secretos de la Kominform, pusieron en manos de la Policía francesa el plan militar que los comunistas españoles habían organizado. Así, pues, el descubrimiento de la quinta columna en Francia no ha sido más que una jugada de los rojos yugoslavos contra sus antiguos compañeros de la Kominform.

El jefe de esta organización «quintacolumnista» era Lister. Durante cinco años, este destacado stalinista se dedicó a organizar en la región de Toulouse un «aparato» cuyos objetivos iban desde la amenaza de la frontera hasta la lucha contra el titismo internacional. La

## SE VA A BUSCAR EL ORO DE ESPAÑA, AL PARECER ENTERRADO POR LISTER CERCA DE ARGELES

Un basurero de Beziers halló dos lingotes con la estampilla del Banco de España

Paris 14. (Crónica telegráfica de nuestro corresponsal.) "France-Noir" ha publicado una información de su enviado especial a Toulouse acerca de los comunistas españoles y de la última operación de la Policía que, al parecer ha estado motivada en el descubrimiento por parte de los servicios secretos franceses, de un plan militar en el que los guerrilleros españoles tenían estas dos misiones: primera, prohibir a las tropas que llegaran del interior de Francia el acceso a la región pirenaica desde Toulouse a la costa cantábrica por un lado y a la mediterránea por otro. Segunda, defender esta región hasta la llegada de refuerzos rusos. En cada pueblo había una célula de guerrilleros y cada uno de éstos tenía una misión precisa. Estas células estaban constituidas de tal modo, que podían ser rápidamente agrupadas en formación de combate. Los "maquis" clandestinos funcionaban desde 1947 y algunos de los militares, no pudiendo dominar su impaciencia, habían pasado a la acción directa y atracado durante las huelgas a algunos automovilistas, a los que exigían

el salvoconducto del Comité del partido. Las armas capturadas por la Policía no proceden en su totalidad de los años de la liberación de Francia, sino que se piensa que habían sido adquiridas recientemente en Bélgica. Los comunistas tenían un permiso de residentes privilegiados en Francia.

Se vuelve a hablar del oro español como resultado de los interrogatorios de la Policía. Parece que el general Lister se encargó cuando el éxodo de 1939 de dirigir la operación de traslado a Francia de grandes cantidades de lingotes de oro, los cuales fueron enterrados en las cercanías del campo de concentración de Argelès. El año último, las autoridades francesas hicieron registros infructuosos y ahora van a acometerse otros. Desde que un basurero de Beziers descubrió cerca de Las Arenas en un terreno árido dos lingotes con la estampilla del Banco de España, existe el convencimiento de que el oro sigue enterrado. La Policía está interrogando a algunos hombres que fueron testigos de la llegada de este oro a Francia.—Luis CALVO.

(«ABC», 15-IX-1950.)

# CINE GRAN VIA

EMPRESA HISPAMEX

HOY, ESTRENO

LA SUPERCOMICA PELICULA DEL AÑO!



Fernando SOLER  
Charito GRANADOS

EL GRAN GALAVERA

Argumento: ADOLFO TORRADI

Director: LUIS BUÑUEL

¡¡COMICIDAD A CHORRO!!

¡¡ALEGRIA ESTREPITOSA!!

¡¡RISA DE LA BUENA!!

«eminencia gris» del mariscal yugoslavo, Mecha Plade, estuvo a punto de ser asesinado en París hace algunas semanas. Otros no tuvieron tanta suerte y cayeron. Una terrible lucha se ha entablado entre los dirigentes de Belgrado y los comunistas españoles. Del lado titista, el combate lo dirige un antiguo guerrillero llamado Liubomir Ilitch.

Por otra parte, los titistas consiguieron introducirse en las filas de los comunistas españoles, y Juan Comorera, que fue secretario del partido socialista unificado de Cataluña, se encuentra actualmente refugiado en la Embajada yugoslava en París, después de haberse descubierto que trabajaba a favor de Tito. Otro titista español, el que fue jefe de la aviación roja durante la guerra civil de España, se encuentra ahora en un campo de concentración en Siberia. José Vega, en otro tiempo dirigente sindical español, también se ha pasado al campo de los rebeldes de Belgrado. Pero esta epidemia de disidentes culmina con el papel que están jugando los nacionalistas vascos, dirigidos por Ramón Olazábal, en favor de la V Internacional.

(«Informaciones», 18-IX-1950.)



**LA ASAMBLEA DE LA O. N. U. ACUERDA, POR CUARENTA Y CINCO VOTOS CONTRA NUEVE, VOLVER A CONSIDERAR LAS RELACIONES DE SUS MIEMBROS CON ESPAÑA**

El delegado de la República Dominicana defendió esa revisión y el íntegro restablecimiento de la normalidad diplomática

**SOLO EL BLOQUE SOVIETICO Y CUATRO PAISES MAS HAN VOTADO EN CONTRA DE LA INCLUSION DEL ASUNTO EN EL ORDEN DEL DIA**

(Agencia «EFE», 25-IX-1950.)

**Truman aprueba el crédito a España**

WASHINGTON, 7.—El Presidente Truman ha aprobado la concesión a España de un crédito por valor de 62.500.000 dólares.—EFE.

(Agencia «EFE», 7-IX-1950.)

**Así habló TRUMAN**

**NUESTRO PROPOSITO ES LA PAZ**

El imperialismo comunista predica la paz pero practica la agresión

“EL APACIGUAMIENTO ES EL CAMINO MAS SEGURO HACIA LA GUERRA”  
“La invasión de Corea ha llegado a su punto culminante. Ahora nos toca apostar o”

(«El Noticiero Universal», de Barcelona, 27-IX-1950.)

PROSIGUE VICTORIOSA LA OFENSIVA DESPUES DEL DESEMBARCO

**GUERRA en COREA**

**Las tropas ALIADAS ENTRAN EN SEUL**

Se lucha en las calles de la capital. Un gigantesco movimiento de tenaza, desde TAEGU a SEUL, puede cerrar una bolsa con 150.000 COMUNISTAS

TOKIO 15 (URGENTE) RADIO COREA DEL SUR DESDE FUSAN, ANUNCIA QUE LA INFANTERIA DE MARINA NORTEAMERICANA Y COREANOS DEL SUR HAN ENTRADO EN SEUL

LA EMISORA CITA UN COMUNICADO DEL CUARTEL GENERAL DEL EJERCITO DE COREA DEL SUR QUE DICE QUE LA INFANTERIA DE MARINA Y COREANOS DEL SUR ESTAN LUCHANDO EN LAS CALLES DE SEUL. PRINCIPALMENTE EN EL BARRIO MERIDIONAL LLAMADO YONGDUNGPO. AÑADE QUE LA INFANTERIA DE MARINA QUE AVANZA VA PRECEDIDA POR CARROS DE COMBATE Y QUE LOS COMUNISTAS SE RETIRAN HACIA EL NORTE

SE FORTALECE LA CABEZA DE PLAYA

EN EL FRENTE DE INCHON 16. Las unidades de vanguardia de la Infantería de Marina se han situado en posiciones de la carretera de Inchon a Seul, a unos 29 kilómetros al este de la capital coreana, ocupada por los rojos, y a 16 kilómetros desde Kimpo. Los equipos pesados, trasladados a tierra precipitada-

TAMBIEN SE DESENCADENA UNA OFENSIVA EN TAEGU

TOKIO 16 (URGENTE) A las nueve de la mañana, las tropas norteamericanas han desencadenado una ofensiva en el frente de Taegu, en la bolsa de Fusan. La moral de los soldados norteamericanos, después de recibir las noticias de los desembarcos en Inchon, es magnífica. Un oficial de la primera división de Caballería declara: «Espero que estemos en Seul dentro de diez días.»

Desde el frente de Taegu, un corresponsal de guerra de la Agencia United Press comunica: «La vieja cabeza de playa de Fusan hierve en actividad con la nueva ofensiva. Participa en ella el primer Cuerpo de Ejército, recientemente

(Agencia «EFE», 16-IX-1950.)



¡VIVITOS Y «COREANDO»!



—¿Habéis tomado los paralelos 3.451 y 12.712?  
 —No, mi general; eso es para "lelos". Lo que hemos tomado han sido dos cajas del exquisito "Licor 43" y otras dos del delicioso "Anisete Verde Masilla"... y seguimos avanzando.



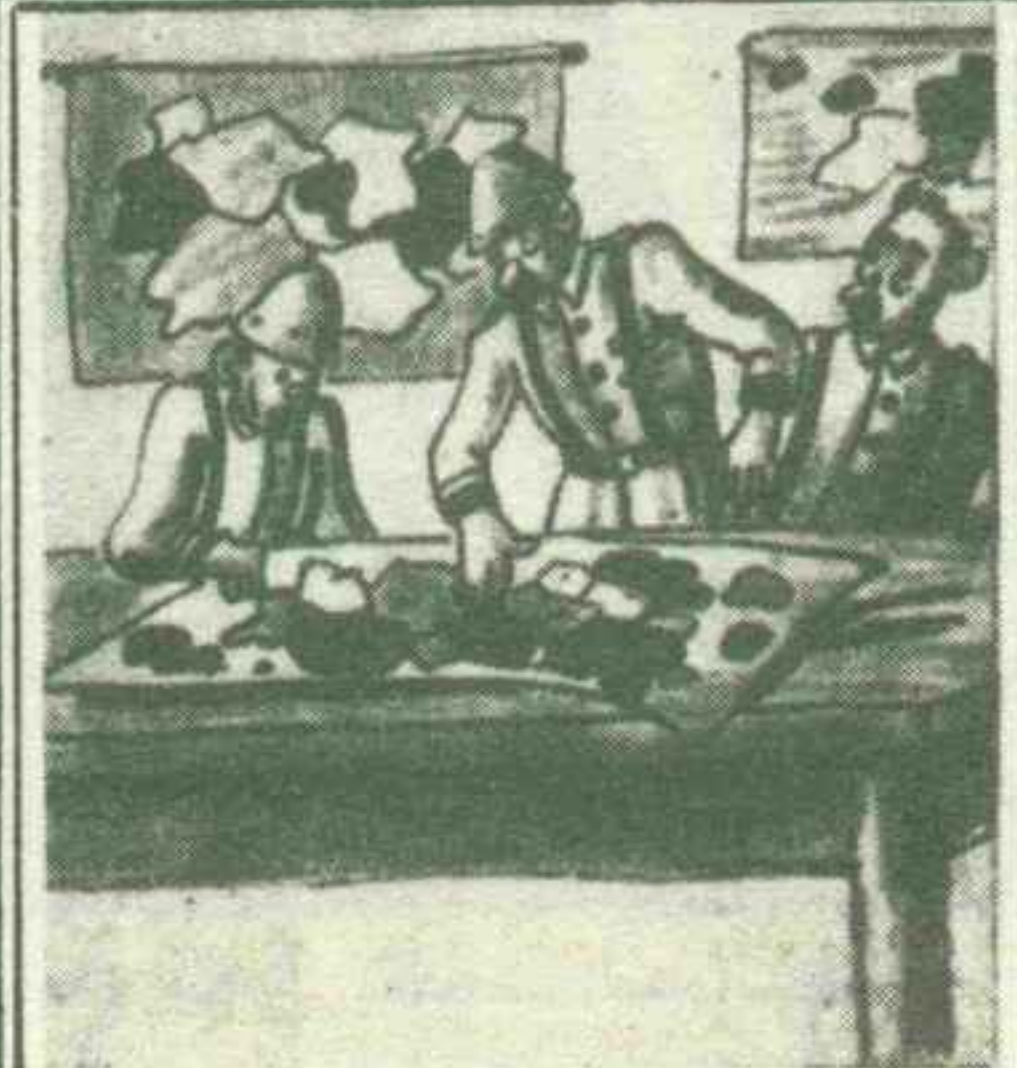
—La bomba atómica no nos asusta; lo peor es si nos echan un bote de "Cucar-Es".



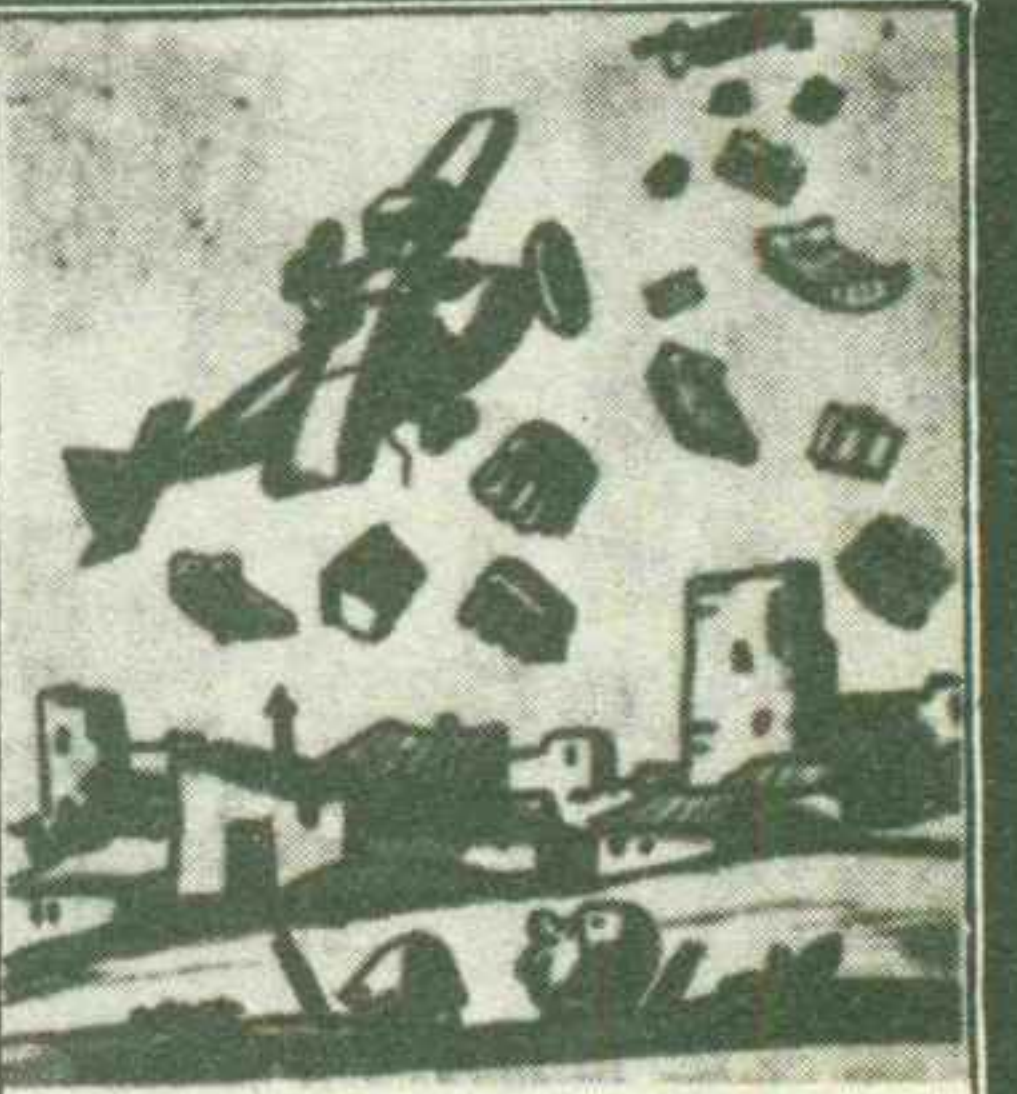
—¡Mira que nosotros haciendo trincheras, existiendo en Madrid—calle de Alcalá, 4—la Sastrería "Hisopos", que las fabrica a la perfección!  
 —¡Eso lo sabe todo el mundo! Como también sus gabardinas, gabanes y trajes de última novedad.



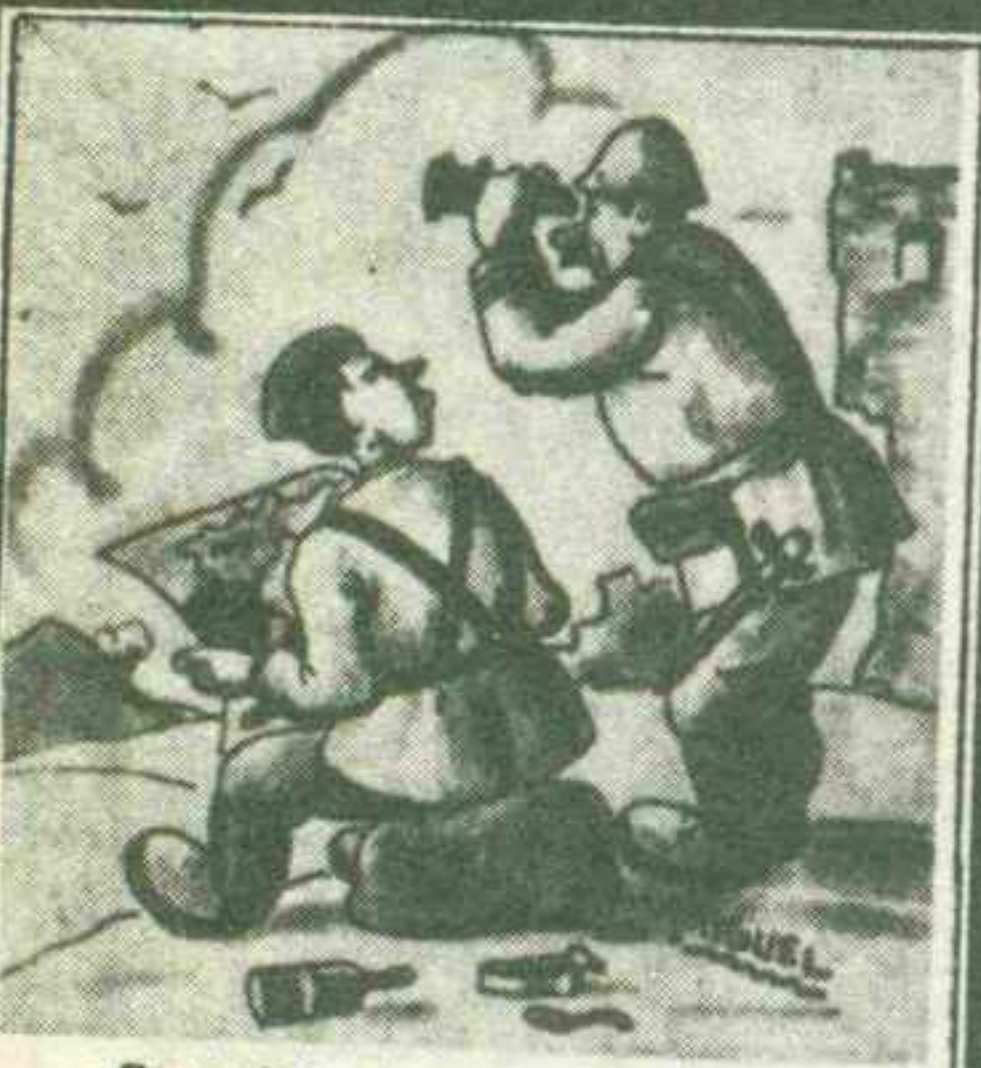
—¿Cómo le salen tan bien los partes de guerra?  
 —Porque los hago con este lápiz eterno "Alas Color", el mejor portaminas del mundo.



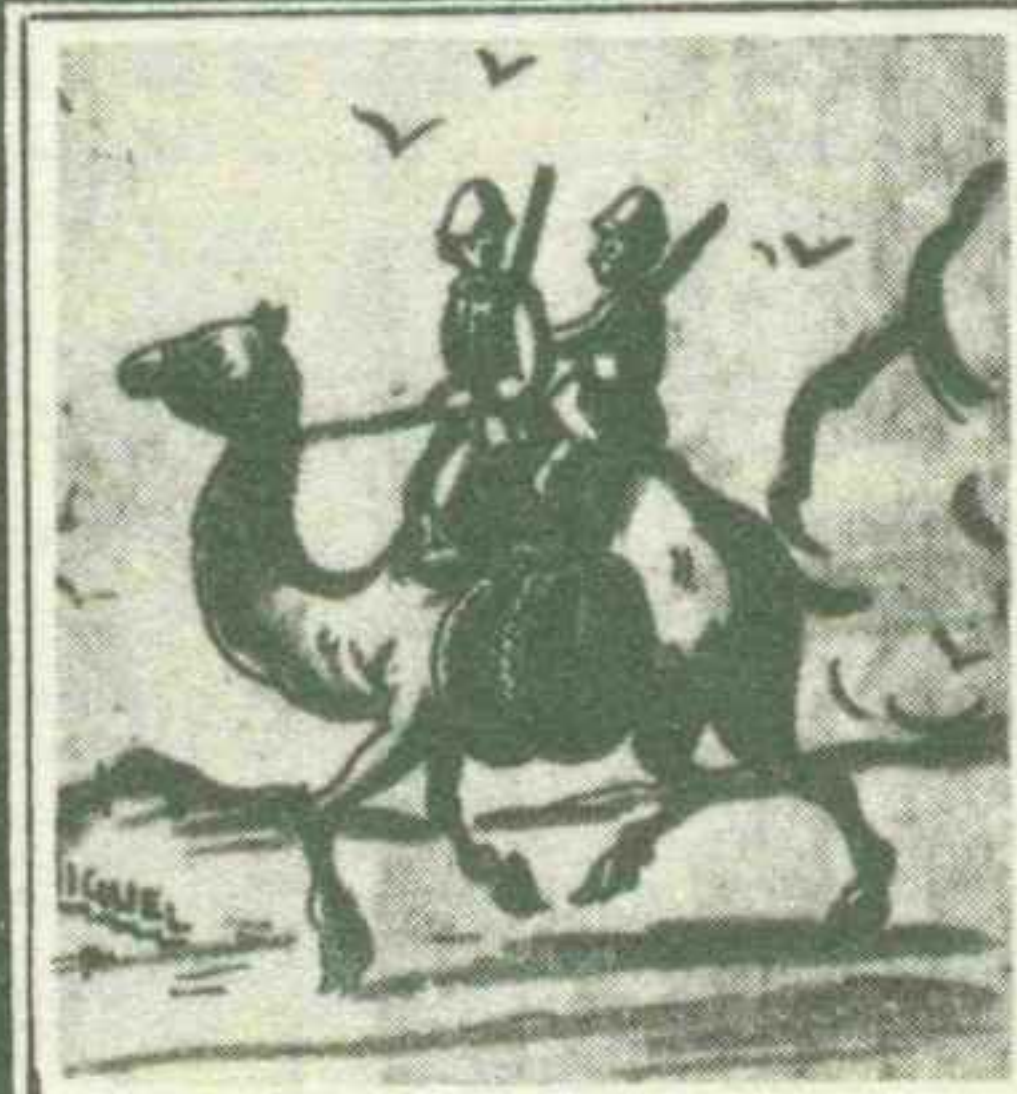
**ESTADO MAYOR**  
 —Hay que tomar diez ciudades y once ríos, y aquí, en este islote, vive un chino que tiene un magnífico "Cyma", de la "Antigua Relojería", de la calle de la Sal, 2.



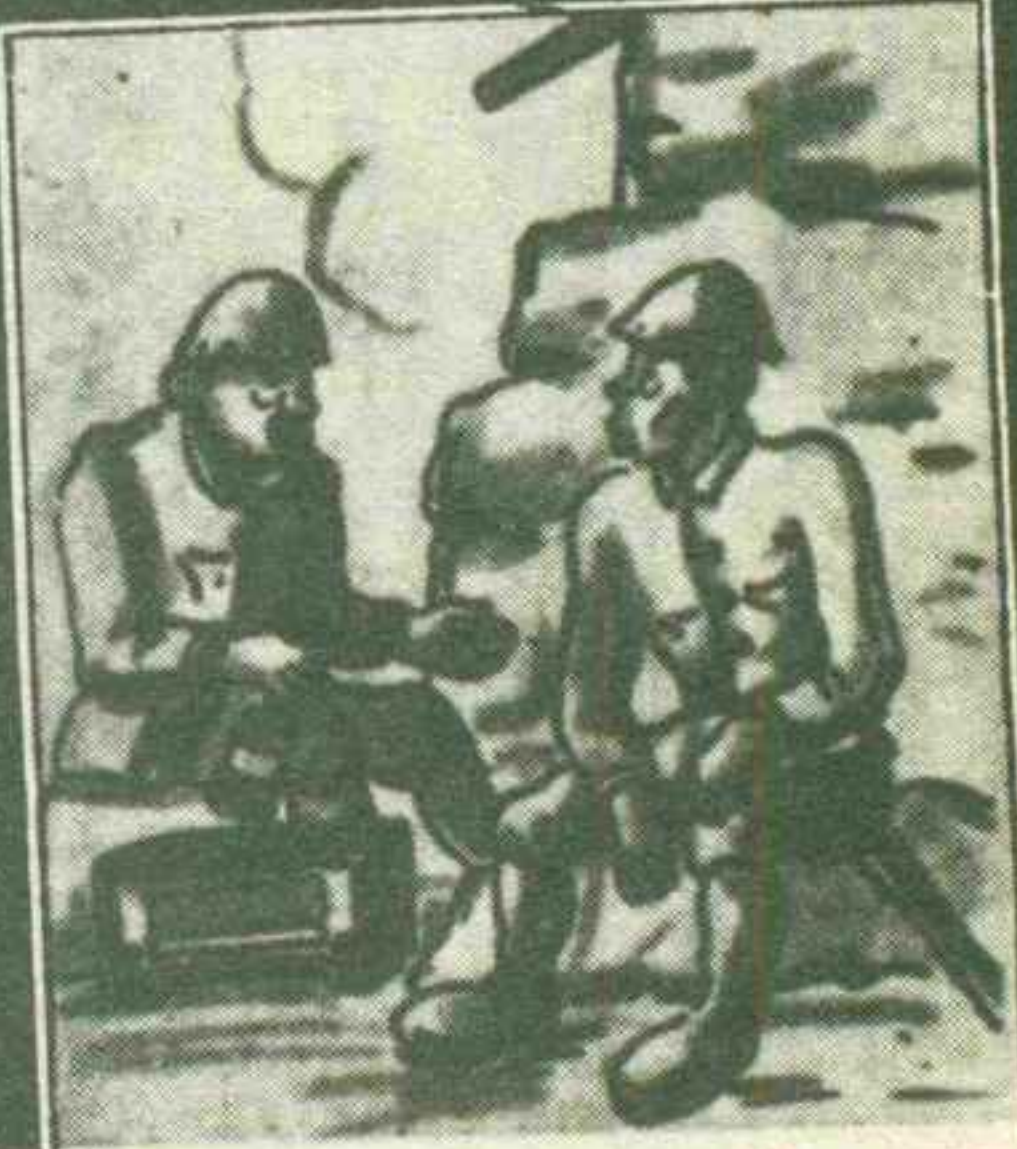
—¿Cómo, en vez de bombas, arrojan casaca-muelle "Omega", de San Bernardo, 45 y Bravo Murillo, 18?  
 —Porque así, sin ruido, mañana entraremos en el pueblo y los cogemos dormidos... y a gusto.



—En verdad, mi coronel, que nuestras divisiones avanzan con coraje y valentía, y siempre en línea recta.  
 —No le extraña, capitán; nuestros soldados van siempre derechos, porque usan tirantes "Juventud", de Hijos de D. Queraltó (Fuencarral, 39 y Carretas, 26).



—¿Cómo es que corre tanto este camello?  
 —Porque lleva neumáticos y accesorios de automóvil de "Braojos", Jorge Juan, 19, Madrid.



—Dice que vamos retrocediendo y vamos avanzando; No lo entiendo!  
 —No hagas caso; estos aparatos, no siendo de "Hortales Radio"—Hortales, 10, Madrid—, dicen muchas tonterías.

Dibujos de MIGUEL

Textos de DE ANGEL



# LA PROTECCION DEL ESTADO A LOS HUERFANOS DE LA REVOLUCION Y DE LA GUERRA

## ● Es necesario que los trámites burocráticos faciliten la realización del pago de pensiones

Por decreto de fecha 23 de noviembre de 1940, el Estado español tomó a su cargo la protección de los menores de dieciocho años que, por causa directamente derivada de la «Revolución nacional y de la guerra», hubieran perdido a sus padres o a las personas a cuyo cargo corría su subsistencia y cuidado, y carecieran, al propio tiempo, de medios propios de fortuna o de parientes obligados a prestarles alimentos, conforme a las prescripciones de las leyes civiles.

Quizá sea este decreto uno de los más generosos y cristianos de la copiosa legislación benéfico-social promulgada últimamente, ya que en él no se hacen distinciones de matiz sobre los antecedentes de la orfandad que viene a remediar con su aplicación, considerando las culpas de cualquier proceder exentas de sentido hereditario. La necesidad y sólo la ne-

cesidad del huérfano, en su amplio sentido genérico, fué la que impulsó este generoso acuerdo del Estado. Un bello gesto sin duda, digno de aplauso, que con gusto haríamos extensivo a los encargados de llevarlo a la práctica, si en su cumplimiento pusieran el celo y el amor necesarios para que tan noble esfuerzo no se viera frustrado o reducido con impedimentos y dilaciones a la hora de consumarlo.

Viene esto a propósito de una carta que nos escribe uno de los beneficiarios, vecino de Madrid, contándonos su angustiada situación, como consecuencia del modo irregular con que se vienen haciendo efectivas las asignaciones por la Junta encargada de ello. Según nuestro comunicante, se adeuda a los pensionistas todo un año, y no han recibido un céntimo desde el mes de junio último.

Es probable, o casi seguro, que la

Junta en cuestión tendrá razones suficientes para explicar esta anomalía. Los problemas de este orden están sujetos a mil contingencias imprevistas de carácter burocrático, que pueden ocasionar, cada una de ellas, el retraso que lamentamos. Pero esto es precisamente lo que queremos subrayar. Es posible, en la práctica, que una pieza minúscula, mal ajustada en la maquinaria del Estado, entorpezca el buen funcionamiento de grandes obras, cuidadosamente estudiadas y trazadas. Este absurdo puede ser explicado y se explica todos los días, pero no se justifica. Puede tirarse del ovillo y, a fuerza de paciencia, encontrar el nudo oculto en la madeja, pero eso no impedirá que el telar entero haya quedado paralizado. Y es lástima. Sobre todo cuando la pieza que pretende tejerse es de primera calidad.

(«ABC», 6-IX-1950.)

Rip Kirby

( 922 )

Por Alex Raymond



1: «¿Por qué se parece tanto a Des como yo? ¿Crees que es suya esa carta? El no es un Romeo.» 2: «Tu no conoces a Des como yo. El me tiene preocupado...» 3: «Se ha vuelto lunático. Hasta olvida dar de comer a Mayor...» 4: «Y tiene un retrato misterioso que no quiere dejar donde se vea. Francamente creo que está enamorado!»

(«Informaciones», 14-IX-1950.)



En España hay 48 personas

**RIQUEZA** con más de  
**UN MILLÓN**  
**DE RENTA AL AÑO**

Y 234 CON MAS DE MEDIO MILLON...

SEGUN datos de la Dirección General de la Contribución sobre la Renta, la recaudación en el ejercicio económico de 1949 ha arrojado un total de 293,9 millones de pesetas, contra 230,3 millones en el año 1948, lo que supone un aumento en la recaudación de 63,6 millones de pesetas.

Los contribuyentes afectados por el impuesto sobre la Renta han sido 9.067, y la base imponible, 1.524 millones de pesetas.

Las rentas imponibles se distribuyen así, en millones de pesetas:

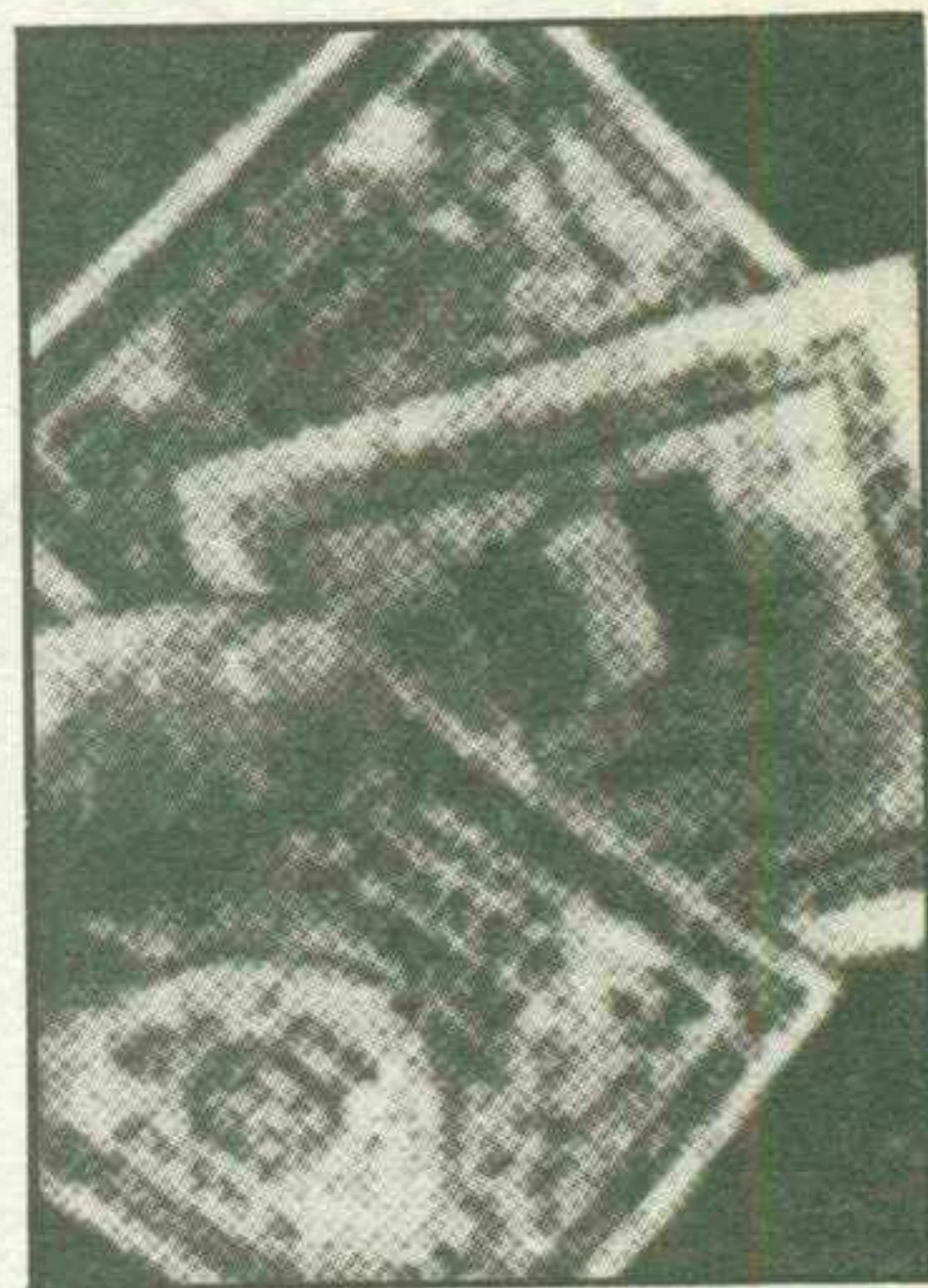
Propiedad inmueble, 294,1; valores inmobiliarios, 495,5; agricultura y ganadería, 216,1; explotaciones mineras, 7,9; comercio e industria, 124,7; propiedad intelectual, 7,9; trabajo personal, 291,8; haberes pasivos, 3,7; otros conceptos, 32,8.

Total, 1.524,8 millones de pesetas.

Resulta de ello que el 32,50 por 100 de la base imponible para la Contribución sobre la renta procede de valores mobiliarios, y el 19,29, de la propiedad inmueble. La provincia de mayor recaudación es Barcelona, con 90,3 millones de pesetas; seguida de Madrid, con 53,2; Vizcaya, 23,6; Valencia, con 13,6; Sevilla, con 11,5; Guipúzcoa, con 10,6; Badajoz, con 8,6; Córdoba, con 7,1; Cádiz, con 6,4, y Baleares, con 4,6. Las demás provincias siguen con cifras menores, hasta llegar a Pontevedra, que solamente ha dado una recaudación de 4.436 pesetas.

Los 9.067 contribuyentes por Renta se reparten en los siguientes conceptos:

Personas que disfrutan de una renta anual entre 60.000 y 100.000 pesetas, 3.290.



Entre 100.000 y 150.000 pesetas, 2.585 personas.

Entre 150.000 y 250.000 pesetas, 1.875 personas.

Entre 250.000 y 500.000 pesetas, 1.035 personas.

Entre 500.000 y un millón, 234 personas.

Más de un millón de pesetas anuales de renta tienen 48 personas. ¿Dónde residen estos 48 señores?

En Barcelona, 17; en Madrid, 12; en Vizcaya, seis; en Guipúzcoa, tres; Baleares y Sevilla tienen dos cada una. Y hay uno en cada provincia de Cáceres, Cádiz, La Coruña, Las Palmas, Santander y Zaragoza.

(«Informaciones», 27-IX-1950.)



**ANOCHÉ FALLECIÓ EN SU PALACIO DE LA CASTELLANA, DE MADRID, DON ALVARO FIGUEROA Y TORRES, CONDE DE ROMANONES**

En el momento de expirar se hallaba rodeado de su esposa, todos sus hijos y algunas personas de su intimidad

**POLITICO, ESCRITOR Y BIOGRAFO, LLENO UNA EPOCA DE LA HISTORIA PARLAMENTARIA DE ESPAÑA**

Mañana, después de un funeral por su alma, que se celebrará en la iglesia de la Concepción, se verificará el traslado de los restos a Guadalupe

(«ABC», 12-IX-1950.)



LECCION EJEMPLAR

LA DIRECTIVA ROJIBLANCA SANCIONA A DOMINGO Y JUNCOSA

**R**ECORDAMOS, por otros casos análogos precedentes, que en términos jurídicos sentaría jurisprudencia, que el caso de Juncosa, expulsado del campo de San Mamés «por echar un córner fuera deliberadamente», no debe entrañar castigo oficial, o sea, suspensión, sino sencillamente amonestación. Sin embargo, después de leído en Junta el informe del preparador, Helenio Herrera, la Directiva del club madrileño ha sancionado por su cuenta con multas considerables a Juncosa y al portero Domingo, del que también el preparador ha presentado una queja. Con ello, la Directiva del Atlético de Madrid no hace más que velar por el verdadero espíritu deportivo que debe prevalecer entre sus jugadores, tanto en privado como en público, dentro del buen sentido de la más rigurosa disciplina, que en completo acuerdo con las directrices dimanantes de la Real Federación de Fútbol y de la Delegación Nacional de Deportes, la Directiva rojiblanca está dispuesta a hacer observar a sus futbolistas profesionales.

Esto nos parece muy bien y oportuno, sobre todo cuando comienza la temporada. Y si cunde el ejemplo, es de esperar que se acabe de una vez con las genialidades e intemperancias de no pocos destacados jugadores que suelen poner la nota discordante en los partidos, que dan mal ejemplo a los demás, que motivan escándalos en los campos de fútbol y que producen un confusionismo pernicioso entre los seguidores más apasionados y el público en general, que por menos interesado en los resultados de las lides, no sabe a qué carta quedarse...

Lo acaba de decir el nuevo presi-

dente de la Real Federación Española de Fútbol, camarada Manuel Valdés: «El fútbol es una obra de todos al servicio de España y del



Traje de otoño: para la lluvia y las hojas muertas, para los primeros vientos que tratan, señorita, de hacerte astornudar. El traje se llama «Artemisa», y es una creación francesa, recientemente presentada en un desfile de París. Sus características: cuello cerrado, cintura estrecha y doble falda, que por delante forma un triángulo

(«Informaciones», 18-IX-1950.)

Caudillo, bajo la orientación de la Delegación Nacional de Deportes», al frente de la cual está, y es vivo ejemplo de patriotismo y disciplina, el glorioso teniente general Moscardó, conde del Alcázar de Toledo.

Dentro de la contrariedad que supone el hecho que comentamos, nos satisface en cierto modo que sea precisamente un club madrileño el que se haya visto en el trance de tener que castigar a dos de sus jugadores por conducirse indelicadamente ante el público, aunque no les alcance —y tal vez precisamente— una sanción federativa que les prive de jugar, con más daño para el club que para ellos mismos.

La lección es ejemplar y puede y debe tener sus consecuencias inmediatas si todas las Directivas se disponen a imitar a la del Atlético de Madrid.

Julio CUETO

(«Informaciones», 14-IX-1950.)

**CAJAS MURALES METALICAS FORTIS**  
 FABRICA Y EXPOSICION: ALCANTARA, 5  
 TELS. 26 11 83 y 25 54 59 - MADRID  
 EN NUESTROS PRECIOS, QUE SON DE FABRICA, ESTA INCLUIDA LA INSTALACION

**SILLA PLEGABLE con PARASOL** (modelo patentado). La máxima comodidad para la playa. Pídanla en los Almacenes. Venta al mayor: Calle brja, 137. T. 23-80-55



# ESPAÑA EXHIBE AL MUNDO LA PRIMERA UNIVERSIDAD OBRERA

Se destina a redimir de su situación a los huérfanos de los productores

Cursarán enseñanza de oficios teórico-práctica y podrán seguir carreras

1.000 MUCHACHOS EN TOTAL INTERNADO Y 750 EN REGIMEN DE MEDIA PENSIÓN

## LA FUNDACION LLEVARA EL NOMBRE DE JOSE ANTONIO GIRON

Su estructura y dimensiones sobrepasan las del Monasterio de El Escorial

La población humana, sostenida con las explotaciones agrícolas y pecuarias

ASEGURAN LA MARCHA ECONOMICA LOS MONTEPIÉS LABORALES, CON BECARIOS

### LA EVOLUCION SOCIAL TRAE NUEVAS CONQUISTAS

Adelantándose a aquellos países prototipos, dentro del campo social, separándose de ellos a considerable distancia en el beneficio, España exhibe al mundo, con orgullo, el valor de su genio en pro de las clases inferiores. Una Fundación para huérfanos de productores, con pasión de erigirla en auténtica Universidad Obrera, va a extender sus brazos protectores para instruir, formar y ofrecer a la vida del trabajo y de la ocupación selecta a cuantos procedan de aquella situación.

Desde el momento del ingreso, el muchacho, disminuido en la sociedad por la pérdida del autor de sus días, ya no será objeto ni de lástima, ni de pena, como tampoco se verá asido al complejo de inferioridad por tal motivo. Nacerá en él, con la nueva vida, una floreciente espiritualidad. Su moral elevará. Despertará su inteligencia. Y lo unirá al concierto de utilidad para la nación.

El contenido de una ilustración brillante permitirá obtener del individuo un instrumento positivo para la lucha.

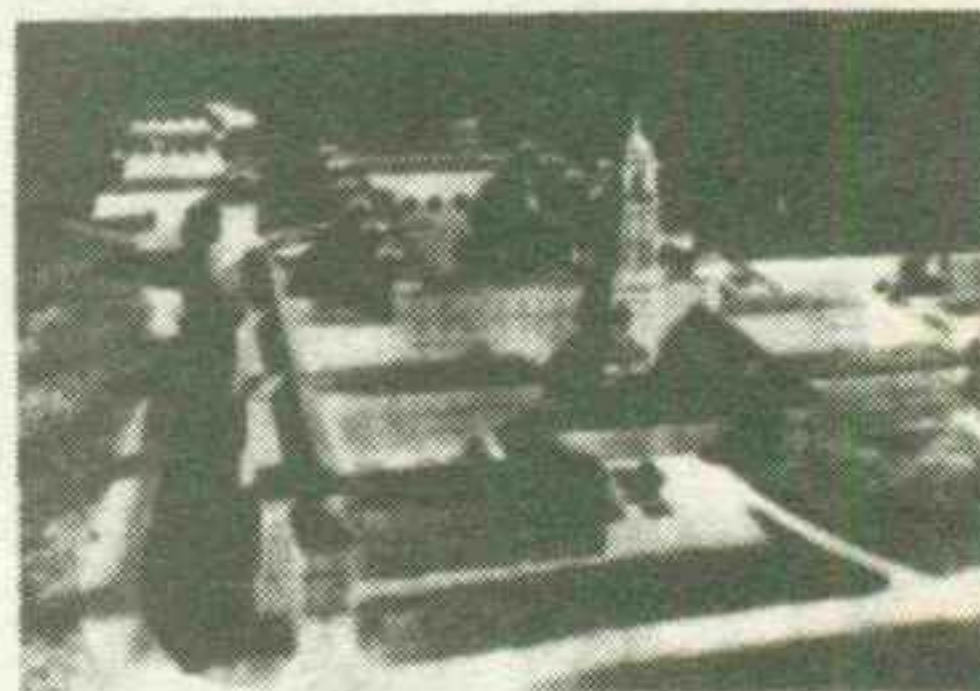
Así van a hacer, pues, los hombres de mañana, a los huérfanos de los productores. No solamente los oficios. También las carreras especiales para quienes demuestren mejor su disposición. El productor, si en una hora o en un minuto su pulso se detuvo, no lleve su alma anegada de tribulaciones al subir al reino de los cielos. Sus hijos no serán desamparados. Se harán aptos. Y con un alto nivel de enseñanza para vivir con satisfacción y ser solicitados con preferencia en las ocupaciones.

### EL CARACTER DEL INTERNADO

Fuera del casco urbano de Gijón, inmediato al caserío de La Guía, en el plano de un paisaje de constantes verdes, se está construyendo a vivo ritmo la Fundación José Antonio Giron. Persigue la paternal misión de convertirse en internado para huérfanos de productores, compren-

didados desde los diez a los dieciocho años. Recibirán completa enseñanza en los oficios eléctricos, industriales, agrícolas etc. Incluso las carreras especiales podrán seguir las cuantas aspiren a mayores posiciones.

En régimen de internado serán acogidos 1.000 muchachos. En el de media pensión:



La torre de la Iglesia, con sus 90 metros de altura, domina la magnificencia del conjunto, observándose, en primer término, residencia de la comunidad, comedores, dormitorios, aulas y oficinas.

750. La enseñanza, dirigida por los Padres Salesianos, se nutrirá del caudal pedagógico de su experiencia.

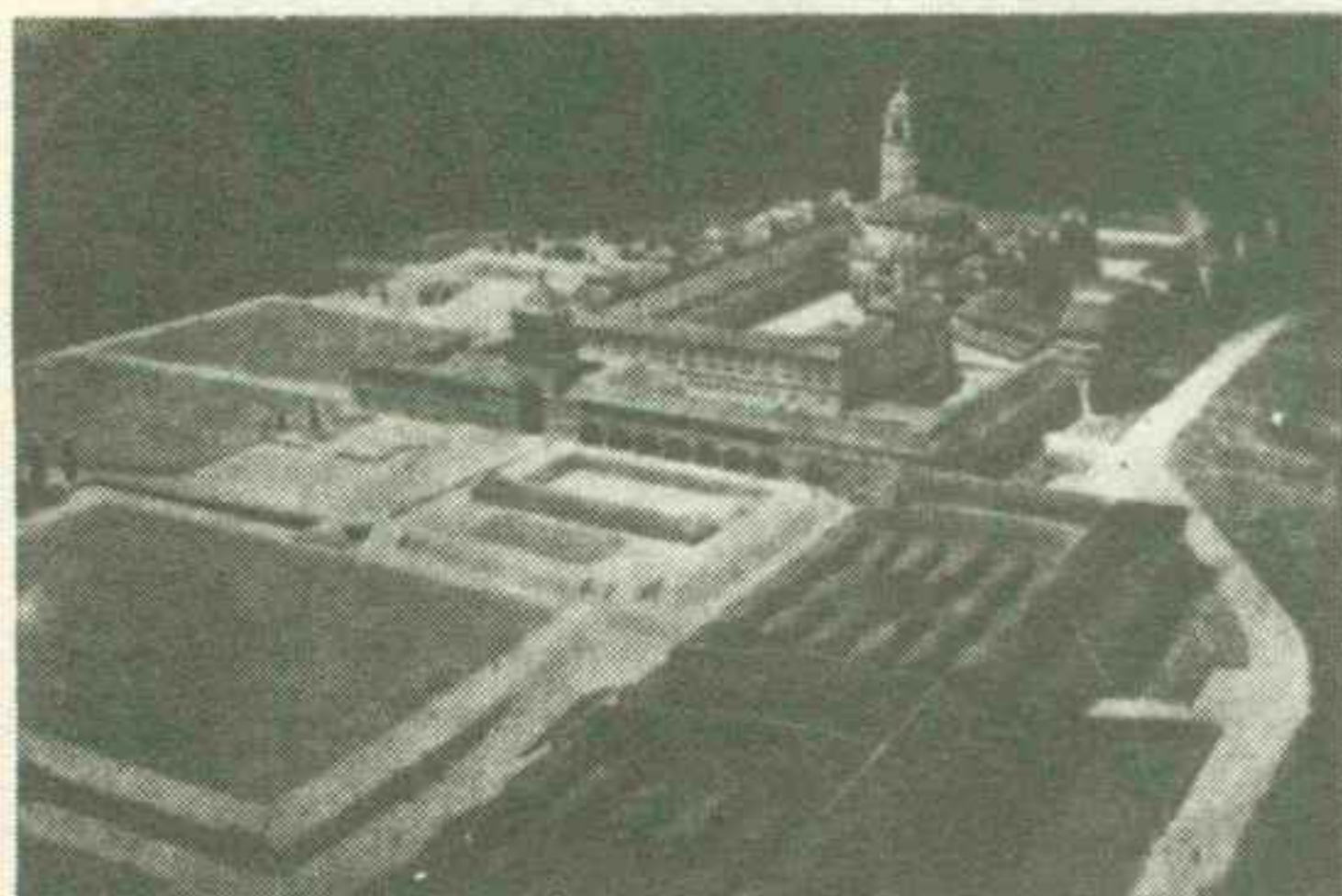
### ARQUITECTURA Y SUPERFICIE

La arquitectura, manteniendo el estilo monumental, es de impresionante belleza. Su grandeza emocional e invita a recogerse en su interior. Para darle sólida robustez, inmutable al paso del tiempo, la piedra de granito se prodiga. Una vida de siglos perpetuará para dejar inalterable la huella de este tránsito.

En estructura y dimensiones sobrepasan las del Monasterio de El Escorial. Ocupan los terrenos una superficie de 210.000 metros cuadrados. La zona de edificios, en aquellos, 24.000. El cultivo, dispone de 240 hectáreas. Posiblemente en Europa no se encontraría nada en su tipo. Únicamente en Estados Unidos, aun cuando en línea inferior, se vería algo queriéndosele parecer.

### LA INSTRUCCION PRACTICA

Los muchachos serán sometidos a una capacitación profesional, según sus voca-



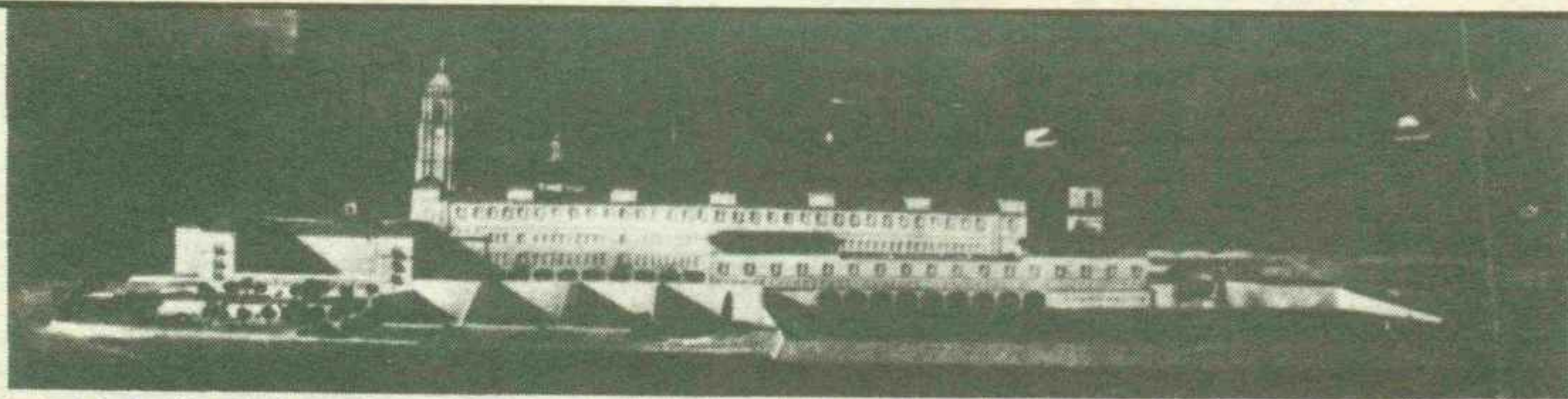
A la derecha, los pabellones Escuela-Taller, y contiguas, las piscinas para deportes diversos y una de las tres piscinas, con el resto de la edificación, desde el acceso principal.



Zona de exploración para la Granja Agrícola, en la cual van los establos para el ganado lechero y de sacrificio, cochiqueras, gallineros, cámaras zimotérmicas y ocho grandes silos para pienso.

(Páginas de publicidad oficial aparecidas en la Prensa española del 10-IX-1950.)





La belleza de líneas de la arquitectura de la Fundación desprende un aliento de infinita grandeza. A la izquierda se advierten, en el exterior, los cuatro frontones para el ejercicio del deporte de la pelota vasca por los alumnos internados.

Podrán graduarse en una competencia cuyo título les acreditará de experiencia en cualquier enseñanza recibida.

Pabellones con talleres de metalurgia, automovilismo, electricidad y forja. Otros, con carpintería y construcción en general. Artes gráficas, encuadernación. En química, tratamientos de los metales de carbón para transformarlos en materias plásticas, hecho nuevo en España.

La Granja Agrícola, cuenta con establos para 240 cabezas de ganado lechero, de labor y de sacrificio. Se introduce en la ventilación un sistema moderno de renovación de aire por medio de rejillas, lográndose así una oxigenación constante de las reses.

## LA AGRICULTURA FOMENTADA

Siguen después las cochiqueras para ganado porcino. Gallineros. Otros animales de trabajo. Ocho grandes silos, con capacidad cada uno para 400 metros cúbicos, servirán para almacenar y ensilar piensos. Las cámaras zino térmicas se adoptan con el objeto de convertir los estiércoles en abono, superior a los nitrogenados.

Los cultivos de las 240 hectáreas se destinan a cubrir las demandas de boca de la población humana, así como igualmente las exigencias de piensos de todo el ganado y avicultura.

Carnes, embutidos, jamones, huevos, pollos, gallinas, quesos, leche, mantequilla, por una parte, y cereales, legumbres, hortalizas, frutas, etc., por otra, rendirá la Granja, sin excluir los forrajes. Como complemento, una mecanización de máxima eficacia para cualquiera de estas servidumbres en orden a su dependencia en recogida y suministro.

## LUZ, PREOCUPACION CONSTANTE

Los dormitorios de alumnos van en dos grandes salas, distribuyéndose en una 600 camas y en otra 400. A cada una corresponde una ventana. La recogida de ropas usadas se practicará por tolvas. Estas, al absorberlas, seguirán su desarrollo mecánico hasta los lavaderos de clasificación.

Todas las instalaciones guardan un régimen de relación para unificarse entre sí y hacer sencillo su desenvolvimiento. Cuartos de baño y de duchas. Lavabos. Cocinas, con sus baterías, útiles, vajillas, etc. Comedores resplandecientes de luminosidad. En este sentido, el proyectista muestra su preocupación por la luz. La gana y la envía en su medida, particularmente en talleres, para malograr las sombras y ejecutar el trabajo sin esta peligrosa influencia. Claridad siempre como invitación a hacer amiga la tarea.

## EDUCACION FISICA DIVERSA

La sala de actos acentúa la magnificencia del conjunto. El patio de butacas acomodará a 1.050 alumnos. En los anfiteatros, 400. El escenario mide su embocadura

quince metros de longitud. Las condiciones acústicas, para heterogéneos sonidos, serán previstas. Se dirán conferencias, se proyectarán documentales culturales. Y con las imágenes se penetrará mejor en las inteligencias de los muchachos. Habrá, además, conciertos musicales, masas corales.

La educación física incorpora cuatro frontones a cada lateral. Grandes campos de deportes, tres piscinas, una de ellas con agua caliente para invierno, sin excluirse ninguna de estas manifestaciones para el

Si la disposición les mueve a mayores estudios serán desplazados a Madrid y en una institución similar podrán doctorarse en leyes, farmacia, química, diplomacia, etcétera. No cabe, pues, en este campo social una evolución con tan lisonjero sentido de avance.

## INGRESO POR MONTEPIOS

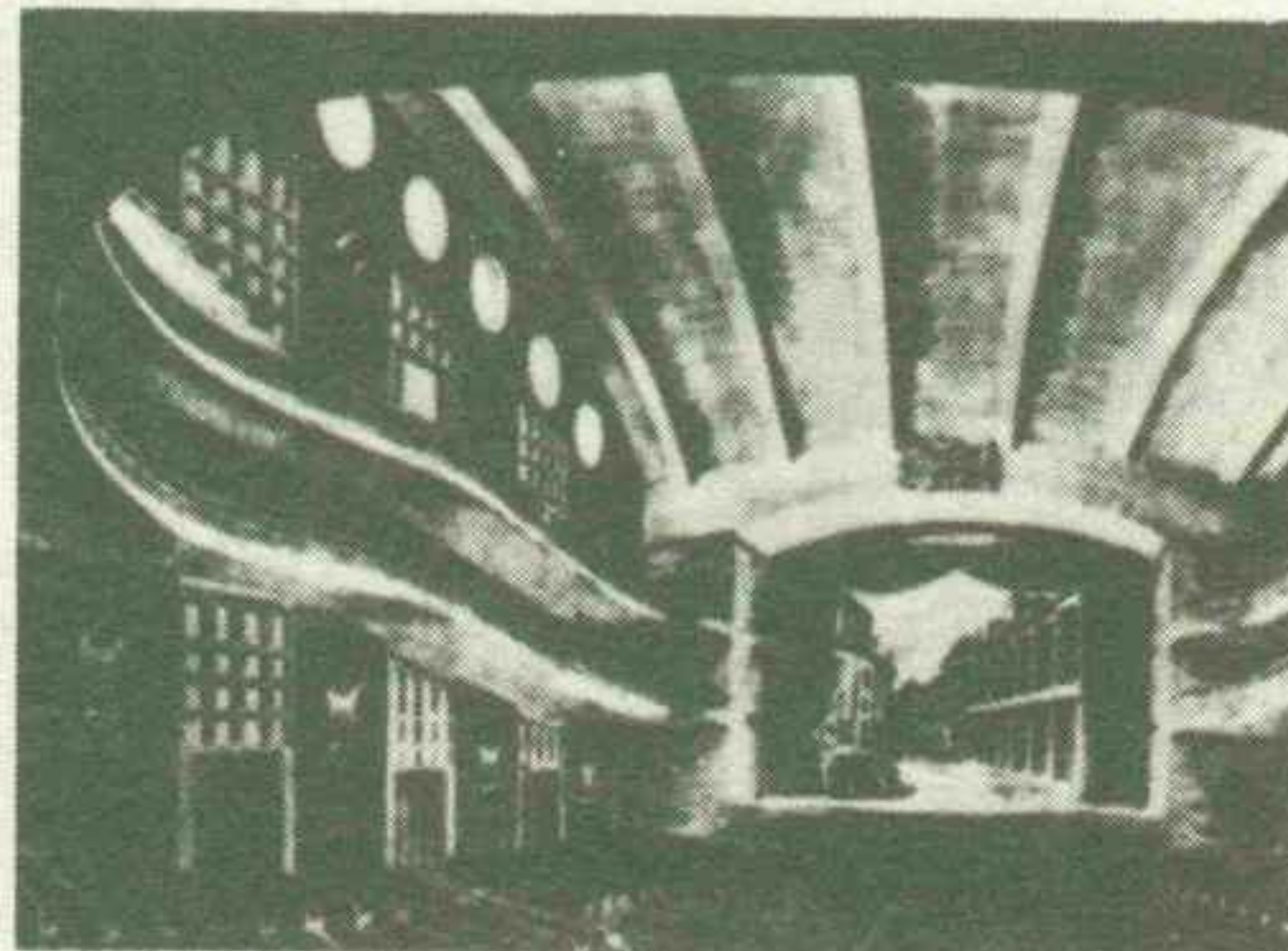
Los Montepíos laborales de cada población determinarán los ingresos, según el número de huérfanos producidos. Al enviarse a la Fundación serán becados. Como se ve, la fórmula es sencilla y merced a ella queda asegurado el sostenimiento económico de la hermosa obra.

Los huérfanos de productores, al acogerse a la Fundación José Antonio Giron, quedan redimidos, formándoseles con una elevada enseñanza, para ser competentes en cualquier manifestación del trabajo, el arte o la ciencia.

La Escuela Náutica, creada por Jovellanos, en Gijón, se restablece en la obra, recogiendo un sentir popular. Saldrán también excelentes marinos, como entendidos agricultores.

## LOS INGLESES, ELOGIAN

Las obras empezaron en 1948. En agosto de 1950 se tiene hecha poco más de su cuarta parte. Mil doscientos obreros actúan. Hacia finales de 1951 o principios de 1952, se quiere contar con una gran zona en marcha. Cinco mil personas han visitado las obras. Cada una expresó su emocionado júbilo. No han faltado numerosos extranjeros para ponderarla. Los mineros ingleses quedaron sorprendidos de su magnitud. Y en el libro de visitas uno de ellos estampó las siguientes palabras: "La belleza y magnificencia de esta obra, sólo puede ser superada por su finalidad."—Manuel PEREZ BUENDIA.



Conjunto de la sala teatro, para conferencias, proyecciones documentales de películas y otros actos de divulgación cultural. La capacidad de aposentamiento es para 1.500 personas.

mayor solaz de la población estudiantil y de su misma salud para el estudio.

## IGLESIA Y EL GRAN PATIO

La iglesia, en el gran patio, eleva la fe con su recogimiento. Columnas, pilastras y elementos decorativos se suprimen para darle capacidad e interpretar aquel pensamiento de "un solo rebaño y un solo Pastor". Tras de aquella va la Residencia para la Comunidad.

Escuelas, aulas, laboratorios, bibliotecas, naves de exposición, salas de recreo y cuanto solicita una enseñanza ejemplar, tanto en teoría como en práctica, se ajustan a los fines de la Fundación, con generoso afán de imprimir un rumbo renovador en estas costumbres.

## PARA LOS ANTIGUOS ALUMNOS

Desde el momento de producir los muchachos, en cartilla abierta se les anotarán sus utilidades, las cuales irán engrosando. Quienes por su aptitud ya ganada trabajen fuera, pernoctarán al fin de la jornada en el pabellón destinado a antiguos alumnos. Así nunca perderán el contacto con la obra.



El Gran Patio, visto desde el frente de acceso a la iglesia.

SELECCION DE TEXTOS Y GRAFICOS: FERNANDO LARA Y DIEGO GALAN





MACHO & PODALIRI & HIPOCRAT & DIOCLES & HEROPHIL & ERASISTRAT & ASCLEPIADES & FEMISON



PLINI & TEOPHRAST & DIOSCORIDS & CREAAS & SOAN & ANHO MISAENICOR & ORIBASIVS



S. LVCAS • GALENVS •



COSMAS • DAMIANVS •

Un perfil renacentista

# El doctor Francisco López de Villalobos



PAVLVS • SERAPION •



AVICENA • RASES •

ΑΔΩΝΙΔΟΣ ΚΗΠΟΙ



Julio Caro Baroja



Hoy está más a la moda el estudio de la literatura a la luz de los conocimientos (o pseudo conocimientos) sociológicos que a la de los psicológicos, o tenidos por tales. La Sociología es una ciencia nueva y brillante, la



El médico. (Grabado en madera de un Regimen Sanitatis Salernitatum, con comentarios de Arnold de Villanova y otros. Venecia, 1500).

Psicología, como ciencia, también es moderna. Pero el crítico actual si se las da de psicólogo, tiende más a hacer conjeturas sobre las características sexuales del autor, o a dar interpretaciones psicoanalíticas de su obra que a pintar estados anímicos o intimidades distintas a las eróticas. Sexo por un lado. Economía por otro... y pare usted de

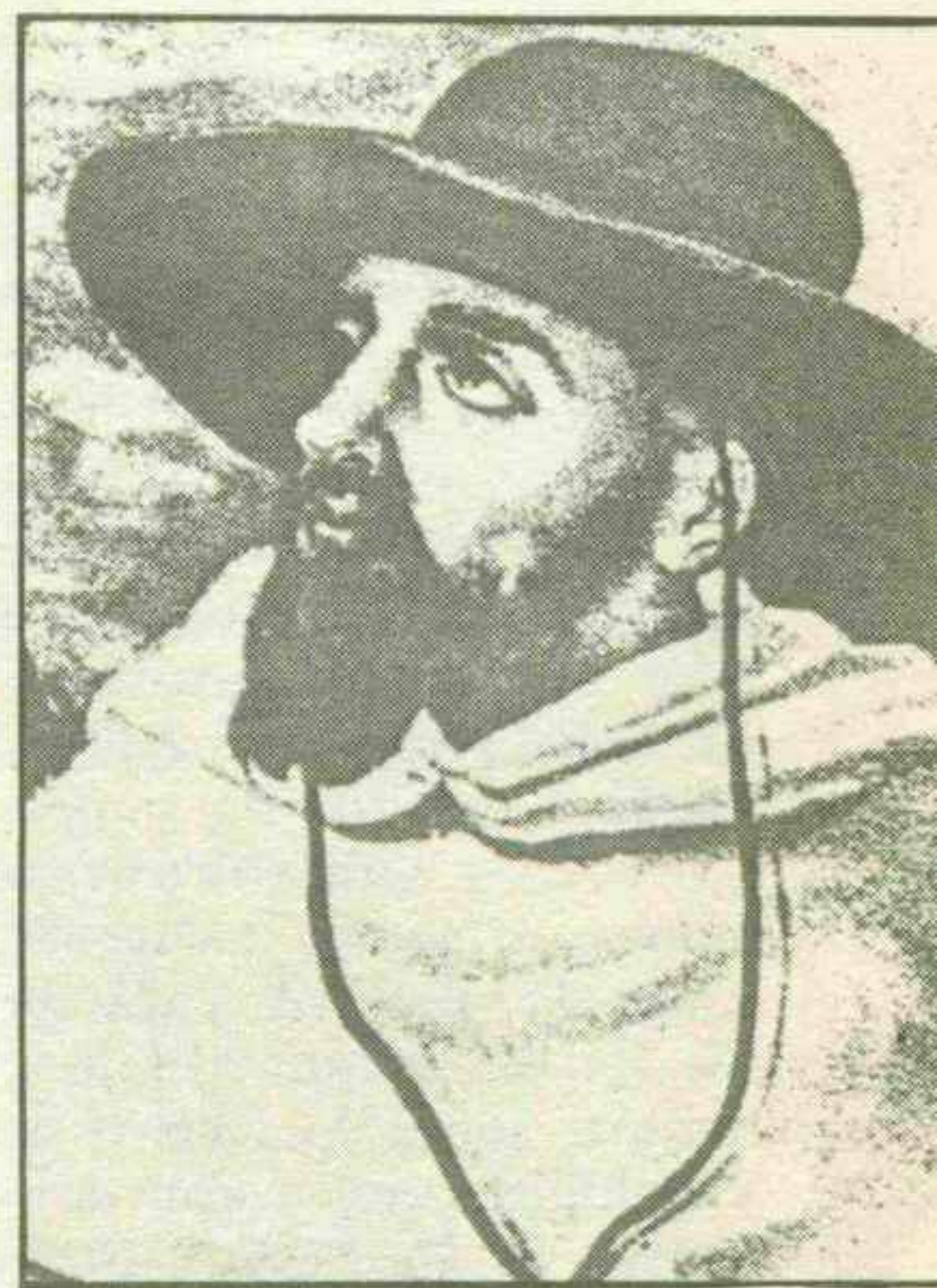
contar. He aquí las dos grandes llaves para explicarlo todo. Ahora bien, cuando una llave abre todas las puertas no se llama llave, se llama «gan-zúa», y es un instrumento mal considerado por la Policía. En esas estamos y no

parece que vayamos a cambiar de rumbo en mucho tiempo. Sociología y Psicología son dos flamantes disciplinas a la moda siempre que se utilicen de modo determinado. Disciplinas que con frecuencia también se convierten en asignaturas y entonces dan resultados bastante desagradables o soporíferos.

## I

Un texto de Historia social de la literatura suele producir a veces, en el lector sencillo, efectos «contraproducentes», como los que causaba el baile de una bailarina de flamenco, según otra, rival suya. El texto profesoral, en efecto, puede hacerle a uno coger cierta prevención hacia la Literatura misma. Aparte de eso el resultado de las lucubraciones profesoras examinado serenamente nos hace desconfiar también con frecuencia del juicio del autor como, en otros tiempos, hacían desconfiar ciertas interpretaciones «antropológicas» del

Arte y de la misma Literatura, anteriores y precursoras del racismo político. Según aquéllas, tales o cuales escritores, tales o cuales artistas tenían que ser arios a la fuerza, más que por lo que se supiera respecto a quiénes eran sus padres, por lo que se deducía de la contemplación o lectura de sus obras. Paradójicamente esta tendencia que se dio sobre todo en algunos autores alemanes de comienzos de siglo, se ha utilizado mucho después en nuestro país para defender algo opuesto. Aquí se ha llegado a determinar que Cervantes era de origen judío por lo que pensaba sobre esto o aquello y se han visto los efectos absolutos de la



Retrato de Cervantes. (Pormenor del lienzo de Pacheco «San Pedro Nolasco embarcándose para redimir cautivos». Sevilla, Museo de Bellas Artes).



herencia racial en un solo sentido en personas que, como decían los antiguos, tenían sólo «un cuarto» o «un octavo» de judío. Dime qué piensas y te diré a qué raza perteneces, se ha venido a decir, utilizando procedimientos de una sutileza que a veces asusta y que otras hace encogerse de hombros. Sería más fácil pensar: Dime qué es lo que crees de Leonardo o de Cervantes y te diré qué ideas políticas y antropológicas defiendes.

## II

Afortunadamente, en el caso de la personalidad de que voy a ocuparme ahora, no hay por qué empezar haciendo conjeturas acerca de sus orígenes, ni tampoco sobre su posición ante el mando y la sociedad. Su vida no encierra equívocos que desentrañar o descubrir. En este orden podemos hacer con el modelo delante un retrato psicológico «a la antigua», encuadrado en su «medio social», sin miedo a cometer errores mayores, y siguiendo un método que ya usaban los historiadores y críticos antes de que se acuñaran los nombres de Sociología y Psicología. Se trata de dar un perfil del Doctor Francisco López de Villalobos, médico famoso de fines del siglo XV y la primera parte del XVI, puesto que su vida transcurre, aproximadamente, entre 1473 y 1549. Médico, escritor de importancia en la Literatura española y personaje cortesano conocido por su carácter «festivo» dirían algunos; aunque sobre lo festivo de Villalobos, como acerca de lo festivo de Quevedo y otros humoristas españoles, habrá algo más que decir luego.

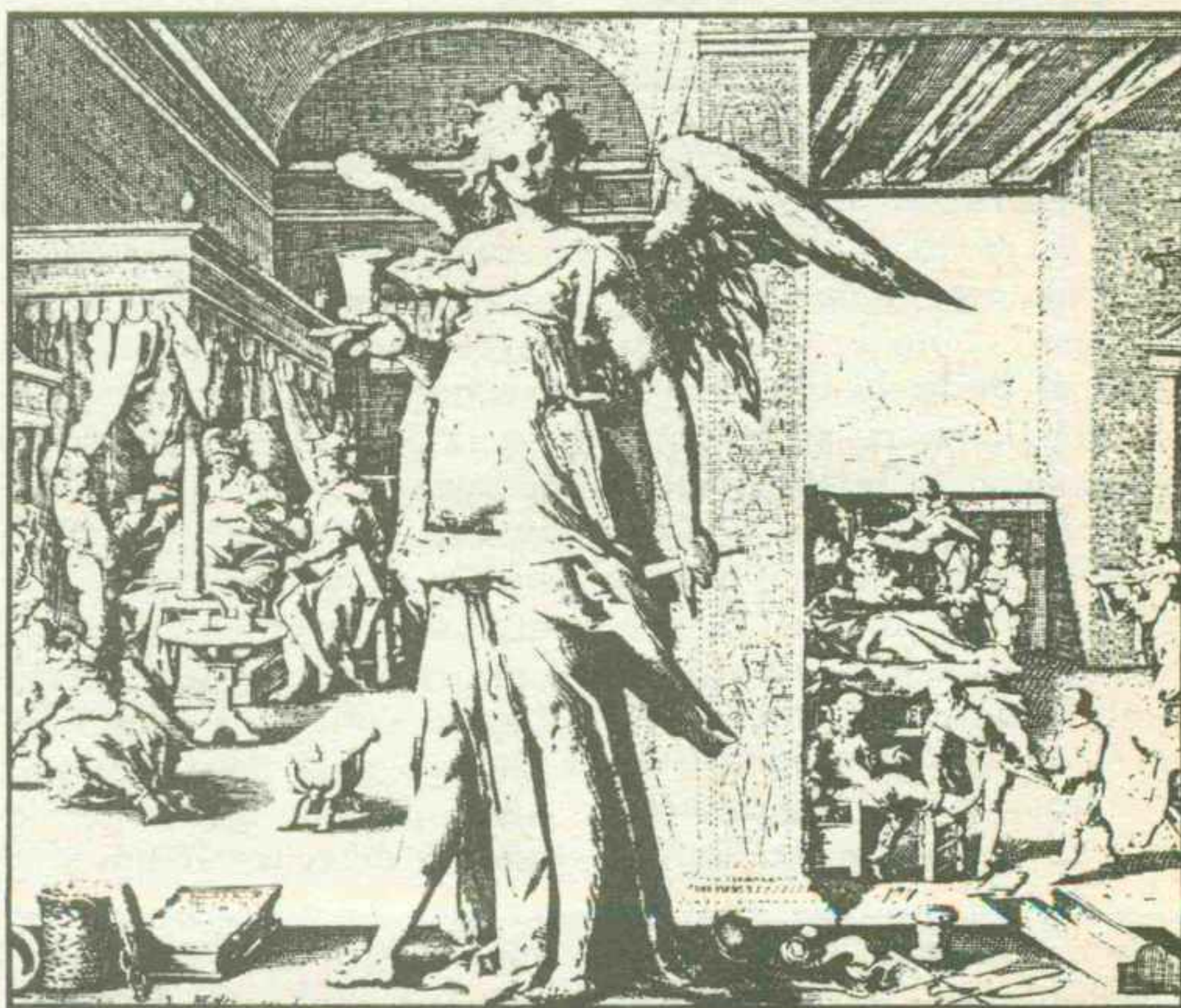
Villalobos era de clara as-

endencia judía y además hijo y nieto de médicos. No se trata, pues, de buscar tres pies al misterioso gato de la herencia. A fines de la Edad Media, en todos los reinos cristianos de España, lo mismo en Castilla que en Aragón que en Navarra, había una proporción grande de médicos judíos. Esto no quiere decir que todos los

médicos lo fueran y que tras cualquier personalidad médica haya que buscar una personalidad hebrea, como se ha venido a sostener también en algún lado. Por ejemplo en Navarra había médicos del país, no judíos y otros franceses e incluso italianos, allá a fines del siglo XIV y comienzos del XV. Pero Villalobos era de fami-



Alegoría de la profesión médica. (Serie de grabados ejecutados en Haarlem en 1587, bajo la dirección de Hendrik Goltzius): A «EL MEDICO COMO DIOS».



B. «EL MEDICO COMO ANGEL».

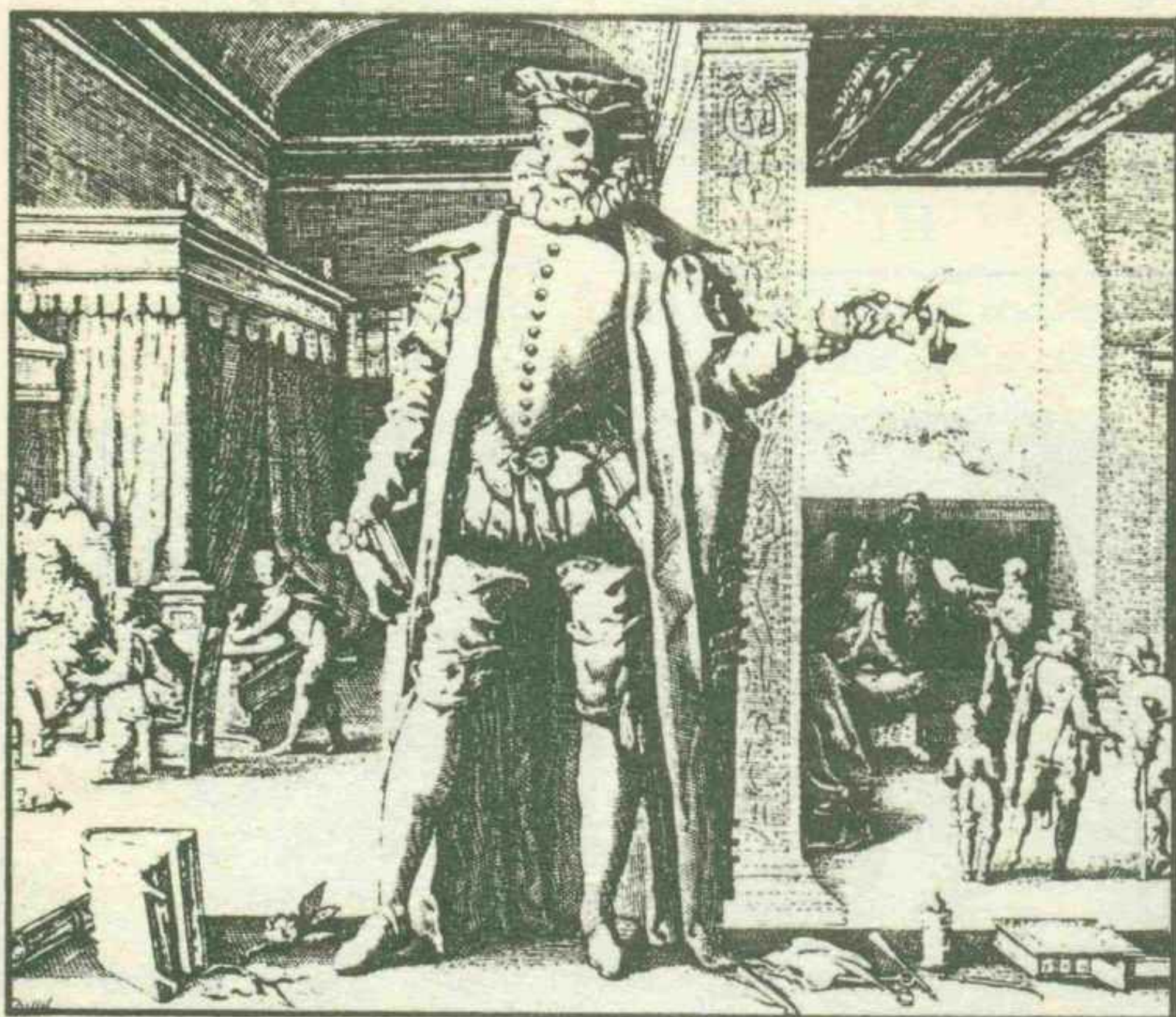


lia de «físicos» judíos y lo atestigua en la introducción del **Sumario de la Medicina en romance trovado**:

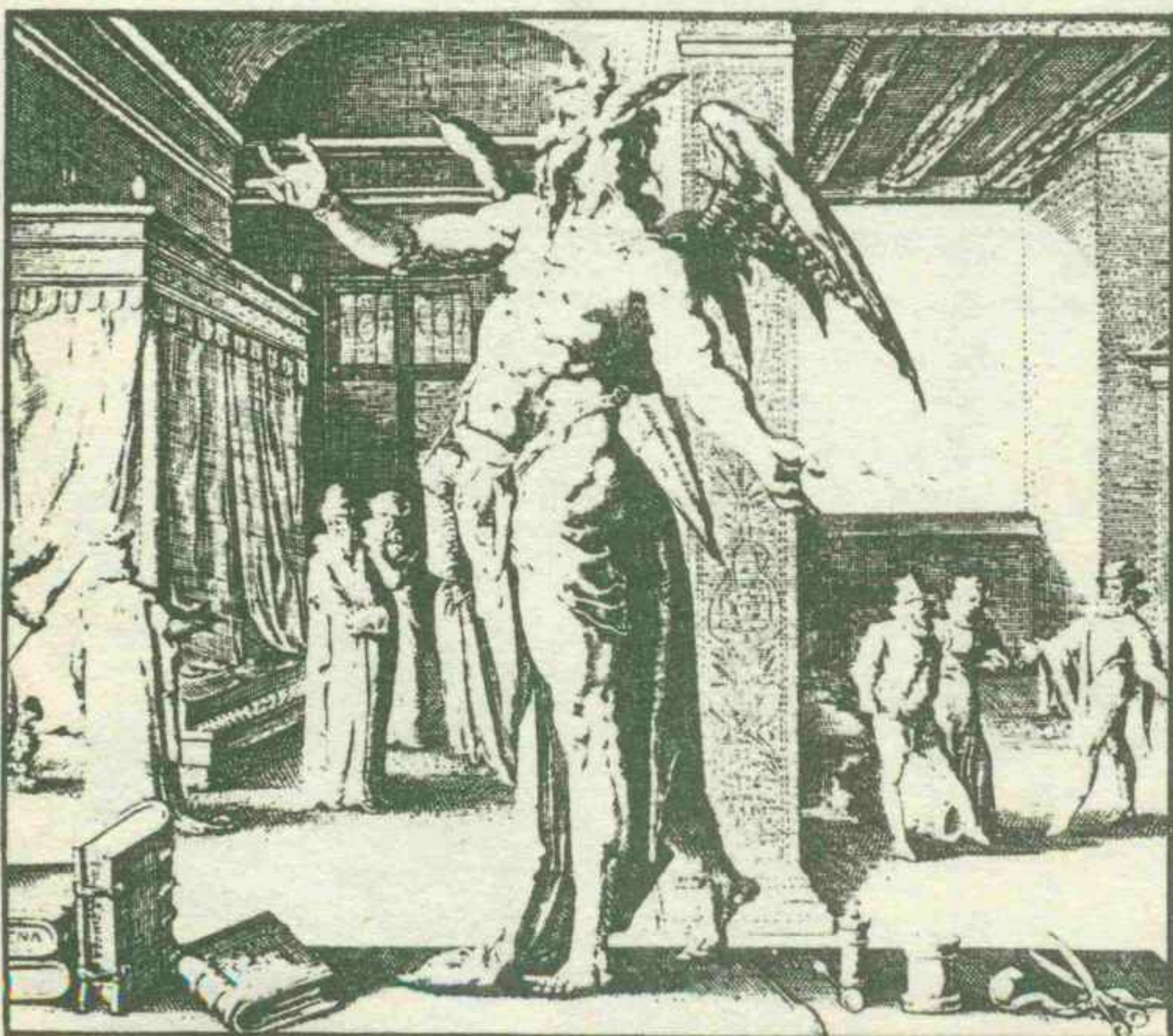
«Aun en los físicos hay tal  
 [concierto,  
 que son de su casa por línea y  
 [suceso,  
 mi abuelo del suyo fue físico  
 [experto,  
 mi padre del suyo y aun suyo  
 [es, por cierto

yo estoy reservado a seguir tal  
 [proceso.]»

Cuatro generaciones de médicos y cuatro generaciones de médicos judíos, don Antonio María Fabié, autor de la biografía más minuciosa que aún existe de Villalobos, dedicó varias páginas de ella a recoger los textos del médico o de sus correspondientes, en que se aludía a su origen, e



C. «EL MEDICO COMO HOMBRE.»



D. «EL MEDICO COMO DEMONIO.»

incluso afirma que él mismo fue profesor de la ley mosaica. En ese caso habría recibido el bautismo poco antes o al momento en que se puso en la alternativa a los que la seguían de salir de los estados de los Reyes Católicos o bautizarse. Yo no veo la necesidad de sostener que porque se le considere «confuso» fuera el mismo el primer bautizado de su estirpe. El caso es que nuestro médico es conocido con un sonoro apellido castellano de tipo compuesto: de un patronímico, que se considera familiar, el de López, y un nombre de lugar, que es el de Villalobos, villa de señorío en la provincia de Zamora, sobre la que todavía en el siglo XIX tenían alguna jurisdicción los marqueses de Astorga, que eran a la par señores y condes de Villalobos. El padre de Villalobos fue lo que podría llamarse «médico de pueblo», y no quiso nunca cambiar de situación. Pero no era un médico de pueblo cualquiera, sino que debió estar siempre al amparo del marqués de Astorga. Así Villalobos hijo empieza a vivir bajo un signo contradictorio. De un lado es de origen judío, en época en que se funda y funciona la Inquisición de modo terrible, contra los llamados judaizantes sobre todo y cuando se excitan las pasiones más groseras frente a ellos. De otro vive en el trato y familiaridad de los grandes, de aristócratas, preladados, guerreros. La reacción del médico ante sus orígenes no es de puro miedo y deseo de ocultarla, como ocurrió en bastantes casos, ni de orgullo o tesón resistente, como pasa en otros. Es una tercera reacción que nos produce acaso más tristeza que las otras dos.





Quevedo. (Dibujo de Pacheco).

Villalobos se siente católico y aunque en una composición poética dirigida al Almirante de Castilla reconoce que

*«Nunca hizo en sus ovejas apartamiento el Señor»*, en otra carta al mismo personaje alude a su «maldita naturaleza», a su suciedad de origen. Parece que el Almirante, con la zafiedad y mala intención que pueden tener los prepotentes en algunos casos, fue el que con más frecuencia aludió esto y Villalobos, que unas veces aparece como seriamente preocupado por la «mancha» otras aparente burlarse de ella, como se refleja también en algunas anécdotas que se le atribuyen y que luego habrá que recordar. Es, en realidad, un recurso pobre, un subterfugio. Pero, aunque parezca mentira, de su empleo arranca, en parte, la fama de hombre jocosos y festivo del médico, que a veces lo usó con segundas intenciones, porque sabía muy bien (como también lo sa-

bían los autores del **Tizón de la nobleza** y **El libro verde de Aragón**) que gran parte de los magnates castellanos y aragoneses que le daban chacota podían pasar por parientes suyos, como descendientes de la raza elegida por alguna abuela...

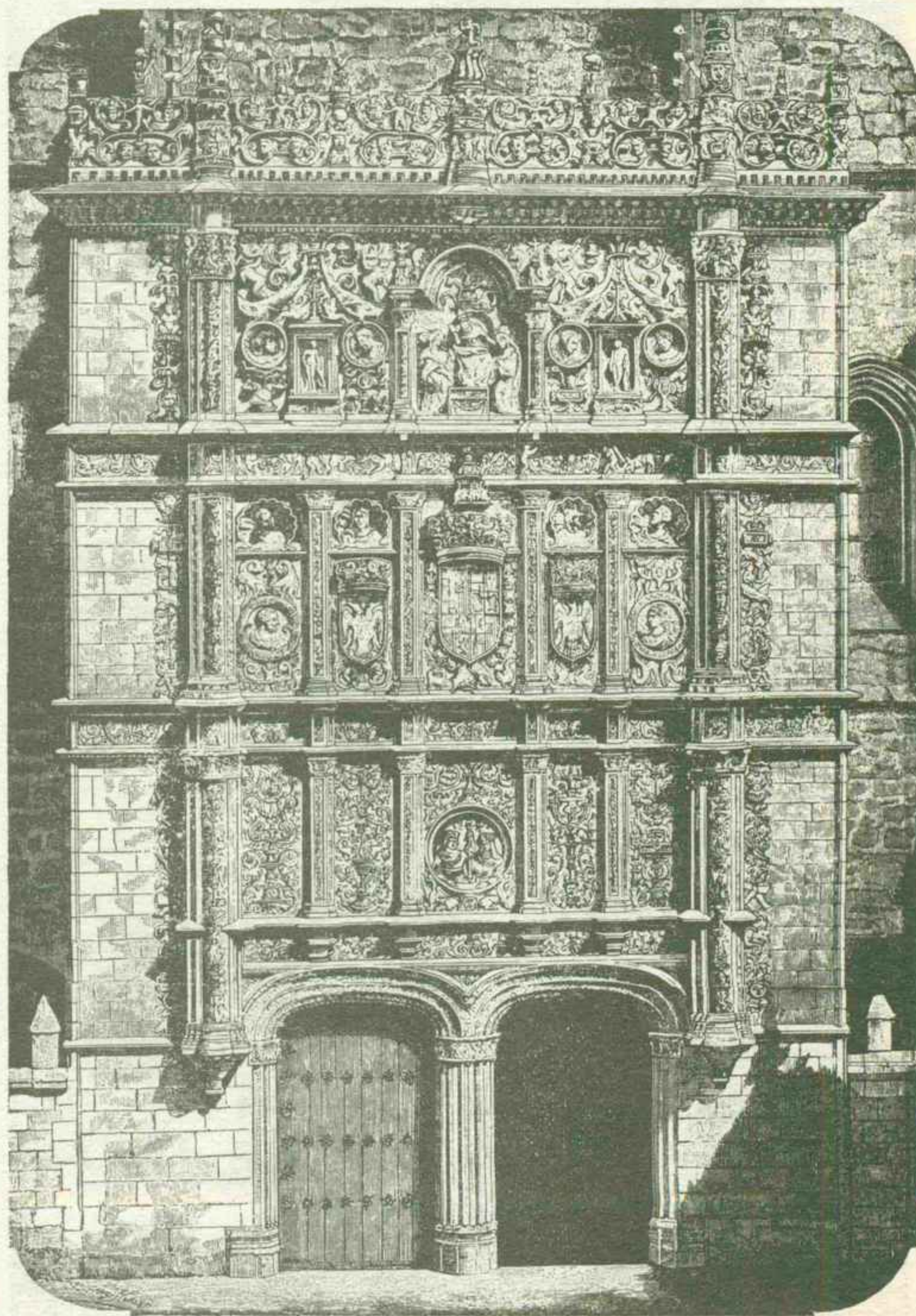
Ser judío y ser médico son dos notas «complementarias» que han servido para crear un arquetipo folklórico o popular. Y serlo en medios sociales superiores aún más.

### III

Villalobos estudió Medicina en Salamanca y obtuvo su ti-

tulo muy joven. Su obra más estimada desde el punto de vista científico la publicó a los veintitantos años, en 1498, cuando ejercía en Zamora. Es el **Sumario...** aludido, al que se añade el **Tratado sobre las pestíferas Cubas**, que es lo primero que se publicó en España acerca de la sífilis. De estas dos obras hay una edición asequible, debida a don Eduardo García del Real y han sido comentadas por los historiadores de la Medicina desde hace mucho.

Reflejan, sin duda, gran precocidad y aparte de su valor científico hay que destacar



Fachada de la Universidad de Salamanca.



en ellas algunas observaciones acerca de males mentales y hábitos extraños, como cuando en el **Sumario** se trata de los que Villalobos llama «iluminados», que no son los alumbrados clásicos, sino gente dada al homosexualismo y que debió pulular por entonces en España e Italia.

Villalobos hubo de alcanzar ya cierta reputación con el libro y hacia 1507 aparece al servicio del duque de Alba y moviéndose en función de tal servidumbre. Desde entonces hasta la extrema vejez dentro de la mente del médico se da otra nueva con-

tradición. De un lado echa de menos la libertad, la tranquilidad, la modestia de la vida campesina o retirada, como la que llevó siempre su padre; de otro, no puede resistir al hechizo de la vida de la Corte, con sus peligros, sus molestias e incomodidades. Villalobos es un médico cortesano metido en la vorágine, como Fray Luis de León fue un hombre de cátedra metido en trincas, oposiciones, rivalidades. Fray Luis escribe: «¡Qué descansada vida!» y traduce de Horacio más directamente, «dichoso el que de pleitos alejado». Pero no descansó ni se alejó



Fray Luis de León. (Dibujo de Francisco Pacheco).



Andreas Vesalio. (Grabado en madera del *De Humani Corporis Fabrica* de Vesalio. Basilea, 1543. Original de Jan Stephan von Calcar).

de los pleitos. A Villalobos le pasó algo parecido, aunque en un momento de la madurez realizó cierta retirada estratégica de corta duración y en otros pasó por crisis de favor o de crédito, cosa que ocurre con bastante frecuencia a los médicos famosos, cuando no pueden salvar a un cliente conocido.

En ese caso también el ser médico y de origen judío daba lugar a maledicencias estereotipadas de raíz muy antigua. La personalidad del médico extranjero ha sido bivalente. En la Roma republicana ya tenían boga particular los médicos griegos, pero había «patriotas» que decían que estos se confabulaban para matar a los romanos, en venganza sin duda de la derrota que éstos habían infligido a los estados griegos. Plinio el mayor da noticia de semejante creencia y hasta la atribuye a Catón. El médico de raza humillada se venga. En la Edad Media se dijo lo mismo una y otra vez de los médicos ju-



díos y más modernamente fue cosa difundida por los panfletos y libelos antisemitas. Un drama como **La prudencia en la mujer** escenifica algo relacionado con esta clase de típico bulo terrorífico. Es seguro que varias veces Villalobos fue objeto de él y en torno a ello corrió una anécdota que se da como prueba de su gracia, pero que también es tragicómica, o de «humor negro» si se quiere.

«El doctor Villalobos estando la Corte en Toledo entró en una iglesia a oír misa, y púsose a rezar en un altar de la Quinta Angustia y a la sazón que él estaba rezando pasó junto a él una señora de Toledo que se llamaba doña

Ana de Castilla, y como le vio comienza a decir: —Quitenme de cabe este judío, que mató a mi marido. Porque le había curado en una enfermedad, de la cual murió. Un mozo llegóse al doctor Villalobos muy deprisa y díjole: —Señor, por amor de Dios, que vaya, que está mi padre muy malo, a verle. Respondió el doctor Villalobos: —Hermano: ¿Vos no véis que aquella que va allí va vituperándome y llamándome judío, porque maté a su marido (y señalando al altar) y ésta que está aquí, está llorando y cabizbaja, porque dice que le maté a su hijo. ¿Y queréis vos que vaya ahora a matar a vuestro padre?». El caso es que cuando murió la

emperatriz también corrió la voz de que Villalobos la había matado, como se ve en una de las cartas suyas escrita en la última etapa de su vida.

Pero antes, mucho antes, pesó sobre él otro rumor calumnioso, tan estúpido y maligno como este. El vulgo envidioso, al verle médico de Fernando el Católico y famoso por sus éxitos en plena juventud, vino a decir que los obtenía porque era mago, concedor de filtros y maleficios. En la sospecha los inquisidores le hicieron prender y fue objeto de irrisión y de murmuraciones. Unos decían que tenía el diablo en el cuerpo o un familiar en un anillo, otros que sobre ser charlatán lo que le daba la fuerza era un pacto diabólico; se decía asimismo que adivinaba el porvenir, que interpretaba ciertos oráculos escritos y que ligaba y desligaba a voluntad, haciendo que las mujeres acudieran de noche a sus llamamientos interesados.

Las averiguaciones y pesquisas de los señores del Santo Oficio, de las que salió libre, duraron ochenta días, días en que su familia y amigos pasaron grandes zozobras. Si se tiene éxito, mal; si no se tiene, peor. El juicio adverso pesa sobre el médico toda la vida. Esto no nos ha de chocar hoy. Los esperpentos arquetípicos actúan en la conciencia de las masas aunque no sean los del médico judío, envenenador o hechicero y otros figurones del drama o melodrama antiguo.

Pero hay figurones modernos: el del burgués, el del capitalista o el del que sigue consignas masónicas y revolucionarias. Tan estúpidos como los antiguos o más.



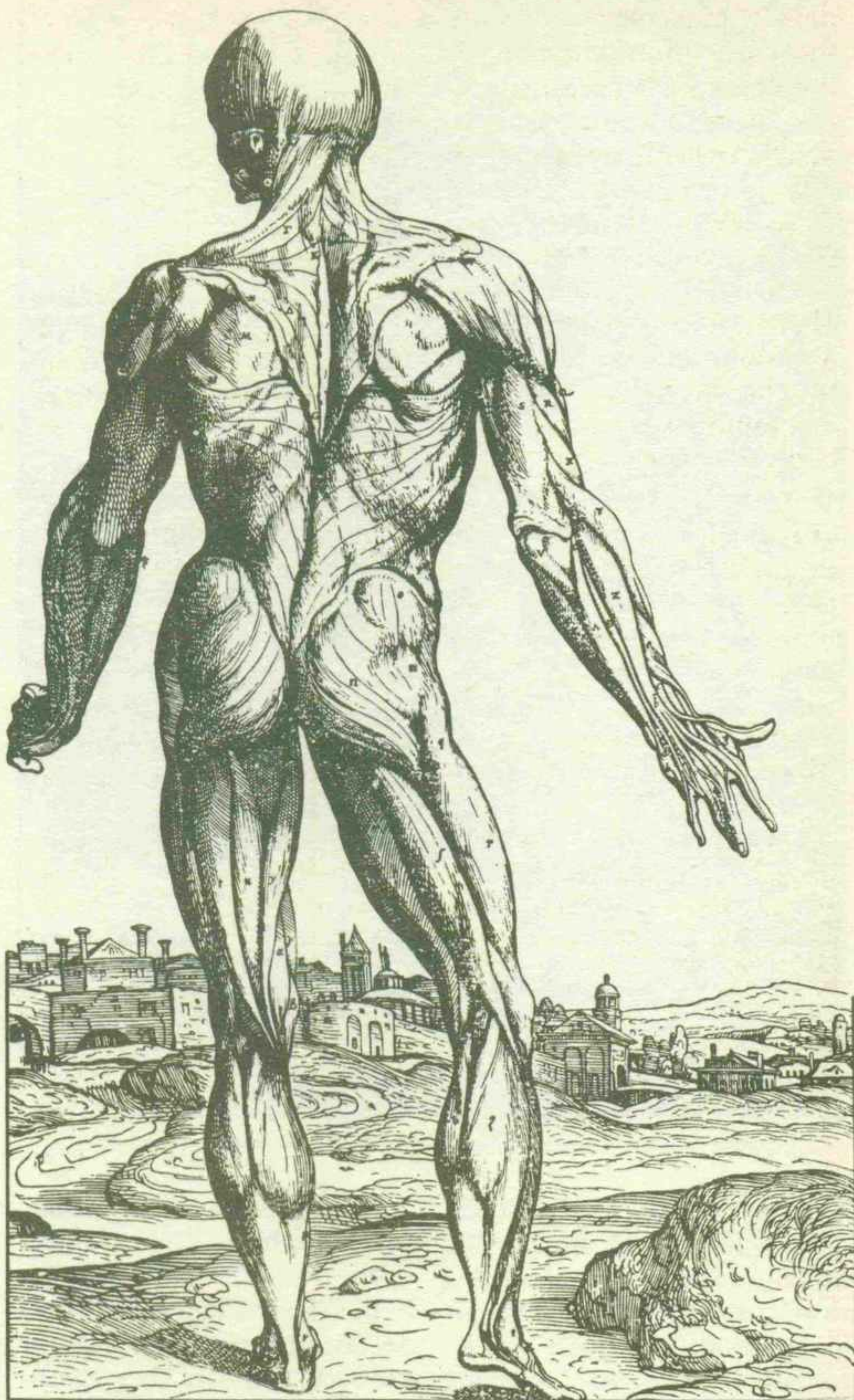
Piego suelto con un aguafuerte que representa a Paracelso (1493-1541). Original de Balthazar Jenichen.



## IV

La vida va por su propio cauce. Así, la de Villalobos le obligó a tomar ciertas posturas y le hizo también poder observar ciertos medios, ciertos caracteres y ciertas pasiones. Para el pueblo quedó como un tipo de chistoso chocarrero. Algo parecido le pasó a Quevedo, al que se atribuyeron mil cuentecillos sucios y anécdotas vulgares. En Cataluña el rector de Valljogona y en la Rioja Samaniego cargaron con parte de un anecdotario parecido.

En cada caso hay que admitir que la persona a la que se le atribuye hizo algo para que esto fuera así. Villalobos aparece burlándose de su raza y origen, también de su pusilanimidad, que arrancaría de la misma infancia su condición de «judigüelo». Luego, con sus clientes soberbios y burlones, toma una actitud bufonesca; acepta burlas, replica a ellas. El elemento escatológico (en la acepción sucia de la palabra) tiene importancia en su anecdotario y en el que deriva de él. En el libro titulado **Los problemas de Villalobos**, impreso por Juan Picardo en Zamora el año 1543; se publicó el famoso diálogo del médico con un grande de Castilla en torno a una cura a base del temible «clister», que hubo de sufrir el grande, conde de Benavente al parecer. Años después el vecino de Madrid Gaspar Lucas Hidalgo, en sus **Diálogos de apacible entretenimeitno** (Madrid, 1605) daba una versión más pobre y desvergonzada a la par del episodio, siendo el paciente un comendador **Rute de Ecija** y la administradora del jeringazo la

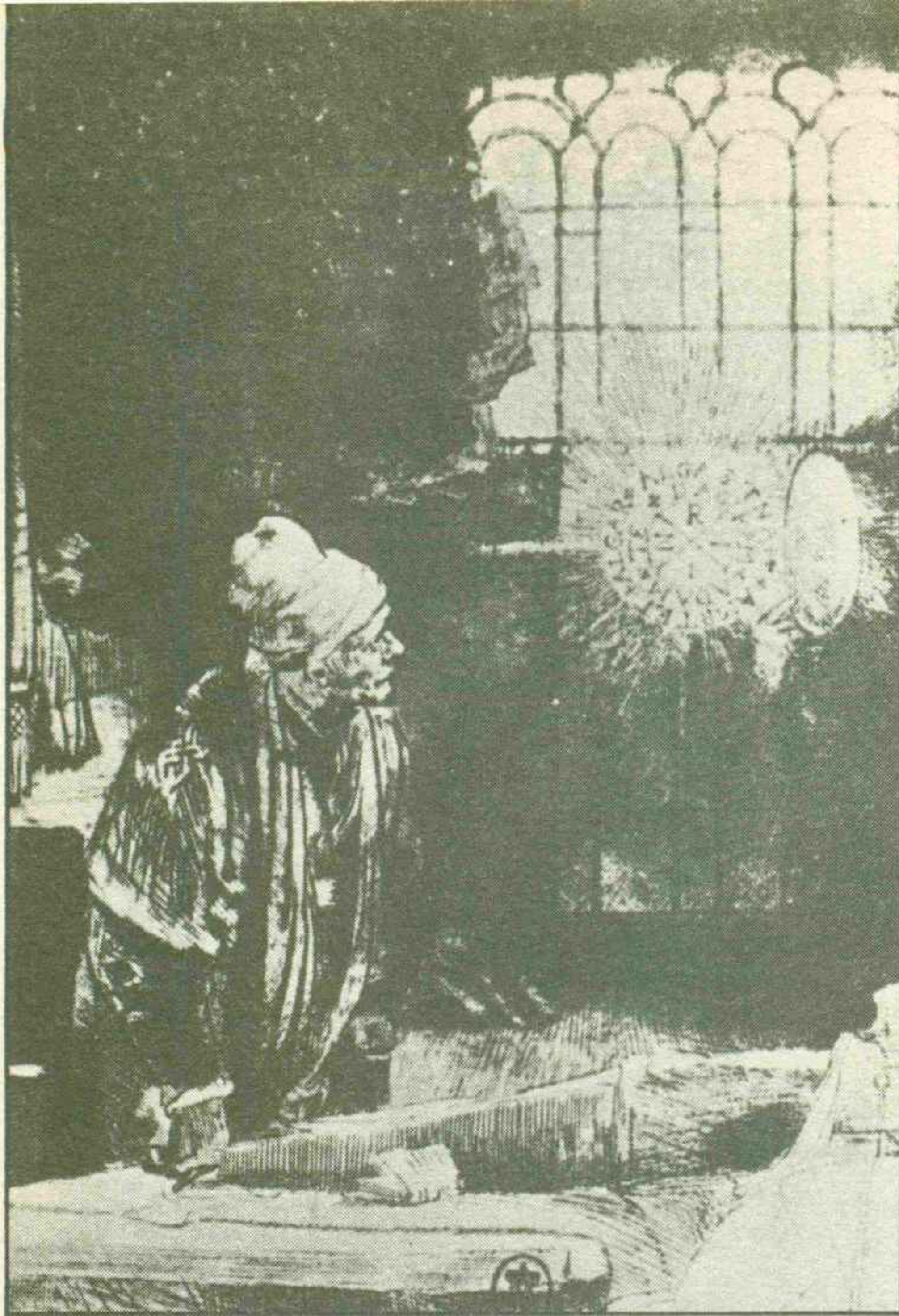


La novena lámina de músculos. (Taller de Tiziano). Grabado en madera del De Humani Corporis Fabrica. Basilea, 1543.

dueña Benavides. La popularidad de Villalobos en pleno siglo XVII hizo que la escena, poco pictórica en verdad, fuera puesta en tela por gran pincel. En un inventario de cuadros que eran de don Luis Méndez de Haro y Guzmán se registra uno bastante grande en el que aparecía el magnate enfermo echando mano a la espada y un médico con la jeringa en la mano y en la otra el bonete

encarnado de doctor. ¡Es de mano de Diego Velázquez! Un inventario de 1755 sigue citándolo. ¿Qué ha sido de él? En el Museo del Louvre, entre muchos cuadros magníficos de la escuela española, hay uno (y no de los buenos en verdad) que representa a un hombre de la época velazqueña con un clister. ¿Se trata de un trozo de cuadro o de una figura copiada del original aludido?





«Doctor Fausto». (Cuadro de Rembrandt). Rijksmuseum de Amsterdam.

El caso es que Villalobos queda mucho después de muerto como personaje chistoso, que aparece en las colecciones de cuentos y chascarrillos. Pero fue mucho más que eso. Como también lo fueron Quevedo y el mismo Samaniego.

## V

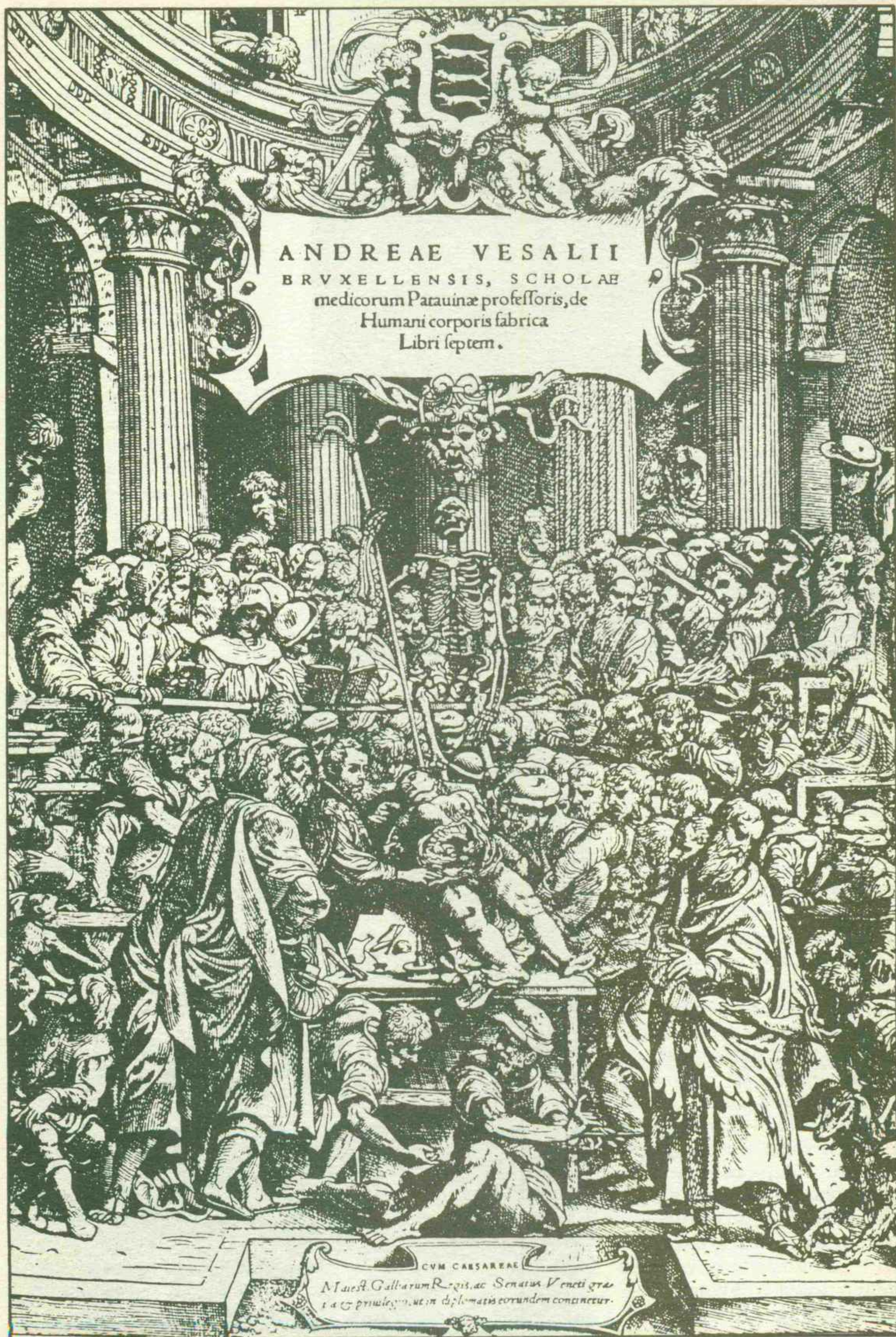
El médico antiguo estaba mucho más cerca del humanista y del teólogo que el moderno: o que muchos de los modernos, de tendencia positivista y aun materialista. Villalobos estudia, todavía, dentro de una tradición medieval; pero a lo largo de su vida se desenvuelve la ciencia renacentista y él es

un hombre del Renacimiento. Como humanista trabajó sobre dos actores latinos difíciles. Su traducción famoso del *Amphytrion* de Plauto la sacó a luz en Alcalá de Henares en 1517, al parecer, y luego volvió a imprimirse dos veces con los *Problemas* (Sevilla, 1550, y 1574). Sus esfuerzos dedicados a ilustrar y aclarar textos oscuros de Plinio, en los libros primero y segundo de la *Naturalis Historia*, no dejan de tener interés para el que quiera saber algo acerca de las concepciones cosmográficas y físicas propias de la época. Lo mismo pasa en relación con la parte primera de los *Problemas*. Pero mucho más interés tienen estos

cuando son problemas humanos y más que médicos o fisiológicos, psicológicos y sociales.

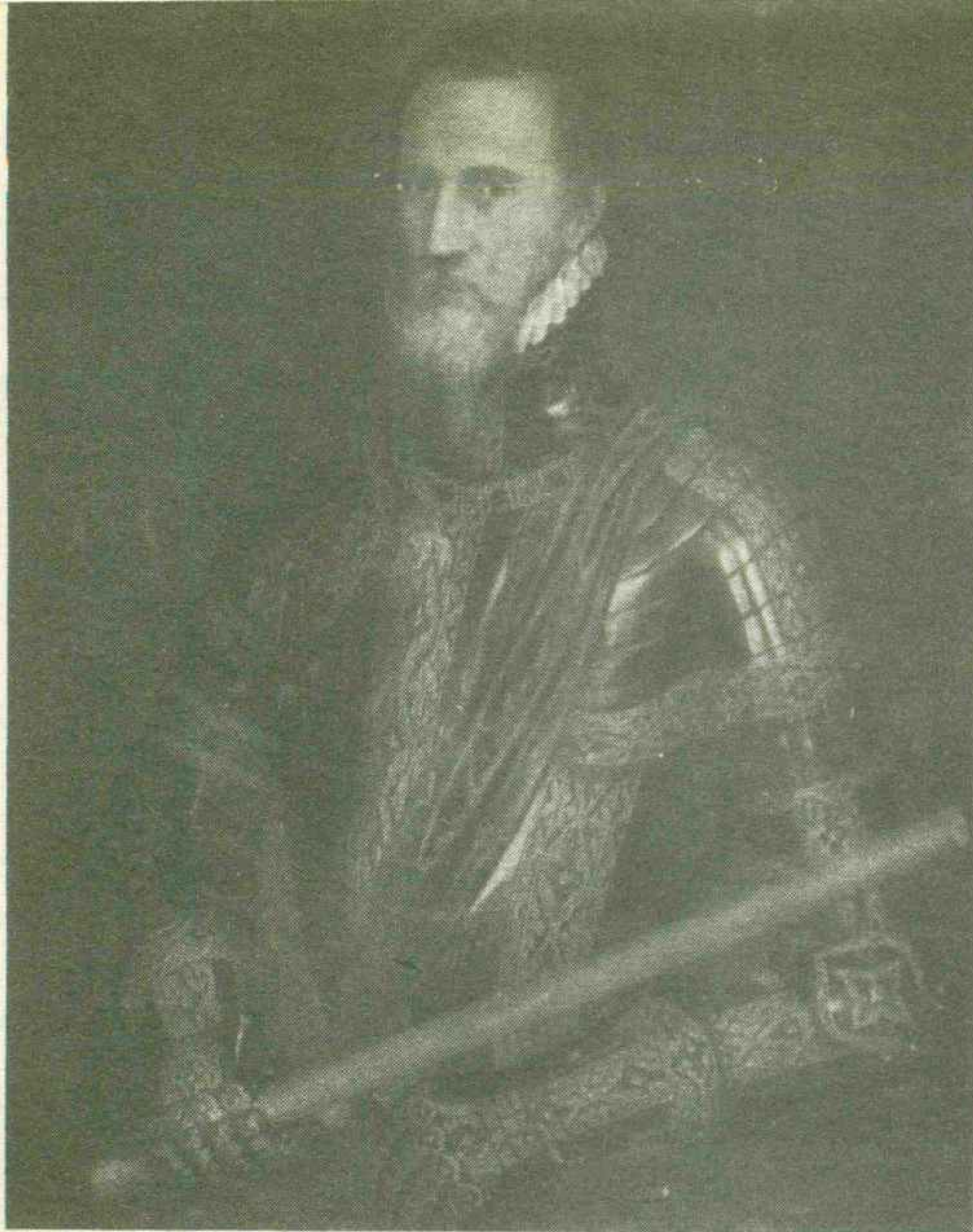
Villalobos era, además de médico, hombre de Corte como va dicho. Hay médicos a los que la enfermedad o el caso clínico que tienen delante les domina y les absorbe. A otros les interesa también, o acaso más, la personalidad del enfermo. Cuando mi tío, Pío Baroja, hacía prácticas con un médico famoso en el Madrid de fines del siglo pasado y comienzos de este, que se llamaba don Jacobo López Elizagaray, éste le reprochaba que se interesaba más por la vida de los enfermos que por hacer un buen diagnóstico. El joven aprendiz estaba en camino de ser novelista. Villalobos fue un moralista ante todo y, como les ocurre a muchos moralistas, a veces predicó una cosa e hizo otra. El tratado primero de los *Problemas* se refiere a los cuerpos naturales y contiene seis cortos «metros» con el comentario correspondiente en prosa: este método de combinar unos versos con «porques» y una glosa explicativa es muy de la época. Los metros del tratado primero preguntan cosas obtusas o que hoy tendrían respuesta muy diferente. En el segundo van los metros VII-XLI, que son mucho más sabrosamente contestados. Las preguntas se refieren a las contradicciones típicas y tópicas en la vida del hombre, dejando claro, claro es, una parte a la acción del diablo. Las contradicciones se encuentran en todos los estados, en todas las edades y ante todas las pasiones. Villalobos usa de los «caracteres» y de los «estados» como otros los utilizan en danzas de la muerte y escritos seme-





«Vesalio enseña anatomía». (Grabado en madera de la portada del De Humani Corporis Fabrica, de Vesalio, Basilea, 1543. Original de Jan Stephan Calcar).



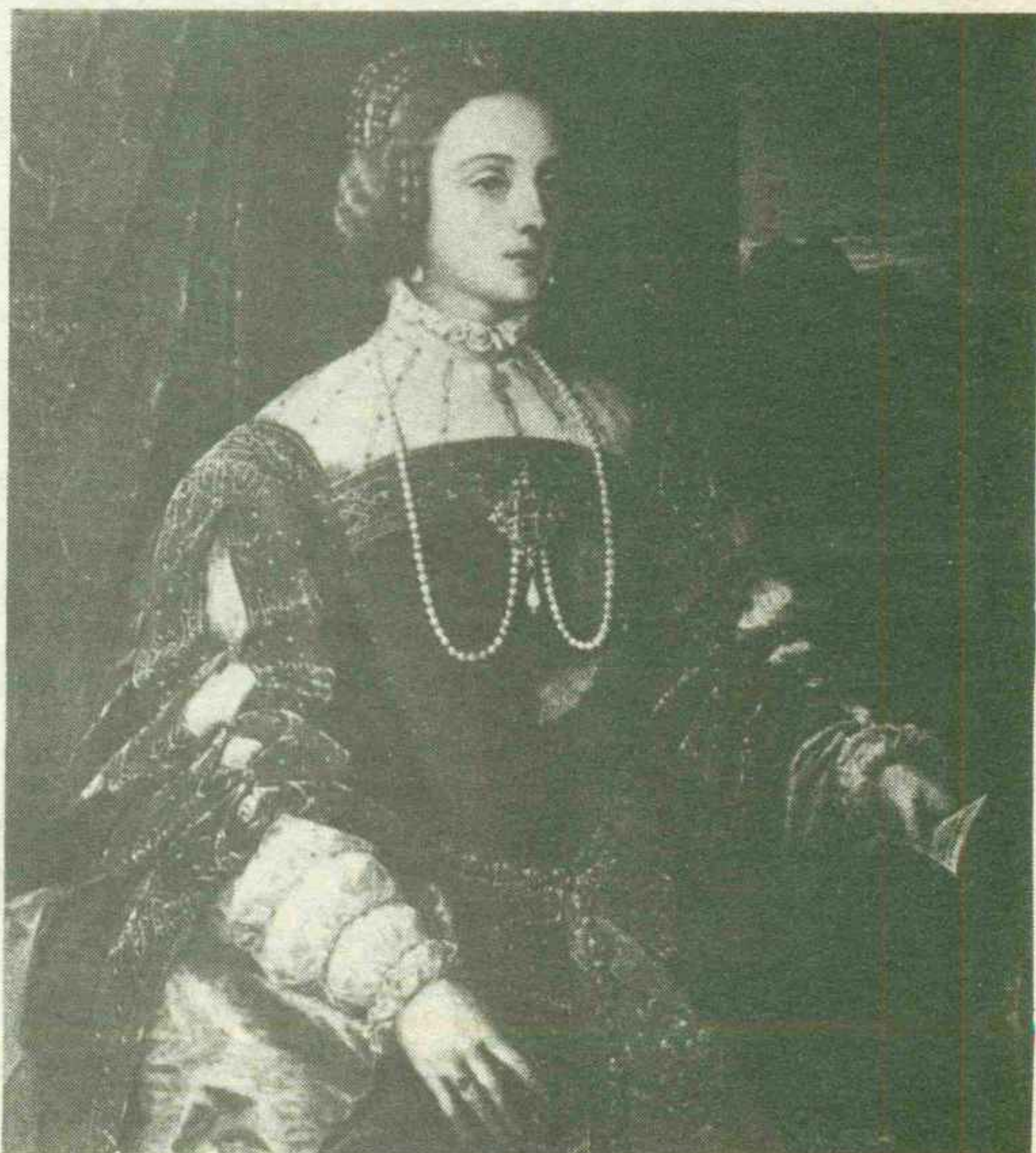


D. Fernando Alvarez de Toledo y Zúñiga, III Duque de Alba de Tormes. (Cuadro de Tiziano. Palacio de Liria, Madrid).

las antiguas. Ocasión para trazar el esquema de lo que pasó en Roma en el tránsito de la época republicana a la imperial. Ahora le toca a la vez a las damas que, requeridas de amores, pierden su libertad y lloran luego la pérdida, y a los caballeros que hacen matrimonios de interés y se encuentran tras ellos sujetos toda la vida a compañía aborrecible. He aquí a los prelados ambiciosos, a los frailes que dicen abandonar el mundo y forman bandos y se dedican a la murmuración en el supuesto retiro. He aquí al hombre de leyes que va contra la Justicia; a los viejos que, sin tener en consideración la cortedad de la vida, pleitean como si fueran a vivir largos años. Villalobos llegó a viejo. No sé

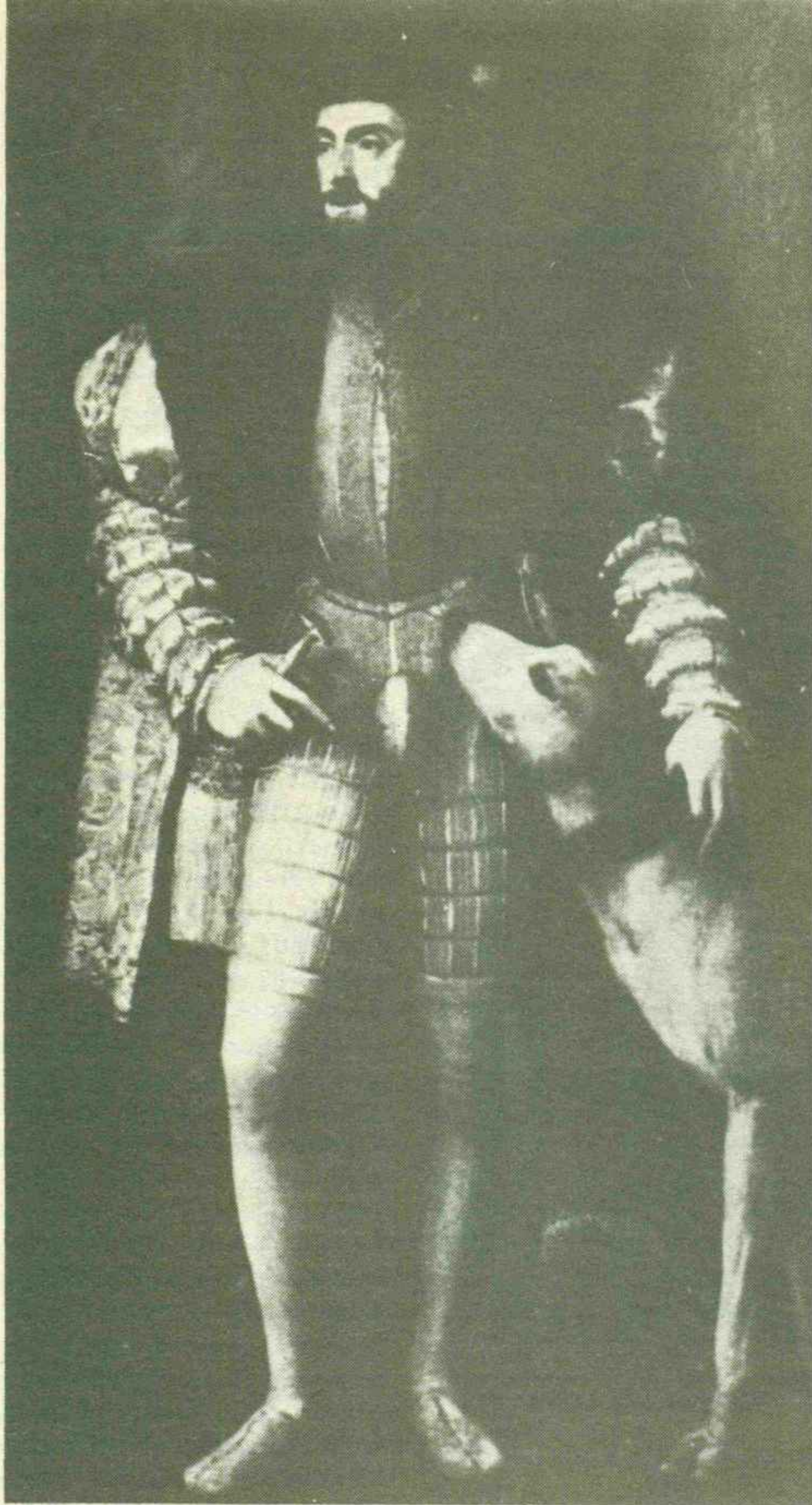
jantes. Los **Problemas** son los que plantea la misma condición loca del hombre. La locura triunfa como en el texto de Erasmo y la humanidad sigue los rumbos de la nave del poema de Brandt.

Así pues, los personajes que desfilan en este libro de los «porqués» son tópicos, pero no por eso dejan de ser reales. He aquí a los grandes de la tierra que pudiendo vivir en paz buscan la guerra y luego lloran o se arrepienten porque no la han preparado como se debe. He aquí a los ejércitos en los que se requiere disciplina, constituidos por soldados mal pagados, que roban, se amotinan, fornican y blasfeman, y a los defensores de la virtud huyendo. He aquí al aristócrata que se enorgullece de tener antepasados valientes, viriles, austeros, dado a la molición o metido en negocios sucios y sin ninguna virtud de



La emperatriz Isabel. (Tiziano. Museo del Prado, Madrid).





Carlos V acariciando a su perro. (Tiziano. Museo del Prado, Madrid).

si pleiteó algo: pero sí es claro que hizo una cosa que en el metro XIX reprueba. Se casó, viudo y anciano, con mujer moza. En otra ocasión se justifica. En esta no se para a discutir la acción del viejo que se casa. Sí la de la mujer que carga con él, siendo muy prolijo en la descripción de los males a los que se expone. También *arremete luego contra* las viejas presumidas y más

adelante critica a los de su profesión, que, con frecuencia, recetan a los pacientes lo que no quieren para sí. La contradicción generalizada hace asimismo que el hombre quiera vivir mucho, aunque la vejez sea peor que la muerte, según él. Hay metros contra los que buscan honras por medios viles, contra los orgullosos, que no tienen razón ninguna para serlo, contra las gentes de

condición humilde que marcan distancias y establecen categorías entre sí; contra los comilones, los avaros, los ostentosos, los ignorantes presuntuosos y los que ejercen con falta de mesura una profesión importante. Frente a ellos los animales irracionales saben curarse y tener templanza, desconocida para el hombre, hecho por Dios a su imagen. Todo es mentira, como diría Leopardi: más en las altas esferas. Pero la mentira donde primero fue sembrada fue ya en el Paraíso Terrenal.

---

## VI

---

Villalobos debió terminar de escribir los problemas con la experiencia de haber sido médico de Carlos V ya avanzada. No fue hombre aficionado a salir de su tierra como otros médicos amigos suyos; por ejemplo, el doctor Escoriaza, que vivió mucho en Inglaterra. Antes de su retirada de la Corte, causada por algún desaire en el que anda mezclado y también la hostilidad decidida contra otro joven médico del joven monarca, Narciso Ponte, pudo ir a Alemania. Pero parece que cuando la elección del emperador se negó rotundamente a acompañarle y escribía para justificarse: «Yo no puedo acabar conmigo de ser alemán, porque ni Dios me hizo para aquel fin cuando me ponía la color, ni me parió para eso mi madre». Poca afinidad con las gentes blancas y rubias, poca gana de ver nieves y «la mar cuajada». Donde el médico está en su medio es en Castilla y en la Corte, diga lo que diga y aunque le produzca aversión a veces.

Observa a hombres y mujeres, tiene idea de que viven licenciosamente. En muchos



Mit quid pro quo/nit weiss; für schwarz.  
 Darzeychen soll ein weiser Artz/  
 Sonder erfahren sein der ding!  
 Will anders er das ym geling.



«SAN COSME Y SAN DAMIAN». (Grabado en madera, de la obra de Hans von Gersdorff «Feldsbuch der Wundartzney». Estrasburgo, 1540. Original de Johannes Wechtlin).

aspectos su punto de vista puede compararse con el de Mr. de Brantôme, el autor de **Les dames galantes**, para el cual los españoles y sobre todo las españolas de alto copete eran personas que mezclaban el libertinaje con el ingenio, de modo digno de ser recordado. Villalobos sobresale, ante todo, en el género epistolar: un género que en su época tuvo otros grandes cultivadores, como Fray Antonio de Guevara, el cual no le cita nunca y al que se debe una carta muy curiosa acerca de la Medicina y

su historia. Los dos adoptan el tono festivo: pero lo que es una alegría segura y a veces superficial en el fraile noble y cortesano, es con frecuencia risa forzada en el médico converso, mucho menos seguro de su situación, como es natural. Villalobos tuvo siempre miedo. Miedo a los comuneros, miedo a sus rivales, miedo a detractores y calumniadores. A veces también no sintió una completa inclinación hacia quienes le protegían, como el mismo Almirante de Castilla, al que nos muestra avaro y displi-

cente. ¿Con qué ojos podía contemplar —por otra parte— un auto de fe como el celebrado en Valencia, del que daba noticia al arzobispo Fonseca en su carta del 17 de mayo de 1528? ¿Qué «juego» festivo era aquel en que se quemó a trece personas, entre hombres y mujeres, y a una multitud de otras estatuas?

Otras cartas pueden ser más alegres, aunque a veces parece notarse en ellas cierta misoginia y hay escritos de él compuestos para demostrar ingenio y dominio de la lengua, como el diálogo del marqués de Lombay y el eco, en que Villalobos hace patente su descontento y también su voluntad de retirarse otra vez. Al fin lo hizo, viejo y potroso, es decir con una hernia a la que compara a un melón de invierno.

La vejez le llegó con sus males interiores. También los exteriores. Reyes, grandes, arzobispos, damas, amigos, ingenios, hombres virtuosos que había conocido murieron antes que él. Las últimas cartas escritas de su puño que se conservan rezuman tristeza y a veces son de un realismo muy hispánico. En una sale cierto doctor León pintado con tristes colores. En otra aparece aludida una «bruja del patio», una «beata hechicera del hospita», una «salvadora de Santiago», «la Trueba», y «el hombre derrengado que cura el mal de ijada», que eran los que decían aquí y allá que Villalobos había matado a la emperatriz.

Hombre festivo, hombre chistoso y chocarrero. ¿A qué se ha llamado humor festivo en España? Dejemos una vez más las obras científicas de Villalobos a un lado, las **Confusiones** y los diálogos sobre las fiebres.



## VII

Hay otros escritos suyos sobre los que he de llamar la atención, para terminar este perfil. La canción a la Muerte escrita pasados los setenta años, con su glosa magnífica, y **El tratado de las tres grandes**, que se imprimieron muchas veces juntos. Las tres grandes son tres grandes «pasiones». La primera es «la gran parlería», es decir el deseo de hablar en exceso, la locuacidad. La segunda es «la gran porfía», o sea la tendencia a defender con insistencia y testarudez un determinado punto de vista. La tercera es «la gran risa». Villalobos describe cómo se desarrollan estas pasiones en líneas generales y da ciertos remedios más o menos eficaces para dominarlas. Es curioso advertir que tratando de la risa aluda a posibles causas fisiológicas, pero que no las describa por desgracia. En cambio insiste en distinguir la risa verdadera de la falsa: «pasión o propiedad de una alimaña que se llama la Corte». La falsa risa se da, pues, sobre todo, en un medio social: no tiene causas naturales, afirma Villalobos de modo rotundo. Por esta vía podría llegarse muy lejos y cabría incluso encontrar la clave de la risa del propio autor. Aparte de eso describe risas fingidas, como las de los sordos; risas elementales, como las de los niños o los negros; risas seniles con fundamentos muy variados y no muy alegres. Villalobos fue gran observador y vio la parte que la ficción, el en-

gaño y la contradicción tienen en la vida del hombre en sociedad, de modo muy realzado. Por eso coronó su obra con unos versos en alabanza de la Muerte.

*«Venga ya la dulce muerte,  
con quien libertad de alcanza,  
quédese a Dios la esperanza  
del bien que se da por suerte.*

*Quédese a Dios la fortuna  
con sus hijos y privados,  
quédense con sus cuidados  
y con su vida importuna.*

*Y pues al fin se convierte  
en vanidad la pujanza,  
quédese a Dios la esperanza  
del bien que viene por suerte».*

El comentario parece escrito por un médico estoico antiguo; es decir, un hombre más cercano a la observación de la Naturaleza que los ascetas

cristianos, aunque haya en el mismo comentario más de una concesión a las ideas cristianas.

La visión del infierno es plástica. Todo el comentario respira desengaño y no deja de haber alguna nota tragicómica, como la descripción de la muerte del gran chanciller, alrededor del cual, ya muerto, ríe la servidumbre haciendo chocarrerías.

En suma, lector de estas malhilvanadas cuartillas: como tantas veces, si quieres enterarte de quién fue el doctor Enrique López de Villalobos no te fíes demasiado de lo que dicen de él algunos famosos manuales de Literatura. Fue más que eso. Leyéndolo te darás cuenta de ello. ■ J. C. B.

«HERCULES Y LA HIDRA». Heliograbado de Andrea Mantegna (finales del siglo XV). Ilustra el segundo trabajo de Hércules: el combate con la Hidra, una serpiente marina, que simboliza también al médico peleando con la Hidra de la enfermedad.





# “El caso Savolta”

**Alberto García Ferrer**

*Savolta sube por la escalera principal envuelto en su túnica. Delante suyo tiene un gran vitral y en la base de éste, los peldaños se bifurcan a izquierda y derecha, simétricamente.*

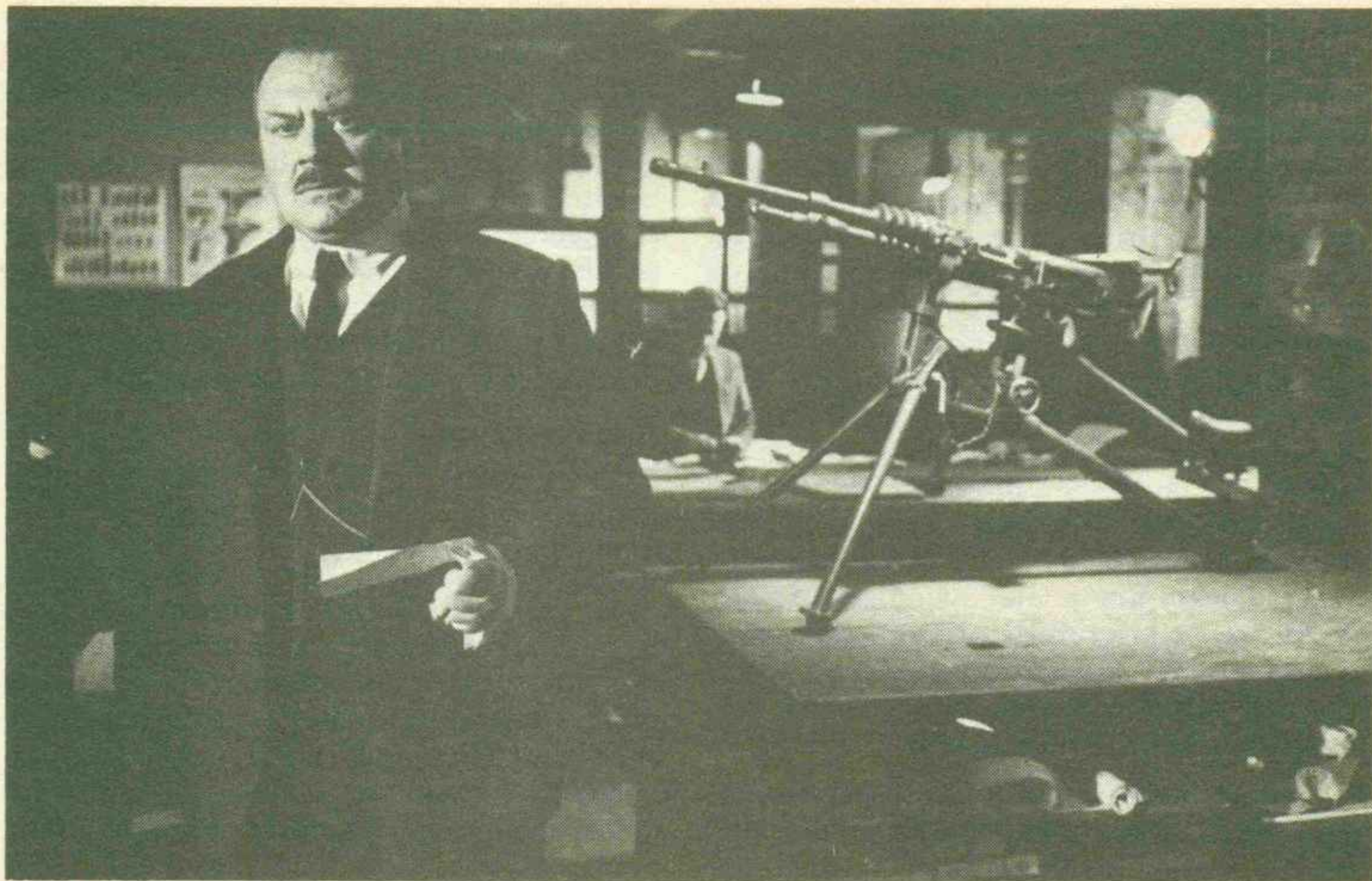


Antonio Drove (en el centro de la fotografía) durante el rodaje de la película (a su izquierda, José Luis López Vázquez).

**S**U paso es vacilante porque intuye, demasiado pronto o desesperadamente tarde, que van a matarlo. Se vuelve hacia la gente, sus invitados, sus amigos, sus socios, su familia. Sabe que entre ellos hay alguien que ha planificado su muerte como un acertijo implacable. Es el suyo un gesto de

lucidez último y certero. A sus pies, al pie de la escalera, tiene a Leprince, el arlequín. Por un momento las miradas se cruzan: es el «¡Tu quoque, Fili mihi!» de César ante la traición de Bruto. Pero sin el dolor de aquél, sin la grandeza que da a la muerte la acción física directa, comprometedora del conspi-





Una escena de «La verdad del caso Savolta», de Antonio Drove.

rador. Savolta muere abatido por las balas, por mediación de terceros, innominados ejecutores de una muerte comprada. En Savolta sólo anida la frustración de haber perdido, sin saberlo, su más grande inversión: su vida.

Un momento importante del film de Antonio Drove «La verdad sobre el caso Savolta», basada en la novela de Eduardo Mendoza, como es la eliminación del industrial, configura sólo el prelude de una larga noche para el movimiento obrero catalán. Sólo un acto más, imperceptible tal vez, anunciador de las décadas sombrías que se avecinaban a nivel mundial. Y es, sobre todo, el nudo de una historia impecablemente narrada, precisa e inquietante como la fotografía cargada de oscuridades opresivas de Gilverto Azevedo, abierto a un epílogo angustiante.

Antonio Drove estructura la historia sobre seis personajes fundamentales que funcionan en un sistema de complementación - oposición - sustitución, que se ejerce horizontal y verticalmente: Savolta-Camp de Deu, Leprince-Miranda, Pajarito De Soto- Personaje colectivo: los trabajadores. Uno de estos personajes actúa al mismo tiempo como catalizador y distanciador de la acción: Leprince. Es el personaje que razona más fríamente. Apoyado en el balcón, mirando el laberinto verde de ligustrina, intuye un futuro difícil, una época dura marcada

por luchas despiadadas, y quiere ser el primero en dar los pasos necesarios para afrontarla. Para él no hay huida posible, ni mutis por el foro, ni suicidio. Como la clase social a la que representa, sabe que tiene que ir inexorablemente hacia adelante a sortear el abismo o a precipitarse en él.

Se afirma que, en contradicción con la rigidez del calendario solar, los siglos mueren y nacen en el momento en que se producen hechos traumáticos, decisivos para la historia de la humanidad que transforman los valores hasta ese momento válidos. Las fuerzas sociales y, por ende, los hombres, adquieren una visión distinta del mundo, una nueva ética. La primera guerra mundial iniciaría así, desde este punto de vista, el siglo XX. En el tramonto de los siglos hay gente que se pierde. Gente formada en un orden de cosas que estaba condenado a desaparecer. Algunos agonizan sin comprender que mueren con un siglo con el que estuvieron visceralmente identificados. Otros son súbitamente aniquilados por su propio círculo social, cuando demuestran su incapacidad para aprehender la nueva realidad. Este es el «Caso Savolta».

## LOS PERSONAJES

Savolta-Camp de Deu, el patriarca que domina con la mirada los límites de sus domi-



nios y su brazo ejecutor; el patrón que golpea con una mano y ofrece la limosna con la otra y su perro de presa que enseña los dientes al enemigo; el señor que cuenta a sus obreros como el hacendado sus cabezas de ganado y la imagen proyectada ante los trabajadores de su propio rostro monstruoso: su mister Hyde. Los dos se complementan, se oponen y se sustituyen. Se necesitan y se odian. Y, sin embargo, están juntos aunque cada uno está condenado a ejercer su rol en solitario. Ambos son sustituidos por Leprince-Miranda. El cínico negociador, persuasivo «public relations» en un mundo donde el blanco y el negro empiezan a desaparecer para dar lugar a una amplia gama de grises, dotado para la conspiración, ajeno a cualquier tipo de lealtad, y su secretario privado, gris como la vida misma, capaz de traicionar en silencio y sin estridencias cuando descubre que jamás tuvo vocación de mártir.

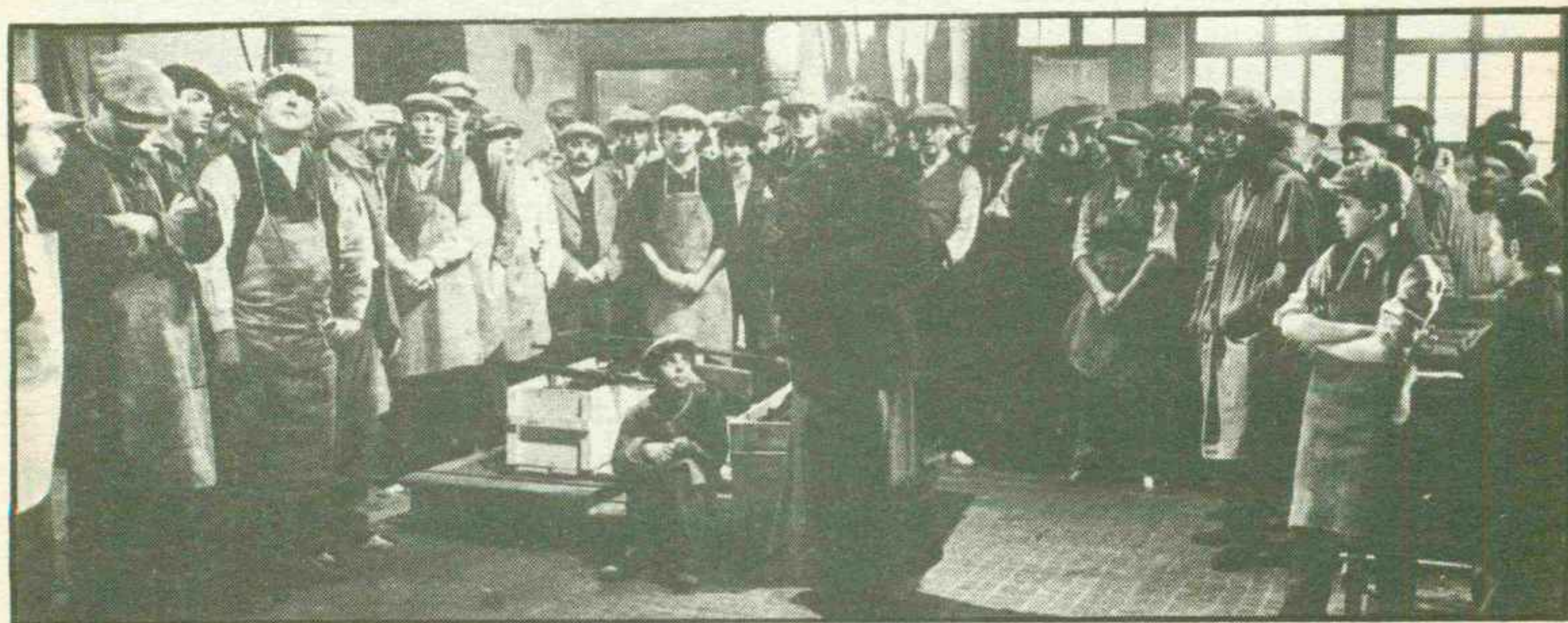
Pajarito de Soto, romántico desesperado, ingenuo hasta la fatalidad, profeta sin discípulos, con momentos de patética lucidez que complementa, se opone y sustituye con su propia acción a un personaje colectivo: los trabajadores, a su vez destinados a sustituir-desplazar a todos los demás personajes en el final de una historia todavía sin hacer. Pajarito de Soto muere en una calle, atropellado por un coche que él enfrenta con la misma decisión con que escribió sus alegatos. Su raza, la de los predicadores y maestros que veían a través del tiempo un mundo nuevo sin saber a ciencia cierta cómo llegar a él, moría con la Gran Guerra.

## LA HISTORIA

Si desde el punto de vista estrictamente cinematográfico la fuerza y el interés de «La

verdad sobre el caso Savolta» residen en una narración impecable que sostiene la tensión durante todo el film, desde el punto de vista histórico, y es forzoso que hagamos referencia a ello, el interés reside, más que en la fidelidad de Drove a una puntual verdad sobre hechos ocurridos hace sesenta años o al análisis de la Barcelona de los años veinte, siendo ello importante, en que constituye un «ajuste de cuentas», como diría Marc Ferro, del realizador con la sociedad actual.

Parece claro que toda película que reconstruye o narra algún hecho histórico, vale más como testimonio de la época en que fue realizada que como información de la época a la que hace referencia, siendo esto último en casos como el film que analizamos de gran importancia. Imagino a un futuro historiador que recurre a la producción cinematográfica de nuestros años y descubre en ella no sólo la forma en que se miran y se analizan sucesos ocurridos hace cuarenta, sesenta u ochenta años, sino también la receptividad, el interés, la pasión o la intolerancia con que los espectadores, las fuerzas sociales, las instituciones y los gobiernos: la sociedad actual en suma, es capaz de observar las alusiones a su propio pasado. Será posible ver entonces la cantidad de verdad que una sociedad puede tolerar, el límite de lo que se puede decir sin evidenciar situaciones que no han sido superadas por anacrónicas que parezcan y que perviven remozadas o aggiornadas. Tal vez, y por tomar sólo un ejemplo, Javier Miranda con su valiosa pluma en la mano, símbolo de su status de burócrata, siga allí, en la semipenumbra agradable de algún despacho enmoquetado, dispuesto a subir aunque, para ello, tenga que vender su conciencia al precio de una estilográfica. ■  
A. G. S.



El Personaje colectivo: los trabajadores.



## SE FUE UN COMPAÑERO



**F**ERNANDO González tenía 42 años: una vida corta, pero tan repleta de hechos y circunstancias que puede ser definida por ellos mismos. Fernando González era algo más que una persona común: era una fuerza en movimiento; su colosal estructura física y su gran barba pelirroja fue, durante estos últimos años, una constante en las redacciones de diarios y revistas. Era incansable, polifacético en los temas que trataba, y siempre conflictivo. Se le temía, se le respetaba y se le quería casi a partes iguales.

Era un profundo conocedor del franquismo y especialmente de sus orígenes africanos. En sus tres obras trató el tema: «Liturgias para un caudillo» (1977), «Memorias de un fascista español» (1976) y la novela «Kábila» (1980). Seguramente por ello y por su implacable crítica del fascismo español estuvo encarcelado varios años en el Sahara y en la prisión de Ceuta. Eran estas anécdotas de tantos luchadores progresistas españoles de su edad, las que más gustaba de recordar y, sin duda, de las que más se enorgullecía.

Los temas del Tercer Mundo, los servicios secretos, la geopolítica y hasta la Historia se repartían sus curiosidades intelectuales, pero su actitud vital sobrepasaba en mucho a su actividad periodística. Era, desde luego, un intelectual, pero no sólo eso: era un incansable combatiente en todos los frentes contra la corrupción y la injusticia. Ahora, a las pocas semanas de su muerte, sólo se puede afirmar algo que no es, en este caso, un tópico: Fernando González deja un hueco de consideración, bastante difícil de cubrir, en la primera línea de luchadores demócratas. Con él se ha ido, además, la probidad, el valor y la hombría de bien. ■ R. C.

## Libros

### AUGE Y DECADENCIA DE LA INQUISICION

EL tema ha preocupado a numerosos historiadores y sigue concitando la atención de los investigadores; el libro de Henry Kamen (1), en segunda edición de Editorial Grijalbo, nos ofrece una prueba de ello. Es un estudio que relata el trayecto cumplido por la Inquisición en España desde su habilitación como organismo activo a fines del siglo XV hasta su cese en 1843. El autor nos dice que el descubrimiento de América condujo a un fortalecimiento del poder que ejercían las clases dominantes. Si bien los nobles no habían concurrido a la conquista de las Indias, lo cierto es que al monopolizar el Estado la actividad comercial con el Nuevo Continente, la nobleza castellana, que controlaba los consejos de Es-

(1) Henry Kamen, *La Inquisición española*, Barcelona, Grijalbo, 1979.

tado, se vio favorecida por las oportunidades que brindaba esa situación. Sobre todo, porque la desaparición de los judíos de la vida económica, y la creciente persecución de los conversos, creó un espacio vacío. Según Kamen, la expulsión de los judíos, que tuvo lugar en 1492, en una interpretación amplia: «...fue una tentativa de la nobleza feudal para eliminar aquella parte de la clase media (los judíos), que amenazaba su predominio en el Estado. Era una negativa del viejo orden a aceptar la nueva importancia de aquellos sectores de la comunidad que controlaban el capital y el comercio en las ciudades».

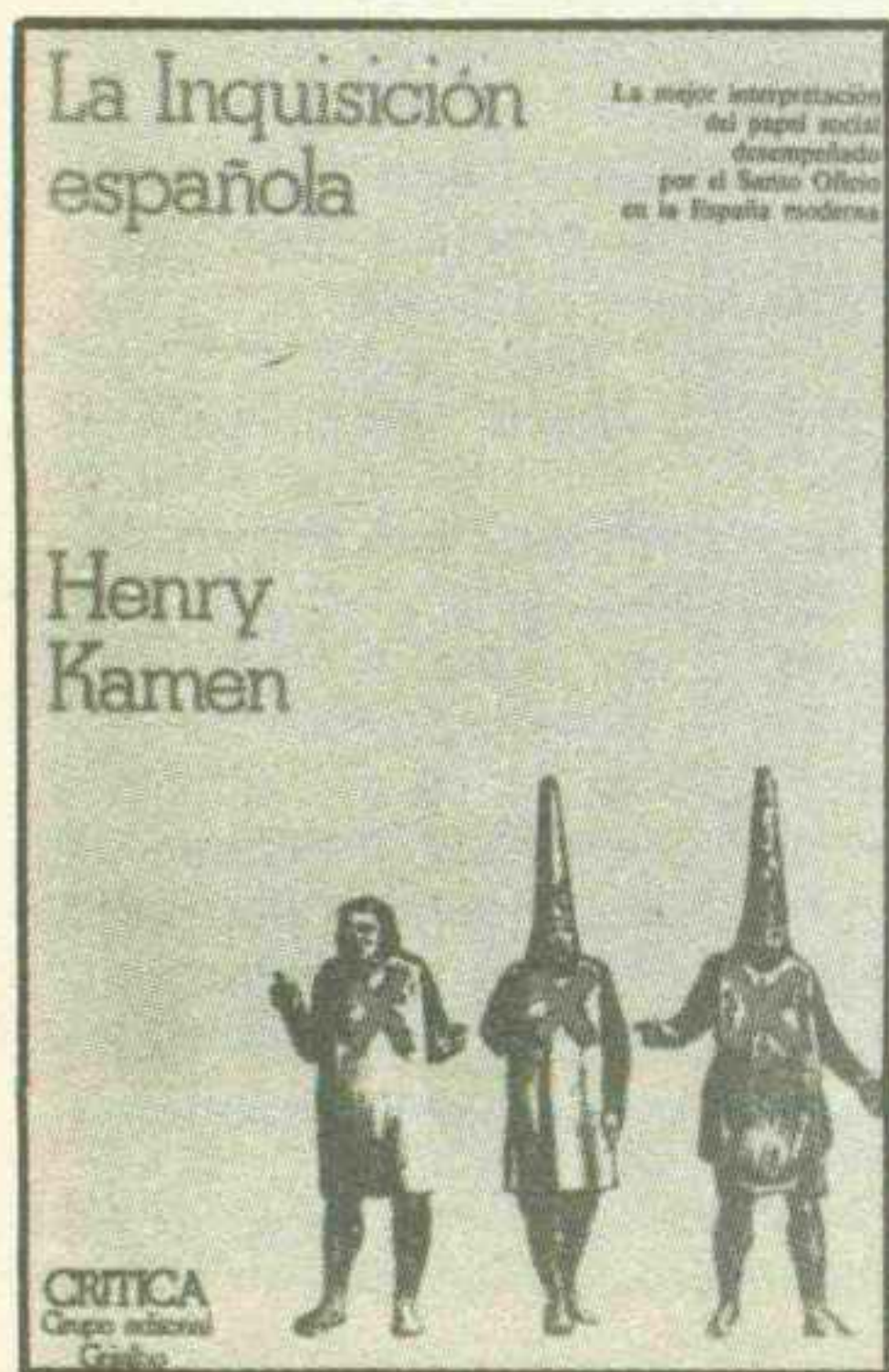
La consecuencia fue muy grave para el país. Si bien los judíos llegaron a convertirse sinceramente, en muchos casos, y en otros lo hicieron para continuar en el país, la respuesta de la nobleza fue el establecimiento de una distinción entre «cristianos viejos» y «cristianos nuevos», susceptibles, estos últimos de revisión. Sólo teniendo en cuenta la totalidad de los factores sociales que juegan en el contexto, anota el autor, puede encontrarse, tras la fachada religiosa y la cuestión de la intolerancia, motivaciones más profundas. «Para nosotros —dice también—, el problema es considerar cómo una nación puede ser constreñida y circundada por la estrecha visión de sus propias clases dominadoras, de modo que una comunidad «abierta» con lazos creativos con el mundo exterior, sea forzada a recogerse sobre sí misma, cortando todas las comunicaciones externas y convirtiéndose así en una «sociedad cerrada». En el corazón de este desarrollo figura la Inquisición española». ...«Al mismo tiempo, España se retiró de la participación activa en la vida intelectual de Europa y se dedicó a los ideales del resurgimiento de la Iglesia y de la aristocracia militar...».

Buena parte del objeto de la obra está centrado en el análisis del crecimiento en el poder de la Inquisición; la polémica entre las fuerzas que la apoyaron, que pretendían ensanchar el área de sus atribuciones, y la autoridad de algunos pontífices, que ensayaron retacear su campo de acción o, por lo menos, supervisar su cada vez más temible poder.

El espacio que dejaron en la vida económica los judíos —en técnica comercial y capacidad financiera—



fue inmediatamente llenado por los banqueros, particularmente italianos, que controlaron así el comercio con América, y donde algunos nombres españoles, como el de Simón Ruiz, formaban minoría. Pero la Inquisición tuvo íntima vinculación con los ideales caballerescos, la ambición de una nobleza que aspiraba a una mayor participación en los negocios, y el entorno social en que se insertaba su actividad. El mismo Kamen señala que, en líneas generales, no puede afirmarse que la Inquisición fuera impopular: «La Inquisición no fue la imposición de una siniestra tiranía sobre un pueblo reacio a admitirla. Fue una institución que nació de una situación político - religiosa particular, impelida e inspirada por una decidida ideología cristiana vieja, y controlada por hombres cuyos puntos de vista reflejaban la mentalidad de una gran masa de españoles. Fue popular al igual que los conceptos erróneos son populares. Las excepciones estuvieron constituidas por algunos intelectuales aislados, y otras personas cuya raza era suficiente para excluirlos del seno de una nueva sociedad erigida sobre la base de un conservadurismo triunfante y militante». Se apoyaba, sobre todo, en el antisemitismo, atizado en la opinión popular por la serie de atrocidades que se hacían circular sobre el comportamiento de los judíos, y sobre la duplicidad de los conversos. No obstante ello, cuando se establece, en 1483, el Consejo de la Suprema y General Inquisición, el primer Inquisidor General se llamó Fray Tomás de Torquemada, un judío converso.



Esto, y el hecho de que la sangre conversa estaba muy extendida ya en España, hace necesario reconsiderar la importancia que se le ha venido adjudicando tradicionalmente al factor persecución religiosa y adecuar el problema en sus verdaderos términos. Como deja sentado Kamen en su libro, la persecución se agudizaba cuando era necesario actuar contra ciertos grupos sociales. Las listas de acusaciones por herejía, por ejemplo, no muestran casi gentes de oficio, y sí, en cambio, muchos comerciantes o financieros. Si en la España moderna la Inquisición cumplió un papel eficiente, éste fue, sobre todo, como instrumento de la lucha de clases, pese a que muchas veces desbordó sus propios fines, como suele suceder con todos los instrumentos de poder. Su papel más señalado fue, sin duda, que logró implantar la ideología del grupo social dominante, y evitar que existieran cuestionamientos. El autor anota con acierto que: «La Inquisición comenzó a desmoronarse sólo cuando el régimen que la creó comenzó a debilitarse, y cuando el personal de tal régimen, las secciones administrativas de la clase dominante, comenzaron a hacerse preguntas sobre la armazón de la vida económica y política de la nación».

Se trata de una interpretación marxista de la historia de las actividades del Santo Oficio en España y, como toda visión histórica, susceptible de matizaciones y de ser completada con múltiples referencias. Tiene, no obstante, la virtud de presentar un estudio serio, que ha utilizado los repositorios donde se incluyen los procesos de la Inquisición, y que abre nuevas pautas para una revisión de la historiografía liberal, o de polémica religiosa, que ha circundado hasta ahora el tema. ■ **NELSON MARTINEZ DIAZ.**

## HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO CANARIO

Si bien la historia de un pueblo no se restringe a su problemática económica, porque siempre es más compleja y

polivalente que ésta, sin embargo, cabe considerar este factor como condicionante de la mayor parte de la vida social.

La «Historia del Movimiento Obrero Canario» es importante por el enfoque con que encara las luchas populares, por el rigor investigativo y crítico y por la amplitud de información, pero, además, porque un estudio de este tipo, desenmascarador de las élites dominadoras de la cultura, no había sido concebido aún para esa zona. La finalidad de la obra queda explicitada en la Introducción: «Confiamos que este trabajo sirva a nuestros lectores y, particularmente, a los trabajadores canarios para profundizar en el conocimiento de su historia, recobrar su «paternidad» ocultada y negada, reflexionar sobre las luchas y sus resultados y, en definitiva, adquirir una visión de conjunto sobre la situación actual y los problemas heredados» (pág. 6).

La gran masa de trabajadores de las islas, cuya economía es casi exclusivamente agraria, está formada por campesinos, a excepción de aquellos que dependen de las empresas exportadoras y comerciales. Este campesinado está constituido por una minoría de colonos y pequeños propietarios y una mayoría de proletariado rural (jornaleros y braceros que «venden su fuerza de trabajo a los grandes terratenientes»). La estructura productiva consolida y es consolidada por una oligarquía que se basa en el dominio de la tierra. El alto valor del suelo, debido al laboreo especulativo y al proceso de amortizador que incidió sobre las propiedades del clero y de los predios comunales, permitió la concentración de la propiedad en manos de unos pocos. Así se aceleró la proletarización campesina que se vio arrastrada a una situación de miseria y debió recurrir a la emigración. Por esta causa, la pirámide poblacional presenta un perfil desequilibrado, mayoría de ancianos, de menores y neto predominio de la mujer entre los 15 y los 45 años.



Un pequeño sector de la población está relacionado con el rubro «servicios»; en especial el doméstico, para los mismos señores de los que se habla antes, además, se suman algunos militares, funcionarios y religiosos. Es característica la débil proporción de profesionales «liberales», si bien se da un proceso ascendente a finales del siglo pasado.

La burguesía comercial canaria conforma un sector escaso y dependiente de los grandes grupos extranjeros, por eso la actividad mercantil es pobre hasta principios de siglo. También lo es la de los artesanos, debido a que carecen del apoyo del capital local.

Después de 1880 y ante el vuelco de la coyuntura depresiva, se produce un rápido crecimiento de los dos núcleos urbanos más importantes: Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria, por lo que serán los centros portuarios más activos de la región, si bien mantendrán entre ellos ciertas diferencias. En Santa Cruz predomina la pequeña y mediana burguesía que permite planteamientos políticos más progresistas, mientras que en Las Palmas destaca la oligarquía. En ambas, el desarrollo del proletariado urbano está marcado por un proceso «lento y contradictorio». «La situación, pues, de las clases trabajadoras se caracterizará por la total dependencia de los caciques que representan o constituyen las clientelas locales o insulares de la oligarquía agraria» (pág. 35).

La obra diferencia con fines metodológicos, las luchas de los trabajadores antes de 1870; el «incipiente obrerismo» de 1868 a 1876; la etapa «vacía» de 1876 a 1900; el nacimiento del movimiento obrero en Canarias que ubica de 1900 a 1914; la recuperación y organización obrera de 1920 a 1931; el auge de 1931 a 1936 y la represión de 1936 a 1940.

Con el nuevo siglo se plantea para el movimiento obrero una etapa en la que surgen diferentes gremios con clara conciencia de clase. En-



tre 1913-14 se crean las Federaciones Obreras como forma unitaria de acción. Esta situación es favorecida por la organización capitalista de la explotación de los cultivos de plátanos, tomates y patatas; la constante proletarización del trabajador del campo junto al surgimiento de un incipiente proletariado urbano; la reactualización de la ideología republicana con el desarrollo de su prensa partidaria; el aumento de las necesidades de consumo en las ciudades; las migraciones del campo a la ciudad portuaria; la influencia de deportados anarquistas y socialistas. Luego viene una época negativa: seis años signados por el paro, el hambre, los bajos salarios y la carestía de la vida; años en los que, sin embargo, se perfilan las dos corrientes que serán hegemónicas en el movimiento obrero, es decir, el anarcosindicalismo y el socialismo. «Se supera lentamente el marco de protección paternalista de los respectivos partidos republicanos y se adquiere progresivamente una autonomía de acción, de organización y de ideología que manifiesta de forma incipiente un destacado grado de madurez, alcanzado en apenas una quincena de años» (pág. 135).

Durante el gobierno de Primo de Rivera, el movimiento obrero padece un retroceso a causa de las persecuciones a los anarquistas y

las restricciones que, para su expansión, sufren los socialistas. El periodo más activo será de 1921 a 1923, si bien recién en 1931 reaparecerá la combatividad de las Federaciones.

El cambio político acaecido el 14 de abril de 1931, con la asunción al gobierno del partido socialista ofrece una coyuntura diferente. Las nuevas libertades permiten el desarrollo y organización de las distintas corrientes sindicales. Esta situación favorable se frena con la llegada al poder del grupo lerrouxista - cedista, hasta que en febrero de 1936 con el Frente Popular se vislumbran otras posibilidades.

El levantamiento militar, apoyado por el capital nacional e internacional, las organizaciones de derechas y el clero más reaccionario, utilizó los clichés comunes para justificar su rebeldía e imponer un orden dictatorial, tanto en la península como en las islas. «Conseguido el efecto inicial y el control global de la situación de las islas, los pasos siguientes se orientarán a la eliminación de los reducidos focos de resistencia, a la prevención de cualquier intento de contragolpe o movilización popular y al descabezamiento inmediato del Frente Popular y de las organizaciones políticas y obreras integrantes del mismo...» (pág. 299). Los pocos focos de resistencia son desarticulados; la represión sistemática acabará con ellos. El costo fue escaso para el ejército, pues Canarias fue dominada rápidamente, sin embargo, sus acciones fueron brutales y absurdas... «Hoy, pasados más de cuarenta años de esta tragedia colectiva, se ha caído en la cuenta de que la victoria era realmente pírrica y ridícula. Que la necesidad de dar cauces al pueblo y al ejercicio de su libertad se impone» (pág. 317). Estos son algunos de los conceptos de un trabajo esencial para la comprensión social y política de la problemática del campesinado y el surgimiento de la clase obrera urbana canaria. El autor no sólo ma-



nifiesta una lúcida capacidad investigativa, sino un espíritu comprometido, crítico y no dogmático. En síntesis, obra recomendable para obreros, estudiantes o simplemente lectores inquietos en la búsqueda de datos que no oculten la realidad (1). ■ **MARIA VICTORIA REYZABAL.**

(1) Para los interesados en esta temática, ver «Canarias... a lo claro», obra en la que colabora el mismo autor, Editorial Popular. Madrid, 1980.

## LOS BASTIDORES DE LA HISTORIA

NO encuentro en absoluto casual la elección del motivo de portada de este libro (1). Esa serie de diez sellos representando a otros tantos Reyes españoles —la dinastía más inmediata de nuestra historia— pueden haber sido seleccionados por el azar, forzado el portadista a elegir entre una serie de alegorías más o menos sugerentes. Acaso fue un destello feliz o una última apresurada necesidad. No importa ya (no importa aquí: quédense la sugerencia los estudiosos del signo gráfico). Lo cierto es que esta recurrencia filatélica de la portada me parece perfectamente intencionada: el libro está escrito con una minuciosidad y parsimonia de coleccionista, y no precisamente por su estilo, a veces galopante y desencadenado, sugestivo y vibrante, sino por la paciencia que se adivina tras las anécdotas y sucesos que dan forma a esta «pequeña historia» de los Borbones. El autor se ha entretenido en los aledaños de los documentos, en los rincones menos frecuentados de los archivos y en los entresijos siempre desdeñados de las grandes tensiones políticas, las grandes conquistas bélicas, las grandes declaraciones y estrategias. Cabezas ha marginado la «grandeza» de la Historia en favor de la pequeñez de la vida cotidiana, pero sin perder la tercera dimensión de la perspectiva caballera, tan apta

(1) Juan Antonio Cabezas, *La cara íntima de los Borbones (pequeña historia de una dinastía)*, Editorial San Martín, Madrid, 1979.

para proyectar objetos reducidos, en la cual todas las líneas de fuga terminan por unirse en este punto imaginario que no es el resultado, pero lo sintetiza. Y todo ello, todo este artificio de detalles minúsculos, traspasado por una pasión entomológica que no se queda en la simple neurosis del ocio atento, sino que apunta, por un lado, a la imposible definición de la Historia, o quizás mejor, de los diversos métodos de enfrentarla.

Si la producción histórica es la producción de sentido, resulta obvio que tal «sentido» —esto es, tal pretensión de inteligibilidad— deba buscarse por aquellos caminos que más rápidamente nos acerquen a la meta que en cada caso se persiga. Caminos coincidentes siempre en aquel esquema de perspectiva caballera que más arriba se indicaba. Pueden ser los de las llamadas historia «original» y «objetiva», o el difícil —descastrado y tantalizado— tránsito a la «filosofía de la historia». En cualquier caso, acabárase siempre incurriendo en la lúdica veleidad de Hegel: «historiador es el que a partir de lo que ha sucedido ya en la realidad y ha sido superado por ella, de lo que está disperso en recuerdos subjetivos y fortuitos y ha sido conservado solamente en fugitivas reminiscencias, compone un todo y lo deposita en el templo de Mnemosine para conferirle una duración inmortal».

Mnemosine —memoria—, como madre y síntesis de las nueve musas que nos han de conducir, a través de sus respectivos sende-



ros, símbolos y negligencias hasta acercarnos a la gran metáfora histórica Búsquese su segundo término en la heterodoxia —«errante aventura del no ser en pos de una oportunidad para poder manifestarse por sorpresa y sin riesgo a consolidar la figura antagónica» (Cueto Alas)— o simplemente en los deslucidos ropajes y olvidados trozos de cartón piedra que han quedado entre bambalinas caídas y luces apagadas después que los protagonistas olvidaran el sonido de las palmas y silbidos (la euforia premeditada de los alabarderos). A la larga —aunque la búsqueda se hubiese orientado, **comm'il faut**, por la brújula de la racionalización científica—, el resultado habrá de ser desconcertante y, ya que no «inexacto», sensiblemente descabalgado del propósito inicial. ¿Homero o Tucídides? ¿Pirenne o Michelet? Al cabo, siempre Hegel: «la consideración filosófica no tiene otro objetivo que el de proscribir la contingencia».

La contingencia, es decir, la búsqueda del sentido a través de los datos no enteramente fidedignos o de las realidades no necesariamente determinantes del irreverente ringorrango bautizado como Ciencia, Orden o Verdad —esquemáticas mayúsculas—; la contingencia marca desde su primera página a este libro sobre la «cara íntima» de los Borbones.

Juan Antonio Cabezas, polifacético y prolífico —(su bibliografía «alcanza los cincuenta volúmenes, entre novelas, biografías de personas y ciudades, libros de viajes y de muy diversa índole, sin cesar en sus trabajos periodísticos»—, intenta con este libro mostrarnos algo de lo ocurrido entre bastidores, persiguiendo desvelar irónica y subrepticamente la cara oculta de los casi tres siglos que, bajo su lupa de filatélico habituado a descubrir diferencias de tintada y desgarros del dentado, se nos muestran a través de las intrigas palaciegas, los guiños tras las cortinas, los chuchicheos en las esquinas, los chascarrillos de las tertulias, los secretos de alcoba, los susurros de trastienda, los pormenores de la gastronomía, los caprichos del vestido, las letrillas de ciego y el palimpsesto del rumor, la cábala, la calumnia y el correveidile, en fin,



como «fuentes» preferidas sobre la frialdad del dato erudito o el apasionamiento del teórico. Entre el siseo de la seda y el brocado, bajo la máscara deformante de la credulidad más descarnada, todo aparece como un espectro malévol, una partida de naipes en la que se instituyeran el as marcado y el «renuncio» como regla a la vez lúcida y perversa. Al final, acaso rescate algo de su propósito inicial de radiografiar «lo que, con independencia de las circunstancias objetivas (medio ambiente, raza, condición social, razones políticas) coincide en su definición humana y condiciona su peripecia vital»; la de estos personajes elegidos no por el azar de su significación adyacente, sino por la necesidad de su condición protagonista. Lo que sí es cierto es que, tras la profusa presencia de adjetivos, epítetos y metáforas con que el autor califica, distorsiona o identifica los distintos personajes; tras el grueso hilván con el que se encadenan las muchas frases históricas —que aparecen aquí como vueltas del revés, fuera del empalago de las justificaciones o las imbricaciones más o menos sensatas—, se esconde un discurso desencantado que acaba presentando la historia desde su lado más sórdido o menos vistoso y que nos enfrenta a los orígenes de la era actual desde la desfachatez de la picaresca. Desde el desarraigo de los errores.

■ FRANCISCO TRINIDAD.

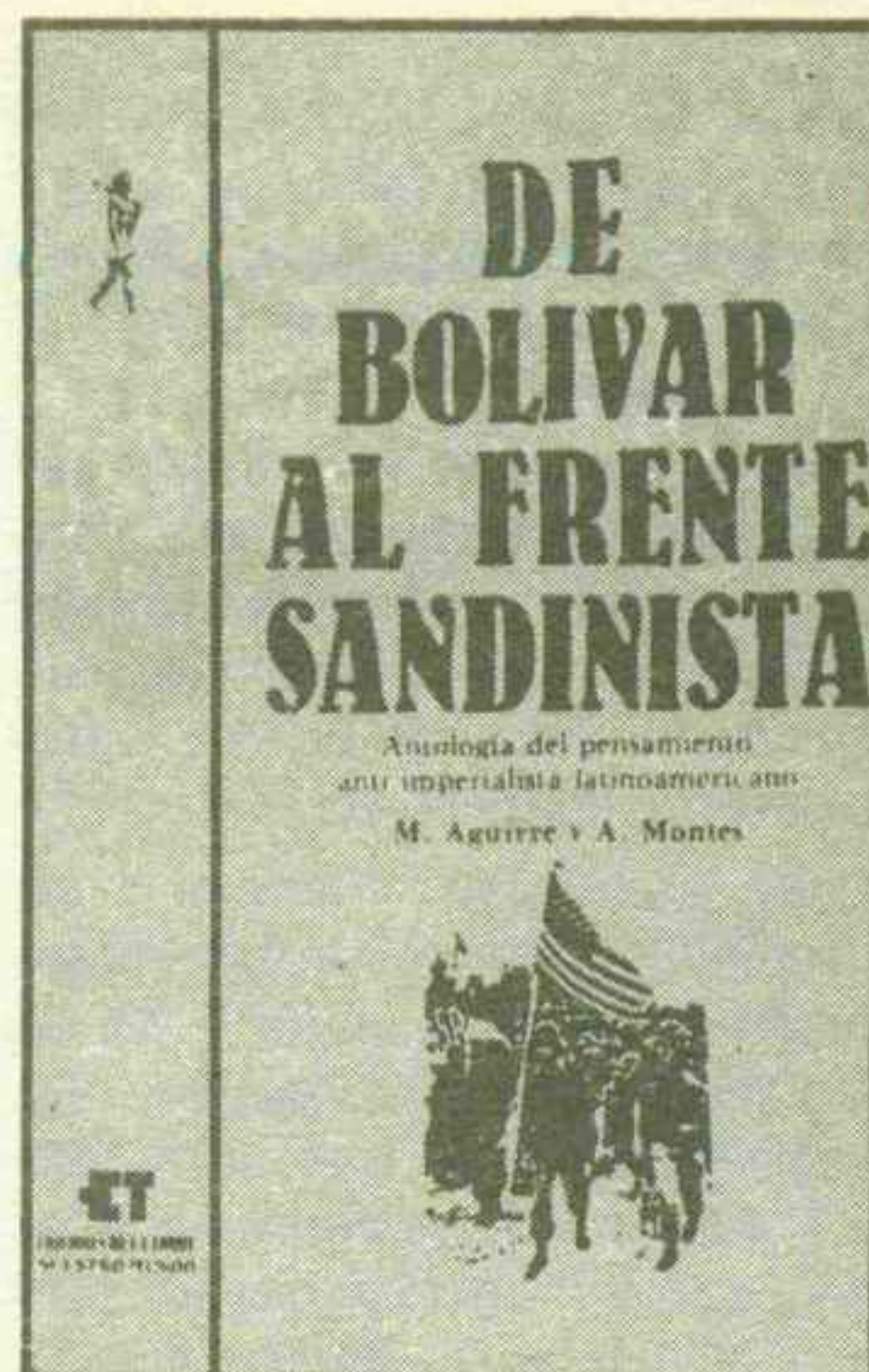
## SOBRE EL PENSA- MIENTO ANTI- IMPERIA- LISTA

MARIANO Aguirre es periodista y escritor argentino afincado en España y colaborador en distintas revistas, así como documentalista en cuestiones latinoamericanas en Radio Exterior de España. Ana Montes fue profesora de Historia en la Universidad Nacional de La Plata. Ambos han publicado en Ediciones de la Torre una Antología del pensamiento anti-imperialista la-

tinoamericano, en donde se recogen algunos de los más representativos exponentes del pensamiento y la acción política de ese continente en constante ebullición, ese **patio trasero** de los Estados Unidos, como algunos comentaristas le han llamado.

Los autores optan acertadamente por situar a los personajes políticos y a los movimientos revolucionarios dentro del marco de la dependencia estructural a que los países de América han estado sometidos desde la época colonial; dependencia como relación de América Latina con el mundo y como categoría determinante para la forma estructural de las sociedades. Siguiendo los esquemas de la teoría de la dependencia desarrollada por otros autores como Mauro Marini, Gunder Frank y otros, refieren en la introducción la forma en que participaba América en la cadena colonial durante los siglos XVI al XIX, es decir, bajo la dominación ibérica y luego inglesa, para pasar a renglón seguido a describir las formas posteriores que esa dependencia adoptó bajo la hegemonía de los Estados Unidos en la era de las corporaciones transnacionales.

Anti-imperialismo que es imposible desligar de anticapitalismo, teniendo todo un basamento común, el poder económico burgués. Y si en la clarificadora introducción Mariano y Ana resumen lo que significa hablar de imperialismo en América Latina, también plantean la relación entre el desarrollo de las maneras políticas que son contrarias al capitalismo en el contexto colonial y neo-colonial. Lo diré ya de otra manera: desde los textos que reúnen de Simón Bolívar a los del Frente Sandinista de Liberación Nacional, incluidos en el libro, estamos ante una especie de espiral in crescendo que va nutriéndose de las experiencias anteriores. Desde los sectores de una naciente burguesía colonial de la cual emerge Bolívar hasta un movimiento de liberación nacional que se plantea una estrategia militar y una forma organizativa de partido marxista - leninista para enfrentarse y combatir el imperialismo yanqui y sus lacayos; hay todo un ya largo recorrido que rastrea el libro.



Situada la acción política en el terreno de la dependencia, puede entenderse que el desarrollo de los movimientos, partidos y personalidades no responden a los esquemas más conocidos en Europa. Lo que, por supuesto, no significa que las categorías marxistas de análisis no sirvan para analizar las realidades tercermundistas, como pretenden algunos apologistas de un nacionalismo recalcitrante.

La introducción quedará en la lectura articulada y completada con la explicación que Ana y Mariano anteceden a cada texto, situándolo en el contexto ideológico del personaje o del movimiento.

Los movimientos independistas de la Colonia (Bolívar), el caudillismo federalista (Vareia), el nacionalismo (Martí, Albizu Campos), los intentos de adaptación del marxismo a la problemática latinoamericana (Mariátegui), la resistencia armada a las invasiones extranjeras (Sandino), los populismos (Cárdenas) y los intentos de superarlos positivamente (Cooke), el reformismo empapado de enseñanzas liberales británicas en el Caribe (Manley), las minorías y, por último, la izquierda en su vertiente armada y parlamentaria más reciente (Allende, Guevara, Tupameros, etc.). Una peculiar visión de la historia de América contada a través de la visión teórico - práctica de sus protagonistas, donde se delinea la evolución de la izquierda latinoamericana, brotando inevitables cuestiones como la nece-



sidad de combinar la liberación nacional con unos ojos de organización política y estrategia militar tal como lo demuestra el caso de Cuba y el más cercano en el tiempo de Nicaragua.

Dos tesis nítidas: «no puede hablarse de anti-imperialismo sin anticapitalismo», y «tampoco puede elaborarse una política antifascista que no se encuadre en una estrategia anti-imperialista».

Unos pueblos sometidos al brutal capricho de uno de los más poderosos amos de la tierra y de su legión de siervos dóciles. Un libro esclarecedor que nos abre más vías para el conocimiento del pensar de aquellas gentes que sufren y luchan, que han luchado y muerto. Que viven. ■ **VICTOR CLAUDIN.**

## Libros recibidos

**FRAGMENTO DE UN DIARIO**, Mircea Eliade. **ESPASA CALPE.** Colección **BOREAL.** MADRID, 1979, 336 Págs.

**LOS INTELLECTUALES BONITOS**, Amando de Miguel. **PLANETA. DOCUMENTO.** BARCELONA, 1980, 254 Págs.

**CARACTER Y DESTINO EN EUROPA.** Salvador de Madariaga. **ESPASA CALPE, S. A. MADRID,** 1980, 254 Págs.

**JOAN RAVENTOS, RETRATO DE UN LIDER POLITICO Y SU EPOCA**, José Martí Gómez. **PLANETA,** 1.ª Edición, mayo 1980. **BARCELONA,** 272 Págs.

**LA NOSTALGIA ES UN ERROR**, José Luis de Vilallonga. **PLANETA, «ESPEJO DE ESPAÑA».** BARCELONA, 1980, 258 Págs.

**ARTE IBERICO EN ESPAÑA**, Antonio García y Bellido. **ESPASA CALPE, S. A. MADRID,** 1980, 128 Págs. y 198 láminas.

**LA REVOLUCION ESPAÑOLA**, Burnett Bolloten. **GRIJALBO. BARCELONA,** 1980, 740 Págs.

**LOS HELECHOS ARBORESCENTES**, Francisco Umbral. **ARGOS VERGARA: «LAS CUATRO ESTACIONES»**, 1.ª Edición, junio 1980. **BARCELONA,** 238 Págs.

**HISTORIA MODERNA**, varios autores. **AKAL, TEXTOS. MADRID,** 1980, 10068 Págs.

**CUATRO MUJERES, VIVENCIAS DURANTE LA REVOLUCION CUBANA**, Oscar Lewis, Ruth M. Lewis, Susan M. Rigdon. **PLAZA JANES, S. A. Colección «LA VIDA ES RIO»**, 1.ª Edición, junio 1980. **BARCELONA,** 592 Págs.

**EL CABALLERO DE LA VIRGEN**, Vicente Blasco Ibáñez. **PLAZA JANES, S. A. BARCELONA,** 1.ª Edición, junio 1980, 268 Págs.

BOLETIN DE SUSCRIPCION RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A:  
**TIEMPO de HISTORIA:** CONDE DEL VALLE DE SUCHIL, 20. TEL. 447 27 00. MADRID-15

(Agradeceremos escriban con letras mayúsculas)

Nombre .....  
 Apellidos .....  
 Edad ..... Profesión .....  
 Domicilio .....  
 ..... Teléfono .....  
 Población ..... D. Postal .....  
 Provincia ..... Pais .....

Suscribame a TIEMPO DE HISTORIA durante UN AÑO (12 meses) a partir del número del próximo mes de .....

Señalo con una cruz  la forma de pago que deseo.

Adjunto talón bancario nominativo a favor de TIEMPO DE HISTORIA

Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sito en España). (Rellenar el boletín anexo.)

He enviado giro postal n.º ..... a «TIEMPO DE HISTORIA, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid»

Todas las altas de suscripciones y cambios de domicilio recibidos antes del día 18 de cada mes, surtirán efecto a partir del número del mes siguiente. Las que se reciban después de dicha fecha tendrán que esperar al segundo mes, ya que así lo exige la frecuencia programada para la utilización de nuestros archivos mecanizados.

Sr. director BANCO (táchese lo que no interese)  
 Caja de Ahorros

Domicilio de la Agencia .....  
 ..... Población .....

Titular de la cuenta .....

Número de la cuenta .....

Sírvase tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TIEMPO DE HISTORIA.

Fecha .....

Atentamente  
 (firma)

Enviennos también este boletín a TIEMPO DE HISTORIA. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

### TARIFAS DE SUSCRIPCION

	Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA .....	1.225	1.325	1.255
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TUNEZ .....	1.625	1.870	1.865
AMERICA Y AFRICA .....	1.625	1.870	2.250
ASIA Y OCEANIA .....	1.625	1.870	2.540

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.



EN EL NUMERO DE DICIEMBRE DE

TIEMPO DE  
HISTORIA

Fernando Díaz-Plaja

# La caricatura española en la Guerra Civil

## «La cabra y los cabritos»

(«Esquella»,  
19-II-1937).

Caricatura de la  
Prensa  
republicana  
alusiva a la «NO  
INTERVENCION»  
de las grandes  
potencias  
europeas ante la  
Guerra Civil en  
España. En la  
parte superior el  
dibujante ha  
caricaturizado a  
los Primeros  
Ministros de  
Francia e  
Inglaterra: Leon  
Blum y  
Chamberlain. En  
la parte inferior,  
Hitler y  
Mussolini...





EN ESTE NUMERO DE

**TIEMPO DE  
HISTORIA**

---

**José M.<sup>a</sup> Solé Mariño**

---

**A los diez años de su muerte:**

**Charles De Gaulle**

